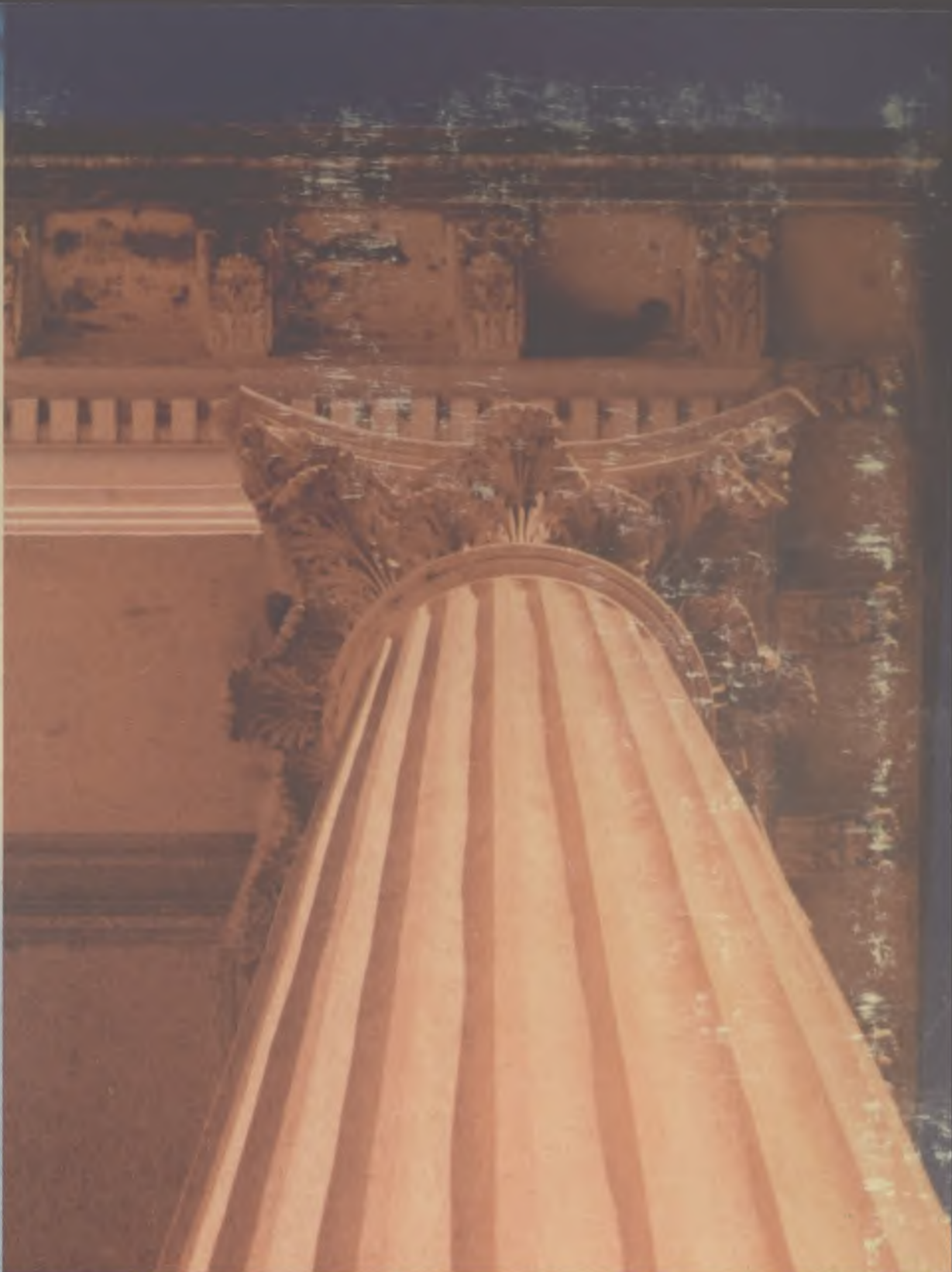


La Plata. Buenos Aires. Argentina. Año 2005 - 1905



Historias, Testimonios y Semblanzas de los 100 años de la UNLP



1905 - 2005



**Universidad
Católica de
La Plata**

- *Postgrados*
- *Convenios con empresas*
- *Actividades culturales*
- *Deportes*
- *Pasantías*
- *Capacitación permanente*
- *Más de 40 Carreras de Grado*

FORMACIÓN

UMANA Y

RISTIANA



Universidad Católica de La Plata

Calle 13 N° 1227 (1900) La Plata

Tel: (0221) 422-7100 int. 123

info@ucalp.edu.ar

www.ucalp.edu.ar

Historias, Testimonios y Semblanzas de los 100 años de la UNLP

Este libro a sido declarado de
interés Municipal, Cultural y
Educativo mediante el decreto
número 28/2005 por el Honorable
Concejo Deliberante de la
Municipalidad de La Plata y de
Interés Legislativo por la
Honorable Cámara de Diputados
de la Provincia de Buenos Aires
según decreto 826/05/06.

Indice

□ Himno de la Universidad Nacional de La Plata	6
□ Editorial	7
□ Autoridades de de la UNLP	8
□ Autoridades de las facultades de la UNLP.....	13
□ Entrevista al Arq. Gustavo Azpiazu: Dirigir la UNLP, delicado equilibrio entre el ladrillo y la utopía.....	18

Capítulo I: El tiempo

□ 1° etapa: 1890-1905 Creación de la Universidad: el impulso tras el freno	22
□ 2° etapa: 1905-1918 Nacionalización y experimento gonzaliano	24
□ 3° etapa: 1918-1943 El despegue coartado	26
□ 4° etapa: 1943-1955 La autonomía universitaria en trance	30
□ 5° etapa: 1955-1966 Desperonizar la universidad	32
□ 6° etapa: 1966-1976 Apagar el incendio con fuego	34
□ 7° etapa: 1976-1983 Muerte y depuración	38
□ 8° etapa: 1983-1992 Normalización después de la razzia militar	40
□ 9° etapa 1992-2005 El imperio del ajuste: La educación sepultada	42
□ Listado de Presidentes, Rectores Normalizadores e interventores de la UNLP en los 100 años de vida como Universidad Nacional	46

Capítulo II: La infraestructura

□ Colegio Nacional de La Plata.....	50
□ Liceo Víctor Mercante	52
□ El camino hacia la Universidad	54
□ Facultades UNLP.....	56
□ Facultad de Arquitectura	58
□ Facultad de Bellas Artes	58
□ Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales	59
□ Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas.....	60
□ Facultad de Ciencias Económicas	60
□ Facultad de Ciencias Exactas.....	61
□ Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales	62
□ Facultad de Ciencias Médicas.....	63
□ Facultad de Ciencias Naturales y Museo.....	64
□ Facultad de Ciencias Veterinarias.....	64
□ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.....	65
□ Facultad de Informática	66
□ Facultad de Ingeniería.....	67

□ Facultad de Odontología	68
□ Facultad de Periodismo y Comunicación Social.....	68
□ Trabajo Social	69
□ Revista de la UNLP.....	70
□ Taller de Teatro de la UNLP.....	72
□ Radio Universidad	74
□ Entrevista al Director de la radio Omar Turconi: "Dirigir esta radio es un desafío atractivo y motivador".....	76
□ Biblioteca Pública de la UNLP.....	78
□ El hermano Mayor: Museo de la UNLP.....	80
□ El Cosmos desde La Plata: Observatorio Astronómico	82
□ Comedor Universitario	84

Capítulo III: Perfiles y entrevistas

□ Perfil de Rafael Hernández. El Pionero.....	88
□ Perfil de Joaquín V. González. El legado del Fundador.....	90
□ Perfil de Perito Moreno. El padre del Museo.....	92
□ Perfil de Alicia Moreau de Justo. Tras los Muros Académicos.....	94
□ Perfil de Margrete Heiberg de Bose. Mujer con garra de pionera	96
□ Perfil de Alejandro Korn. Pensamiento y libertad	98
□ Perfil de Florentino Ameghino. La vida por los fósiles	100
□ Perfil de Alfredo Palacios. El decanato inconcluso.....	102
□ Perfil de Ernesto Sábato. Rostros de un escritor.....	104
□ Perfil de Perfil de María Ana Canlleme Resquejo de Pietragalla. Anónima pero indispensable	106
□ Perfil de René Favaloro. Lo que Favaloro nos legó	108
□ Las formas del presente, las incertezas del futuro.....	110
□ Entrevista a Néstor Bono, decano de la Facultad de Arquitectura: "En los '90, la universidad fue desaprovechada".....	112
□ Entrevista a Daniel Belinche , decano de la Facultad de Bellas Artes: "El verbo como resistencia".....	116
□ Entrevista a Guillermo Hang, decano de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales: "Hay que abrir la facultad hacia la sociedad".....	118
□ Entrevista a Pablo Cincotta, decano de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas: " Hoy, ser decano es ser un gerente".....	120
□ Entrevista a Luis Scuriati, decano de la Facultad de Ciencias Económicas: "Tiempo de posgrados".....	122
□ Entrevista a Aníbal Bibiloni, decano de la Facultad de Ciencias Exactas: "Vincular la ciencia a las necesidades del país".....	124
□ Entrevista a Carlos Botassi, decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales: "La carrera carece de prácticas institucionales".....	126

□ Entrevista a Miguel Salvioli, decano de la Facultad de Ciencias Médicas: "Estamos orgullosos de la facultad que tenemos".....	128
□ Entrevista a Ricardo Etcheverry, decano de la Facultad de Ciencias naturales y Museo: "Todavía no podemos organizar una política a futuro".....	130
□ Entrevista a Edgardo Noceto, decano de la Facultad de Ciencias veterinarias. Luz oriental.....	132
□ Entrevista a Ana Barletta, decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: "La Universidad como intelectual colectivo".....	134
□ Entrevista a Javier Díaz, decano de la Facultad de Informática: "Romper el cerco".....	136
□ Entrevista a Pablo Masa, decana de la Facultad de Ingeniería: "La Universidad tiene que pensar a largo plazo".....	138
□ Entrevista a Dr. Isaac Meschiany, decano de la Facultad de Odontología: "La odontología en la UNLP".....	140
□ Entrevista a Alejandro Verano, decano de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social : "Hay que ampliar el campo de los comunicadores sociales".....	142
□ Entrevista a Margarita Rozas Pagaza, directora de Trabajo Social: "Tenemos las condiciones para el pase a Facultad".....	144
□ Entrevista a Susana Malacalza, Ex directora de la Escuela de Trabajo Social y actual directora de la Maestría en Trabajo Social: "Vivir afuera".....	146
□ Entrevista a Gustavo Oliva , Rector del Colegio Nacional: "Desde una visión pedagógica la ley federal educación fue innecesaria".....	148
□ Entrevista a José María Mainetti, Fundador del Centro Oncológico de Gonnet "Hoy no se paga el talento, se paga la máquina".....	150
□ Entrevista a Susana Ortale, antropóloga, investigadora y docente de la UNLP: "Claves para comprender a los "otros" culturales".....	152
□ Entrevista a Carlos Cingolani, geólogo, docente e investigador de la UNLP: "Es necesario mantener una política científica a largo plazo".....	156
□ Entrevista a José Cóccharo, es profesor con más antigüedad en el departamento de Geografía: "Criar ojos para sacar cuervos".....	158
□ Entrevista a Héctor Granillo Fernández, abogado y docente de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales: "Contra el despotismo".....	160
□ Entrevista a José Panettieri, profesor de Historia: "El oficio Ininterrumpido".....	162
□ Entrevista a Pedro Andrieu, profesor de las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería, "La universidad ha perdido las marcas".....	164
□ Entrevista a Susana Zanetti, profesora en letras: "La pérdida del estímulo cultural".....	166
□ Entrevista a Ricardo López Murphy, Ex dirigente de la UCR y actual líder del partido Recrear: "La universidad me enseñó a confrontar ideas".....	168
□ Entrevista a Silvia Ametrano, La Directora del Museo de Ciencias Naturales: "El Museo es un gran emprendimiento cultural".....	170
□ Entrevista a Daniel Santoro, periodista del diario Clarín: "Es necesario un código de ética para el periodismo".....	172
□ Entrevista a Federico Storani, legislador nacional y docente universitario: Político, forjado en La Plata.....	174
□ Entrevista a Cecilia von Reichenbach, Doctora en Física y directora del Museo de Física de la UNLP: "Hacer reclamos a la ciencia es un deber ciudadano".....	176
□ Entrevista a Eduardo Cueto Rúa, Jefe del Servicio de Gastroenterología del Hospital de Niños, "Tenemos que preguntarnos qué queremos ser en el 2020".....	180
□ Entrevista a Cristina Terzaghi, Una de las muralistas más importantes del país: Paredes que queman.....	184

□ Entrevista a Nelva Rossi de Comoglio y Ernesto Comoglio: Dos vidas hilvanadas por la Universidad	186
□ Entrevista a Mecha Castro (ex calígrafa de la UNLP): La universidad, presente.....	188
□ Entrevista a Jorge Sahade, Dr. en astronomía: Señor Astrónomo y curioso.....	190
□ Entrevista a Cristina Alvarez Rodríguez, presidenta del Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires: Universidad, Estado y Cultura.....	192
□ Entrevista a Pablo Maciel: "Para nosotros, la relación obrero - estudiantil es imprescindible".....	194
□ Asociación de Trabajadores de la Universidad Nacional de La Plata (ATULP).....	198
□ Entrevista a Fernando Barba: "Exelencia académica divino tesoro".....	200

Capítulo IV: Anécdotas & Misceláneas

□ Memorias de la militancia en la UNLP (Néstor Kirchner).....	204
□ "La Universidad Nacional de la UNLP: 100 años de continuo crecimiento" por Osvaldo Mercuri	208
□ "La universidad, unida al destino de la ciudad" por Julio Alak, intendente de la ciudad de La Plata	210
□ Entrevista a Ricardo Sangiácomo, Abogado y escribano por UNLP: Una vida de vocación política	212
□ Entrevista a Dardo Pereira, residente de la Sociedad Odontológica de La Plata: La universidad se tiene que enraizar con el mundo del trabajo	214
□ UNLP: Faro de Ciencia y Sabiduría. Por el Consejo Directivo de la AMP.....	216
□ La UNLP celebra sus primeros cien años. Por Carlos A. Cheppi	218
□ Al Rector de la UNLP, Gustavo Aspiazú: por el Dr Daniel Gómez, rector de la Universidad Nacional de Quilmes.....	220
□ Hombres Visionarios: por el Ing. Mario D. Barletta, rector de la Universidad Nacional del Litoral	222
□ La Agronomía odontológica de La Plata, Berisso y Ensenada. Por el Dr. Rodolfo O. Potes. Presidente	224
□ Entrevista a Domingo Mantella: Historia de un inmigrante en la UNLP.....	226
□ El pueblo de Hernández	228
□ Entrevista a Roberto Daniel Prandini: "Trabajamos junto a la universidad".....	230
□ Entrevista a los doctores Amilcar Areco y Sergio Grasso: "El exámen de ingreso a medicina demuestra quienes con más capaces".....	232
□ Enrique Slezack. Intendente de Berisso, presente	234
□ En Conjunto con la UNLP. Cidcam: trabajando por una salud para todos. Por el Dr. Héctor Vazzano	236
□ Mario Secco. Intendente Municipal de Ensenada.....	238
□ Esas viejas bromas a los graduados	240
□ Entrevista a Darío Saldaño: Anécdotas de un puntano en La Plata	242
□ Desde el interior...Un Padres y la UNLP.....	244
□ Celebración del Centenario: el signo de los tiempos	246
□ Bibliografía y agradecimientos	256



Himno de la Universidad Nacional de La Plata

Si suena un claro canto en la noche
de ronda vamos, somos canción.
Gastar veinte años es un derroche
que nunca tuvo comparación.

Mas si en la noche de una honda calma,
vibra un silencio de eternidad,
es que meditan
con toda el alma,
los estudiantes de la ciudad.

¡Alta la mente! ¡Nobles los labios!
Y para todos el corazón.

Hace a la vida cabal regalo
el que ama ideales con mucho amor,
ya nos dijeron que el mundo es malo,
por obra nuestra será mejor.

En la más joven urbe argentina,
nuestra alma mater buscó su honor,
ved esta gloria tan peregrina,
la hoja es tan nueva como la flor.

Hogar dichoso de casa nueva,
nos ilumina nos da calor,
pues como vive llama se eleva,
en ella el nombre del Fundador.

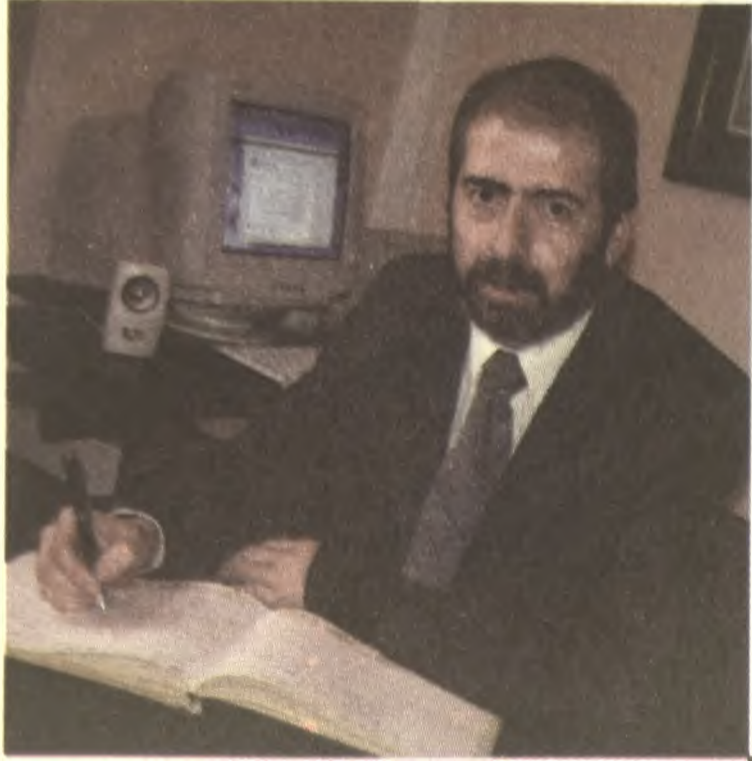
Aquel anciano de gran linaje,
casi un hermano del buen Kabir,
cuyos ensueños hechos celaje,
se iban al cielo del porvenir.

¡Alta la mente! ¡Nobles los labios!
Y para todos el corazón.

Letra: Arturo Capdevila

Música: Carlos López Buchardo

Ambos fueron profesores de la Casa. El himno se cantó por primera vez el 23 de octubre de 1927, en la sala del Teatro Argentino de la ciudad de La Plata, cuando aún no había sido aprobado oficialmente, para conmemorar el centenario de la muerte de Ludwig Van Beethoven. Su interpretación estuvo a cargo de la orquesta del Teatro Colón de Buenos Aires dirigida por el Profesor de la Escuela de Bellas Artes Adolfo Morpurgo.



Dr. Hernando Arias
Director

Editorial

Cuando en 1973 ingresé a la facultad de Ciencias Económicas nunca supuse que 32 años después estaría al frente de la edición de este libro de los 100 años de la creación de la Universidad Nacional de La Plata.

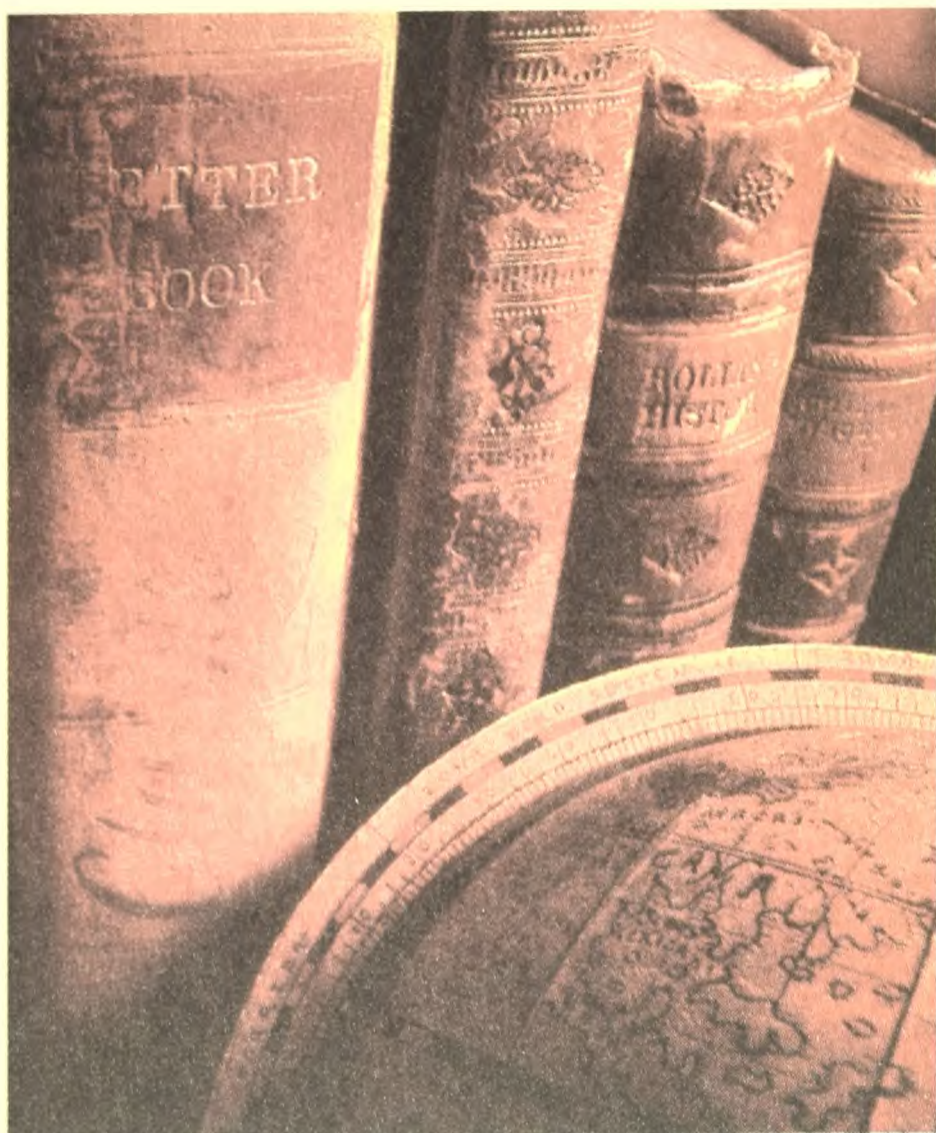
Me tocó ingresar en un período fabuloso de la Universidad, eran las épocas del ingreso masivo a la misma. Yo, que provenía de un hogar de trabajadores, quizás de no haber sido por el legendario Comedor Estudiantil no hubiese tenido la posibilidad de empezar una carrera. Me tocó también vivir la época más oscura que se recuerde en la Argentina, la sanguinaria dictadura militar. También en suerte viví la Universidad de la discusión y de la militancia política, de una profunda ansiedad por el conocimiento, la que me formó con una marca indeleble que hoy agradezco tanto.

Por ello este libro es muy caro a mi sentimiento y supongo que para quienes transitaron sus claustros también lo será, por lo menos esa es la intención.

No se trata de un libro de texto, ni tampoco se vuelca en él una historia fría y desapasionada. Lo que aquí van a encontrar, además de su historia, es una serie de testimonios, postales, semblanzas, anécdotas y descripciones de aquellos hombres que hicieron grande a la Universidad. Pero también trata del hombre común, ese estudiante anónimo que también contribuyó, estudiando, trabajando, militando, en la creación de la Casa de Altos Estudios que hoy tenemos.

Quiero agradecer a todos los que hicieron posible este libro, a un extraordinario equipo de trabajo, a los anunciantes que contribuyeron en la financiación del mismo, y a todos los que aportaron su testimonio o se prestaron a la requisitoria periodística. Creo, como decía Rafael Hernández, al presentar los fundamentos de la creación de la Universidad, que este acto nos trasciende, y que todos los que tuvimos que ver con esta edición somos elegidos de un tiempo y ojalá que dentro de cien años este libro sirva de consulta para ver cómo se pensaba en los albores del siglo XXI.

Finalmente, quiero agradecer a mi familia, quienes con su apoyo y comprensión, también escribieron parte de esta historia.



Autoridades de la UNLP

PRESIDENCIA

Arq. GUSTAVO ADOLFO AZPIAZU
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

VICEPRESIDENCIA

Lic. RAÚL ANIBAL PERDOMO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

SECRETARÍA GENERAL

Arq. FERNANDO ALFREDO TAUBER
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

SECRETARÍA DE ASUNTOS ACADEMICOS

Dra. MARÍA MERCEDES MEDINA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

SECRETARÍA DE CIENCIA Y TECNICA

Dr. HORACIO ALBERTO FALOMIR

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

SECRETARÍA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Cra. MERCEDES BEATRIZ MOLTENI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

PROSECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

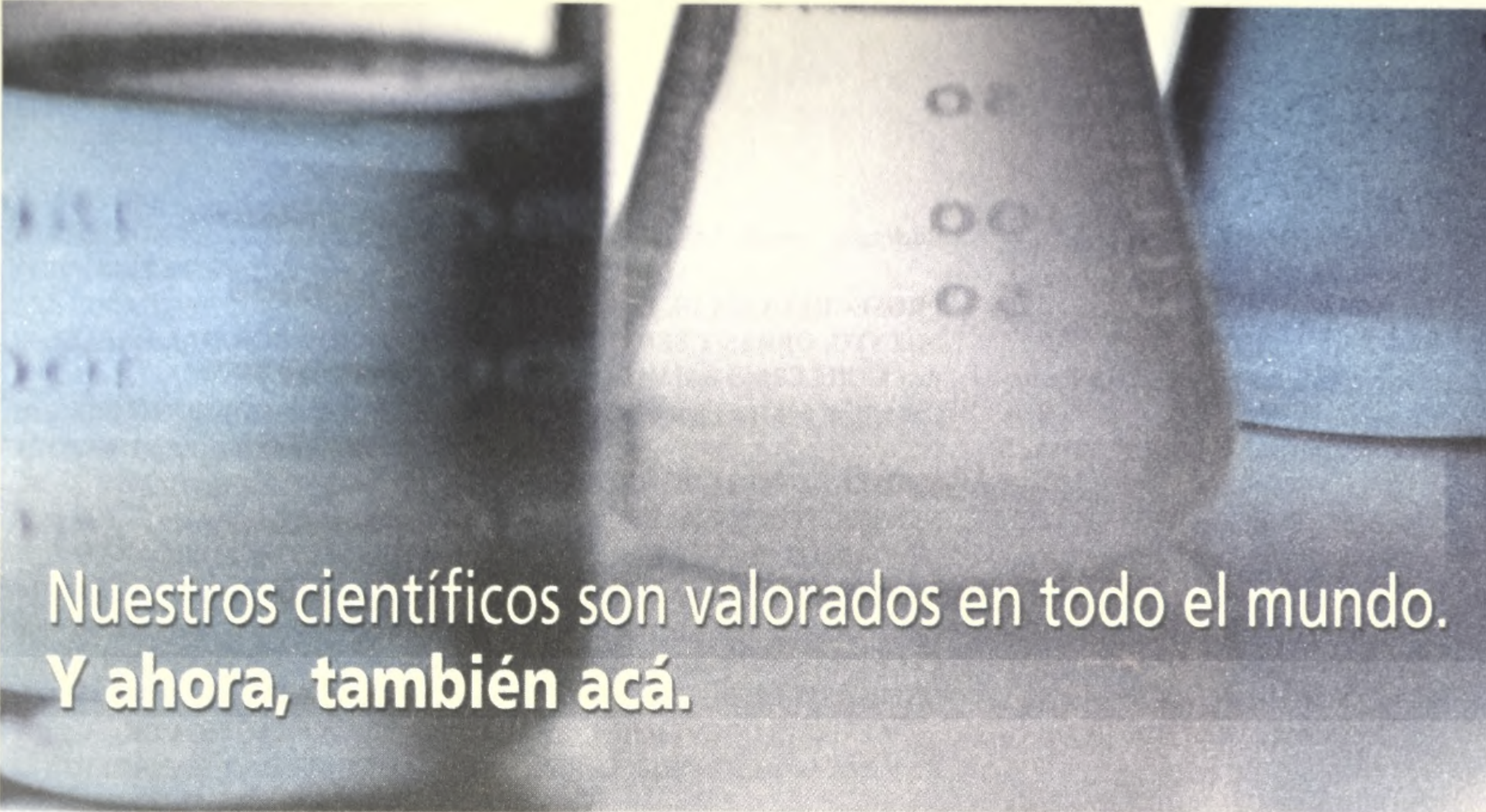
Arq. DIEGO G. DELUCCHI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

PROSECRETARÍA GENERAL

Ing. Agr. ALEJANDRO ECHEGARAY
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

PROSECRETARÍA DE ASUNTOS ACADÉMICOS

Dra. GRACIELA M. MERINO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata



**Nuestros científicos son valorados en todo el mundo.
Y ahora, también acá.**

Plan Nacional de Ciencia y Tecnología. UN GRAN AVANCE DE NUESTRA CIENCIA.

- 105 científicos que trabajaban en el exterior regresaron al país, ayudados por el Programa Raíces y el Programa de Radicación de Investigadores.
- En 2 años, se triplicó el presupuesto de ciencia y tecnología, de 66 a 198 millones de pesos.
- Por primera vez se financiaron proyectos federales de innovación productiva: 103 proyectos tecnológicos con impacto social en las provincias.
- Se asignaron 82 millones de pesos para 528 proyectos de investigación científica y tecnológica durante el año 2004.
- En 2004 se financiaron 673 proyectos de innovación tecnológica en empresas, más del doble que en 2003, y el monto invertido creció de 33 a 185 millones de pesos.
- Se jerarquizó la actividad científica incrementando el salario de los becarios, técnicos e investigadores.
- Después de 10 años, se descongelaron las vacantes del CONICET para que una nueva generación de investigadores pueda ingresar al sistema científico. Cada año se incorporan 1500 nuevos becarios y 500 nuevos investigadores.
- Se invirtieron 50 millones de pesos en infraestructura y equipamiento para 550 laboratorios y centros de investigación de todo el país.

**SECRETARÍA DE CIENCIA Y
TECNICA**

Dr. HORACIO ALBERTO
FALOMIR
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**SECRETARÍA DE ADMINISTRA-
CIÓN Y FINANZAS**

Cra. MERCEDES BEATRIZ MOLteni
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA**

Arq. DIEGO G. DELUCCHI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

PROSECRETARÍA GENERAL

Ing. Agr. ALEJANDRO ECHEGARAY
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE ASUNTOS
ACADÉMICOS**

Dra. GRACIELA M. MERINO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

PROSECRETARÍA DE POSGRADO

Med. VET. HORACIO GARCIA
VALENTI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE GESTIÓN EN
CIENCIA Y TÉCNICA**

Lic. ADRIANA DERTIANO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE POLÍTICAS
EN CIENCIA Y TÉCNICA**

Ing. PATRICIA L. ARNERA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE ADMINIS-
TRACIÓN Y FINANZAS**

Cra. DANYA TAVELLA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE ASUNTOS
JURÍDICOS Y LEGALES**

Abog. JULIO C. MAZZOTTA

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE PLANEA-
MIENTO, OBRAS Y SERVICIOS**

Arq. GUILLERMO SALVADOR NIZAN
Calle 51 n° 696. La Plata

**PROSECRETARÍA DE RELACIO-
NES INSTITUCIONALES**

Lic. CARLOS A. GUERRERO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**PROSECRETARÍA DE BIENESTAR
UNIVERSITARIO**

Sr. PATRICIO LORENTE
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE EVALUACION
INSTITUCIONAL**

Prof. GLENDA MORANDI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE CAPACITACIÓN
DOCENTE**

Prof. LILIAN J. LERTORA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE ARTICULACIÓN

PROF. MARÍA JULIA SANNUTO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN A
DISTANCIA**

DRA. CECILIA SANZ
CALLE 50 Y 115. La Plata

**CENTRO DE PRODUCCIÓN
MULTIMEDIAL**

PROF. MARÍA TERESA PÉREZ
Calle 47 n° 680/6 1° PISO. La Plata

BIBLIOTECA PÚBLICA

PROF. NORMA MANGIATERRA
Plaza Rocha n° 137. La Plata

**BACHILLERATO DE
BELLAS ARTES**

DIRECTOR PROF. MARCELO

ENRIQUE ARTURI

Calle 61 esq. 8 n° 649. La Plata

**COLEGIO NACIONAL RAFAEL
HERNÁNDEZ**

DIRECTOR PROF.ABOG. RUBÉN
GUSTAVO OLIVA
Calle 1 esq. 49. La Plata

LICEO VÍCTOR MERCANTE

Prof. LÍA RAQUEL REYNA
ALMANDOS
Calle 47 entre 6 y 7. La Plata

**ESCUELA PRÁCTICA DE
AGRICULTURA Y GANADERÍA**

DIRECTOR SR. RICARDO DELFOR
CABASSI
Estación Valdés C.P.6667-25 de Mayo -
Prov. Buenos Aires

**ESCUELA GRADUADA JOAQUÍN V.
GONZÁLEZ**

DIRECTORA PROF. MARÍA
CRISTINA GONZÁLEZ
Calle 50 entre 117 y 118. La Plata

**DIRECCIÓN DE VINCULACIÓN
TECNOLÓGICA**

Geof. JERÓNIMO AINCHIL
Edificio de la Reforma
Calle 48 entre 6 y 7. La Plata

**DIRECCIÓN DE PROPIEDAD
INTELLECTUAL**

Abog. MARÍA CLARA LIMA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

UNIDAD DE COORDINACIÓN

Arq. DARIO MEDINA
Rectorado Avenida 7 n° 776 . La Plata

**DIRECCIÓN DE VINCULACIÓN
CON EL GRADUADO**

Lic. IGNACIO IGNISCI
Edificio de la Reforma
Calle 48 / 6 y 7 - 3° Piso.
La Plata

**DIRECCIÓN DE CAPACITACIÓN
PÚBLICA Y PRIVADA**

LIC. IRMA TOSI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN DE
PROYECTOS DE EXTENSIÓN**

Odont. VIVIANA PICHEL
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE ASUNTOS
MUNICIPALES**

Arq. HORACIO MARTINO
Calle 11 n° 1028. La Plata

**DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
VISUAL**

D.C.V. MERCEDES FILPE
Calle 51 n° 696. La Plata

**DIRECCIÓN DE PORTAL
UNIVERSITARIO**

A. Sisit. RUBÉN VAENA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE CULTURA

Lic. CARLOS ZANATTA
Calle 45 n° 582. La Plata

**COMISIÓN UNIVERSITARIA
SOBRE DISCAPACIDAD**

Lic. SANDRA KATZ
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE LA PLATA**

Lic. FLORENCIA SAINTOUT
Calle 47 n° 380. La Plata

RADIO UNIVERSIDAD - AM/FM -

Lic. OMAR TURCONI
Plaza Rocha n° 133. La Plata

**RADIO UNIVERSIDAD -AM/FM-
CONTENIDOS**

Sra. ELBA BEATRIZ ROLFI

DIRECTORA DE CONTENIDOS

(0221) 422-4165/422-0330/422-4165
(0221) 422-4165
betina.rolfi@presi.unlp.edu.ar

TALLER DE TEATRO

DIRECTOR EJECUTIVO PABLA PA-
WLOWICZ
Calle 10 n° 1076 entre 54 y 55. La Plata

**DIRECCIÓN GENERAL DE
ADMINISTRACIÓN**

Cr. JOSÉ MARÍA MANCINO
Rectorado Avenida 7 n° 776 La Plata

DIRECCIÓN CONTABLE

Cra. SILVIA CORRIOLS
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE LIQUIDACIONES

Sra. MARÍA ELOISA DESPÓSITO DE
WENGER
Rectorado Avenida 7 n° 776 La Plata

**DIRECCIÓN DEL REGISTRO
GENERAL DE BIENES**

Sr. GUSTAVO PAIS
Calle 51 n° 696. La Plata

TESORERÍA GENERAL

Sr. NÉSTOR ROSSOTTI
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN GENERAL DE
PERSONAL**

Sra. MARGARITA MANASSERO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN GENERAL
OPERATIVA**

Sr. DANIEL GEREZ
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE SERVICIOS
SOCIALES**

Cra. MARÍA MARTA PLACENTE
Avenida 53 n° 419. La Plata

GUARDERÍA

Prof. ANA MARÍA STANGATTI
Avda. Pereyra Iraola, Avda. 60 y
Antártida Argentina

**DIRECCIÓN DE TÍTULOS Y
CERTIFICACIONES**

Sr. ANGEL RAFAEL REYNOSO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE IMPRENTA

Sr. HUGO GIACOBBE
Boulevard 120 n° 3439 . La Plata

UNIDAD DE PRENSA

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**ADMINISTRACIÓN DE
PRESIDENCIA**

Cr. GUSTAVO PECOLLO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**CENTRO SUPERIOR DE PROCESA-
MIENTO DE LA INFORMACIÓN**

Lic. FRANCISCO JAVIER DÍAZ
Calle 50 y 115 - 3° Piso. La Plata

**DIRECCIÓN DE CONSEJO SUPE-
RIOR Y DESPACHO**

Abog. ERNESTO DANIEL ICHAZO
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN
DE BIENES**

Ing. AGR. ORLANDO CÉSAR
MAIOLA
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

**DEL-DIRECCIÓN DE TIERRAS DEL
VALLE KUÑA PIRÚ**

Ing.Agr. JUAN CARLOS CAVIGIOLI
Avenida 7 n° 776. La Plata

**DIRECCIÓN GENERAL DE
ASESORÍA LETRADA**

Dr. JORGE RAÚL BERTONE
Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE SUMARIOS

Esc. MARÍA GAUDINO

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE CONVENIOS

Abog. IRMA MABEL GARCIA DE BARRITO

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

UNIDAD DE COORDINACIÓN DE GESTIÓN

Arq. ALBERTO DURANTE

Calle 51 n° 696 entre 8 y 9. La Plata

UNIDAD DE SEGURIDAD E HIGIENE

Arq. ANDRÉS FIANDRINO

Calle 51 n° 696 entre 8 y 9. La Plata

DIRECCIÓN GRAL. DE CONSTRUCCIONES Y MANTENIMIENTO

Arq. DANIEL VINCENTI

51 n° 696 entre 8 y 9. La Plata

DIRECCIÓN DE PROYECTOS

Arq. ANA OTTAVIANELLI

Calle 51 n° 696 entre 8 y 9. La Plata

DIRECCIÓN DE PLANEAMIENTO

Arq. ALEJANDRO CASAS

Calle 51 n° 696 e/ 8 y 9. La Plata

DIRECCIÓN DE RELACIONES INSTITUCIONALES

Ing. Agr. ALEJANDRO ARAGÓN

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS

Abog. MARÍA VERÓNICA PICCONE

Edificio de la Reforma 48 entre 6 y 7

2° piso. La Plata

DIRECCIÓN DE BIENESTAR ESTUDIANTIL

Sr. PABLO JORGE AUTINO

Edificio de la Reforma 48 entre 6 y 7.

La Plata

DIRECCIÓN DE SALUD

Dr. ADOLFO BROOK

Edificio de la Reforma 48 entre 6 y 7.

La Plata

DEPARTAMENTO DE SALUD ESTUDIANTIL

Dr. ADOLFO BROOK

Edificio de la Reforma 48 entre 6 y 7.

La Plata

CENTRO DE INFORMACIÓN HIV-SIDA-UNLP

Dr. ADOLFO BROOK

Edificio de la Reforma 48 entre 6 y 7

La Plata

DIRECCIÓN DE LA CASA DE DESCANSO SAMAY HUASI

Ing. Agr. DANIEL ALFREDO LUQUE

Chilecito C.P. (5360) - La Rioja

INSTITUTO DE EDUCACIÓN FÍSICA

Prof. ANALÍA MACHADO

Calle 50 y 117. La Plata

UNIDAD DE AUDITORIA INTERNA

Cr. HÉCTOR PAULINO SÁNCHEZ

Rectorado Avenida 7n° 776. La Plata

SECRETARIA DEL PRESIDENTE

Arq. VALERIA AZPIAZU

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

UNIDAD DE RELACIONES INTERNACIONALES UNIVERSITARIA

Rectorado, Avenida 7 n° 776. La Plata

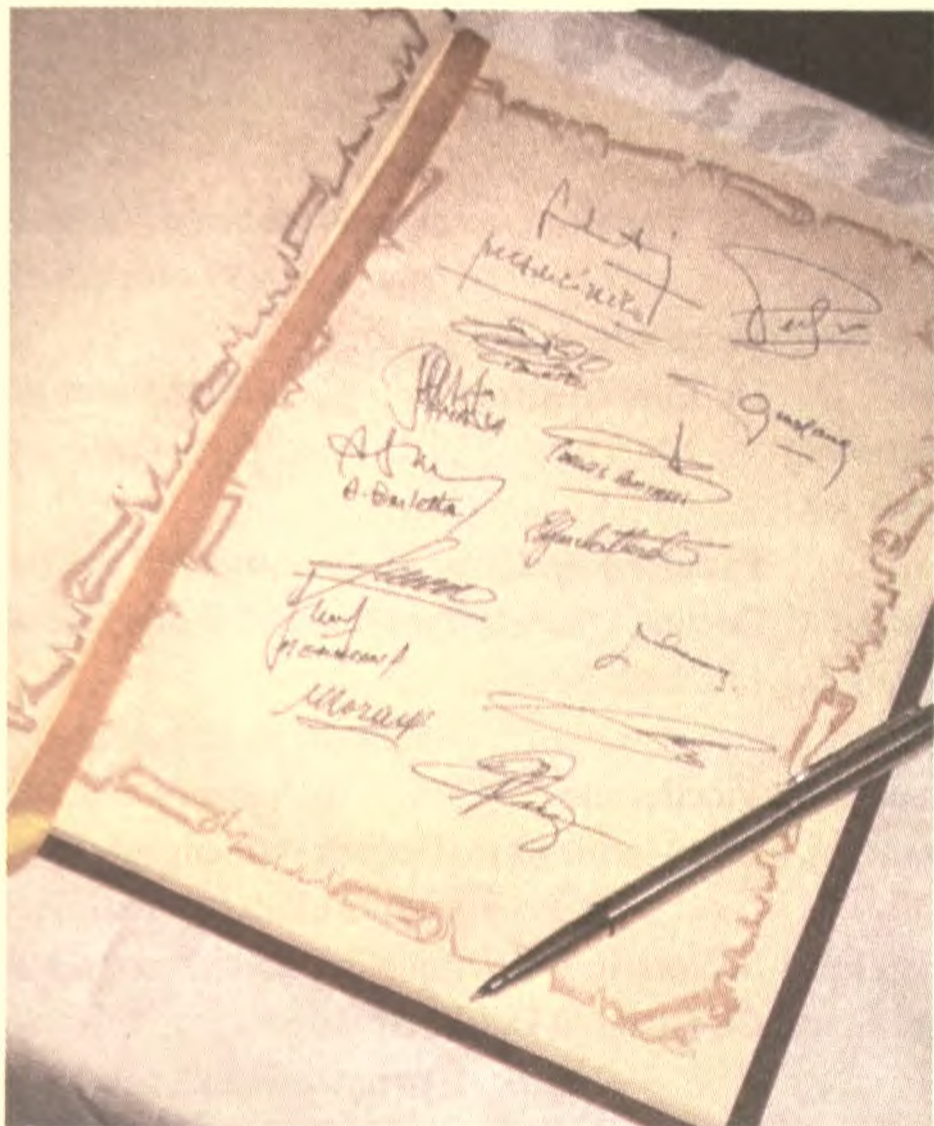
UNIDAD DE PLANIFICACIÓN Y CONTROL DE GESTIÓN

Cra. MERCEDES SARASIBAR

Rectorado Avenida 7 n° 776. La Plata

DIRECCIÓN DE CONSTRUCCIONES

Calle 51 n° 696. La Plata



Autoridades de las facultades de la UNLP

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Decano

Arq. Néstor Bono

Secretario Académico

Arq. Jorge Prieto

Secretario de Coordinación y Gestión

Arq. Javier García García

Prosecretario de Investigación

Arq. Juan Carlos Etulain

Secretario de Extensión

Arq. María Luisa Cerutti

Prosecretario de Posgrado

Arq. Alejandro Lancioni

Director de Asuntos Estudiantiles

Arq. Gustavo Páez

Director de Obras y Proyectos

Arq. Hugo Reynaldo Olivieri

Facultad de Bellas Artes

Decano

Lic. Daniel Horacio Belinche

Vicedecano

Prof. Ricardo José Cohen

Secretaria Académica

Prof. María Elena Larregle

Secretario de Gestión Institucional

DCV Jorge Lucotti

Secretaría de Ciencia y Técnica

Lic. Silvia García

Secretario de Extensión y Vinculación

con el Medio Productivo
DCV Juan Pablo Fernández

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Prof. Santiago Romé

Departamento de Plástica
Prof. Carlos Coppa

Jefe del Departamento de Producción
Multimedia
Prof. Ricardo Palmero

Jefa del Departamento de Diseño en
Comunicación Visual
DCV. Andrea Carri Saravi

Jefe del Departamento de Diseño
Industrial
DI. Eduardo Pascal

Departamento de Comunicación Visual
Dr. Eduardo Russo

Jefe del Departamento de Producción
Multimedial
Prof. Alejandro Polemann

División Materia Interdepartamentales
Lic. Daniel Sánchez

Departamento de Publicaciones
Prof. Mariel Ciafardo

**Facultad de Ciencias Agrarias y
Forestales**

Decano
Ing. Agr. Guillermo Hang

Vicedecano
Ing. Agr. Roberto Balbuena

Secretario de Asuntos Académicos
Ing. Agr. Daniel Scaturice

Prosecretaría de Posgrado, Ciencia y
Técnica

Dr. Ing. Agr. Daniel Jorajuria Collazo

Secretario de Extensión
Ing. Agr. Cecilia Seibane

Secretario de Investigaciones
Ing. Agr. Marcelo Carranza

Secretario de Asuntos Estudiantales
Ing. Agr. Matías García

Prosecretario de Desarrollo Social y
Comunitario
Ing. Agr. Ramón I. Cieza

Instituto Fitotécnico Santa Catalina
Dir. María del Carmen Molina

Prosecretario de Vinculación Tecnológica
Ing. Ftal. Marcelo Otaño

Coordinador de Carrera de Ingeniería
Agronómica
Ing. Agr. Silvina Larran

Coordinador de Carrera de Ingeniería
Forestal
Ing. Ftal. Juan Goya

Secretario Administrativo
Anal. Sist. Alejandro E. Godoy

**Facultad de Ciencias Astronómicas y
Geofísicas**

Decano
Dr. Pablo Miguel Cincotta

Secretaria General
Dr. Jorge Alejandro Panei

Secretaria de Asuntos Académicos
Dra. Claudia Marcela Giordano

Secretaria de Ciencia y Técnica
Dra. María Mercedes Vergne

Secretaria de Extensión

Lic. Roberto Oscar José Venero

Secretaria de Posgrado
Dr. Luis Guarracino

Facultad de Ciencias Económicas

Decano

Lic. Luis Scuriatti

Vicedecano

Lic. Martín Aníbal López Armengol

Secretario Académico
Cr. Gustavo Delfor Muñoz

Secretario de Extensión Universitaria
Lic. Santiago José Barcos

Secretaría de Posgrado
Lic. Daniel Esteban Solari

Prosecretaría de Educación Continua
Cra. Ana María Buzzi

Prosecretaría de Investigación y
Evaluación Permanente
Lic. Laura Persoglia

Departamento de Ciencias
Complementarias
Prof. Olga Lescano

Departamento de Economía
Dr. Atilio Elizagaray

Instituto de Investigaciones Económicas
Prof. Pedro Omar Velasco

Dirección de Doctorado y Posgrado
Sra. Patricia Pis

Departamento Ciencias Administrativas
Lic. Liliana Galán

Instituto de Investigaciones
Administrativas
Lic. Héctor Calvo

Instituto Estudio Contables
Dr. Ricardo Palem Acuña

Instituto Estudios Cooperativos
Cra. Verónica Montes

Escuela de Marketing Internacional
Dr. Rogelio Edgardo Simonato

Departamento de Turismo
Cra. Ana María Petti

Departamento de Informática
Cr. Carlos Miaton

Secretario Administrativo
Cr. Miguel Angel Rey

Dirección de Enseñanza
Sr. Roberto Tombesi

Departamento de Alumnos
Sra. Carmen Manuel

Facultad de Ciencias Exactas

Decano
Prof. Dr. Aníbal G. Bibiloni

Secretario de asuntos académicos
Prof. Dr. Agustín M. Rodríguez

Secretario de Ciencia y Técnica
Dr. Carlos O. Della Vedova

Secretario de Extensión Universitaria
Prof. Dr. Patricio de Urraza

Secretario de Posgrado
Dra. Laura Bakas

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Sr. Esteban Baragatti

Secretario Administrativo
Sr. Carlos Alberto Marazzi

Deartamento de Alumnos

Sra. María Marta Szelagowski
C.E.F.C.E.
Srta. Marisol Santana

Departamento de Cs. Biológicas
Dra. Graciela de Antoni

Departamento de Física
Dr. Carlos María Naón

Departamento de Matemática
Lic. Maria Inés Otegui

Departamento de Química
Dra. Maria Gloria González

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Decano
Dr. Carlos Alfredo Botassi

Vicedecano
Abog. Arturo López Akimenco

Secretario de Asuntos Académicos
Abog. Marcelo Krikorian

Secretario de Investigación Científica
Abog. Jose María Marchionni

Secretario de Extensión
Universitaria
Abog. Marcelo del Luca

Secretario de Postgrado
Abog. Roberto Horacio Lavigne

Secretario de Asuntos
Estudiantiles
Abog. Mariano Martín Salgado

Secretario Administrativo
Dr. Martín Román Brunialti

Instituto de Relaciones
Internacionales
Dr. Norberto Consani

Facultad de Ciencias Médicas

Decano
Prof. Dr. Miguel Vicente Salvioli

Vicedecano
Prof. Dra. Irma Nelva Tacconi

Secretario de Asuntos Académicos
Prof. Dr. Enrique Pérez Albizu

Secretaria de Asuntos Estudiantiles
Prof. Dr. Guillermo Prat

Secretario de Extensión
Universitaria
Prof. Dr. Jorge Folino

Prosecretaria de Ciencia y Técnica
Prof. Dra. Ana Lía Errecalde

Secretaria Administrativa
Sra. Norma Fortunato de Carradori

Director de la Escuela Universitaria
de Recursos
Prof. Dr. Ricardo Langard

Secretario Docente Asistencial
Prof. Dr. Fernando Curcio

Dir. Hospital Universitario Integrado
Prof. Dr. Rodolfo E. Hernández

Facultad de Ciencias Naturales y Museo

Decano
Dr. Ricardo Oscar Etcheverri

Vicedecana
Dra. Angélica M. Arambarri

Directora del Museo
Dra. Silvia Ametrano

Secretaria de Asuntos
Académicos
Dra. María Antonia Luis

Secretaria de Investigación
y Tránsito

Dra. Evelia Oyhenart

Secretaria de extensión universitaria

Dra. María Fernanda López Armengol

Dirección de Posgrado

Dra. Ana Marino de Remes Lenicov

Dirección de Asuntos Estudiantiles

Lic. Claudio Bilos

Facultad de Ciencias Veterinarias

Decano

Profesor doctor Edgardo O. Nosetto

Vice Decano

Bact. Reinaldo Fonrouge

Secretario de Asuntos Académico

Med. Vet. Enrique Félix Costa

Secretaria de Extensión

Universitaria

Dr. Jorge Roberto Romero

Secretaria de Posgrado

Profesora Doctora Pilar Peral García

Secretaria de Gestión de Calidad

Dra. María Gabriela Echeverría

Secretario de Ciencia y Técnica

Ing. Fernando Noel Dulout

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Prof. Ana María Barletta

Vicedecano

Prof. Ricardo Crisorio

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Anibal Viguera

Secretaria de Investigación y Posgrado

Dra. Gloria Beatriz Chicote

Secretario de Extensión Universitaria

Prof. Héctor Luis Adriani

Secretaria Administrativa

Sr. Ricardo Varela

Departamento de Ciencias

de la Educación

Prof. Mirta Castedo

Departamento de Psicología

Prof. Norma Delucca

Departamento de Historia

Prof. Gonzalo de Aménzola

Departamento de Geografía

Prof. Margarita Papalardo

Departamento de Letras

Prof. Miriam Chiani

Departamento de Bibliotecología

Prof. Rosa Pisarello

Departamento de Filosofía

Sra. María Luisa Femenías

Departamento de Sociología

Prof. Antonio Camau

Departamento de Educación Física

Prof. Osvaldo Ron

Departamento de Lenguas Modernas

Prof. Leticia Moccero

Depto. Prof. de Ciencias Exactas
y Naturales

Prof. Marta Duarte

Facultad de Informática

Decano

Lic. Javier Díaz

Vicedecano

Lic. Patricia Pesado

Secretaria de Evaluación y Seguimiento
de Planes de Estudio

Lic. Laura Lanzarini

Secretario de Ciencia, Técnica y
Postgrado

Lic. Marcelo Naiouf

Secretaria de Extensión

Lic. Claudia Banchoff

Secretaria Administrativa de Posgrado

Ing. Armando de Giusti

L.i.d.i. (Laboratorio de Investigaciones
y Desarrollo en Informática)

Ing. Armando E. de Giusti

L.i.n.t.i (Laboratorio de Investigaciones
en Nuevas Tecnologías Informáticas)

Lic. Francisco Javier Díaz

L.i.f.i.a. (Laboratorio de Investigaciones
y Formación en Informática avanzada)

Dr. Gustavo Rossi

Facultad de Ingeniería

Decano

Ing. Pablo Antonio C. Massa

Vicedecano

Dr. Alfredo Carlos Gonzalez

Secretario Académico

Ing. Marcos Actis

Prosecretaria Académica

Lic. Norma Caterbetti

Secretaria de Ciencia y Técnica

Dra. Cecilia Inés Elsner

Prosecretario de Extensión

Ing. Marcelo Tittone

Facultad de Odontología

Decano
Prof. Dr. Isaac Meschiany

Vicedecano
Dr. Pedro R. Salazar

Secretaría de Asuntos Académicos
Prof. Dra. Stella maris iriquin

Secretaría de Ciencia y Técnica
Prof. Dra. Silvia Angélica Irigoyen

Secretario de Planificación y
Extensión Universitaria
Dr. Pedro Rodolfo Salazar

Secretario de Postgrado
Prof. Dr. Ricardo Miguel

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Prof. Dr. Gabriel Llazo

Prosecretario de Acción Comunitaria
Odon. Pablo Troilo

**Facultad de Periodismo y
Comunicación Social**

Decano
Lic. Alejandro Raúl Verano

Vicedecano
Lic. Marcelo Fabián Belinche

Secretario Académico
Lic. Carlos José Giordano

Secretaria de Investigaciones
Científicas y Posgrado
Lic. Nancy Díaz Larrañaga

Secretario de Extensión
Universitaria
Lic. Jorge O. Castro

Secretario de Producción y Servicios
Mg. Emiliano Albertini

Secretario de Planificación y Gestión
Lic. Reynaldo Claudio Gómez

Secretario de Asuntos Administrativos
Lic. rubén Juan Liegl

Secretario de Integración con las
Organizaciones de la Comunidad
Lic. Cecilia Viviana Ceraso

Director de Investigación Científica
y Grado
Cristian Scarpetta

Director de Relaciones Institucionales
Miguel Mendoza Padilla

Trabajo Social

Directora
Dra. Margarita Rozas Pagaza

Secretaría Académica
Mst. Mariano Barbarena

Secretaría de Extensión Universitaria
Lic. Claudio Scelsio

Secretaría de Investigación
y Postgrado
Lic. Inés Seoane Toimil

Secretaría Administrativa
Sr. Victor Hugo Tobalo

Secretaría de Supervisión
Administrativa
Ps. María del Carmen Ossa

Directora de la Maestría
en Trabajo Social
Mst. Susana Malacalza

Dirección de Asuntos Estudiantiles
Lic. Marcela Victoria Oyhandy

Departamento Económico-Financiero
Cra. Elizabeth Virgilio Roberts

COLEGIOS

**Escuela Graduada Joaquín V.
González**
Prof. María Cristina González
Calle 50 entre 116 y 117

Escuela Agraria
Ricardo Delfor Cabassi
Estación Valdés - cp (6667) - 25 de mayo

Bachillerato de Bellas Artes
Prof. Marcelo Enrique Arturi
61 esq. 8 n° 649 2do piso.
Anexo del bachillerato en calle 8 n° 1371,
e/ diag 78 y 60

Liceo Víctor Mercante
Prof. Lía Raquel Reyna Almandos
Calle 6 n° 775

Colegio Nacional
Prof. Gustavo Oliva
Calle 1 esq. 49



Entrevista al presidente de la Universidad Nacional de La Plata

El arquitecto Gustavo Azpiazu repasa su experiencia docente y describe las líneas generales del Plan Estratégico que su gestión pretende llevar a cabo en el período 2004-2007. Afirma, además, que este presente histórico reclama "tener planes sin descuidar los ideales".

Dirigir la UNLP, delicado equilibrio entre el ladrillo y la utopía

La historia personal del arquitecto Gustavo Azpiazu no difiere de la de otros tantos estudiantes del interior que llegaron a La Plata para ingresar a la Universidad que aún hoy sigue siendo un referente importante para jóvenes de todo el país.

Azpiazu nació en General Villegas, provincia de Buenos Aires, en 1943. Allí se había radicado su padre, oriundo de La Pampa, que provenía de una familia de quince hermanos de los cuales sólo dos pudieron estudiar. El mayor, Veterinaria; él, Medicina. Ya recibido se trasladó a Granada, pequeña localidad con estación, un centro de salud y el telégrafo. En uno de sus frecuentes viajes de paseo a General Villegas conoció a su futura esposa. Y en Villegas, ya casado, se afincó, fue médico del hospital y hoy una calle lleva su

nombre. Gustavo Azpiazu compartió la niñez con una única hermana. Al terminar la escuela primaria ingresó como pupilo en un colegio de Capital Federal porque en su lugar natal no había secundarios. Cursaba el segundo año cuando su padre se trasladó a La Plata para trabajar en la Asistencia Pública. Cuando terminó sus estudios secundarios en el colegio San José, decidió inscribirse en la carrera de Arquitectura.

Mientras cursaba en la Universidad, Azpiazu era dibujante contratado en el Ministerio de Obras Públicas y en la UNLP. Ya con el título, se presentó al primer concurso para ayudante diplomado. No le fue nada bien: resultó último. Pero ese fue el disparador que lo obligó a fijarse una meta y trabajar duro para acceder a la docencia, cosa que logró siempre por concurso. En

este camino, dictó Arquitectura 5 en Mar del Plata, donde implementó una modalidad de enseñanza que él considera novedosa: hacía trabajar a los alumnos en Planeamiento con Historia y Arquitectura. "Se daba la teoría y se hacía la crítica que apuntalaba la faz arquitectónica desde el diseño y el planeamiento urbano", explica Azpiazu.

Su carrera política universitaria reconoce un antecedente en 1998: "Junto a un grupo de docentes armamos una lista y sacamos bastantes votos pero no fueron suficientes para ganar el Decanato". Volvieron a probar en el año 2000, y ahí sí, Azpiazu se convirtió en Decano de la Facultad de Arquitectura. Renovó su mandato en 2004, días antes de ser electo Presidente de la UNLP.

"Como Decano propuse elaborar un Plan de Estudios consensuado con todos los claustros, actividad que hoy sigue en marcha", sostiene Azpiazu. Como Rector, agrega, "la propuesta de gestión es formular un Plan Estratégico con cinco temáticas, tres son básicas para esta Universidad pública, referidas a Extensión, Investigación y Docencia. Las restantes tienen que ver con la gestión interna, esto es, la interrelación de las Facultades y la Presidencia para la generación de un conocimiento integrador que en gran parte se da cuando se cruzan las disciplinas".

La última parte del Plan Estratégico plantea la discusión de cómo debe ser la Universidad del siglo XXI en su correspondencia con el Estado, sobre la base de la existencia de una masa crítica que le permite debatir, plantear y aportar a las políticas de estado.

En su enlace con la sociedad existen trabajos de Extensión que contemplan atención de la salud, difusión de talleres para la organización comunitaria y mejora-

Gustavo Azpiazu

Nació en 1943 en General Villegas, provincia de Buenos Aires. Obtuvo el título de Arquitecto en la Universidad Nacional de La Plata. Fue Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo entre el año 2001 y 2004 siendo reelecto en ese cargo para el período 2004-2007 dos semanas antes de que la Asamblea Universitaria lo consagrara como Presidente de la UNLP.

Se desempeñó en cargos docentes desde 1986 y actualmente es profesor Titular del Taller Vertical Historia III a V desde 1996 y del Taller Vertical Arquitectura I a VI desde 1997 en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. También ejerce la presidencia de la Comisión de Decanos Facultades de Arquitectura de Universidades Nacionales (CODFAUN) desde el año 2003 a la fecha.

Gustavo Azpiazu participó desde 1980 en diferentes congresos y encuentros nacionales e internacionales como invitado y expositor. Además fue premiado en 22 concursos de arquitectura y urbanismo desde 1966 hasta hoy.

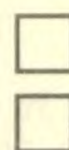
miento de viviendas. El presidente de la UNLP afirma que "el trabajo con empresas, con la sociedad y con el Estado son los elementos que debe tener una Universidad pública del siglo XXI y en esa convicción formamos chicos que no tienen instrucción primaria. En la Escuela Agraria que tenemos en Veinticinco de Mayo estamos formando técnicos en Agro y vale lo mismo para oficios de la Construcción y Panadería, con importante salida laboral".

"...El Plan Estratégico es una herramienta de gestión pero a esta Universidad hay que darle una impronta en lo que hace a equipamiento e infraestructura...".

Al referirse a la planta edilicia comenta que "quisimos canalizar un plan de obras muy fuerte. Licitamos la realización de la

primera etapa de las Facultades de Informática y Periodismo. Decidimos vender unas islas improductivas que teníamos bajo el puente Santa Fe - Victoria en Entre Ríos para construir bibliotecas. También solicitamos fondos a la provincia a fin de terminar el Liceo Víctor Mercante y para hacer la obra civil de un Planetario que servirá a la difusión pública y para la formación de jóvenes del Observatorio".

Para finalizar, Gustavo Adolfo Azpiazu sintetiza: "Quiero centrar esta gestión en cosas concretas. Me dicen que soy pragmático, que estoy más cerca del ladrillo que de la utopía. Creo que en este momento hay que tener planes, sin descuidar los ideales. El Plan Estratégico es una herramienta de gestión pero a esta Universidad hay que darle una impronta en lo que hace a equipamiento e infraestructura".

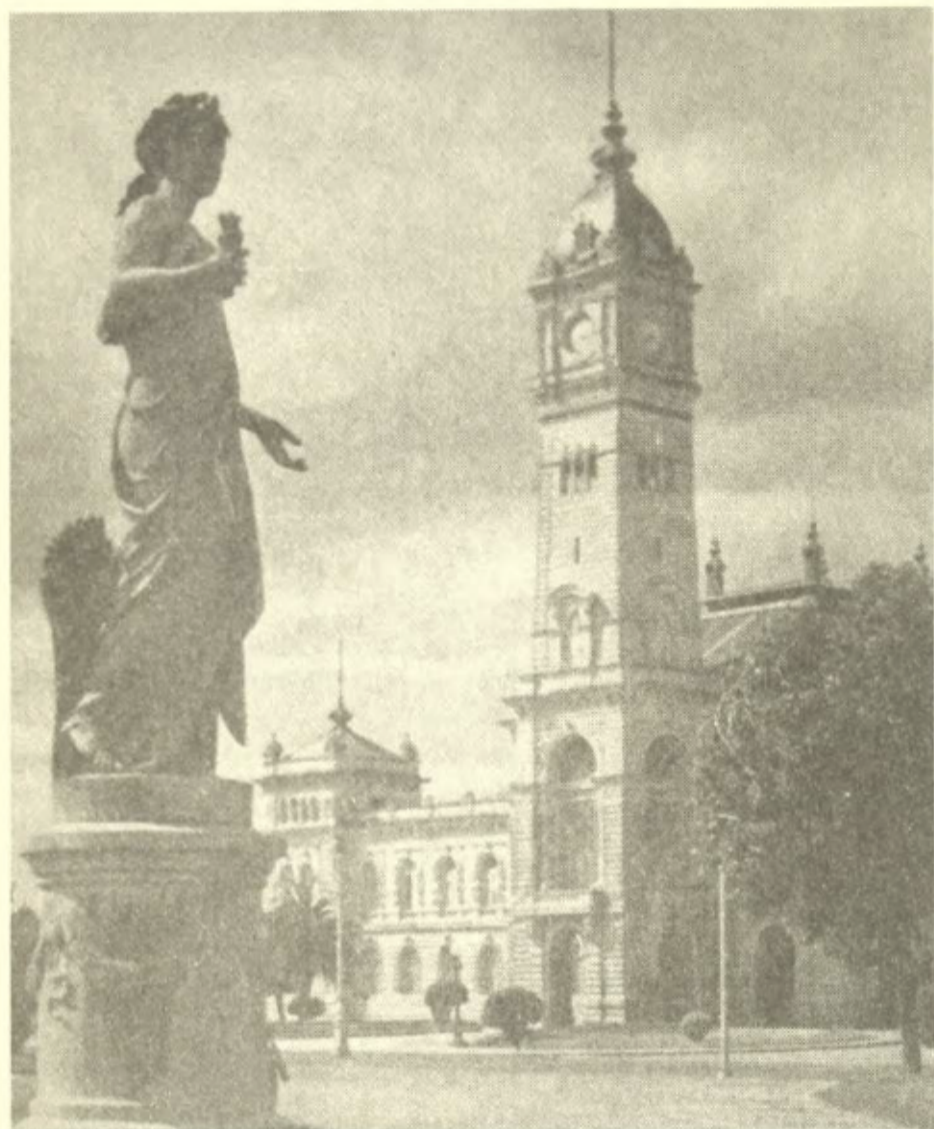




CAPITULO I

El Tiempo





Desde 1897 la Universidad de La Plata dependió de la provincia de Buenos Aires. En 1905, mientras languidecía por falta de apoyo estatal, Joaquín V. González promovió su nacionalización. Entonces nació la institución que ahora celebra sus cien años.

Creación de la Universidad: el impulso tras el freno

En el principio fue una pugna entre dos programas políticos. El 12 de Junio de 1889 un grupo de senadores bonaerenses encabezados por Rafael Hernández presentó en la legislatura provincial un proyecto de ley en el cual proponía la creación de una Universidad en la ciudad de La Plata.

¿Otra Universidad, a 60 kilómetros de la ya asentada y prestigiosa Universidad de Buenos Aires? Sí. Precisamente allí estaba la pugna.

Entre las razones que movieron a Hernández a presentar el proyecto, una fue fundamental; esa razón era, en esencia, un impulso político: restituir a la provincia de Buenos Aires su carácter de guía civilizatoria de la Argentina, dotándola de una de las instituciones que le había sido expro-

piada en 1880 cuando la legislatura porteña cedió la Capital Federal a la Nación: una Universidad. Hernández, que había votado en favor de la federalización de la antigua capital bonaerense, se ponía ahora al frente de un proceso que buscaba robustecer la importancia estratégica de Buenos Aires frente al poderío porteño. No estaba solo. Era parte de un movimiento en el que también militaba, entre otros, el fundador de La Plata, Dardo Rocha.

El Congreso bonaerense fue escenario de los debates en torno a la iniciativa. El 5 de julio de 1889, el senador Valentín Fernández Blanco (que formaba parte del grupo de legisladores que acompañaban a Hernández) se preguntaba: "La provincia de Córdoba y la Capital Federal, que tienen una población inferior a la de la provincia de Buenos Aires poseen estableci-

mientos de esta clase. ¿Por qué razón no habrá de tenerla la más poblada y rica de las provincias argentinas?” La propuesta, por lo demás, también entusiasmaba a la sociedad civil. En esos días de debate, 150 alumnos del Colegio Nacional, del Instituto Argentino y de la Sociedad Literaria se congregaron frente la casa de Hernández para manifestarle su apoyo. También el diario El Día acompañó el proyecto, al que consideraba “útil y patriótico”.

Por fin, el 2 de Enero de 1890, el gobernador bonaerense Máximo Paz promulgó la ley. Sin embargo, la reglamentación de la norma tardaría siete años en llegar. La crisis de 1890 tornaba imposible financiar la iniciativa, que por más de un lustro durmió en los cajones del ejecutivo provincial.

En ese lapso se sucedieron varias manifestaciones públicas de vecinos que pretendían darle, por fin, forma al anhelo de la universidad en suelo propio.

En mayo de 1894 un grupo de vecinos le envió una carta al gobernador Guillermo Udaondo. En la misiva sostenían que con la universidad se lograría “la efectiva independencia constitucional de esta provincia que hoy es gobernada en el poder legislativo por un núcleo social metropolitano desde sus moradas de la gran ciudad”. Posiblemente, reacciones de este tipo, sumadas a cierta voluntad política, hayan influido para que el 8 de Febrero de 1897 el gobernador Udaondo firmara el decreto por el que se puso en funcionamiento la Universidad Provincial de La Plata.

El decreto establecía la constitución de las facultades de Derecho y Ciencias Sociales, de Ciencias Médicas, Ciencias Físico Matemáticas, Química y Farmacia, designaba al grupo de hombres que formarían parte de la primera asamblea universitaria y nombraba a Dardo Rocha como su

primer rector.

El 17 de abril de ese año se inauguró la Universidad. En su discurso Rocha exaltó la trascendencia de las universidades. “¿Acaso no son ellas las que han dignificado al hombre iluminando su conciencia, ilustrando su entendimiento, curando sus enfermedades, prolongando y embelleciendo su vida, extendiendo asombrosamente su esfera de acción con la asociación de las fuerzas materiales?”, se preguntó, afirmando..

Pero no bastaron las ganas. En realidad, el proyecto sufrió dos vacíos: de alumnos y de presupuesto. Por caso, en 1904 se inscribieron 75 alumnos; sumado el total de inscriptos desde 1897, por las aulas de la Universidad Provincial pasaron apenas 573 estudiantes. Otro tanto sucedió con el presupuesto, que en 1898 era de 88.320 pesos y en 1905 rozó los 60.000.

En el contexto de esta agonía hay que ubicar la figura de Joaquín V. González. ¿Cuál fue la virtud del político riojano? Percibir que en La Plata estaba “el esqueleto disperso” que debía ser articulado. La otra opción era esperar para ver las ruinas. González, por el contrario, venía gestionando, desde 1902, la cesión a la Nación de instituciones educativas provinciales, entre ellas el futuro Colegio Nacional.

En su carácter de Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, González se entrevistó con el gobernador Marcelino Ugarte y con diputados provinciales para consensuar la creación de la Universidad. En un memorando que entregó al gobernador ofreció su argumento sobre las bondades que ofrecía el proyecto: “La Plata será el laboratorio fecundo de experiencias que en las otras universidades no es posible emprender en tal sentido, sino como continuación de los métodos y sistemas comenzados ya en acción”. La Plata



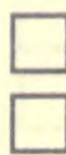
Alumnos de la época

era terreno virgen para innovar.

El 12 de Agosto de 1905 se firmó el convenio por el cual se cedía a la Nación las instituciones de estudios superiores: el Museo, el Observatorio Astronómico la Facultad de Agronomía y Veterinaria y la Escuela Práctica Santa Catalina, el Instituto de Artes y Oficios, la Biblioteca Universitaria, el Colegio Nacional y la Escuela Normal.

Con ese antecedente, el 15 de Agosto la Cámara de Diputados de la Nación aprobó el proyecto de ley creando la Universidad Nacional de La Plata. El 19 de Agosto, el proyecto fue sancionado por el Senado. Finalmente, el 25 de Septiembre de 1905, el proyecto fue promulgado con fuerza de Ley por el entonces presidente Manuel Quintana.

Tras los estertores del proyecto de Rafael Hernández se erigía la Universidad Nacional que, al decir de Joaquín Víctor González, venía “a completar la personalidad de la provincia de Buenos Aires, y echando los cimientos para su grandeza futura, que refluirá en honra para toda la nación Argentina”.





Los primeros pasos de la Universidad Nacional de La Plata evidenciaron el tránsito de un proyecto: el que Joaquín V. González denominó como Universidad Nueva, bajo el régimen de Internado, las facultades y los colegios universitarios.

Nacionalización y experimento gonzaliano

Bajo la idea de constituir una tercera universidad nacional de tipo “moderna” y “experimental” en La Plata (ya existían otras en Córdoba y en Buenos Aires), Joaquín V. González puso el acento en la creación de instancias educativas preliminares.

La preocupación por incorporar una enseñanza primaria dentro del sistema universitario, llevada a cabo en la apertura de la Escuela Graduada de Varones, respondía a la necesidad de cultivar las aptitudes del alumno, acordes al método científico y experimental de enseñanza.

Así, se aspiraba a la formación de un alumno dentro de un sistema que le permitiera pasar de la vida primaria a la secundaria y de ésta a la superior. La autoría intelectual de dicha reforma se encontraba

ligada a pedagogos tales como Víctor Mercante, cuyo campo de pruebas fue la propia Escuela de Graduados.

En palabras de Joaquín V. González, una de las aristas más trascendentales de esta nueva etapa era el Colegio Nacional Secundario, “puesto en correlación íntima con las diversas escuelas superiores, realizándose allí, durante la observación inmediata de los seis años preliminares, la calificación espontánea de las vocaciones o direcciones intelectuales posteriores”.

En 1905, la UNLP inició sus actividades de extensión y dos años después Joaquín V. González inauguró las conferencias de extensión universitaria, que debían ocuparse de la divulgación de la ciencia y la cultura, especialmente entre los trabajadores y los sectores sociales marginados

de la enseñanza universitaria.

Ligado a ello, el funcionamiento pleno de la Universidad Nacional de La Plata tuvo lugar a fines de marzo de 1908, ya dotada de sus propios planes de estudio, presupuesto y planta directiva, administrativa y docente. Para 1910, quedó organizada de la siguiente manera:

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales: de ella dependían la sección de Pedagogía, junto a la Escuela Graduada de Varones y el Colegio Secundario de Señoritas, y la sección de Filosofía, Historia y Letras.

Facultad de Agronomía y Veterinaria: de allí correspondía la Escuela Regional de Agricultura y Ganadería de Santa Catalina.

Facultad de Ciencias Físicas, Matemática y Astronomía: estaba dividida en Escuela de Ciencias Matemáticas, Escuela de Ciencias Físicas, Escuela de Ciencias Astronómicas, Ingeniería Astronómicas e Ingeniería Hidráulica.

Facultad del Museo: comprendía la Facultad de Ciencias Naturales, la Escuela de Química y Farmacia, La Escuela de Geografía Física y la Escuela de Dibujo y Arte.

Departamento de escuelas primarias y secundarias: integrado por el Colegio Nacional, el Colegio Secundario de Señoritas y la Escuela de Graduados.

Biblioteca y Extensión Universitaria

Museo: dependiente de la Facultad de Ciencias Naturales.

Observatorio Astronómico: comprendía las secciones sísmica y meteorológica y la estación de longitudes de Oncativo. La fundación de la UNLP representó la apertura de un espacio hegemónico por sectores laicistas intransigentes en el momento en que el Estado Oligárquico recomponía paulatinamente sus relaciones con la iglesia. Una Universidad laica y abierta en una ciudad donde los conflictos

obreros tomaban dimensión desde la cercana Buenos Aires. Un terreno fértil que inmediatamente emprendería una apertura hacia las contribuciones académicas del extranjero (con la incorporación de profesores internacionales como Hussey y Bose en el área de Ciencias Físicas, Naturales y Biológicas).

Por otra parte, como otra iniciativa dentro de la denominada "Universidad Nueva", se creó en 1910 el ULPI (Universidad de La Plata Internado), sentido simbólico donde la "U" significaba Unión, la "L" Libertad, la "P" Progreso y la "I" Ins-

"La Universidad elabora un tipo superior y especial, cuya materia prima, que constituye a mi juicio el sistema perfecto, proviene de los Colegios Universitarios"
JOAQUIN V. GONZÁLEZ

trucción. Abierto como un anexo del Colegio Nacional, el ULPI tomó el modelo de colegios anglosajones, con un funcionamiento sin reglamento oficial ni castigos, donde se ejercitaba la "iniciativa" y el sentido de la "responsabilidad", a manera de entrenamiento de futuros ciudadanos de la República. A lo largo de la experiencia, mediante una previa selección de alumnos, se proyectaban una serie de actividades: ampliación del tiempo de aprendizaje, tutelaje permanente, educación espiritual y física.

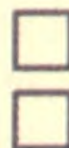
El régimen de Internado no estaba destinado sólo a facilitar una residencia decorosa a alumnos secundarios sino que asumía un papel preponderante dentro de un proyecto educativo enmarcado en las coordenadas del positivismo spenceriano. Esta experiencia educativa se complemen-

tó con la incorporación de la "Universidad Nueva" a un medio físico (el bosque) con el objetivo de crear un verdadero campus urbano, un ámbito "moderno e higiénico" para erigir los edificios que habrían de materializar la reforma educacional.

Los modelos anglosajones de Internados de Joaquín V. González y sus posteriores emprendimientos de la Casa del Estudiante y el Hogar Estudiantil buscaron articular la noción de hábitat universitario con los proyectos pedagógicos de la UNLP, anclados bajo un ideal común: el positivista modelo gonzaliano de formación de elites que se interrumpió por la propia incapacidad para adecuarse a los requerimientos de masividad introducidos luego por la Reforma Universitaria.

En el contexto de la primera guerra mundial, González abogaba por una democracia social aunque consideraba que ésta constituía la palabra "más peligrosa y difícil de definir", ya que fundamentalmente operaba en contra de la "desigualdad natural" y "de la selección del más capaz". Por ello es que, entre otras medidas, se incorporó una ficha antropométrica en la libreta universitaria de los alumnos para determinar tempranas aptitudes psico-físicas.

El 18 de diciembre de 1917, en la antecámara de la Reforma Universitaria, la Asamblea General de profesores eligió al Dr. Rodolfo Rivarola como el nuevo rector de la UNLP. Bajo un clima de efervescencia universitaria, tras el experimento gonzaliano, lo viejo aún no tardaba de terminar y lo nuevo de nacer.





La atmósfera creada por la Reforma Universitaria implicó una reacción institucional que se consolidó con la primera intervención militar.

A partir de allí, la universidad se disputaría entre tensiones ideológicas y corporativas que la llevarían hacia uno de los fenómenos más complejos de la historia argentina: el peronismo.

El despegue coartado

El último periodo de Joaquín V. González se definió por una fuerte disputa por los espacios de poder dentro del ámbito universitario. Ejemplo de ello fue la fragmentación de las facultades, con las tensiones entre los diversos centros de estudios y los cambios en las denominaciones, como el caso de la facultad de Ciencias de la Educación.

En la facultad de Agronomía y Veterinaria se desencadenó un conflicto estudiantil cuando en julio de 1918 la Federación Universitaria Platense presentó al rector Rivarola un memorial que expresaba sus quejas frente a la deficiente enseñanza que imperaba en dicha unidad académica. La crisis se trasladó a la Escuela de Santa Catalina, la cual fue intervenida por sobre las propuestas de los delegados de aquella facultad. Como efecto de esta presión, en

marzo de 1919 el Consejo Superior aprobó la participación estudiantil en su seno, con voz pero sin voto, además de medidas tales como la “asistencia libre” y la “libre docencia”. Al mismo tiempo, Rivarola dio impulso a la Escuela Preparatoria de Ciencias Médicas, se introdujo el latín en los profesorado de Historia y Geografía y nació la facultad de Ciencias Químicas, que se separó del Instituto del Museo.

No obstante dichas reformas, en 1919 estalló una huelga general en toda la Universidad. Dando signos de debilidad, Rivarola perdió apoyo de un sector del profesorado y del gobierno nacional. Al año siguiente se suspendieron los cursos y, ante una feroz represión policial en las calles, los estudiantes tomaron la universidad. En una mesa de examen en la Escuela de Ciencias Médicas, el estudiante

David Viera resultó asesinado por causas confusas.

El 5 de junio de 1920 Rivarola efectuó su renuncia aunque el movimiento reformista fue contenido desde arriba, con la asunción del Dr. Carlos Melo. Sin haber culminado, la agitación se trasladó en las escuelas, donde la Escuela Primaria Anexa se vio despoblada de alumnos en la medida que los padres prefirieron trasladar a sus hijos a otros establecimientos.

La figura del profesor Alejandro Korn, quien tuvo el respaldo de estudiantes reformistas, fue clave en la presión reformista en el Consejo Superior para la aprobación de un nuevo estatuto y la clausura total del Internado. Otros cambios en esta dirección fueron los siguientes: modificaciones en los planes de estudio, reemplazo de los estudios pedagógicos de Mercante y Senté por estudios humanísticos, nacimiento de la Escuela de Artes, creación de la facultad de Humanidades y de Ciencias de la Educación. Por otra parte, en el Colegio Nacional fue designado como rector el Dr. Saúl Taborda, joven activista de la reforma en Córdoba.

Melo renunció en abril de 1921 ante la falta de un sostén político y luego de una elección asumió el Ing. Eduardo Huergo, que sólo presidió hasta noviembre de ese año. El objetivo de Huergo era normalizar las actividades académicas, frenando las huelgas e interviniendo en sus frentes opositores. Tal fue el caso de la separación de Saúl Taborda del Colegio Nacional dictada por el Consejo Superior, situación que ocasionó la toma de la escuela por parte de los estudiantes.

Una persona identificada con los principios reformistas, el Dr. Nazar Anchorena, se encargó de dar una continuidad presidencial a la UNLP, gobernando desde 1921 hasta 1926. En 1922, ocupaba la pre-

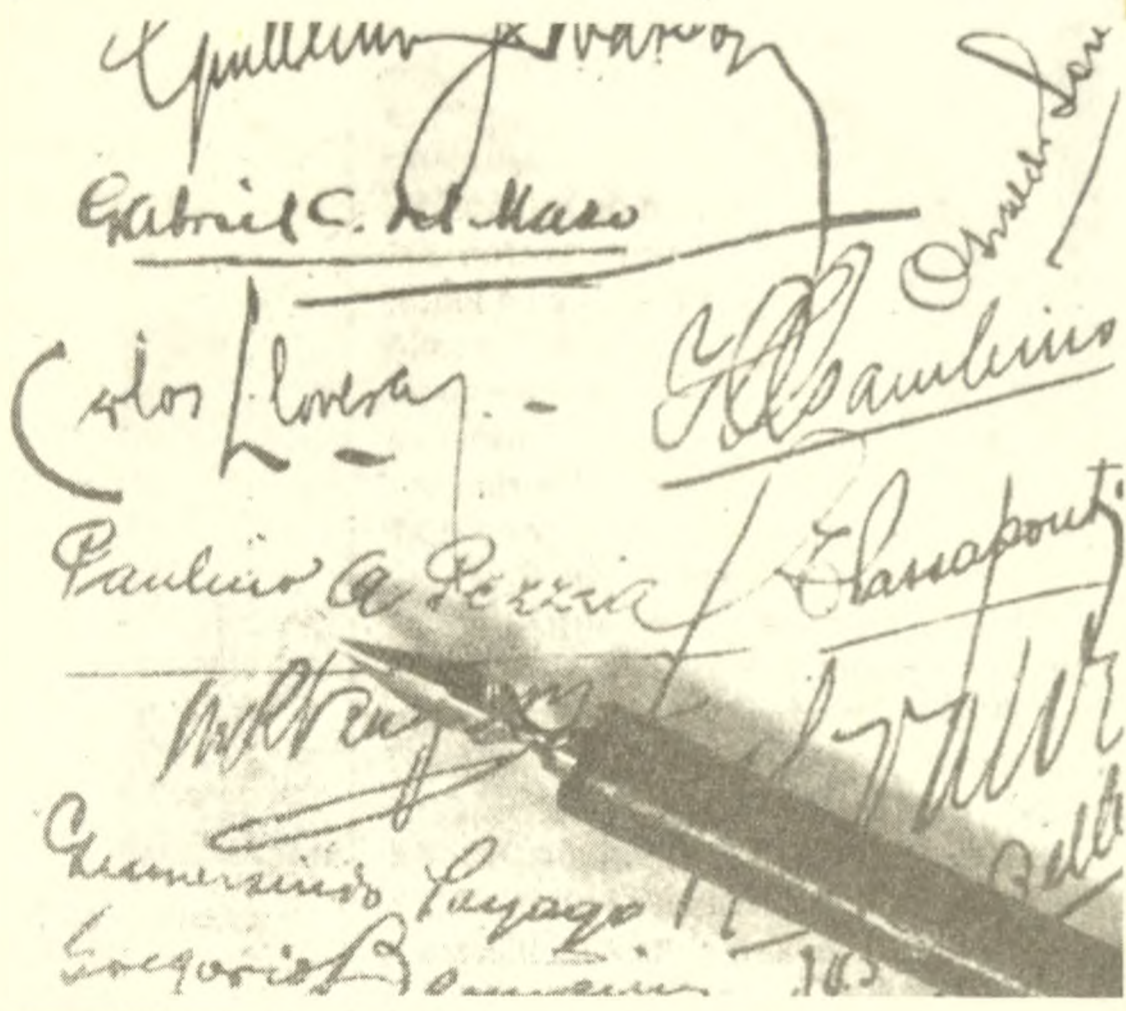
sidencia Marcelo T. de Alvear, y bajo su gestión, la política universitaria se orientó hacia la contención de los desbordes estudiantiles.

Por otro lado, con el objetivo de acrecentar el impulso de la Reforma Universitaria, fue adquiriendo protagonismo el Grupo Renovación de la Federación Universitaria. Bajo la guía de Alejandro Korn, Luis Aznar y Arnaldo Orfila Reynal, el grupo proyectaba la función de la universidad como agente de acción cultural al servicio de toda la sociedad, dando énfasis a la tarea de extensión universitaria. Entre otras experiencias, se creó la Compañía Teatral Estudiantes Renovación.

En ese contexto, las publicaciones de los Centros de Estudiantes tales como Valoraciones (1923-25), Estudiantina (1925-27) y Don Segundo Sombra (1928-29); la revista Atenea de la asociación de ex alumnos del Colegio Nacional; y el periódico de la Federación Universitaria, "Renovación", constituyeron los principales artícu-

ladores culturales de grupos juveniles de la UNLP, que unían su predilección por la lectura reflexiva a los autores clásicos y la crítica al positivismo. Las clases de literatura de Ezequiel Martínez Estrada en el Colegio Nacional, la influencia del "Ariel" de Rodó y de pensadores como Pedro Henríquez Ureña marcaron una tendencia intelectual hacia el idealismo espiritual.

Bajo la presidencia de Nazar Anchorena, se implementaron los cursos de cultura artística en 1922, el proyecto de Teatro Griego (que no llegó a materializarse por razones presupuestarias) consistente en un centro de estudios de Arte Escénico, y en 1924 la creación de la Escuela Superior de Bellas Artes. Paralelamente, se suprimió la intervención de los graduados y se acrecentó la separación de profesores por motivos políticos. Sin el apoyo inicial del grupo reformista, Nazar Anchorena otorgó un lugar primordial a las actividades propagandísticas con el efecto de difundir su obra presidencial (bajo experiencias tales como la apertura de la radio Universidad,



Acta de fundación de la Federación Universitaria Argentina el 11 de abril de 1918



Palacios en su despacho en el Rectorado de la Universidad

el salón universitario y la elaboración del himno universitario).

El próximo rector de la UNLP, el Dr. Ramón Loyarte (1927-1930), continuó la senda trazada por Nazar Anchorena orientada en afirmar los principios del orden y la disciplina académica. Como principal medida, Loyarte creó el Instituto Filotécnico.

Su sucesión estuvo a cargo de Ricardo Levene, hombre ligado a Alejandro Korn y a Alfredo Palacios, aunque su gestión apenas duró seis meses, a raíz de las perturbaciones generadas en la órbita universitaria con motivo del golpe de Uriburu.

A raíz de ello, la dictadura militar promovió cesantías de docentes y cátedras y la cancelación del ingreso de alumnos. Bajo una nueva huelga estudiantil, el 6 de junio de 1931 se cercenó por completo de toda autoridad a los Consejos, cuestión que condujo a una catarata de renuncias, tanto de Levene como la de todos los consejeros y de los decanos de la universidad.

La agitada situación culminó con la primera intervención militar, siendo designado el Dr. Federico Walker quien declaró en comisión a todo el personal universitario y clausuró todos los centros de estudiantes.

“En momentos difíciles para el mundo, en momentos donde se juegan los destinos de la humanidad en los campos de batalla, debemos profesores y estudiantes constituirnos como la avanzada del pensamiento universitario para influir con nuestra gravitación moral en la formación y el esclarecimiento de la conciencia nacional”
ALFREDO PALACIOS

El 14 de enero de 1932 se volvió a designar como rector a Ramón Loyarte, en una elección sin la presencia estudiantil. Mientras las huelgas se incrementaban por toda la universidad, fueron reincorporados una serie de profesores anteriormente cesanteados como Gabriel Del Mazo, José Peco y Carlos Sánchez Viamonte. La presión estudiantil y del Consejo Superior fueron determinantes para la renuncia de Loyarte en ese mismo año. Allí se celebraron nuevas elecciones donde Ricardo Levene volvió a la presidencia, con el apoyo de la Federación Universitaria.

En 1934 se inauguró la Escuela de Agricultura y Ganadería María Cruz Inchausti en el partido de 25 de mayo. Además se crearon el boletín universitario y la Escuela Argentina de Periodismo, se fortaleció la biblioteca de la universidad y fundamentalmente fueron abiertos los centros de estudios como el Centro de Estudios Históricos, el de Estudios Literarios y el de Estudios Agronómicos.

Durante la presidencia de Julio Castiñeiras (1935-38), se finalizaron las obras anteriormente iniciadas y se dio impulso a una Asociación de Ayuda Mutua para los estudiantes en servicios de comida, asistencia médica, odontológica y de farmacia. El gobierno conservador de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, con el objetivo de propiciar una educación religiosa y patriótica, elevó notas al gobierno nacional y a los diarios para prevenir el posible avance del movimiento estudiantil y docente hacia una revolución de tinte “bolchevique” y “apátrida”.

En junio de 1938, el Dr. Juan Carlos Rébora suplantó en la presidencia a Castiñeiras. Pero el salto principal para una nueva reforma universitaria lo daría el período de Alfredo Palacios (1941-43), quien tomó la génesis del experimento gonzaliano: un énfasis primordial en el

La Reforma Universitaria

La aparición de los estudiantes en la escena política coincidió con un proceso de democratización que se dio en varios países de Latinoamérica, como producto de la decadencia de la vieja oligarquía terrateniente y el ascenso social de las clases medias. En 1916 se celebraron las primeras elecciones en el país bajo la ley de sufragio universal, mientras que, en medio de las repercusiones de la Primera Guerra Mundial, surgía la Revolución Rusa como faro de las luchas contra el capitalismo desde la formación del primer estado socialista.

El movimiento reformista se inició en Córdoba en 1918 se extendió a Buenos Aires y, en 1919, a nuestra ciudad. Ya en 1917, los alumnos de la facultad de Agronomía y Veterinaria habían organizado una serie de protestas a causa de "deficiencias en la enseñanza", que se repitieron al año siguiente, esta vez ampliadas por denuncias de graves irregularidades administrativas en esa unidad académica y en la Escuela de Santa Catalina.

Fruto de la distancia, heredada de épocas coloniales, entre autoridades y profesores, y entre profesores y alumnos, los centros estudiantiles de Córdoba constituyeron el Comité Pro Reforma, que decretó una huelga general universitaria. Bajo las banderas antiimperialistas y de integración latinoamericana, la Reforma barrió con la enseñanza clerical y no demo-

crática al conseguir la creación de un gobierno autónomo de la universidad, con representación paritaria de profesores, estudiantes y graduados; el establecimiento de concursos para la elección de los cargos docentes; el carácter periódico de las cátedras; una vinculación con los problemas políticos y sociales del país y latinoamericanos; democratización de las aulas, y una nueva visión pedagógica.

Los puntos principales del nuevo estatuto fueron aprobados por decreto del Poder Ejecutivo Nacional en junio de 1920, y contemplaban la formación de ternas para nombrar a los profesores titulares, la elección del presidente de la Universidad por los docentes de la Asamblea Universitaria, la composición de las asambleas de las facultades por todos los profesores más delegados estudiantiles y delegados diplomados, la obligación de dictar cursos anuales de extensión universitaria, el reconocimiento de dos graduados y dos alumnos en los consejos académicos, el superior y la admisión de la docencia libre.

Entre otros análisis profesionales, para el sociólogo Horacio González la Reforma implicó un movimiento ambiguo: propició la doble idea de una Universidad como guía de la sociedad pero también como una élite científica.

poder de la ciencia aunque ahora bajo la misión de formar una conciencia nacional.

Palacios puso en marcha los cursos de cultura universitaria a pesar de su corto funcionamiento por la creciente fragmentación facultativa. Desde su gestión se propiciaron la vinculación orgánica de los graduados con la UNLP por medio de cursos, congresos y una publicación: la revista de Problemas Argentinos y Americanos.

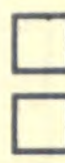
Otras iniciativas en este periodo fueron la creación del Instituto Iberoamericano de la UNLP, siendo designado como presidente Ataúlfo Pérez Aznar y bajo la idea de cimentar y sistematizar una conciencia

nacional con una fuerte integración con otros países latinoamericanos. También se llevaron a cabo la apertura del Instituto de Aeronáutica y una serie de actividades culturales y artísticas como el fomento de la orquesta, el coro, el Instituto del Teatro y la comisión de fonografía cultural.

La preocupación por el derrumbe de la civilización occidental frente a la barbarie nazi se manifestó cuando Palacios encomendó a un grupo de profesores (como Julio Castiñeiras, Pedro Henríquez Ureña y Alfredo Calcagno) el estudio de un plan para aplicarse a todos los alumnos de las distintas facultades e institutos para proporcionar una base general histórico-ideo-

lógico que permitiera organizar y fundamentar los conocimientos adquiridos.

Antes del golpe de 1943 y la llegada de una nueva intervención militar en la universidad, habían arribado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la provincia un grupo de personalidades vinculado al nacionalismo más reaccionario que inició un plan sistemático de persecuciones ideológicas. Así se reiniciaba un nuevo golpe a la autonomía universitaria, con la cesantía de profesores y la renuncia de Palacios.





La sostenida intervención estatal sobre las universidades es la marca de este período, caracterizado por la clausura de la actividad política estudiantil y la remoción de docentes opositores.

La autonomía universitaria en trance

El período que se extiende entre 1943 y 1955 tiene como denominador común la sostenida violación de la autonomía universitaria.

A partir del 4 de junio de 1943, cuando el Ejército depuso al presidente Castillo, fue una conjunción militar-clerical la que instrumentó la política en las universidades. Y su proceder fue enconado e intrusivo: determinación de cargos por parte del Ejecutivo, decretos que clausuraron la participación estudiantil, cesanteo de docentes críticos. De este modo, la universidad extravió el rumbo reformista y se sometió a los poderes de turno.

De hecho, en la Universidad de La Plata la etapa se abre con la renuncia del rector Alfredo Palacios, a causa de un conflicto entre docentes y autoridades nacionales.

Un grupo de docentes universitarios había publicado en diarios nacionales una solicitada exigiéndole al gobierno militar la restitución de la democracia.

De inmediato, el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Gustavo Martínez Zuviría, ordenó a Palacios identificar a los firmantes para luego exonerarlos. Palacios se negó: "Mi ley, como rector, es el Estatuto Universitario", sostuvo. Por tanto, le correspondía defender la autonomía universitaria. Al día siguiente, el Poder Ejecutivo cesateó, por decreto, a los docentes que habían rubricado la solicitada. Palacios, consecuente, presentó su renuncia.

En noviembre de 1943, el ministro Zuviría disolvió la Federación Universitaria Argentina, acusándola de tener finalidades subversivas. Y en diciembre, se imple-

mentó la enseñanza religiosa obligatoria.

En este marco, la relación entre el gobierno y sus funcionarios universitarios, por un lado, y los sectores críticos de la comunidad académica, por el otro, fue ríspida y tensa. El 28 de septiembre de 1945, el presidente Edelmiro J. Farrell decretó el cierre de la UNLP, en la convicción de que allí había activistas que apoyaban la rebelión del general Rawson en la provincia de Córdoba. La policía detuvo al nuevo rector, Alfredo Calcagno, a consejeros superiores, y destrozó el edificio central del rectorado. Sin embargo, en vísperas del 17 de Octubre, el gobierno declinó de la decisión tomada un mes atrás.

De cara a las elecciones de febrero de 1946, los sectores universitarios enfrentados con el gobierno apoyaron activamente a las fuerzas nucleadas en la Unión Democrática. Este gesto, que implicaba trasladar los conflictos internos al frente externo, determinó la relación de estos sectores con el futuro gobierno de Juan Domingo Perón, elegido presidente por el Partido Laborista.

El peronismo y la universidad. El 1° de Mayo de 1946, el gobierno de Perón decretó la intervención de las universidades. En La Plata, el interventor fue Orestes Ardoni. Su gestión significó la pulverización de los principios reformistas que habían signado la administración del rector Alfredo Calcagno: nuevamente, se produjeron cesanteos docentes y de empleados identificados con la Unión Democrática, y se persiguió insistentemente a militantes estudiantiles. A nivel nacional, a fines de 1946 habían sido echados 423 docentes y 823 habían renunciado.

El propio Perón, en mayo de 1947, durante un acto de entrega de diplomas a docentes de la Universidad de Córdoba, explicaría: "Pretendemos eliminar totalmen-

te la política de las universidades. Docentes y alumnos deben ceñirse exclusivamente a la tarea de aprender, enseñar e investigar".

El 9 de Octubre de 1947 el gobierno promulgó la ley 13.031 que tendió a limitar la autonomía universitaria acrecentando la centralización. se desmontó el sistema de cogobierno con la participación de los tres claustros. Se agudizó la despolitización: toda actividad que pudiera suponer

El 9 de Octubre de 1947 el gobierno promulgó la ley 13.031 que tendió a limitar la autonomía universitaria acrecentando la centralización

militancia política era pasible de suspensión, exoneración o expulsión. Se limitó la participación estudiantil (desaparecía el claustro estudiantil del Consejo Superior). El rector era designado por el Ejecutivo, que no tenía la obligación de elegirlo entre profesores de la propia universidad. La norma, finalmente, abolía el arancel universitario. En 1948 asumió como interventor en la UNLP el doctor Carlos Ignacio Rivas. El 17 de Octubre de 1948 se derribaron las verjas que circundaban el edificio central del Rectorado, en un acto que se suponía un símbolo contra la tradición elitista de la universidad.

Durante la gestión de Rivas se cambió el rango de la Escuela de Bellas Artes Escuela Superior y se creó el Instituto Superior de Lenguas Vivas de la Facultad de Humanidades.

En 1953, asumió el rectorado de la UNLP el Doctor Marcos Anglada: en su discurso inaugural sostuvo que su objetivo principal era consolidar la Doctrina Nacio-

nal Peronista. En el marco del rechazo a las figuras relacionadas con la oligarquía se desplazó a Joaquín V. González al estatus nacionalizador de la universidad. Se reivindicó, como contraparte, a Rafael Hernández, como creador de la casa de altos estudios.

A través de una resolución de 1953, la Universidad adoptó el nombre de Eva Perón. Además, se implantaron Cursos de Formación y Cultura Argentina. Frente a la pretensión de homogeneización doctrinaria los estudiantes platenses reaccionaron boicoteando los Cursos. El gobierno, entonces, decidió cambiar la estrategia. Primero, abandonando el ímpetu persecutorio. Luego, concretando obras como la construcción del Comedor Universitario.

En 1954 el gobierno promulgó una nueva ley universitaria (n° 14297) que derogaba la 13.031, y proclamaba la gratuidad de los estudios; incorporaba, además, los cursos de capacitación política a los programas curriculares. En La Plata, entre 1953 y 1954 se realizaron gestiones para la creación de la Facultad de Ciencias Económicas (hasta ese momento anexada a la Facultad de Derecho) y se designó una comisión especial para crear la facultad de Odontología.

En Septiembre de 1955 un sector del Ejército apoyado por sectores civiles derrocó mediante un golpe de estado, a Perón. Los cambios que se avizoraban a nivel nacional tuvieron un eco intenso en la realidad universitaria.



En el marco de una etapa signada por la exclusión política del peronismo y que se abre y se cierra con sendos golpes de estado, la Universidad recuperará la autonomía y buscará modernizarse.

Desperonizar la universidad

Semidemocracia”: así ha sido caracterizado el período 1955-1966. ¿Por qué? En primer lugar, porque el sistema representativo, con la proscripción política del peronismo, fue excluyente.

En segundo lugar, porque el ejército asumió un rol tutelar, de activa vigilancia sobre los partidos políticos, que se manifestó en la interrupción del gobierno de Arturo Frondizi, en 1962, y en el golpe de Estado a Arturo Illia, en 1966.

La Universidad, sin embargo, vivió una etapa de reconstrucción. Recuperó la autonomía e inició un proceso de modernización de la actividad científica. De hecho, esta etapa se suele recordar, no sin misticismo, como la edad de oro de la universidad argentina.

Las primeras medidas de la autodenominada Revolución Libertadora apuntaron al desmantelamiento del aparato legal heredado del peronismo. Se buscaba desperonizar la universidad. En ese sentido, el decreto 477 de octubre de 1955 derogó las leyes universitarias dictadas por el peronismo, y reestableció la elección del rector por la Asamblea Universitaria.

La desperonización significó el desalojo de los sectores reaccionarios, clericales y nacionalistas, pero también la depuración del claustro docente, a través de la exoneración (por decreto) de profesionales que manifestaban simpatía por el peronismo.

En La Plata, esta lógica ambigua (progresista, pero excluyente y sectaria) tuvo un correlato ejemplar. Así, en 1959, el Consejo Superior adhirió a la Revolución

Cubana; un año después, ese mismo órgano rindió homenaje a la Revolución Libertadora.

En diciembre de 1955 otro decreto, el 6403, provocó un enconado debate que se extendió en el tiempo. En su artículo 28 habilitaba la creación de universidades privadas, iniciativa promovida por sectores católicos. La diatriba se sintetizó en una opción excluyente: “laica” o “libre” (eufemismo por “privada”).

En la UNLP, el Consejo Superior resolvió rechazar el artículo 28, desconociendo a las universidades privadas. En su argumento sostenía que “la enseñanza privada está expuesta a la actividad de grupos cuyos intereses no son los del pueblo ni los de la república”, y que correspondía al Estado la habilitación de títulos a través de la universidad pública.

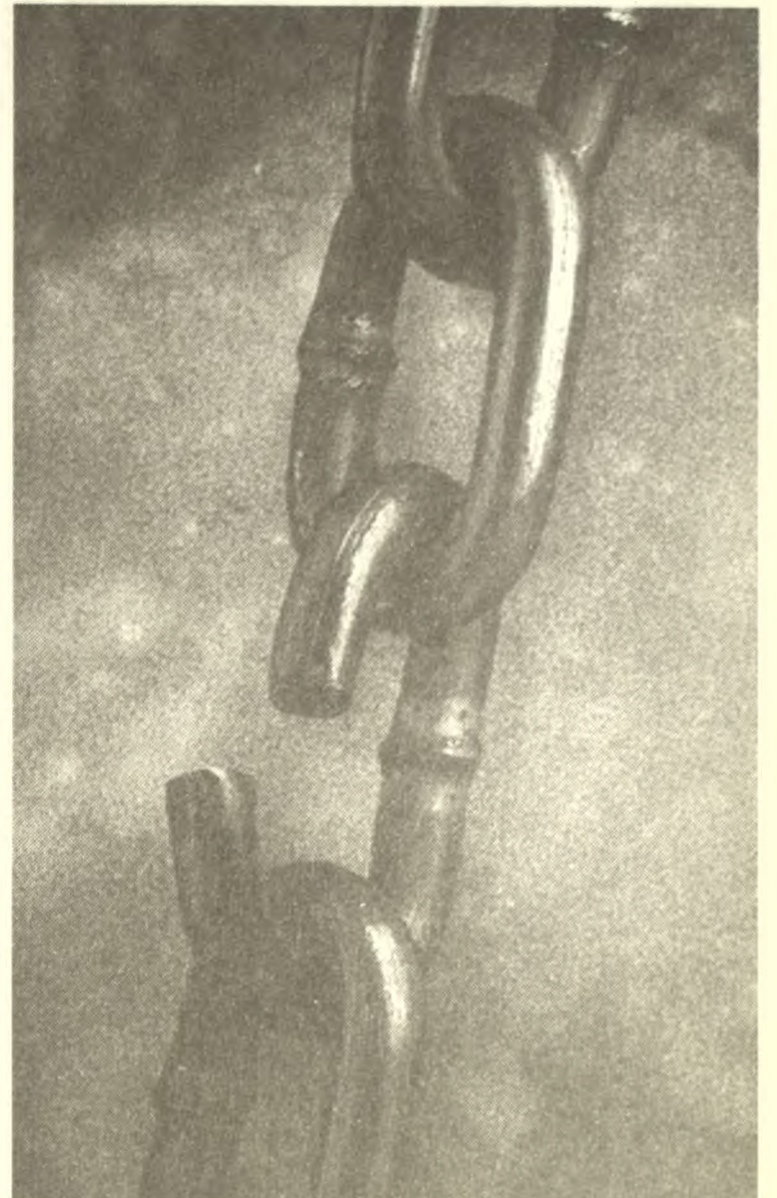
Entre 1955 y 1958 se “normalizó” la universidad: se concursaron todos los cargos, lo que significó el retorno a la tradición reformista del concurso y periodicidad de los puestos docentes y se dio pie a la modernización institucional. En esos tres años la presidencia de las universida-

des fue ocupada por interventores con funciones del Consejo Superior

La modernización de la educación superior implicaba la necesidad de estimular y organizar la investigación científica –básica y aplicada–, crear estructuras de investigación –institutos, revistas, editoriales–, profesionalizar la carrera de investigador, creando posiciones ocupacionales de tiempo completo.

En La Plata, la modernización significó, también, necesarios debates sobre la condición presupuestaria y la crisis de la docencia universitaria. En 1961, durante la gestión de Danilo Vucetich, se modificó el estatuto docente para incluir en él a los auxiliares docentes, tanto alumnos como diplomados. Y en 1964, el rector Carlos Bianchi sostuvo que las becas que otorgaba el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) era insuficientes y propuso crear 200 becas de iniciación en investigación científica para egresados de la UNLP.

Durante 1965 se sucedieron significativos conflictos. Una huelga del personal no docente, que pretendía discutir el escala-



fón, terminó con cesantías masivas. En octubre de ese mismo año, un acto estudiantil realizado en el Comedor Universitario fue reprimido por la policía.

El 28 de junio de 1966 el sector azul del ejército depuso al presidente Arturo Illia. El general Juan Carlos Onganía asumió la presidencia de la Nación.

El 1º de Julio, el Consejo Superior de la UNLP debatió un texto en el que expresó anhelos que la historia posterior rebatiría sin contemplaciones. En ese texto, expresaba la esperanza de que se respetaran las libertades individuales, la autonomía universitaria y que no se dilatará el retorno a la democracia representativa. Muy diferente era la realidad que se avecinaba.

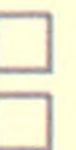
Acontecimientos en la UNLP

El 27-07-1957: el rector interventor Tomás Casella creó la revista de la universidad con el objetivo de presentar una publicación no especializada que reflejara el pensamiento y la actividad del cuerpo docente.

En 1956 se creó el Bachillerato de Bellas Artes. En 1957 se bautizó con el nombre de Víctor Mercante al antiguo colegio de Señoritas de la Universidad. Por Resolución 1/61, se fijó el 15 de Febrero de 1961 como fecha de iniciación del funcionamiento del Comedor Universitario en el terreno de 1 y 51 (actual facultad de Odontología).

En 1963 empezó a funcionar la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. La Asamblea Universitaria la había creado en 1959. La carrera se cursaba desde 1952 en el Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería.

En 1965, la Facultad Provincial de Odontología pasa a depender de la UNLP.





La efervescencia política dominó el clima universitario, en medio de clausuras, intervenciones y purgas. Una década signada por la puja permanente entre metrallas, luchas obrero-estudiantiles y sectores peronistas.

Apagar el incendio con fuego

El gobierno de Onganía intervino las universidades. Bajo la denominación de una “Revolución Argentina”, las fuerzas armadas quisieron mostrar que eran capaces de modernizar y de impulsar el desarrollo del país a través de programas de racionalización y planificación en todos los organismos del Estado a través de fondos norteamericanos.

La ejecución de esta tarea estuvo a cargo de grupos nacionalistas católicos, quienes se propusieron erradicar el marxismo de la universidad y de otros ámbitos sociales.

A pesar de ello, la UNLP fue un refugio académico para numerosos intelectuales provenientes de Buenos Aires como Bernardo Canal Feijoo, Alfredo Galetti, José Luis Romero y Alfredo Calcagno, más

allá de la masiva emigración de científicos y profesores hacia el exterior. En este punto, para ciertos autores, La Plata constituyó un polo de atracción para dar impulso a la modernización cultural y científica, dado que la intervención en la UBA había sido más represiva junto a una ola de renuncias colectivas del cuerpo académico. Prueba de ello fueron los debates que se impulsaron desde la Revista de la Universidad de la UNLP.

Junto a la militarización de las universidades (ver recuadro “La noche de los bastones largos”) se promulgó una nueva ley universitaria, la 17.245, que sirvió de base para el estatuto de 1968. Allí se estableció como principal objetivo eliminar “el estado de subversión interna”, la exclusión de la participación estudiantil y de graduados en todos los ámbitos y un notorio impulso

Entre el Cordobazo y el Rosariazo

Luego de la Revolución Cubana, en la década del '60 confluyeron diversos sucesos mundiales que marcaron una ola de resistencias entre diferentes sectores sociales: la guerra de Vietnam, la lucha por los derechos civiles de los ciudadanos negros, la explosión del rock, el Mayo francés, la Primavera de Praga, la represión en la plaza de Tlatelolco, entre otros.

En nuestro país, entre 1969 y 1979 se produjeron momentos explosivos, estallando la rebelión popular y conformándose movimientos sociales de oposición al régimen que ensayaron nuevos repertorios de confrontación.

Años antes, el sector estudiantil procedió a la toma de facultades, como muestra de solidaridad con las luchas sindicales. En ese contexto ocurrió el asesinato policial de Santiago Pampillón, hecho que provocó gran conmoción por reunirse en su persona la doble condición de estudiante-trabajador. Fue así, y sobre todo luego de la conformación de la CGT de los Argentinos y el impacto del mayo francés durante 1968, que en las agrupaciones universitarias se abrió un debate interno en torno a la alternativa de reforma o revolución.

En virtud de la conformación del brazo armado en varias agrupaciones peronistas y de izquierda, y con el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, el año 1969 marcó el inicio de la descomposición del organismo. Dos insurrecciones urbanas fueron paradigmáticas: el Cordobazo y el Rosariazo.

Puntos neurálgicos de la radicación de fábricas industriales,

Córdoba y Rosario se constituyeron como centros principales de las luchas sindicales. A partir de la programación de huelgas, tomas de fábricas, manifestaciones callejeras y resistencia a la represión de las fuerzas públicas, ambas ciudades se convirtieron en el eje de la expansión de la protesta popular en todo el ámbito nacional.

Luego del afianzamiento de leyes laborales disciplinarias y la derogación de los derechos de los trabajadores (como el "sábado inglés"), la situación abierta luego de ambos movimientos introdujo cambios en los que la disciplina y uniformidad anteriores pasarían a ser sustituidas por una creciente demanda de autonomía y democracia de base, que se afirmó como un código común sobre todo entre los sectores juveniles.

Entre las balas de la represión y los allanamientos cotidianos a los locales estudiantiles y obreros, en el marco del toque de queda y el estado de sitio, estas transformaciones significaron medidas de acción directa como la ocupación de fábricas con rehenes, y la apropiación de nuevos espacios, como la comunidad fabril, que buscaba implicar a diferentes sectores: organizaciones de la vecindad, parroquias, unidades básicas y centros de fomento.

Por otra parte, los movimientos de base contaron con el apoyo de otros sectores sociales, entre ellos el de intelectuales progresistas como abogados que, además de asesorar a la nueva dirigencia, iniciaron sistemáticas campañas de reclamos por la liberación de los presos políticos y sindicales.

en materia de construcciones (prueba de ello fue el surgimiento del edificio que ocupan actualmente las facultades de Humanidades, Derecho y Ciencias Económicas).

Por otra parte, se creó como máximo organismo directivo al Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial, el cual restituyó la jerarquía académica en manos del rector y los decanos. Echando a tierra

los principales logros de la Reforma Universitaria, se estableció en 1968 la figura inquisitorial del Tribunal Académico, bajo la tarea de someter a sus pares docentes por actividades "subversivas", es decir, sobre aquellas personas que impartieran visiones críticas "en la formación de universidades responsables y patriotas".

Acalladas las voces de protesta y neutralizada la expresión crítica de cada uno de

los claustros, la nueva ley limitó la autonomía universitaria, al disponer que los estatutos fuesen aprobados por el Poder Ejecutivo Nacional y estableciendo las posibilidades de la intervención de las fuerzas públicas en cada facultad. Además, se implementó el ingreso restrictivo para cada facultad, fijándose aranceles por exámenes y por trabajos prácticos repetidos.

El 26 de septiembre de 1966 se reanudó

La Noche de los bastones largos en La Plata

El 29 de julio de 1966 se produjo La Noche de los Bastones Largos. La dictadura militar encabezada por Onganía intervino las universidades nacionales; la represión policial fue particularmente violenta en la Universidad de Buenos Aires. La imagen de los estudiantes saliendo de la Facultad de Ciencias Exactas con los brazos sobre la cabeza se ha instalado como la síntesis de un período. Sin embargo, aquel fue un hecho político que tuvo diferentes impactos en cada institución académica del país. El investigador Claudio Suasnábar señala que, en efecto, el imaginario colectivo respecto a las consecuencias de la intervención de las universidades en julio de 1966 está demasiado asociado a los hechos ocurridos en la UBA. Y apunta que, en La Plata, la respuesta de los docentes fue la permanencia en las cátedras (de hecho, destacados docentes de la UBA se trasladaron a La Plata para ejercer la docencia), resistencia que fue posible por el apoyo y la organización estudiantil.

la actividad del comedor, con la prohibición de toda actividad política en su ámbito. Primero bajo el gobierno de Santiago Gorostiague, luego por Joaquín Rodríguez Saumell y finalmente por Roque Gatti, el rectorado impulsó distintas actividades: se crearon la Secretaría de Bienestar Universitario, la Escuela Superior de Lenguas Modernas, el servicio central de televisión, la Comisión de Investigación Científica y la Escuela Superior de Odontología pasó a facultad.

El 5 de julio de 1968 la policía desalojó la universidad por supuestos destrozos estudiantiles y se clausuró la universidad por diez días. Las autoridades suspendieron a los alumnos involucrados y clausuraron a los centros estudiantiles. También se detuvieron a 426 estudiantes por un acto de protesta contra los cambios en los planes de estudios.

A raíz del estallido de masivas manifestaciones obrero-estudiantiles (ver recuadro "Entre El Cordobazo y El Rosariazo"), y con la caída del gobierno de Onganía, las universidades nacionales volvieron a participar de las transformaciones políticas y sociales del país.

La política universitaria del período, que había comenzado con un proyecto represivo (extirpar la subversión de las universidades), se orientó prontamente hacia una tentativa de modernización bajo la alternativa tecnocrática. Entre 1971 y 1973 se crearon nada menos que 16 universidades nacionales.

Se incorporaron al primer año de todas las carreras las materias de Idioma Nacional, Historia Argentina y Geografía Argentina.

Luego de la vuelta de Perón y con el triunfo de Héctor Cámpora en las elecciones de 1973, la Universidad se constituyó como un codiciado aparato ideológico en vista a la conquista de la hegemonía dentro del peronismo y de la sociedad. Así, todas las universidades nacionales fueron intervenidas bajo la ley 20.564, con la iniciativa de poner las unidades académicas "al servicio de la comunidad".

La "normalización" fue profundamente alterada por las luchas de hegemonía entre

los diferentes sectores del peronismo. Más allá de eso, se impulsaron numerosas iniciativas, como la creación de institutos destinados a estudiar los problemas de América Latina y del Tercer Mundo, se estableció la participación de estudiantes, profesores y empleados en la gestión universitaria, se formaron equipos de trabajo para participar en proyectos de interés para las clases populares y se suprimieron los exámenes de ingreso.

En La Plata se reinauguró la cátedra de Defensa Nacional (creada por Perón) y se auspiciaron seminarios de Pensamiento Nacional. Bajo la intervención de los rectores Luis M. Álvarez y Rodolfo Agoglia se restituyó a Perón y a Evita como miembros honorarios de la Universidad al mismo tiempo que se creó el Departamento Central de Planificación, cuyo principal objetivo fue proveer una formación política y cultural enraizada en el pensamiento nacional "para romper con la dependencia de intereses foráneos".

Se incorporaron al primer año de todas las carreras las materias de Idioma Nacional, Historia Argentina y Geografía Argentina. Por otra parte, bajo la órbita de la Se-



Fuerzas de seguridad pública reprimen y desalojan la Universidad de Buenos Aires

cretaría de Prensa y Difusión Cultural, se denominó a Radio Universidad como LR11 "Eva Perón", junto con el lema de "la revolución nacional y popular".

En este contexto, se dispuso que todos los alumnos pudieran utilizar el comedor

universitario y la Dirección de Sanidad, sin prohibiciones hacia ninguna actividad o factor político. Al mismo tiempo se reincorporó personal docente y no docente que había sido cesantado desde la Revolución Libertadora.

Tiempo después, el 22 de noviembre de

1974, el interventor Pedro Arrighi prohibió la realización de actos o asambleas en los recintos de la universidad. El 6 de marzo de 1975 fue clausurado el Centro de Estudiantes de la facultad de Humanidades por una supuesta actitud "antinacional". Esta actitud coercitiva luego se extendió al resto de todos los centros.

Paulatinamente, bajo el gobierno de Isabel Perón y el restablecimiento de medidas represivas (la Triple A, principal órgano paramilitar, asesinó a docentes, luchadores populares y estudiantes, entre otros a Silvio Frondizi y Carlos Mujica), la Universidad se encaminaba hacia uno de los períodos más nefastos de la historia argentina, a sólo unos años del golpe militar y genocida de 1976.

Acontecimientos en la UNLP

La Escuela Superior de Bellas Artes se transformó en Facultad de Artes y Medios Audiovisuales.

Se aprobó el plan de estudios de la carrera de Asistencia Social y de Salud Pública.

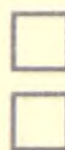
Se creó la Escuela de Periodismo Sindical. Se estableció el ingreso sólo para los egresados de la Escuela Superior de Conducción Sindical de la CGT.

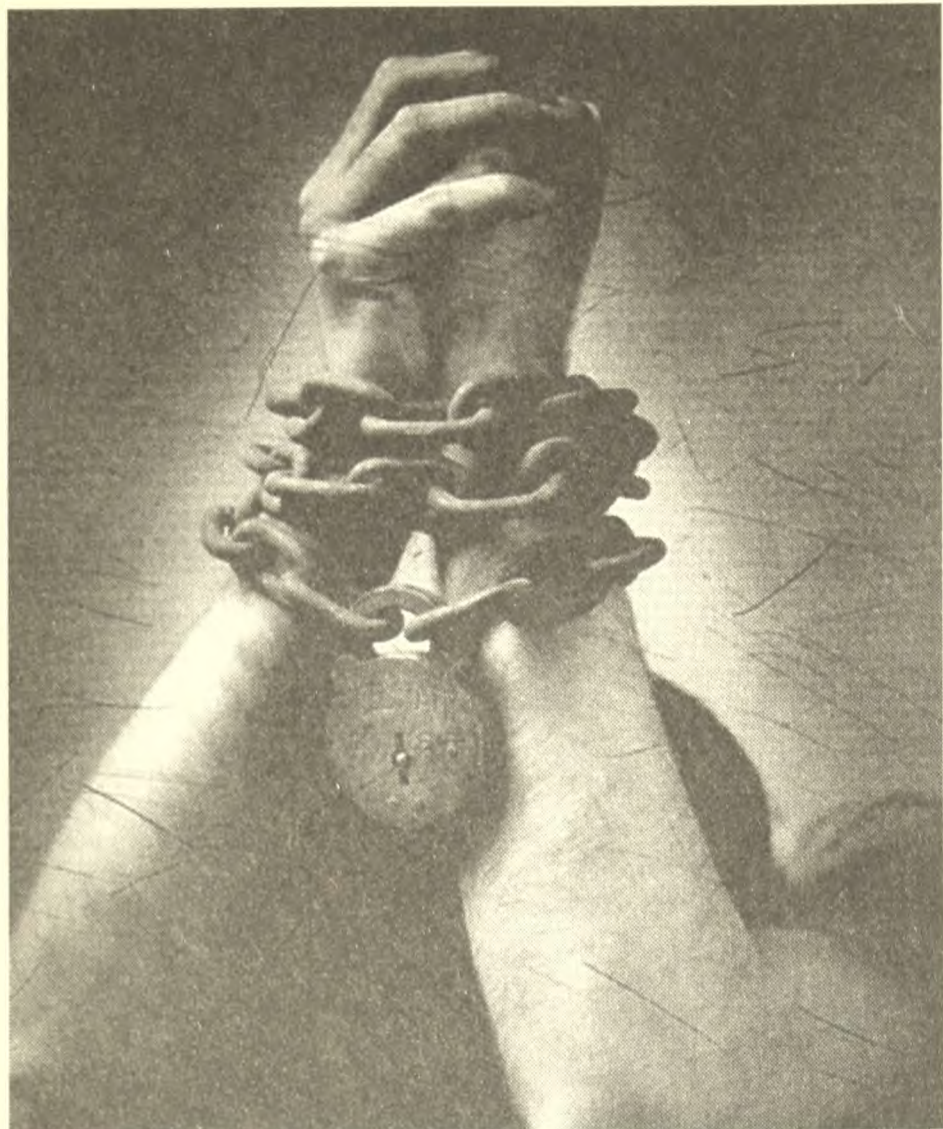
El interventor Rodolfo Agoglia entregó medallas conmemorativas a empleados no docentes con 25 años de antigüedad.

En 1973 se creó el departamento para el estudio y promoción de la investigación sobre las Islas Malvinas.

En 1975 se creó el coro de la UNLP.

Se suprimió el sexto año de los colegios Nacional, Liceo Víctor Mercante y el bachillerato de Bellas Artes.





La dictadura militar se propuso erradicar la "subversión política" de las universidades. Lo hizo, asesinando y desapareciendo estudiantes y docentes. Pero también elitizó la enseñanza superior y vació las instituciones académicas.

Muerte y depuración

El accionar del Estado terrorista en Argentina, entre 1976 y 1983, tuvo focos singulares de crudeza en las fábricas y en las universidades. Trabajadores, estudiantes y docentes conforman los sectores a los que pertenecían el grueso de los desaparecidos.

En La Plata, entre docentes, no docentes, estudiantes y graduados hubo más de 900 detenidos-desaparecidos.

El proceder criminal fue el correlato de una lógica implacable: la universidad, decía la Ley Orgánica de las Universidades Nacionales, promulgada en 1980, había sido "uno de los sectores de la vida del país en donde con mayor intensidad actuó la subversión apatriada". Ahí estaba uno de los objetivos declarados del auto-denominado Proceso de Reorganización

Nacional: erradicar la subversión política e ideológica de las universidades. Luego, normalizar las instituciones de enseñanza superior. Depurar y subordinar la universidad: he aquí las consecuencias de un método racional y sistemático: detenciones arbitrarias, cesantías, proscripciones, expulsiones del país, asesinatos, desapariciones.

La dictadura promulgó, entre 1976 y 1980, tres leyes universitarias: el 29 de Marzo de 1976, la Ley 21.276; el 27 de febrero de 1977, la Ley 21.533; el 11 de abril de 1980, la mencionada Ley Orgánica n° 22.207. Todas estas normas (arbitrarias y represivas) legalizan el control de las universidades por el Ejecutivo. Por supuesto, todas se extienden sobre la cuestión educativa, la docencia, etc. Sin embargo, la eficacia del control en las univer-

sidades no dependía de la legislación ni de la inclemencia de las autoridades académicas y burocráticas.

La “guerra contrarrevolucionaria” tenía sus propias reglas y estas no se publicaban en el boletín oficial: grupos especiales de represión, campos de concentración, justicia secreta, control institucional por los servicios de inteligencia se instrumentaron para llevar a cabo lo que el propio gobierno militar denominó “guerra sucia”.

El método de vaciamiento que se practicó en las universidades resultó efectivo. La dictadura estableció un esquema selectivo de ingreso: certificado policial de buena conducta, no aparecer en las fichas de los servicios, y a partir de 1977, el pago de arancel junto a un exámen de ingreso eliminatorio. El resultado fue la reducción abrupta de la población estudiantil. A nivel nacional, en 1974 127.606 estudiantes habían ingresado al nivel superior de enseñanza; en 1977, los inscriptos fueron 43.924.

La Universidad Nacional de La Plata no fue una excepción. En 1974 habían iniciado sus estudios universitarios 14.872 personas; en 1976 ingresaron 10.172; en 1977, 4.930; y de ahí hasta 1982 inclusive, la cifra rondó los 4000 ingresantes anuales. Se operó, de este modo, una precisa elitización de la universidad.

Simultáneamente, se producía un notable vaciamiento en el campo de la investigación, a tal punto que en 1978 el presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Alberto Taquini, admitió: “Ya casi no hay éxodo porque no hay comunidad científica.”

En la UNLP ejercieron la presidencia de la universidad el Capitán de navío Eduardo Saccone (delegado interventor entre marzo y septiembre de 1976) y Guillermo Gallo (1976-1983).

Pueden consignarse algunos hechos

acaecidos en el período. Algunos son la expresión local de las políticas implementadas a nivel nacional. Otros aparecen, a la luz de los acontecimientos, como flacas anécdotas que no admiten mayor lectura conceptual.

En el primer grupo se encuentran algunas decisiones tomadas por la intervención en sus primeros meses. Por caso, en plan de combate ideológico se declaró el cese de la carrera de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Además, entre 1976 y 1977 estuvo clausurada, también, la Escuela Superior de Periodismo. También fue declarada en extinción la carrera de Cinematografía, entre otros motivos, “porque el costo de la carrera no se veía compensado con la ubicación de los egresados en las actividades positivas para el país”.

A mitad de camino entre lo paradigmático y lo anecdótico se encuentra la resolución 2892/76, que estableció como día de la UNLP el 12 de Agosto, en conmemoración de la firma del convenio entre Nación y Provincia en 1905. La resolución afirmaba que “era tradición considerar ese día como fecha de fundación”. El Proceso de Reorganización Nacional imponía una fecha que hablaba de aquel otro proceso, el de la generación del ‘80, de cuya tarea histórica la dictadura se asumía como continuadora.

El 10 de Diciembre de 1983 Raúl Alfonsín, candidato por la Unión Cívica Radical que había triunfado en las elecciones meses atrás, asumió como Presidente de la República. Retornaba, así, el imperio de las garantías y derechos constitucionales y democráticos.

Las noches de los lápices

La Noche de los Lápices refiere a una fecha precisa, el 16 de septiembre de 1976, cuando fueron secuestrados cinco estudiantes que pertenecían a la Unión de Estudiantes Secundarios y que habían participado en la lucha por un boleto estudiantil. Pero esa noche, en rigor, condensa una respuesta represiva contra el movimiento estudiantil secundario, accionar que empezó antes y continuó después de esa jornada.

En efecto, la lucha estudiantil por un Boleto Secundario había empezado el 5 de septiembre de 1975, durante la presidencia de Estela Martínez de Perón. Ese día, 3000 estudiantes se movilizaron y fueron reprimidos por la policía. El 1º de Septiembre de 1976, el gobernador militar de la provincia de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, decretó el aumento del precio del boleto estudiantil. Ese mismo día, cuatro estudiantes del Colegio Nacional que habían participado en las movilizaciones fueron secuestrados afuera de la institución. El 4 de Septiembre fueron secuestrados estudiantes del Colegio de Bellas Artes y de la Escuela Técnica, todos militantes. Luego sobrevino la jornada del 16. Al día siguiente, el 17 de Septiembre, las fuerzas represivas secuestraron a dos chicas que habían participado en la lucha por el boleto. Y el 21 de Septiembre de 1976, fue secuestrado Pablo Díaz, tal vez el más conocido de los cuatro sobrevivientes de aquella infausta Noche.



Tras el genocidio militar, el gobierno de Alfonsín priorizó la consigna de los Derechos Humanos en una sociedad que aún no aceptaba sus complicidades y observaba con culpa el mensaje de los 30 mil desaparecidos. En ese contexto la Universidad volvía a renacer de las cenizas

Normalización después de la razzia militar

Luego del regreso electoral y el triunfo de Alfonsín, las universidades fueron rápidamente intervenidas. El espíritu de las mismas se instrumentó en el decreto 154/83, donde se evocaron los grandes principios de la Reforma Universitaria de 1918: co-gobierno de los claustros, autonomía, participación protagónica del movimiento estudiantil. En este sentido, se reimplantaron los estatutos universitarios de 1966.

Por otro parte, se estableció por un año la normalización de las universidades y para ello se creó la figura de "rectores y decanos normalizadores" al mismo tiempo que se constituyeron los Consejos Superiores Provisorios (integrados por el rector, los decanos y dos delegados de la FULP) junto a los académicos normalizadores consultivos. Ante estas medidas,

cada universidad asignó la presencia de los docentes en los Consejos Superiores Provisorios. La institución determinó el número y la forma de elección por los claustros. A su vez, se impusieron plazos para la impugnación de los concursos substanciados durante el gobierno militar y, de ese modo, el tiempo que cada universidad otorgaría a un régimen de reincorporación del personal cesanteado, prescindiendo u obligado a renunciar por motivos políticos y gremiales. Así, el 70 por ciento del claustro docente quedó normalizado y se estableció la provisión de los cargos por concurso.

El Rector Normalizador Raúl Pessacq (1983-86) hizo hincapié en la autonomía universitaria, en la medida en que "la universidad debe ser una fuente de pensamiento independiente, que responda sólo a

la concepción democrática de la República, aportando soluciones en todos los campos del conocimiento". Para ello, tomó la iniciativa de crear diferentes secretarías (Secretaría de Asuntos Legales, Secretaría General, Secretaría de Asuntos Académicos y la Secretaría de Extensión Universitaria) con el objetivo de romper la lógica vertical de funcionamiento de la dictadura.

Por otro lado, se suprimió el régimen restrictivo de examen de ingreso, cupos de admisión y arancelamiento, mientras que se implementaron nuevos cursos nivelatorios. La ola democrática también legitimó ciertos espacios derruidos por la dictadura: se reconoció a la FULP como organismo representativo de los estudiantes; se aprobó el reglamento de creación y funcionamiento de centros e institutos de investigación; se establecieron los juicios académicos contra ex autoridades, y se reformó la Secretaría de Ciencia y Técnica.

Sin embargo, el restablecimiento de las instituciones democráticas no borró del escenario social las luchas sindicales y políticas. Prueba de ello lo constituyó, en 1984, la huelga que realizaron los trabajadores no docentes por mejoras salariales, quienes recién lograron un reconocimiento de las autoridades luego de tres meses de paro. En ese mismo periodo, los conflictos se trasladaron a la facultad de Agronomía y Veterinarias, luego de la propuesta de las autoridades de un traslado de las dependencias hacia Chascomús. Esta iniciativa se diluyó frente a la fuerte resistencia de un núcleo extenso de sectores universitarios.

Otros hechos destacados de la presidencia de Pessacq fueron la constitución del Centro Regional de Investigación y Desarrollo La Plata (CERLAP) y del Centro Superior de Procesamiento de la Información (CESPI); la creación del Instituto Su-

perior de Informática; la fundación de la casa de música "Dr. Emilio Azzarini" (que involucró el museo Dr. E. Azzarini, el cuarteto de cuerdas y el quinteto de vientos de la universidad), y el cincuenta aniversario de la Escuela Práctica de Agronomía y Ganadería Inchausti.

El 30 de mayo de 1986, con la asunción del rector Ángel Plastino, se terminó de constituir el Consejo Superior y se erigió como tal en reemplazo del órgano provisorio anterior. El nuevo cuerpo se constituyó por comisiones permanentes: Enseñanza, Economía y Finanzas, Extensión Universitaria, Planeamiento y Construcciones, Investigaciones Científicas y Reglamento. Integrado por decanos, profesores, estudiantes y graduados, el Consejo Superior instituyó una Junta Ejecutiva para la coordinación de estas actividades.

Con la creación del Programa de Promoción Referencial de Formación de Recursos Humanos en Investigación Científica y Tecnológica, se instrumentó una herramienta legal para introducir la investigación universitaria en la sociedad. En su fundación, Plastino argumentó que "la UNLP está en condiciones de cumplir no sólo con el rol de crear, conservar y transmitir conocimiento sino también con otro más importante aún: el de servir de gran foro de debate para los grandes problemas nacionales".

Durante el gobierno de Plastino se creó la editorial de la UNLP y el cargo de guardasellos volvió a ser vitalicio. También fueron reglamentadas las elecciones del claustro estudiantil y de los centros de estudiantes, se fundaron cátedras libres de colectividades, como así también la compañía de titiriteros, el ballet universitario y la Dirección de Asesoramiento a la comunidad.

Por otra parte, ante la promulgación de

la Ley de Obediencia Debida y los levantamientos militares en el gobierno de Alfonsín, la UNLP se manifestó en "apoyo incondicional al sistema democrático argentino". Otras iniciativas fueron las primeras jornadas multidisciplinarias bajo el título de "La UNLP y la comunidad" y la constitución de un bioterio en la facultad de Ciencias Veterinarias.

En la facultad de Ciencias Médicas el Consejo Académico aprobó un sistema restrictivo de ingreso, que establecía la obligación de rendir tres materias (química, física y matemática) luego de 18 semanas de cursadas. Pero la causa llegó a la justicia después de que el Consejo Superior lo rechazara. Por último, bajo la medida de la mayoría de los docentes de no tomar exámenes, la justicia platense dio pie al ingreso restricto, el único que en la actualidad permanece con esta modalidad. En este periodo, también existieron paros y movilizaciones docentes, principalmente originados por cuestiones salariales y presupuestarias (1987) y en defensa de la universidad pública (1991).

El 30 de abril de 1991 la Asamblea Universitaria se reunió para tratar la situación general de la casa y su relación con el gobierno nacional. En septiembre circuló un anteproyecto de Ley Universitaria, producido por el Ministerio de Educación contemplando medidas tales como el arancelamiento, la reducción de la representación estudiantil en el consejo y la evaluación de las universidades cada cinco años. A pesar del inminente rechazo del Consejo Superior, estas iniciativas serían la punta del iceberg de la futura Ley de Educación Superior, como receta fundamental de la política neoliberal y de ajuste presupuestario del periodo menemista.





La Universidad pautada durante la década de 1990 fue acechada por los imperativos de la razón neoliberal: la optimización de recursos, el desfinanciamiento, el imperativo de la eficiencia, y el paradójico rol estatal: ausente en su mantenimiento, reforzado en el control institucional.

El imperio del ajuste: la educación sepultada

La historia de las universidades argentinas desde el inicio de la década de 1990 está signada por la Ley de Educación Superior (LES), la cual fue promulgada por el Poder Ejecutivo Nacional el 10 de agosto de 1995.

La norma fue sancionada en el contexto de un modelo de país pensado desde los imperativos de la política neoliberal, ahora aplicada a la educación: en 1992 se dictó la ley sobre transferencia de los institutos de educación superior al nivel provincial y municipal y al año siguiente la Ley Federal de Educación. Esta última significó la provincialización de la educación media, lo que redundó en su desfinanciamiento.

Además, entre el '90 y el '93 se crearon diez universidades públicas nacionales y

se autorizaron 25 universidades privadas.

A partir de la aplicación interna de los postulados del llamado "Consenso de Washington", se modelaron planes de ajuste social, flexibilidad laboral y amparo legal a la inversión extranjera como condiciones imprescindibles para el pago de la deuda externa.

El conjunto de la política macroeconómica se organizó para transferir ingresos de los asalariados al cumplimiento de los "compromisos" externos.

Esto supuso un desplazamiento en la concepción del Estado sobre la educación: ya no como servicio social, sino como mercancía. Lo educativo fue pensado desde términos mercantiles y la circulación de conceptos tales como "optimiza-

ción de recursos”, “racionalidad administrativa”, “gasto educativo” en el campo educativo legitimaron aún más la injerencia del financiamiento externo. Así se fortaleció la idea de que la Universidad debía ser manejada como una empresa.

La educación se convirtió en variable de ajuste, en tanto no suponía una inversión redituable en el corto plazo.

En este contexto de desregulación del Estado, en el que las presidencias de Carlos Saúl Menem continuaron y acentuaron el modelo socio-económico vigente desde la última dictadura militar, la LES fue sancionada de acuerdo a lo dispuesto por los organismos multilaterales de crédito, bajo la intención de legislar estándares y criterios técnicos de eficiencia y productividad que ya estaban legitimados en la práctica.

Tal situación tuvo como telón de fondo la globalización de los mercados y las transformaciones sociales, como asimismo la expansión y mundialización de nuevas formas de producción y circulación del conocimiento y de la información. La misma puso en jaque un viejo modelo de universidad, de su organización interna y de su relación con la sociedad.

A raíz de ello, dicho aparato jurídico legitimó mecanismos de evaluación y acreditación que habían cobrado protagonismo en la década del '80, bajo la lógica del mercado y la “racionalidad administrativa”. A saber: intervención a las autonomías universitarias, creación de una Comisión Nacional de Evaluación de Acreditación Universitaria (CONEAU), el programa de Fondos para el Mejoramiento de la Calidad universitaria (FOMECA), y una disposición de artículos que abrieron la puerta para el arancelamiento, una mayoría docente en los órganos de co-gobierno, una explosión de postgrados y maestrías, y una injerencia de las universidades privadas y

de las empresas en el financiamiento de las facultades.

En los trece años reseñados en este artículo, la UNLP tuvo tres rectores. El ingeniero Luis Julián Lima (tres períodos consecutivos entre 1992 y 2001); el médico veterinario Alberto Dibbern (2001-2004) y, desde 2004, el arquitecto Gustavo Azpiazu, todos de filiación radical.

Entre agosto y octubre de 2001, varias facultades fueron tomadas por el estudiantado. La acción paradigmática fue la toma del ex Jockey Club por estudiantes de Periodismo

A la gestión de Lima le tocó afrontar el proceso de aplicación de la Ley de Educación Superior. El 17 de noviembre de 1995 la Universidad se presentó a la Justicia Federal solicitando que algunos artículos de la LES fueran declarados inconstitucionales. El fallo de primera instancia favoreció a la UNLP; pero el gobierno apeló la decisión y la Cámara Federal de Apelaciones falló a favor suyo: la Universidad debió reformar sus estatutos.

La Asamblea Universitaria se reunió el 20 de febrero de 1996, en la Biblioteca Pública, y reformó el Estatuto de la Universidad para adaptarlo a la nueva ley. La oposición estudiantil, que pretendía interrumpir la votación, fue reprimida por la policía. Cientos de estudiantes fueron detenidos y trasladados al cuerpo de Infantería de la Policía, que, por lo demás, también reprimió a militantes, Madres de Plaza de Mayo, organizaciones de derechos humanos y gremialistas que marcharon exigiendo la liberación de los estudiantes detenidos.

También la incorporación de la UNLP al FOMECA había sido conflictiva. Prevista su votación para el 28 de agosto de 1995, la reunión del Consejo Superior fue interrumpida por el movimiento estudiantil. Pero la incorporación al programa de fondos financiado por el Banco Mundial se votó, de todas formas, a puertas cerradas el día siguiente.

Jornadas tensas vivió la universidad en 1998. El Museo de La Plata reclamaba mayor autonomía administrativa en su relación con la Facultad de Ciencias Naturales, de la cual depende. El Consejo Superior resolvió separar las dos instituciones, pero la iniciativa fue impedida por la resistencia de alumnos, graduados y docentes de la Facultad, que tomaron el Museo y realizaron un abrazo al edificio.

A lo largo de 1999 la crisis presupuestaria se agravó. Las políticas del gobierno de Menem —que habían sido refrendadas por el Consejo Superior y la Asamblea Universitaria— se manifestaron en su esencia. Fundamentalmente el decreto 455/99, que estableció una reducción de las partidas presupuestarias correspondientes a las universidades nacionales en un orden de 30 millones de pesos. Estas políticas de recorte presupuestario significaron, para la UNLP, achicamiento de recursos, optimización del gasto, atrasos de los fondos, demora en los programas especiales (FOMECA, PROCRA, PROFIDE).

El trance por la desnutrición presupuestaria llegó a su clímax en el año 2001. Primero, en marzo, con el abortado intento de Ricardo López Murphy, Ministro de Economía de la Nación, por combatir el déficit estatal a través de un recorte fenomenal del presupuesto educativo.

En julio, la Universidad debió suspender el pago a proveedores y otras partidas, excepto salarios, como resultado de los re-

Ley de Educación Superior y democracia: lo que no se discute

Mucho se ha dicho sobre el modo en que la LES avanza sobre la autonomía universitaria, tanto por las disposiciones relativas a los organismos de acreditación y evaluación como por aquellas referidas a su financiamiento.

En este marco, algunos de los puntos paradigmáticos se centran en los orígenes e intereses de los evaluadores, prestamistas, gestores y diagramadores en la ejecución de los planes como el Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores, las políticas de becas, la categoría de los postgrados y las reformas curriculares en los planes de estudios de cada facultad. Medidas que comenzaron a implementarse desde la composición de los organismos, como el caso de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria), donde los miembros son designados por el Poder Ejecutivo y en la cantidad que en cada caso se indica: 3 por el Consejo Interuniversitario Nacional, 1 por el Consejo de Rectores de Universidades Privadas, 1 por la Academia Nacional de Educación, 3 por el Senado Nacional, 3 por la Cámara de Diputados de la Nación y 1 por el Ministerio de Cultura y

Educación.

Sin embargo, la LES también condiciona la democracia de las instituciones académicas, puntualmente en el apartado dedicado a los órganos de gobierno (artículos 53 a 55). Allí, se fija la representación minoritaria del estudiantado (población mayoritaria en la universidad) en los órganos colegiados de gobierno, 30% en relación al 50% del claustro docente; por otro lado, se establece que los representantes docentes sólo serán votados por pares concursados, lo que excluye de las decisiones a una parte significativa del cuerpo docente (los que no están concursados pero cuyo accionar queda sometido a las decisiones del Consejo Académico), ya que, al mismo tiempo, los representantes graduados (muchos de los docentes no concursados) no pueden estar en relación de dependencia con la institución.

También estos lineamientos deben ser revisados si se pretende revocar la política estatal que la Ley de Educación Superior encarna y que tantos rechazos, de parte de la comunidad universitaria, ha cosechado.

cortes practicados por el gobierno nacional. El 22 de agosto de 2000, el rector Alberto Dibbern, el epistemólogo Gregorio Klimovsky y profesor Alfredo Pucciarelli dieron una clase pública en las escalinatas del Museo como muestra del rechazo a la Ley de Déficit Cero.

Entre agosto y octubre de 2001, varias facultades fueron tomadas por el estudiantado. La acción paradigmática fue la toma del ex Jockey Club por estudiantes de Periodismo (apoyados por alumnos de otras carreras como Bellas Artes y Arquitectura) durante más de un mes.

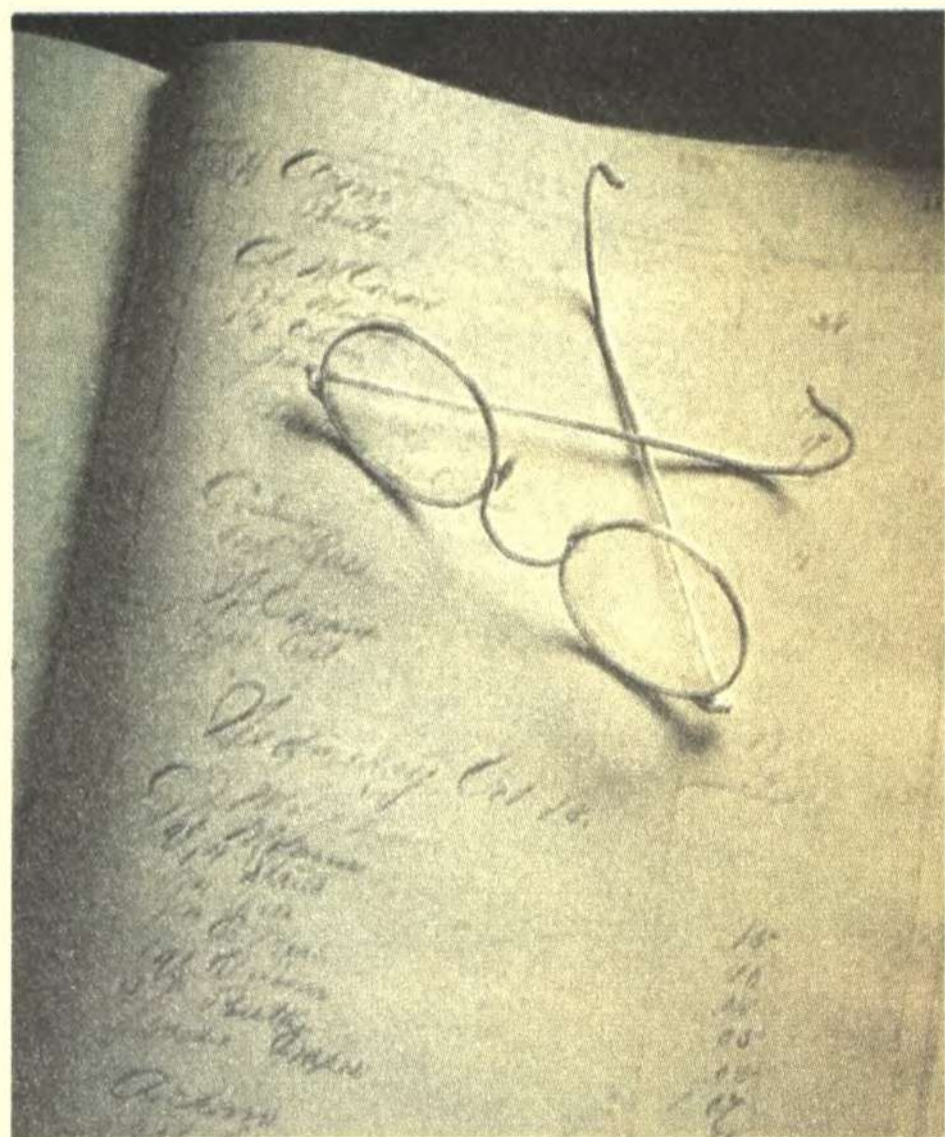
En los últimos años, luego de la devaluación, la universidad obviamente no ha

En el año de su centenario la UNLP avanza entre anhelos. La institución proyectada por Joaquín V. González ha perdurado y se ha reproducido, pero también ha sufrido retrocesos y golpes. Cien años no son nunca un trayecto lineal

escapado al deterioro institucional del país. Por otra parte, el año 2005 se cierra con una promesa: elevar gradualmente el presupuesto para educación a un 6% del Producto Bruto Interno, proporción que

los especialistas reclaman como indispensable.

En el año de su centenario la UNLP avanza entre anhelos. La institución proyectada por Joaquín V. González ha perdurado y se ha reproducido, pero también ha sufrido retrocesos y golpes. Cien años no son nunca un trayecto lineal. Lo que viene no puede convocarse como un cuadro idílico. Conviene esperar, atentos y precavidos, el desarrollo del futuro.



Listado de Presidentes, Rectores Normalizadores e interventores de la UNLP en los 100 años de vida como Universidad Nacional

1906-1909

Dr. Joaquín Víctor González

1909-1912

Dr. Joaquín Víctor González

1912-1915

Dr. Joaquín Víctor González

1915-1918

Dr. Joaquín Víctor González

1918-1920

Dr. Rodolfo Rivarola

1920-1921

Dr. Carlos F. Melo

1921

Ing. Eduardo Huergo

1921-1924

Dr. Benito Nazar Anchorena

1924-1927

Dr. Benito Nazar Anchorena

1927-1930

Dr. Ramón G. Loyarte

1930-1931

Dr. Ricardo Levene

1931 (Interino)

Ing. Juan A. Briano

1931-1932 (Interventor)
Dr. Federico L. Walter

1932
Ramón G. Loyarte

1932 (Interino)
Dr. Pedro T. Vignau

1932-1935
Dr. Ricardo Levene

1935-1938
Ing. Julio R. Castiñeiras

1938-1941
Dr. Juan Carlos Rébora

1941-1943
Dr. Alfredo Palacios

1943-1945
Dr. Ricardo De Labougle

1945 (Interventor)
Dr. Benjamín Villegas Basavilvaso

1945-1946
Dr. Alfredo Calcáño

1946-1948 (Interventor)
Dr. Orestes Adorni

1948-1949 (Interventor)
Dr. Carlos Ignacio Rivas

1949 a 1950
Julio Laffite

1950 a 1952
Dr. Julio M. Irigoyen

1952-1953

Ing. Carlos Pascali

1953-1955
Dr. Marcos Anglada

1955-1956 (Interventor)
Dr. Benjamín Villegas
Basavilvaso

1956-1957 (Interventor)
Ing. Tomás Casello

1957-1958
Dr. José Peco

1958-1961
Dr. Danilo Vucetich

1961-1964
Dr. José Peco

1964
Ing. Carlos Bianchi

1964-1966
Dr. Roberto Ciafardo

1966-1967
Dr. Santiago Gorostiague

1967-1969
Dr. Joaquín Rodríguez
Saumell

1969-1973
Dr. Roque Gatti

1973
Prof. Rodolfo Agoglia

1974 (Normalizador)
Dr. Francisco Camperchioli
Masciotra

1974-1975 (Interventor)
Dr. Pedro Arrighi

1975-1976 (Normalizador)
Dr. Héctor Mercante

1976 (Delegado Interventor)
Capitán de Navío Eduardo
Saccone

1976-1983
Dr. Guillermo Gallo

1983-1986 (Normalizador)
Ing. Raúl A. Pessacq

1986-1989
Dr. Ángel Luis Plastino

1989-1992
Dr. Ángel Luis Plastino

1992-1995
Ing. Luis Julián Lima

1995-1998
Ing. Luis Julián Lima

1998-2001
Ing. Luis Julián Lima

2001-2004
Dr. Alberto Ricardo Dibbern

2004
a la actualidad Arq. Gustavo A.
Azpiazu





CAPITULO II

Infraestructura





Joaquín V. González lo concibió como el “jardín de aclimatación” para la educación universitaria. Ha sido, a lo largo de su centenaria historia, una institución trascendente para la vida cultural y política platense.

Colegio Nacional de La Plata

Un “esqueleto disperso”: la analogía corresponde a Joaquín V. González. El político riojano se refería de ese modo al mapa de instituciones educativas platenses a principios del siglo XX. Su propuesta de trasladar a la égida de la Nación la Universidad Provincial significaba articularlas: “dotar de movimiento de vida” a ese esqueleto. El Colegio Nacional de La Plata tenía una función importante que cumplir en esa articulación.

Como la Universidad, el Colegio dependió, en un principio, de la provincia de Buenos Aires. Había sido creado por decreto de Dardo Rocha el 25 de febrero de 1885. El 15 de julio de 1887, otro decreto, esta vez del Poder Ejecutivo Federal, lo nacionaliza y lo convierte, de este modo, en Colegio Nacional.

En febrero de 1905, Joaquín V. González, en ese momento Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, envió un memorando al gobernador bonaerense Ugarte en el cual afirmaba: “La Plata será el laboratorio fecundo de experiencias que en las otras universidades no es posible emprender; y una de las más importantes, a mi juicio, será la del Colegio Nacional secundario, puesto en correlación íntima con las diversas corporaciones o escuelas superiores que tendrán en él su jardín de aclimatación, realizándose allí, durante la observación inmediata de los seis años preliminares, la calificación espontánea de las vocaciones o direcciones intelectuales posteriores”.

En ese mismo año, 1905, el Colegio Nacional pasó a depender de la Universidad Nacional de La Plata. Por un acuerdo

entre la Nación y la Provincia, fue destinado, para la construcción del edificio del Colegio, el terreno ubicado entre 1 y 117, y 47 y 50, en ese momento ocupado por la Dirección General de Salubridad. El 6 de Septiembre se colocó la piedra fundamental: en la actualidad, esa fecha se conmemora como "Día del Bachiller". El día del Colegio. El nuevo edificio fue inaugurado en 1910.

Desde 1953, el Colegio Nacional lleva el nombre de Rafael Hernández, hermano de José, y promotor del proyecto de ley que, en 1890, proponía la creación de una universidad en la ciudad de La Plata.

Desde su génesis, el Colegio Nacional tiene carácter de colegio experimental, y como tal, dos objetivos fundacionales: brindar un servicio educativo que ofrezca

nuevas alternativas educacionales tendientes a mejorar la calidad de la educación, dando respuesta a los problemas surgidos en la comunidad; contribuir con la Universidad, actuando como centro de experimentación, investigación y desarrollo de nuevas propuestas pedagógicas.

Por su historia centenaria, por ser la institución que formó a personalidades como René Favalaro y Ernesto Sabato, que tuvo docentes de la talla de Alejandro Korn y Ezequiel Martínez Estrada; por ser un ámbito de prolífica actividad política estudiantil (dimensión que se percibe cuando se revisa la nómina de alumnos de este colegio desaparecidos por la dictadura militar: 94), por ser espacio de formación de 1800 alumnos, el Colegio Nacional ocupa un rol protagónico en la vida pedagógica y cultural de La Plata.

En este presente crítico para la enseñanza media pública, condenada al escarnio social luego de las aciagas consecuencias de la reforma educativa implementada en la década de 1990, el Colegio Nacional de La Plata es la excepción que confirma la regla: frente al marcado desfasaje entre el secundario y los estudios superiores es difícil encontrar un profesor universitario que no destaque el nivel de sus egresados; una versión que no se sostiene en estadísticas pero que no debe estar reñida con la realidad.

"Todo abogado vive, durante su carrera, algunos momentos en los cuales, olvidando las sutilezas del Código, los artificios de la elocuencia, la esclavitud de los debates, no siente la toga que ha vestido, no ve tampoco la toga de los jueces. Entonces, volviendo sobre sí, pronuncia las palabras más simples por las cuales la conciencia del hombre se une a la conciencia de sus semejantes para convencerlos de la verdad. En estos instantes la palabra justicia se vuelve fresca y nueva, como si fuera dicha por vez primera. El que la pronuncia siente en su voz un estremecimiento discreto y suplicante como el que pasa a través de las palabras del creyente, en la plegaria. Estos instantes de humilde y solemne serenidad humana bastan para redimir a la profesión de todas sus miserias".

(Calamandrei, "Eloge des juges écrit par un avocat", Ed. Franc. De 1939).

Adhesión del Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires
al Centenario de la Universidad Nacional de La Plata



Educación media

Bajo la tutela del pedagogo Víctor Mercante, por entonces director de la Sección Pedagógica de la UNLP, el Liceo surgió como un Colegio Secundario de Señoritas con el objetivo de auspiciar la formación de las mujeres para el ingreso a la universidad. La educación mixta recién se estableció en 1960, y tras imponerse la modalidad del ingreso por sorteo décadas más tarde, el problema actual se cierne sobre la recuperación del viejo edificio.

Liceo Víctor Mercante

El edificio del Liceo Víctor Mercante fue construido a fines del siglo XIX y en 1907 comenzó a funcionar como Colegio Secundario de Señoritas, a iniciativa del entonces presidente de la UNLP, Joaquín V. González.

La organización del Liceo (entonces Colegio Secundario de Señoritas) fue encargada por González al profesor Víctor Mercante, director de la Sección Pedagógica, dependiente de la facultad de Humanidades. De este modo, el edificio fue construido de acuerdo a las características arquitectónicas fundacionales de La Plata y estuvo a cargo del ingeniero alemán Carlos Altgelt. Su planta se concibió bajo un marcado estilo neoclásico y significó una concepción de avanzada para la época. Entre otras cosas, contaba con una gran bibliote-

ca, gabinetes de ciencias, laboratorios con instrumental importado, un gimnasio, una sala de auditorio, una enfermería, varios núcleos sanitarios y administrativos, además de amplias aulas y jardines repletos de especies exóticas y esculturas europeas.

Desde 1888 hasta 1931 funcionó allí la primera Escuela Normal Nacional, regentada por una de las profesoras que Sarmiento trajera de Estados Unidos, Mary Olstine Graham. A partir de 1931 se instaló el por entonces Colegio Secundario de Señoritas, que había sido creado en 1907, constituyéndose así en el primer colegio secundario de señoritas de la historia argentina.

Recién en 1957 cambió su nombre por el de Liceo Víctor Mercante, en honor a su fundador. El objetivo general que perse-

guía González con la creación de este núcleo educativo, junto a la anexión de la Escuela Anexa y el Colegio Nacional a la Universidad, era el de abarcar todos los niveles de enseñanza y la totalidad del proceso de formación de un individuo. Por ello es que, paralelamente al proyecto del Internado, González edificaba los presupuestos básicos de la llamada "Universidad Nueva", cuyo principal sostén eran los modelos anglosajones de enseñanza.

El Liceo surgió, además, con un doble objetivo: el primero, compartido con el resto del sistema, era el de la experimentación pedagógica, mientras que el segundo estaba centrado en la formación de las mujeres para el ingreso a las carreras universitarias.

A lo largo de su desarrollo histórico, se pueden señalar como principales experiencias las siguientes actividades: los principios básicos de su organización, que se apoyaron en criterios universitarios como la vocación democrática, la autonomía para la toma de decisiones, la elaboración y aplicación de innovaciones pedagógicas, la elaboración e implementación de planes de estudio y programas propuestos por consenso de sus claustros docentes.

En 1960, bajo la coordinación del pedagogo Ricardo Nassif, se estableció la coeducación (educación mixta). Asimismo, se

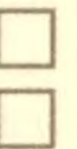
crearon asignaturas opcionales, actividades extraprogramáticas, la organización de un gabinete Psicopedagógico y un Departamento de Medios Audiovisuales.

En 1984, se implementó la modalidad del ingreso por sorteo, lo que implicó, para la institución, un intento de homogeneizar rendimientos. En este periodo se concretó una nueva reforma curricular que definió dos ciclos educativos: el Ciclo Básico Instrumental, de tres años, y un Ciclo Superior Orientado de dos, que contempló tres orientaciones: Ciencias Sociales, Ciencias Experimentales y Gestión de las Organi-

zaciones. Finalmente, en 1996 y en consonancia con la Ley Federal de Educación, se implementó el Tercer Ciclo de la Educación Básica, al mismo tiempo que se mantuvo el Ciclo Superior Orientado de tres años. Las deficiencias edilicias hicieron que finalmente en 1980 el colegio fuera trasladado a dependencias de la facultad de Humanidades, donde se emplaça actualmente.



Detalles del edificio del Liceo





El camino hacia la universidad

La Universidad Nacional de La Plata cuenta con cinco instituciones de enseñanza preuniversitaria. Al Colegio Nacional y al Liceo Víctor Mercante (reseñados anteriormente), se suman la Escuela Graduada Joaquín V. González, el Bachillerato de Bellas Artes y la Escuela Práctica de Agricultura y Ganadería "Inchausti", ubicada en el partido bonaerense de 25 de Mayo.

En este artículo se ofrecen notas breves sobre la historia y características de estas tres últimas instituciones señeras que han concretado, a lo largo de cien años, el anhelo del fundador de la Universidad, Joaquín V. González: poder integrar, en un mismo complejo institucional, todo el proceso de aprendizaje, desde la niñez hasta la juventud.

Escuela Graduada Joaquín V. González

Fue creada por decreto del Poder Ejecutivo del 24 de enero de 1906, como escuela Anexa a la sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP, a cargo de Víctor Mercante. La incorporación oficial a la Universidad se realizó en un acto público el 1º de abril de 1907. Se concretaba, de este modo, todo el proceso de la enseñanza en la universidad, con la incorporación de la enseñanza primaria a la educación secundaria brindada por el Colegio Nacional y el Liceo de Señoritas.

En 1914, la Escuela pasó a ser Anexa de la Facultad de Ciencias de la Educación., en 1920 de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; finalmente, en 1946 pasó a depender directamente de la

Presidencia de la Universidad.

Creada como escuela de Varones incorporó, en 1942, la sección niñas, y en 1947, completó el ciclo de aprendizaje con la creación del Jardín de Infantes.

Entre los objetivos fundacionales de la Escuela está el de impartir un ciclo completo de educación preescolar y primaria que de al niño una formación básica integral. En la actualidad, 1500 alumnos concurren y dan vida al establecimiento.

Escuela Práctica de Agricultura y Ganadería "María Cruz y Manuel Inchausti". El 3 de junio de 1934, en reunión del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata, se ordenó la creación de una Escuela Práctica de Agricultura y Ganadería en el campo "Buena Vista", propiedad legada a la casa de altos estudios por María Cruz Inchausti. La creación de esta escuela debe situarse en el contexto de la crisis del año 30 y de la necesidad de modernizar la producción agropecuaria, para superar los límites del modelo agroexportador.

La Escuela "M.C. y M.L. Inchausti" se encuentra ubicada en la localidad de Valdés, partido de 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires. Cuenta con un campo en el cual se realizan las prácticas de los alumnos en las explotaciones de cultivos agrícolas, hortícolas, frutales, tambo, ganadería (con cría, recría, porcinos, ovinos y equinos), avicultura, cunicultura, apicultura y actividades agroalimentarias con elaboración de productos alimenticios, en una superficie total de 4.700 hectáreas.

El régimen del establecimiento es de doble escolaridad con sistema de residencia estudiantil; se dictan el tercer ciclo del y el ciclo superior (Polimodal). La Escuela tiene una matrícula superior a los 300 alumnos.



Escuela Graduada Joaquín V. González



Bachillerato de Bellas Artes

Bachillerato de Bellas Artes. Luego de la separación de la Escuela de Dibujo del Instituto del Museo, y la creación de la Escuela Superior de Bellas Artes en 1924, un cuerpo de profesores expresó la necesidad de crear una instancia de escolaridad estética.

De ese modo, hacia el año 1949 y dentro del área de extensión, se creó el Ciclo Básico, que tomó alumnos de escuelas primarias de los últimos tres años y adolescentes con primaria completa.

En 1956 se creó, dentro de la Escuela Superior, el bachillerato especializado con un plan de estudios de seis años. Hasta 1959 se nutrió solamente de los alumnos de la escuela de dibujo y en principio el ingreso se estructuró bajo un examen de aptitud. Con la aprobación del plan de estudios en 1961, el bachillerato cubrió parte del nivel primario (en forma complementaria desde el Ciclo Básico), el secundario (seis años con orientación en dibujo artístico, técnico y música) y los trayectos técnicos profesionales.

En 1974, la Escuela Superior de Bellas Artes fue elevada al rango de facultad. Ese mismo año el rector de la universidad dispuso que el bachillerato dependiera directamente de la presidencia y se redujo a

cinco años de escolaridad el plan de estudios.

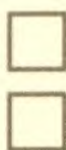
En 1977, el nuevo plan modificó las cargas horarias y fortificó la presencia de las materias del área de exactas en detrimento de las sociales y las lenguas.

Luego de las reformas educativas a partir de la vuelta a la democracia y tras la promulgación de la Ley Federal de Educación en los '90, actualmente el bachillerato consigna tres tramos de enseñanza:

-*Ciclo Básico de Formación Estética* (duración dos años): se inicia en forma paralela al 5º año de la EGB. A partir de su ingreso, los alumnos definen la especialidad elegida (discursos musicales o discursos visuales) que mantienen a lo largo de nueve años de su permanencia en la institución

-*Tercer Ciclo de la Educación General Básica* (7º, 8º y 9º)

- *Ciclo Superior del Bachillerato*: duración de cuatro años, operando el primero como transición entre el 3er. Ciclo de la EGB y el Ciclo Superior.





Facultades UNLP

La UNLP tiene, al 2005, 15 Facultades y una Escuela Superior de Trabajo Social, próxima a convertirse en Facultad. En las 16 unidades académicas estudian más de 80.000 alumnos.

En los últimos años registró un promedio de inscripciones cercano a los 24 mil aspirantes, mientras que de sus aulas egresan anualmente alrededor de 5.200 jóvenes.

La oferta académica de la UNLP incluye 104 carreras de grado -146 títulos- y 134 de posgrado (más del 50% categorizadas por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria -CONEAU-). Además cuenta con cinco Colegios Preuniversitarios con una matrícula aproximada de 5 mil alumnos.

La planta de trabajadores de la UNLP está compuesta por 8.032 docentes y 2.143 no docentes.

La universidad tiene también 93 Centros de Investigación y Desarrollo donde desempeñan su actividad unos 2.200 investigadores. Además cuenta con un Museo de Ciencias Naturales, un Observatorio Astro-nómico, una Radio AM-FM, una Biblio-teca Pública, un Centro de Estudios Genómicos y un campo de deportes del Instituto de Educación Física.

A continuación, se ofrece un breve recorrido por la historia y las propuestas académicas de cada facultad y contactos de referencia para que el lector interesado acceda a información detallada.



FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

Calle 47 y 117 N° 162 - La Plata
(C.P. 1900)
(0221)423-6587/90
farulp@arqui.farulp.unlp.edu.ar



Breve reseña histórica

La enseñanza de la arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata se inició en el Departamento de Ciencias Físico-Matemáticas, que funcionaba en la Facultad de Ingeniería. En 1956, en esa unidad académica, se creó el Departamento de Arquitectura. En 1964, con aquel antecedente, el departamento se autonomizó, dando paso a la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) Como el resto de las unidades académicas, la FAU sufrió, durante los regímenes autoritarios, la supresión de la autonomía y de las normas democráticas. A partir de 1984, con el regreso de la democracia, la FAU inició un largo camino de reconstrucción en el marco de una Universidad Autónoma, Cogobernada, Gratuita y con Ingreso Libre.

Carreras que se cursan:

Arquitectura 6 años

Posgrados:

Maestría en ciencias del territorio

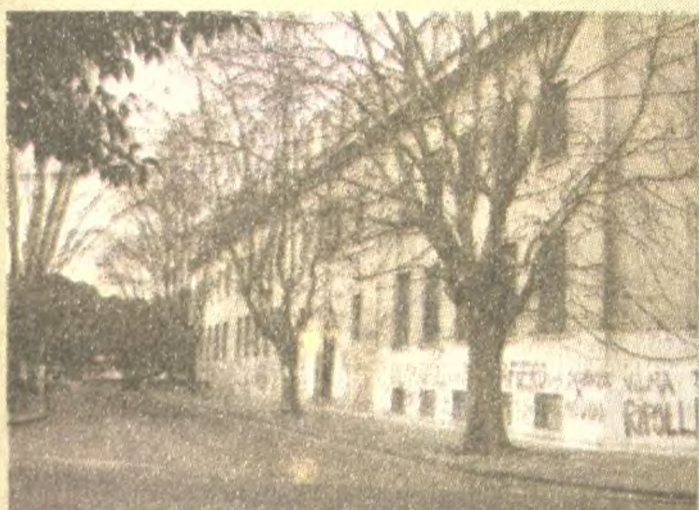
Maestría en morfología en arquitectura

Maestría en paisaje, medio ambiente y ciudad

Especialización en ciencias del territorio

Especialización en higiene y seguridad laboral para la industria de la construcción

Especialización en conservación y restauración del patrimonio urbano, arquitectónico y artístico.



FACULTAD DE BELLAS ARTES

Diag. 78 N° 680 - La Plata
(C.P.1900)
(0221) 423-6598/421-2453/
423-5756
academica@fba.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

El 12 de Agosto de 1905 se firmó el convenio por el cual se cedía a la Nación las instituciones de estudios superiores, entre los cuales se encontraba el Instituto de Artes y Oficios, que se convirtió luego en la Escuela de Dibujo y Arte.

Hacia 1921, la Escuela de Dibujo se separó del Instituto del Museo y tiempo después se estableció la apertura de la Escuela de Artes. La Escuela Superior de Bellas Artes fue creada en 1923 a raíz de una ordenanza que proyectó el presidente Nazar Anchorena. Siendo designada para la enseñanza de la pintura, la escultura y la música, comprendió también como establecimiento anexo a la Escuela de Dibujo, la cual funcionaba en el Museo de La Plata. Por otra parte, en 1956 se creó, dentro de la Escuela Superior, una instancia escolar: el bachillerato especializado, con un plan de estudios de seis años

En 1973 la UNLP decidió el pase de la Escuela Superior de Bellas Artes a Facultad de Artes y Medios Audiovisuales. Finalmente, bajo la última dictadura militar, se estableció el nombre de facultad de Bellas Artes. En ese período se declaró el cese de las carreras de Pintura Mural y Cinematografía.

Carreras que se cursan:

Comunicación audiovisual 5 años

Diseñador en comunicación visual 5 años

Diseño Industrial 5 años

Licenciatura en composición 6 años

Licenciatura en dirección de orquesta 6 años

Licenciatura en educación musical 5 años

Licenciatura en historia de las artes visuales 6 años

Licenciatura y /o profesorado en artes plásticas or. 5 años

Licenciatura y/o profesorado en artes plásticas 5 años
Licenciatura y/o profesorado en Dirección coral 6 años Licenciatura y/o profesorado en piano 6 años
Lic. y/o prof. en Artes Plásticas orientación escultura 5 años
Licenciatura y/o prof. en Artes Plásticas orientación pintura 5 años
Licenciatura y/o Prof. en Artes Plásticas orientación grabado y ar. 5 años
Lic. y/o prof. en Artes Plásticas - orientación escenografía 5 años

Posgrados:

Maestría en estética y teoría de las artes
Maestría en psicología de la música

Breve reseña histórica

La Facultad de Agronomía es la más antigua del país en su género y tuvo como principal antecedente la creación del Instituto Agrícola en 1868. Establecido en Santa Catalina como Escuela Práctica de Agricultura, posteriormente el establecimiento se transformó en un Instituto Agronómico Veterinario. Dicho instituto se trasladó a La Plata en 1889 y ese año se erigió como Facultad de Agronomía y Veterinaria. De allí pasó a depender la Escuela Regional de Agricultura y Ganadería de Santa Catalina. En 1905, fue una de las unidades académicas trascendentales en la constitución de la UNLP. Hacia 1934 se inauguró la Escuela de Agricultura y Ganadería María Cruz Inchausti en el partido de 25 de mayo. Décadas más tarde, la Facultad se independizó como Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, junto a la apertura de la carrera de Ingeniería Forestal.

Carreras que se cursan:

Ingeniería agronómica 5 años
Ingeniería forestal 5 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias agrarias y forestales
Maestría en protección vegetal
Maestría en manejo de cuencas hidrográficas
Maestría en ingeniería rural
Maestría en ingeniería rural con orientación en cultivos protegido
Especialización en planeamiento paisajista y medio ambiente
Especialización en economía agroalimentaria



FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS Y FORESTALES

Avda. 60 y 119 -S/Nº- La Plata
(C.P. 1900)
(0221) 423-6758
academica@agro.unlp.edu.ar



**FACULTAD DE CIENCIAS
ASTRONÓMICAS Y GEOFÍSICAS**

Paseo del Bosque s/n La Plata
(C.P.1900)
(0221)4236593/4236759/
4236594/4236592
extension@fcaglp.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

Antes que La Plata fuera una realidad, Dardo Rocha, gobernador de la provincia de Buenos Aires hacia 1882, consideró necesario que la Provincia contara con un adecuado relevamiento cartográfico. Rocha creía que para eso sería necesaria la instalación de un Observatorio Astronómico.

Ya en 1905, cuando a instancias de Joaquín V. González, se crea la Universidad Nacional de La Plata, el Observatorio será pilar de una institución que nacia bajo los auspicios del pensamiento positivista, experimental y científico.

La necesidad de formar astrónomos obligó, en 1935, a la creación de la primera Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas, primera de Latinoamérica, que abarcaba entonces la Meteorología, la Sísmica y el Geomagnetismo. En 1948 la Geofísica cobra entidad propia y se crea dicha carrera en el ámbito del Observatorio. En 1982 el Observatorio y la Escuela Superior de Astronomía y Geofísica se funden en la unidad académica designada con el nombre que hoy tiene esta Facultad.

Carreras que se cursan:

Geofísica 5 años
Licenciatura en astronomía 5 años

Posgrado:

Doctorado en astronomía
Doctorado en geofísica



**FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS**

Calle 6 entre 47 y 48 La Plata
(C.P. 1900)
(0221) 423-6771/72
sec-academica@econo.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

En 1953, la UNLP creaba una nueva unidad académica: la Facultad de Ciencias Económicas. El antecedente más directo fue la Escuela de Ciencias Económicas, que funcionaba incorporada a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. La facultad inició sus actividades con la estructura de funcionamiento de la escuela: el mismo plantel de profesores, Departamentos e Institutos, aunque diseñó un nuevo Plan de Estudios que contenía las carreras de Contador Público, Licenciado en Economía, y Doctor en Ciencias Económicas. Años más tarde, se agregaron la Licenciatura en Administración, la Tecnicatura en Cooperativas, y la Licenciatura en Turismo.

Carreras que se cursan:

Contador público 5 años
Licenciatura en administración 5 años
Licenciatura en economía 5 años

Posgrado:

Doctorado en economía
Doctorado en administración empresarial
Maestría en dirección de empresas
Maestría en economía
Maestría en economía de la salud y administración de organizaciones de la salud
Maestría en finanzas públicas provinciales y municipales
Maestría en marketing internacional
Maestría en disciplinas bancarias
Maestría en economía aplicada
Especialización en sindicatura concursal
Especialización en procedimiento fiscal y ley penal tributaria y previsional
Especialización en costos para la gestión empresarial



FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS
Calle 47 y 115 La Plata (C.P. 1900)
(0221) 422-6977/6979/6981
academic@decanato.exactas.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

En 1887 comienza la actividad de la Facultad de Química y Farmacia en el ámbito de la Universidad Provincial. En 1905, de acuerdo con el proyecto de González de convertir al Museo en base de la Universidad, la Facultad de Química y Farmacia se incorpora al Instituto del Museo con el nombre de Escuela o Instituto de Química y Farmacia. En 1908 se crea el Doctorado en Química y Farmacia. En 1919, la Escuela pasa a ser Facultad autónoma, la cual funcionaba, todavía, en el edificio del Museo y se denominaba Facultad de Ciencias Químicas. A partir de 1923 tendrá la denominación de Facultad de Química y Farmacia. Esta Facultad expedía los títulos de Doctor en Química, doctor en Química y Farmacia, Perito Químico y Farmacéutico. A fines de 1920 el Consejo Superior destina el Internado N° 1 del Colegio Nacional (actual edificio del decanato de la Facultad de Ciencias Exactas) a la Facultad de Ciencias Químicas. La Facultad empieza a funcionar allí desde abril de 1921. En abril de 1968, el Rector de la Universidad intervenida ordena constituir la Facultad de Ciencias Exactas sustituyendo la denominación de Facultad de Física y Farmacia.

Carreras que se cursan:

Bioquímica 6 años
Farmacia 5 años
Licenciatura en biotecnología y biología nuclear 5 años
Licenciatura en ciencia y técnica de alimentos 5 años
Licenciatura en Física 5 años
Licenciatura en Física médica 5 años
Licenciatura en matemáticas 5 años
Licenciatura en óptica ocular y optimetría 5 años
Licenciatura en química 5 años
Licenciatura en química y tecnología ambiental 5 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias biológicas
Doctorado en física
Doctorado en matemáticas
Doctorado en química
Maestría en fisiopatología endocrinológica
Maestría en plantas medicinales
Maestría en tecnología e higiene de los alimentos
Maestría en ciencias de laboratorio clínico
Maestría en concepto de física contemporánea
Especialización en prótesis, ortesis y dispositivos biomédicos



**FACULTAD DE CIENCIAS
JURÍDICAS Y SOCIALES**
Calle 48 e/ 6 y 7 La Plata
(C.P.1900)
(0221) 423-6701 al 06
info@jursoc.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

Establecida en 1897 como Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, cuando la Universidad tenía carácter provincial, dicha unidad académica fue una de las bases principales por las que Joaquín V. González fundamentó el pase a una estructura de Universidad Nacional.

Según su pensamiento, la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales debía corresponder al impostergable rejuvenecimiento de las Facultades de su índole, es decir, a la transformación del antiguo espíritu dogmático en espíritu científico y experimental, tomando por base la ciencia positiva y organizando el estudio de las instituciones políticas, económicas y civiles de la Nación.

En un primer momento, de ella dependían la sección de Pedagogía, junto a la Escuela Graduada de Varones, el Colegio de Secundario de Señoritas y la sección de Filosofía, Historia y Letras. Después de la nacionalización se constituyó con el nombre de Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Con los años, adquiriría una plena autonomía a partir de la descentralización de sus antiguas dependencias.

Carreras que se cursan:

Abogacía 5 años
Escribanía 5 años
Procurador 5 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias jurídicas
Doctorado en relaciones internacionales
Maestría en integración latinoamericana
Maestría en derecho e instituciones de comercio exterior y políticas de integración
Maestría en ciencia política
Maestría en inteligencia estratégica nacional
Maestría en bioética jurídica
Maestría en derechos humanos
Maestría en sociología jurídica
Especialización en derecho administrativo
Especialización en derecho civil
Especialización en derecho penal y criminología
Especialización en derecho social
Especialización en políticas de integración
Especialización en derecho procesal transnacional
Especialización en derecho empresario
Especialización en actividad jurisdiccional y administración de juzgados y tribunales colegiados
Especialización en abogados del estado
Especialización en derecho de familia



FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
Calle 60 y 120 La Plata (C.P. 1900)
(0221) 424-1596/424-3068/
424-2711/423-6711
consultas_academicas@med.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

Los antecedentes de la Facultad de Ciencias Médicas se remontan a 1897, año de fundación de la Universidad Provincial de La Plata. Pero, salvo experiencias a través de la Escuela de Obstetricia, desde el año 1901, la Facultad no comienza sus actividades hasta el 27 de abril de 1918, fecha en que se creó la Escuela Preparatoria de Ciencias Médicas.

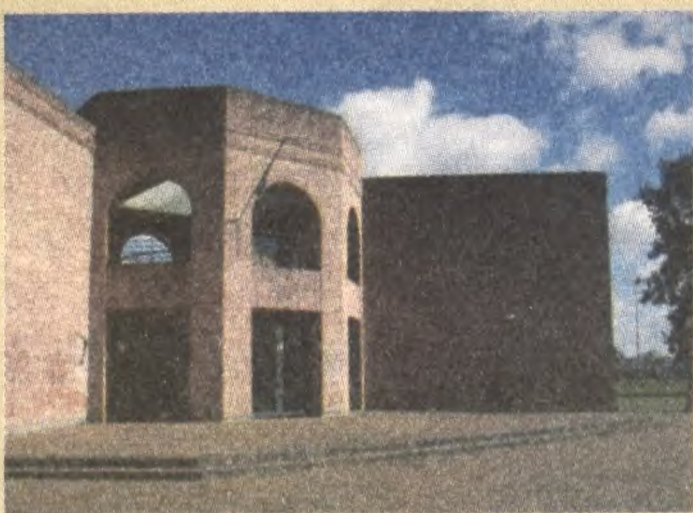
Poco tiempo después, el Dr. Rodolfo Rivarola, como Presidente de la Universidad, designa al Profesor Dr. Pedro Belou como Director de la mencionada Escuela. Luego de intensas gestiones a cargo de profesores y autoridades de la época, el 4 de enero de 1934, por Ordenanza del Consejo Superior de la Universidad, queda fundada la Facultad de Ciencias Médicas en nuestra Universidad.

Carreras que se cursan:

Enfermería 3 años
Fonoaudiología 1 año
Instrumentación quirúrgica 3 años
Licenciatura en enfermería 2 años
Licenciatura en obstetricia 4 años
Medicina 6 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias médicas
Maestría en psiquiatría forense
Maestría en ultrasonido en cardiología
Maestría en educación médica
Maestría en salud pública con orientación en sistemas municipales de salud
Maestría en salud pública con orientación en establecimientos y servicios de atención médica
Maestría en salud pública con orientación en sistemas de salud
Maestría en educación terapéutica de personas con diabetes y otros factores de riesgo cardiovascular
Especialización en cardiología
Especialización en gastroenterología
Especialización en infectología
Especialización en medicina interna
Especialización en obstetricia y perinatología
Especialización en otorrinolaringología
Especialización en psiquiatría y psicología médica
Especialización en radiología y medicina por imágenes
Especialización en reumatología
Especialización en cardiología
Especialización en clínica médica
Especialización en clínica de la endocrinología y la nutrición
Especialización en alergología
Especialización en cirugía plástica
Especialización en dermatología
Especialización en oncología
Especialización en diagnóstico por imágenes



FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO

Calle 60 y 122 La Plata (C.P. 1900)
(0221) 423-6773/ 425-8252/ 423-2734

fcnym@museo.fcnym.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

La génesis de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo se remonta a febrero de 1906, cuando por Ley Convenio entre la Provincia de Buenos Aires y la Nación, el Museo de La Plata pasó a formar parte de la Universidad y, como tal, se transformó en centro de enseñanza de Ciencias Naturales (y también de Química, Dibujo y Geografía). En 1912 se llamó Escuela de Ciencias Naturales; a partir de 1919 su denominación fue Museo - Facultad de Ciencias Naturales y en 1932 Escuela Superior de Ciencias Naturales e Instituto del Museo. Desde 1949 se denomina Facultad de Ciencias Naturales y Museo. En el año 1988 empezó la construcción de un edificio nuevo, separado del Museo, equipado con modernas aulas laboratorios y espacios adecuados para desarrollar la tarea docente. En 1993 se estrenaron las aulas y en 1997 se trasladaron las oficinas administrativas. El Museo de Ciencias Naturales, de todos modos, sigue siendo una dependencia de la Facultad.

Carreras que se cursan:

- Licenciatura en antropología 5 años
- Licenciatura en biología (or botánica) 5 años
- Licenciatura en biología (or ecología) 5 años
- Licenciatura en biología (or botánica) 5 años
- Licenciatura en biología (or. Zoología) 5 años
- Licenciatura en geología 5 años
- Licenciatura en geoquímica 5 años

Posgrados:

- Doctorado en ciencias naturales
- Maestría en ecohidrología



FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS

Calle 60 y 118 La Plata (C.P. 1900)
(0221) 423-6663/ 423-6664/ 424-7642

info@fcv.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

Siendo la economía agroexportadora el motor de desarrollo de la clase terrateniente nacional, desde la mitad del siglo XIX se importaron veterinarios extranjeros para solucionar los problemas del ganado. Esto implicó una gran inversión en las arcas de los estancieros. Fue entonces por lo que en 1881, a través de la Sociedad Rural, las autoridades bonaerenses crearon una cátedra de veterinaria, que funcionaría dentro de la Escuela Práctica de Agricultura de Santa Catalina, en Lomas de Zamora. Posteriormente, esta iniciativa dio pie a la apertura del Instituto Agronómico Veterinario. En 1920, una serie de conflictos provocaron la división de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, fundada en 1889. Como consecuencia de ello, a partir de 1921 se declaró a la Facultad de Veterinaria como entidad autónoma, separada de la de Agronomía. En 1951, se creó la Carrera de Doctorado en Ciencias Veterinarias, con 5 años de estudios y la aprobación de una tesis doctoral. Ese año el Honorable Consejo Directivo resolvió el cambio de denominación de la casa, adoptando el de Facultad de Ciencias Veterinarias.

Carreras que se cursan:

- Ciencias veterinarias 5 años

Posgrados:

- Doctorado en bacteriología clínica e industrial
- Doctorado en ciencias veterinarias



**FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

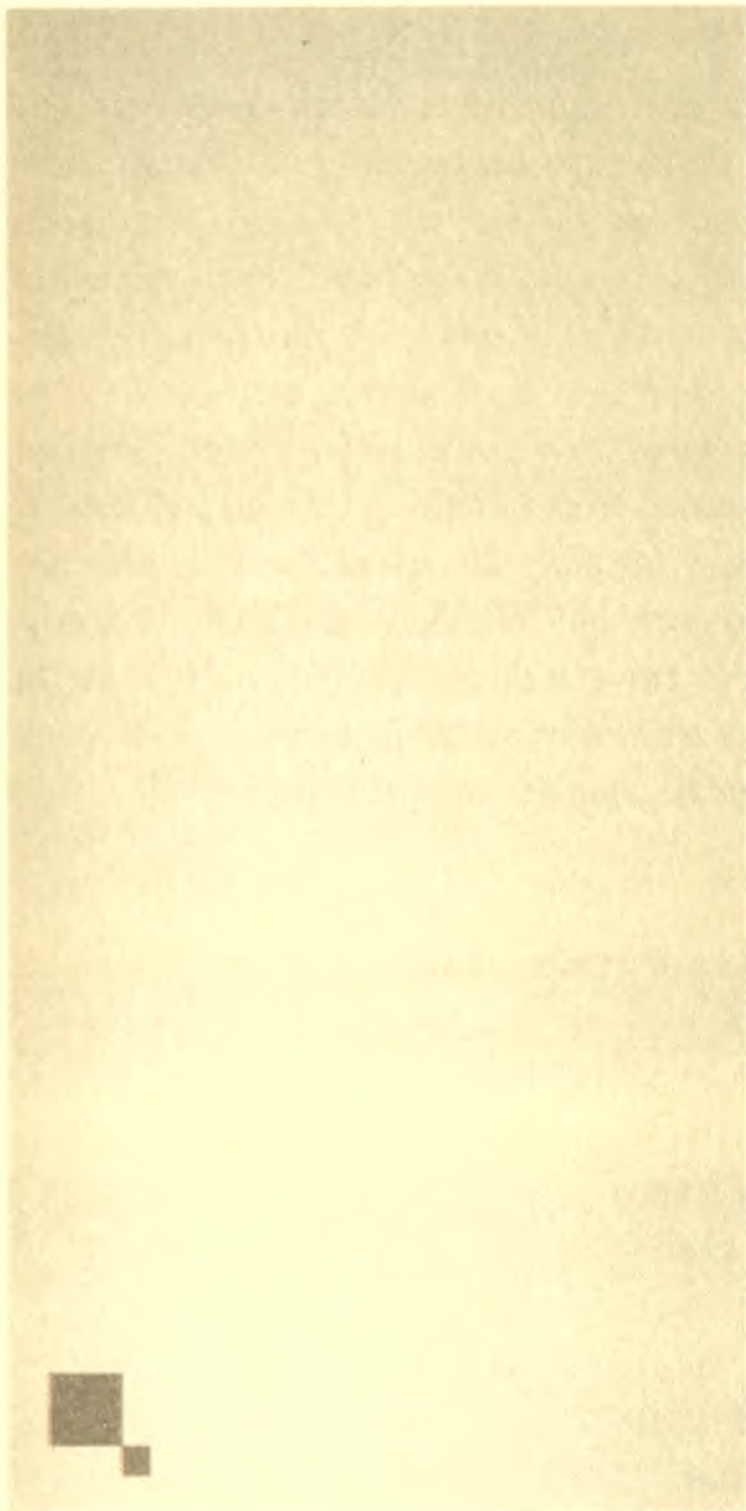
Calle 48 entre 6 y 7 La Plata
(C.P.1900)
4230128/4236669/4230125/
4236673
sae@huma.fahce.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

La actual Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación fue creada como organismo independiente en 1914, sobre la base de dos dependencias de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales: la Sección Pedagógica, fundada en 1905, y la Sección de Filosofía, Historia y Letras, establecida en 1909. Pensada inicialmente como Facultad de Ciencias de la Educación, en 1920 se completó con el agregado de Humanidades, bajo el contexto de la reforma universitaria y la influencia de la corriente idealista en el pensamiento nacional. La inclusión se debió no tanto a una novedad como a la recuperación de un aspecto de la facultad que se consideraba descuidado. En efecto, las disciplinas que abarcaban la Sección de Historia, Filosofía y Letras habían sido abandonadas en la práctica. Décadas más tarde, como parte del "combate ideológico" encarado por la Junta Militar, se declaró el cese de la carrera de Psicología en 1976. En la actualidad, es la facultad más grande del país en el terreno de la formación docente, tanto por la variedad de sus carreras como por la cantidad de estudiantes.

Carreras que se cursan:

- Licenciatura en bibliotecología y ciencias de la informática 5 años
- Licenciatura en ciencias de la educación 5 años
- Licenciatura en educación física 5 años
- Licenciatura en filosofía 5 años
- Licenciatura en francés orientación lingüística 5 años
- Licenciatura en francés orientación literaria 5 años
- Licenciatura en geografía 5 años
- Licenciatura en historia 1 año
- Licenciatura en inglés orientación lingüística 5 años
- Licenciatura en inglés orientación literaria 5 años
- Licenciatura en letras 5 años
- Licenciatura en psicología 6 años
- Licenciatura en sociología 6 años
- Profesorado de francés 5 años
- Profesorado en ciencias biológicas 5 años
- Profesorado en ciencias de la educación 5 años
- Profesorado en comunicación social 5 años
- Profesorado en educación física 5 años
- Profesorado en filosofía 5 años
- Profesorado en física 5 años
- Profesorado en geografía 5 años
- Profesorado en historia 1 año



Profesorado en inglés 5 años
Profesorado en letras 5 años
Profesorado en matemáticas 5 años
Profesorado en psicología 5 años
Profesorado en química 5 años
Profesorado en sociología 5 años
Traductorado en francés 5 años
Traductorado en inglés 5 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias de la educación
Doctorado en psicología
Doctorado en geografía
Doctorado en filosofía
Doctorado en historia
Doctorado en letras
Maestría en ciencias sociales
Maestría en educación corporal
Maestría en historia y memoria
Especialización en fisiología del ejercicio (nueva)
Especialización en psicología educacional con orientación en procesos de aprendizaje del lenguaje escrito y sus trastornos
Especialización en clínica psicoanalítica de adultos
Especialización en clínica psicoanalítica de niños y adolescentes



FACULTAD DE INFORMÁTICA
Calle 115 entre 49 y 50 La Plata
(C.P.1900)
(0221) 4277270
sec-
academica@ada.info.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

A fines de la década del '70, como parte del proyecto de modernización científica llevado a cabo en la UNLP, se implantaron laboratorios de investigación dentro de la informática en la Facultad de Ciencias Exactas. En ese mismo ámbito, trece años después, se creó el Instituto Superior de Informática y con éste nació la Licenciatura en Informática.

Con una función central en el desarrollo del Centro Superior de Procesamiento de la Información (CESPI), y luego de tres postgrados en la materia, lo que dio cuenta de un anclaje preexistente, la Facultad de Informática se creó en 1999, cuando alcanzó su independencia de la Facultad de Ciencias Exactas.

Carreras que se cursan:

Licenciatura en informática 5 años
Licenciatura en sistemas 5 años

Posgrados:

Doctorado en ciencias informáticas
Maestría en ingeniería de software
Maestría en redes de datos
Maestría en automatización de oficinas
Maestría en tecnología informática aplicada en educación
Especialización en tecnología informática aplicada en educación



FACULTAD DE INGENIERÍA
Calle 1 y 47 La Plata (C.P. 1900)
(0221) 425-8911/483-6722/483-3480/ 423-6676
secacad@ing.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

La Facultad de Ingeniería nace en el año 1897 como Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas, a partir de la iniciativa del Senador Provincial Rafael Hernández, quien fuera el principal impulsor de la Universidad de la Provincia de Buenos Aires. En 1897 se iniciaron los cursos correspondientes al primer año, con una matrícula de veinte alumnos regulares.

En ese momento la Facultad otorgaba los diplomas de ingeniero civil, mecánico, arquitecto, agrimensor, doctor en ciencias fisicomatemáticas, doctor en ciencias naturales y doctor en química. En abril de 1968 el Rector de la UNLP resuelve cambiar la denominación de Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas por la de Facultad de Ingeniería.

Carreras que se cursan:

- Ingeniería aeronáutica 5 años
- Ingeniería civil 5 años
- Ingeniería electricista 5 años
- Ingeniería electromecánica 5 años
- Ingeniería en materiales 5 años
- Ingeniería Hidráulica 5 años
- Ingeniería Industrial 5 años
- Ingeniería mecánica 5 años
- Ingeniería química 5 años
- Ingeniero Agrimensor 5 años

Posgrados

- Doctorado en construcciones y mecánica
- Doctorado en electrotecnia
- Doctorado en química
- Doctorado en aeronáutica
- Doctorado en construcciones
- Doctorado en mecánica
- Maestría en ingeniería dto. de referencia electrotecnia
- Maestría en ingeniería área química
- Maestría en ingeniería vial
- Especialización en ingeniería de la producción
- Especialización en hidráulica aplicada

Instituto Superior del Profesorado

SEGURA SALIDA LABORAL

con articulación universitaria

CAPILLA | TEATRO | CORO
CAMPO DE DEPORTES |
VIDEOCONFERENCIAS

J.N. TERRERO

PROFESORADOS SUPERIORES

- Lengua y Literatura
- Inglés
- Matemática
- Biología
- Historia
- Educación Inicial
- Tecnicatura en Psicopedagogía
- Tecnicatura en Administración con orientación en PYMES (en trámite)

POSTÍTULOS "Superarse es crecer"

- ESPECIALIZACIÓN SUPERIOR PARA DOCENTES DE NIVEL SUPERIOR.

Con el arancel recibirás jornadas para formarte como agente preventivo de adicciones

Inscripciones 18 A 21 | CALLE 11 N°675 | Fax. 4226111 | www.torrero.edu.ar
Tel. 483 3383/421 8243 | terrero@terrero.edu.ar | extensioncomunitaria@terrero.edu.ar

DEC

Departamento de
Extension Comunitaria
del Insituto Terrero



ABIERTO A
TODO PÚBLICO

CURSOS SEMINARIOS
JORNADAS CONFERENCIAS
DURANTE TODO EL AÑO

Curso anual
"Expertos en Adicciones
y Patologías Asociadas"

DESTINADO a: profesionales,
docentes, líderes sociales
y público en general.

CAPACITACION, ACTUALIZACION
Y FORMACION PERMANENTE



FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
Calle 1 y 50 La Plata (C.P.1900)
(0221) 423-6775

Breve reseña histórica

En octubre de 1961 por resolución del Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires, se autoriza el funcionamiento de la Facultad Provincial de Odontología, cuyo primer director fue el Dr. Juan Carlos Alvares Gelves. En marzo de 1962 en el Instituto San Martín, los esfuerzos del Dr. Carlos A. Ramos permiten poner en funcionamiento la actividad académica. El 11 de febrero de 1965 la legislatura aprueba la transferencia de la Facultad Provincial a la UNLP; como de Escuela de Odontología. En junio de 1966 es elevada a categoría de Escuela Superior y en 1969 pasa a depender de la Presidencia de la UNLP otorgándole autonomía académica y docente. El 1 de abril de 1972 es reconocida como Facultad independiente por el Consejo Superior de la UNLP.

Carreras que se cursan:

Odontología 5 años

Posgrados:

- Doctorado en odontología
- Maestría en rehabilitación oral
- Maestría en cirugía y traumatología bucomáxilofacial
- Maestría en educación odontológica
- Maestría en implantología oral
- Especialización en ortodoncia



FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
Calle 44 n° 676 entre 8 y 9
La Plata (C.P.1900)
(0221) 423-6778/83/84
giordano@perio.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

El 27 de abril de 1934 el Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires inició el dictado de sus cursos de formación periodística, que fueron el prelude institucional y académico para crear la Escuela Argentina de Periodismo, con el auspicio de la UNLP, el 14 de junio de 1935. En Septiembre de 1954, tras dilatadas gestiones por parte de las autoridades del Círculo de Periodistas, el Consejo Superior de la Universidad creó la Escuela de Periodismo, que, un año más tarde, fue bautizada "General Juan Perón". En 1964, la institución obtuvo jerarquía de Escuela Superior. En 1976, el gobierno militar cerró la Escuela; la reabrió un año después con el nombre de Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social. En 1994, el Consejo Superior de la UNLP aprobó la creación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Carreras que se cursan:

- Licenciatura en comunicación social con orientación en periodismo 5 años
- Licenciatura en comunicación social con orientación en planific. institucional 5 años
- Profesorado en comunicación social 5 años

Posgrados:

- Doctorado en comunicación
- Maestría en planificación y gestión de procesos comunicacionales
- Maestría en periodismo y medios de la comunicación
- Especialización en comunicación radiofónica
- Especialización en periodismo en economía política
- Especialización en prácticas, medios y ámbitos educativo-comunicacionales
- Especialización en comunicación y salud



TRABAJO SOCIAL

Calle 7 nro. 499 La Plata
(C.P.1900)
(0221)452-5317
tsocial@isis.unlp.edu.ar

Breve reseña histórica

Sus antecedentes se remontan a 1934, cuando fue elaborado un proyecto de creación de la Escuela de Visitadoras de Higiene Social como parte de la Escuela de Ciencias Médicas de La Plata. Luego de la aprobación del mismo, fue creada en el año 1937, dependiente de la cátedra de Higiene y Medicina Preventiva. En 1963, bajo influencia de la Organización Mundial de la Salud, pasó a ser denominada como Escuela de Visitadoras de Higiene Social y Enfermería, abriendo sus puertas a alumnos de ambos sexos. En 1974 se elaboró un Plan de Estudios con 5 años de duración, incluyendo 40 materias y brindando el título de Licenciado en Servicio Social, además del título intermedio de Asistente Social.

La Escuela Superior de Trabajo Social adquirió su nombre y autonomía en 1986, después de 58 años de funcionamiento. En la actualidad, pugna el derecho de denominarse como facultad.

Carreras que se cursan:

Licenciatura en trabajo social 5 años

Posgrados:

Doctorado en trabajo social

Maestría en trabajo social



Revista de la UNLP

La revista de la Universidad apareció en 1956, junto al lema "Por la Ciencia y por la Patria", y se publicó (con breves intermitencias) hasta 1974. Bajo la dirección del Dr. Noel Sbarra, se erigió principalmente como un observatorio ideal para la discusión de las relaciones interinstitucionales en el campo político-cultural. A la vez, tuvo como objetivo fundamental replantear el papel jugado por la Universidad a fines de los años '50, bajo el proceso nacional de modernización cultural y radicalización política.

En este sentido, desde su primer número hasta 1966, la revista reveló y expresó la convivencia entre el campo de la historia y de las demás ciencias sociales, entre humanistas y reformistas innovadores. En esta etapa escribieron Enrique Barba, José

Luis Romero, Ataúlfo Pérez Aznar, Gino Germani, Ricardo Nassif, Juan Carlos Gené y Mario Margulis, entre otros. La aparición de nuevas corrientes científicas, como la Nueva Escuela Histórica, fue una prueba de dichas renovaciones.

Dentro de ese espacio, donde se canalizó una fuerte apertura epistemológica, también se motorizaron debates sobre la cultura de masas, la sociedad de la comunicación, la extensión universitaria y la política cultural post-Revolución Libertadora.

Como producto de ello, en 1960 Guillermo Savloff fue designado como director del departamento de Extensión Universitaria y a partir de allí se llevaron a cabo dos experiencias barriales, en Los Hornos y en 25 de mayo, con el objetivo

de trabajar en el estudio de las comunidades, en la práctica de acciones culturales y en proyectos comunicacionales como la radio colectiva. Los resultados de esta intervención pedagógica, bajo la influencia teórica y práctica de Paulo Freire, motivaron una serie de discrepancias científicas acerca de las estrategias educativas, entre los defensores de la pedagogía tradicional y los de la pedagogía revolucionaria.

Así, las últimas entregas de la revista permitieron apreciar tanto las tensiones y clivajes que acarrió el despliegue de estos diferentes posicionamientos, como la influencia de que tuvo en dichos debates la recepción del pensamiento estructuralista. En este sentido, las humanidades clásicas, como la literatura, la historia y la filosofía, que habían constituido durante largas décadas una concepción pedagógica susten-

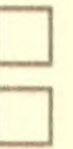
tada en un ideal de profesional, se presentaban como herramientas de cambio abriendo con ello un espacio de intervención diferente del modelo intelectual humanista.

A partir de 1967, la revista permaneció sin publicarse por un período de tres años, cuando reapareció hacia 1970 bajo la condición de erigirse como "el órgano oficial de la casa de altos estudios".

A partir de 1967, la revista permaneció sin publicarse por un período de tres años, cuando reapareció hacia 1970 bajo la con-

dición de erigirse como "el órgano oficial de la casa de altos estudios".

Luego, a causa de los diferentes vaivenes académicos e ideológicos, la revista fluctuó entre los siguientes años: 1979-1980, 1981-1984 y 1996-97. En 1983 se creó el Comité Editorial, compuesto por seis profesores de distintas unidades académicas, con la misión de formular lineamientos, prestar asesoramiento y supervisar el material. Dentro de la última revista, bajo la dirección del Dr. Edgardo Rolleri, la editorial se pronunció "contra el aislamiento académico" y con una visión crítica del proceso de globalización mundial.





Taller de Teatro de la UNLP

El Taller de Teatro de la Universidad Nacional de La Plata fue creado el 5 de Mayo de 1986.

Como principales antecedentes, cabe destacar el proyecto de apertura de un Teatro Griego que no prosperó por razones presupuestarias bajo la presidencia de Nazar Anchorena como así también la creación de un Instituto de Teatro en el gobierno de Alfredo Palacios. Actualmente, el Taller depende de la Dirección de Extensión Cultural (Secretaría de Extensión Universitaria) y supone, en principio, un tipo de organización vital y afín a la creación artística y a la investigación en el campo de la estética.

También se resuelve como práctica experimental en la producción de espectáculos propios destinados al público en general y en la prestación de servicios y aseso-

ramiento a otros grupos del espectro artístico local, provincial, nacional e internacional.

Actualmente, el Taller depende de la Dirección de Extensión Cultural (Secretaría de Extensión Universitaria) y supone, en principio, un tipo de organización vital y afín a la creación artística y a la investigación en el campo de la estética.

La tarea de extensión que realiza este Taller está íntegramente compartida con la comunidad y procura realizar un aprovechamiento efectivo de los contenidos, ha-

bilidades y actitudes que la Universidad como centro creativo y de investigación puede brindar y de esa manera, sumar a la problemática teatral, materiales que deriven de áreas científicas, filosóficas y humanísticas. Para ello, dispone de una de las bibliotecas más completas en la región sobre investigación en el género dramático, la cual lleva el nombre de "Alberto Mediza"

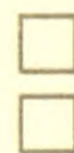
Los espectáculos presentados en los últimos años fueron: "El Proceso", de Franz Kafka en adaptación del poeta uruguayo Alberto Mediza (50 actores en escena, 5 años consecutivos en cartel, 20.000 espectadores en La Plata); "El Dictamundo", de Juan Carlos Tealdi (resultado de una investigación sobre el género "novelas de dictadores latinoamericanos"); "Si muero, dejad el balcón abierto" -espectá-

culo homenaje a García Lorca- guión de Juan Carlos Tealdi; "Rosa de dos aromas," de Emilio Carballido; "La Cocina", de Arnold Wesker (30 actores en escena, 4 años consecutivos en cartel); "A los Muchachos" (Tragicomedia en 1 acto) de Beltrán-Crespi (superó las 150 representaciones y se presentó en los Festivales Internacionales de Trujillo Perú-, La Habana -Cuba-, Baradero y El Dorado -Argentina-, en la Semana Argentina en Brest -Francia- y en la Casa Argentina en París); todos bajo la dirección de Norberto Barruti.

Hoy por hoy, sus principales autoridades son: Director Ejecutivo: Pablo Pawlowicz; Director Artístico: Maricel Beltrán; Director Teatral: Norberto Barruti; y Asistente de Dirección: Mariela Mirc.

Las realizaciones y los alcances de los

objetivos artísticos propuestos se materializan en importante medida con el aporte que efectivizan los socios activos y protectores contenidos en la "Asociación Amigos del Taller de Teatro de la Universidad Nacional de La Plata" (Institución Civil sin Fines de Lucro y Entidad de Bien Público Pers. Jurídica 13.560 / CUIT 30-67718548-8). Calle 10 N° 1076 el 54 y 55 - (1900) La Plata Pcia. de Buenos Aires - República Argentina Telefax: 0054 - 221 - 423-2283.



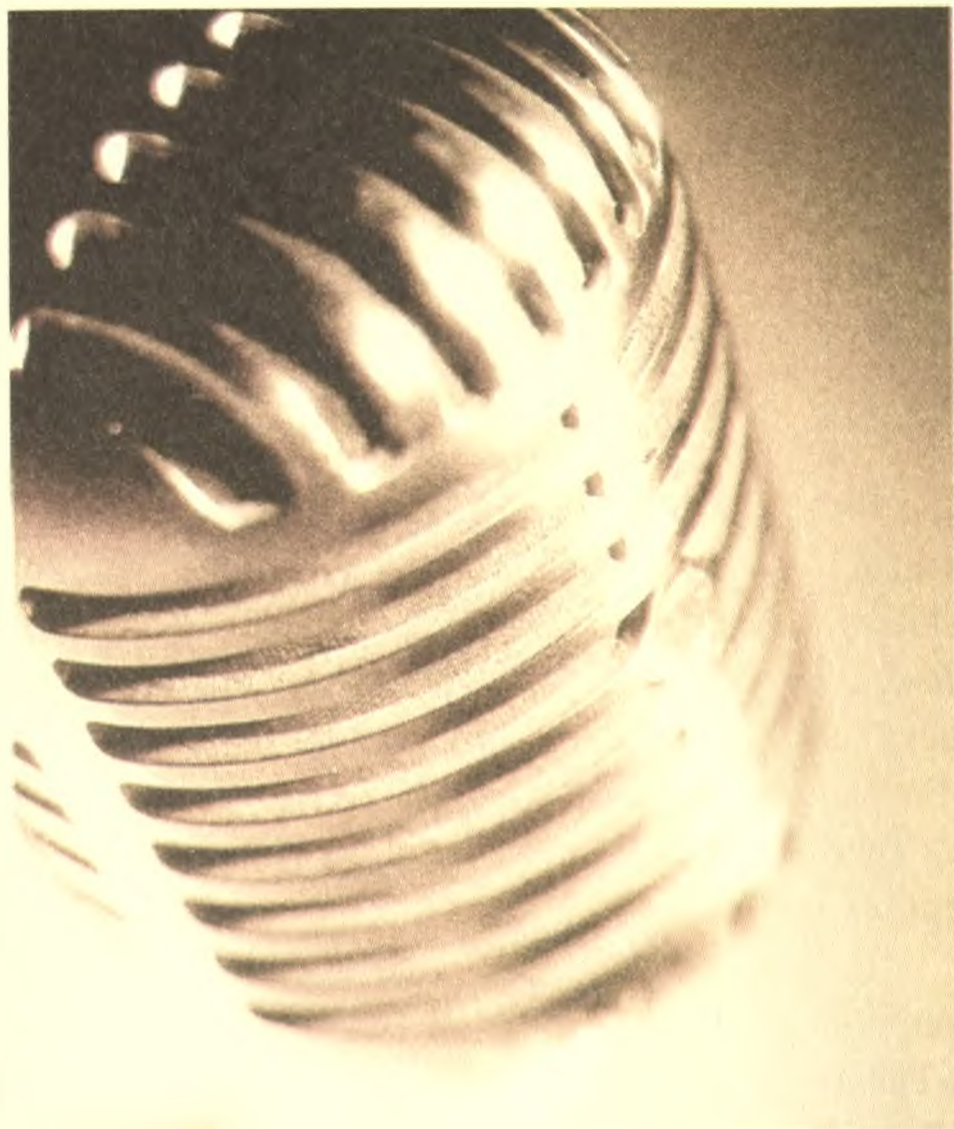
A lo largo de sus 100 años, la Universidad Nacional de La Plata se ha consolidado como Institución de excelencia académica, cumpliendo con la responsabilidad de formar y guiar nuestro crecimiento colectivo.

Compartimos con los docentes, alumnos y trabajadores de esta Alta Casa de Estudios el esfuerzo cotidiano por consolidar nuestra identidad provincial y nacional.



Instituto Cultural
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

NUESTRA CULTURA NUESTRA PROVINCIA



Radio Universidad

El 23 de noviembre de 1923, el entonces presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Benito Nazar Anchorena, dispuso la instalación de una oficina radiotelefónica de alta potencia, capaz de transmitir a todas las regiones del país las conferencias que se dictaran en el ámbito universitario, con el objetivo de contribuir a la labor de extensión que la Universidad realizaba. La instalación de la estación quedó completada poco tiempo después en terrenos del Colegio Nacional, realizándose, en ese momento, algunas transmisiones a modo de prueba.

Radio Universidad Nacional de La Plata fue inaugurada oficialmente el 5 de abril de 1924 en el Salón de actos del Colegio. La ceremonia, encabezada por el presidente de la casa de estudios, se realizó en

memoria del primer presidente de la UNLP, Dr. Joaquín V. González.

El Dr. Benito Nazar Anchorena destacó que “a la Universidad de La Plata le corresponde la iniciativa de haber empleado una estación radiotelefónica no sólo como excelente elemento de enseñanza e investigación para la Radiotécnica sino también para fines de divulgación científica, o sea, como elemento de extensión universitaria (...). De tal modo, al par que desarrolla una obra completa de difusión cultural, sirve para vincular más aún la Universidad con el medio social en que actúa, devolviendo con ventaja al país el esfuerzo que la Nación realiza para sostenerla”.

Por otro lado, se encomendó la dirección honoraria del nuevo medio de comunicación al profesor de Electrotécnica de

la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Dr. Enrique Fassbender. Las transmisiones podían realizarse desde la Estación misma, o desde las salas que se habían adecuado a tal fin: dos aulas del Colegio Nacional y el salón de actos del mismo establecimiento; o la sala de la Presidencia de la Universidad y la Escuela Superior de Bellas Artes, que por entonces funcionaba en el viejo Teatro Argentino.

El sistema de transmisión contaba con una antena que poseía una potencia nominal de 1000 wats. Debido a esta característica y a su factor de radiación favorable, la emisora tenía un gran alcance, que llegó, en los años inmediatamente posteriores a su fundación, no sólo a los puntos más apartados de la República sino también hacia países vecinos. Luego del triunfo electoral de Héctor Cámpora en 1973, y

bajo la órbita de la Secretaría de Prensa y Difusión Cultural, se denominó a Radio Universidad como LR11 "Eva Perón", junto con el lema de "la revolución nacional y popular".

El 26 de Marzo de 1976, dos días después del golpe militar de las juntas, el nuevo interventor restituyó a la emisora radial de la Universidad su tradicional nombre: LR 11 Radio Universidad Nacional de La Plata, cuya principal actividad consistió en ser un órgano oficial de la represión institucional.



Entrada a la radio de la UNLP



**La Caja de Previsión y Seguro Médico de la Provincia de Buenos Aires
adhiera a la celebración del centenario
de la creación de la Universidad Nacional de La Plata
en cuyas aulas a la luz de las enseñanzas de distinguidos docentes
se forjaron prestigiosos profesionales que cristalizaron
sus ideales en una ineludible vocación,
al mismo tiempo que en su incansable tarea
prepara para el futuro en las diversas ramas de esa Alta Casa de Estudios
nuevas generaciones que expandirán sus conocimientos
con la solvencia necesaria para trascender las fronteras de nuestro país.
Nuestro homenaje a la querida y respetada
Universidad Nacional de La Plata**



El Director de Radio Universidad habla del rol de la emisora creada en 1924, la actualización de sus objetivos fundacionales, y del necesario reequipamiento que se concretará gracias a un subsidio de la Provincia de Buenos Aires.

"Dirigir esta radio es un desafío atractivo y motivador"

¿Cuál es la función social de esta radio, teniendo en cuenta su doble condición de herramienta de extensión universitaria y de medio de comunicación social?

Bueno la función de Radio Universidad está claramente establecida en sus orígenes cuando allá por 1924 fue creada. Allí se expresa que la radio tiene por objetivos difundir las actividades de extensión, investigación, producción, que se generan en la UNLP. Pero también es verdad que con el correr del tiempo este medio (y también la sociedad) han ido cambiando. Por eso me parece que quedarnos solamente en esos objetivos es acotado.

La importancia que cobra un medio de comunicación de estas características tiene que ver, no sólo con brindar servicios, sino además difundir múltiples

voces, instituciones, organizaciones que difícilmente puedan estar en otras radios que tienen una característica puramente comercial. Esta no es una radio comercial y por ende no estamos detrás del rating. Privilegiamos, por el contrario, los contenidos y la calidad de la información.

¿Cómo es dirigir una radio de esta índole en una ciudad netamente universitaria?

Por un lado, desde el punto de vista personal, me parece un desafío, atractivo e interesante, motivador. Desde lo operativo del día a día, es distinto, hay limitaciones que llevan a que la conducción de una radio se aleje un poco de aquel ideal.

¿Cuál es el criterio que guía la práctica periodística en esta emisora?

Llegamos con una premisa desde que

asumimos la dirección de la radio, y esa premisa fue la de una práctica periodística con absoluta libertad y pluralismo. Yo no digo que en otros años no haya sido así, no me fijo en el pasado, si lo hubo o no lo hubo serán responsables los que estuvieron, pero desde que yo me hice cargo de la radio ese fue mi criterio: libertad, ética, responsabilidad, profesionalismo. Jamás se bajó línea sobre lo que decir o no decir.

¿Cuáles son los objetivos de esta gestión?

Algunos objetivos ya se están cumpliendo, inclusive antes de lo previsto. Por ejemplo, reequipar la radio, algo que pensamos iba a llevarnos más tiempo, y en un año de gestión se pudo concretar. La posibilidad de que, dentro de poco, la radio se reequipe, como hace treinta años que no

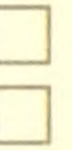


Interior de la Radio



hacía es un hecho muy importante. Gracias a un subsidio que nos entregó la provincia de Buenos Aires, será posible reequipar las dos emisoras, la AM y la FM. Esto hará que la radio vuelva a escucharse con potencia, porque en verdad tenemos dificultades técnicas y eso dificulta la audición de la emisora. Por otro lado, me parece que cierta situación de intranquilidad gremial que había hace un tiempo también se fue calmando.

El objetivo pasa por seguir mejorando la programación, que la radio se empiece a escuchar en La Plata con fuerza, tener en claro que no competimos con radios comerciales, que nuestro objetivo es otro; ser muy austeros en lo que se gaste. No es tan sencillo hacer una radio masiva no siendo un medio comercial.





Nació con la ciudad de La Plata y creció con la Casa de Altos estudios. Hoy concentra y organiza un catálogo con los registros bibliográficos de las bibliotecas de la UNLP.

Biblioteca Pública de la UNLP

La Biblioteca de la Universidad tenía ya casi 20 años cuando la casa de altos estudios fue nacionalizada. No era, por tanto, biblioteca de la universidad: se la conocía como Biblioteca Pública y pertenecía a la provincia de Buenos Aires.

Había sido creada por un decreto provincial en septiembre de 1884. Ese mismo decreto había determinado el traslado del Museo de la Provincia a La Plata. De modo que Museo y Biblioteca emprendieron su vida en la capital bonaerense hermandados.

Tuvieron, por algún tiempo, el mismo director: Francisco Pascasio Moreno, que a la sazón, donó dos mil volúmenes de su biblioteca personal a la nueva institución. Un decreto de 1896 separó la Biblioteca

del Museo. Otro de 1898 derivó su administración a una Comisión Provincial de Bibliotecas. Ese mismo año, fue contratado como director el catalán Luis Ricardo Fors. Fors implementó la lectura dominical: así, domingo tras domingo, a las 11 de la mañana, se sucedía una ceremonia que los detractores llamaron "misa masónica" y en la que, por turnos, profesores de la universidad provincial disertaban para los obreros.

En una de esos encuentros, un domingo de mayo de 1905, Joaquín V. González anunció la inminente creación de una Universidad Nacional en la Plata.

El 12 de agosto de 1905 la Biblioteca fue transferida a la Nación e integrada a la Universidad. Su primer director fue el catalán Fors, quien, entre otras actividades,

se encargó personalmente de la primera edición completa del Quijote publicada en América. En 1937 se terminó de construir el edificio ubicado en Plaza Rocha y que, desde entonces, alberga a la Biblioteca de la Universidad. En 1948 se creó la Escuela de Bibliotecarios, lo que indica la creciente complejización de las tareas que se realizaban en la institución.

La Biblioteca hoy

La historia de la Biblioteca Pública puede pensarse como el continuo intento por perfeccionar los métodos de registro del material que contiene. En tanto Biblioteca Central de la Universidad, la institución ubicada enfrente de Plaza Rocha organizó manualmente el Catálogo Colectivo de Libros de las bibliotecas de la UNLP, mediante la recepción y ordenamiento de las fichas enviadas por cada archivo participante. Sin embargo, a princi-

pios de los '90, el avance de la informática y las modernas técnicas de procesamiento de la información, llevaron a que los aportes de las bibliotecas fueran paulatinamente decreciendo, tal vez en espera de que las nuevas técnicas digitales facilitarían la normalización definitiva del Catálogo Colectivo.

En mayo de 1998, la Biblioteca elevó al Presidente de la Universidad, Luis Lima, el Proyecto de Organización del Catálogo Centralizado Automatizado de Libros. El proyecto fue aprobado de inmediato: se autorizaba a la Biblioteca Pública a requerir la participación de las distintas Unidades Académicas, a través de las bibliotecas dependientes de cada una de ellas.

A partir de allí, la Biblioteca Central tuvo a su cargo la organización general, planificación y asistencia técnica a las bibliotecas participantes, quienes contribuyen actualmente con el aporte de sus registros bibliográficos que forman parte del sitio de internet oficial que convoca y organiza el catálogo de todas las bibliotecas de la universidad.



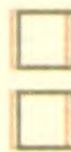
Interior de la Biblioteca



Patrimonio

En la actualidad, la Biblioteca cuenta con 600.000 volúmenes.

La diversidad de características del fondo patrimonial, considerando su valor, temática, contenido, antigüedad, presentación física, procedencia, determina una tipología documental de singular importancia: manuscritos; libros raros y valiosos; obras destinadas a consulta y/o préstamo, disponibles en las correspondientes Salas o almacenadas en los cinco pisos pertenecientes al Depósito General; folletos de temáticas variadas; 3600 títulos de publicaciones periódicas; 1.080 títulos de periódicos, entre los que se encuentran aquellos pertenecientes a valiosas colecciones argentinas y sudamericanas del S. XIX; materiales especiales: microfilms, mapas, videos y cassetes.





Precedió y fue puntal de la creación de la UNLP. En la actualidad alberga a más de 300 investigadores y posee un patrimonio de 3 millones de piezas.

El hermano mayor

Ocurrió el 7 febrero de 1906: el Museo de La Plata fue integrado a la Universidad Nacional, aunque puede decirse -sin faltar a la verdad- que la Universidad se apoyó en el Museo para motorizar su tarea científica.

Se trató, pues, de una simbiosis, en tanto ambas instituciones vieron potenciados sus respectivas misiones fundacionales.

El Museo había sido creado en octubre de 1877 por decreto del gobernador bonaerense Carlos Casares como Museo Antropológico y Arqueológico de la Provincia de Buenos Aires.

Su dirección fue encomendada a Francisco Pascasio Moreno, cuya colección personal cosituyó la base de la nueva institución. En 1884, el Poder Ejecutivo Pro-

vincial dispuso el traslado del Museo desde la ciudad de Buenos Aires (ya Capital de la Nación) a La Plata, nueva capital bonaerense. Ese mismo año comenzó a construirse el nuevo edificio, en el que hoy funciona el Museo.

La edificación terminó en 1889, aunque sus puertas habían sido abiertas al público el 19 de Noviembre de 1888, durante el festejo por la fundación de La Plata.

Moreno fue el Director Vitalicio de la institución hasta aquel febrero de 1906 en que renunció a su cargo cuando el Museo se integró a la Universidad.

El Perito argumentó que, aunque amaba al Museo, ya no podía desempeñar un cargo que exigía "tiránicamente, la dedicación exclusiva de la vida entera".

Por debajo latían otros sentires: Moreno creía que la asociación con la Universidad, en los términos que requería Joaquín V. González, lesionaría la necesaria independencia de acción que el Museo requería. En 1905 cuando pasó a formar parte de la Universidad, el Museo se convirtió, también, en centro de investigación y enseñanza superior de las Ciencias Naturales, pero también de Química, Farmacia y Geografía.

En este presente en que la educación universitaria pilotea entre la borrasca y la esperanza, el Museo de Ciencias Naturales, el hermano mayor de la Universidad, continúa su rumbo.

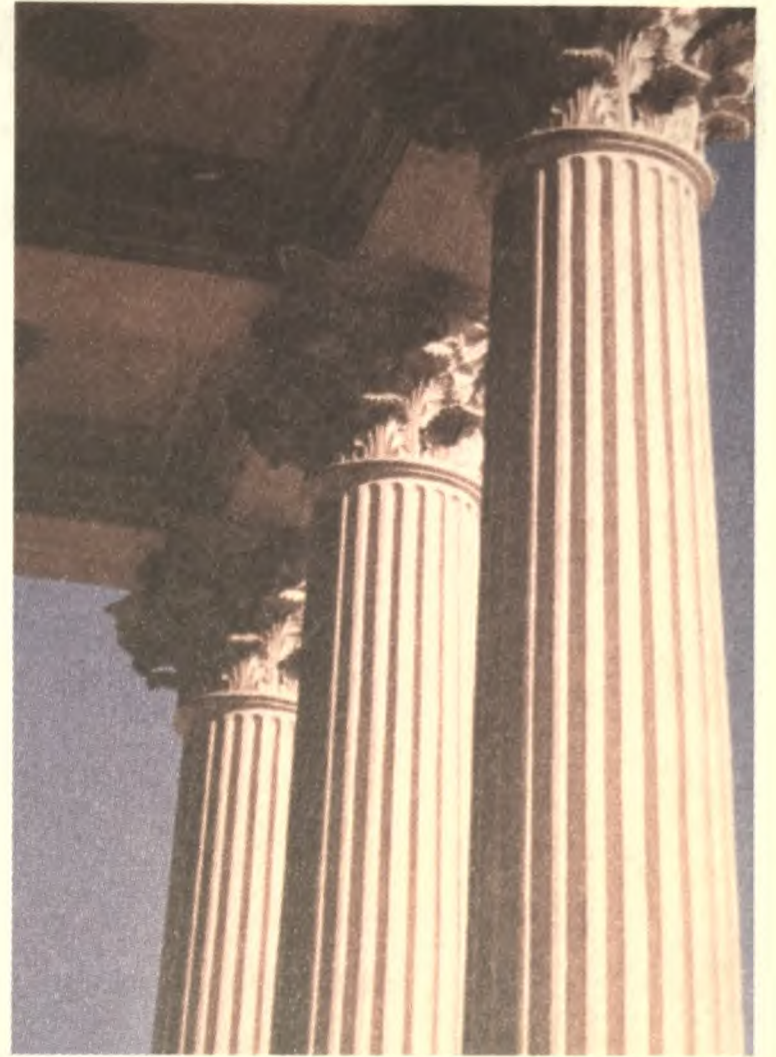
En esa combinación de actividades palpita una tensión que se manifestaba en el retiro de Moreno, y que sobrevivió el paso de los años.

La fusión fue tal que, hasta 1979, el Director del Museo era el Decano de la Facultad de Ciencias Naturales. A partir de la década de 1940, luego de que las Ciencias Naturales fueron declaradas de interés Nacional, había empezado a crecer la matrí-

cula de estudiantes, y con el correr del tiempo el espacio físico, tanto como el presupuesto, se convirtió en tema sensible: el Museo debía albergar su colección, laboratorios de investigación y aulas para la docencia.

En 1988 se comenzó a construir el nuevo edificio para la Facultad de Ciencias Naturales. Las aulas se inauguraron en 1993 y en diciembre de 1997 se concretó el traslado de las oficinas administrativas. Ahora bien: ¿acaso la historia completa de una institución centenaria puede limitarse a esta convivencia Museo-Facultad? Evidentemente no, aunque una y otra son inseparables: ese lugar, el Museo-Facultad, ha sido instancia de formación de millares de profesionales de las Ciencias Naturales: geólogos, paleontólogos, antropólogos, biólogos, zoólogos y ecólogos que investigan y hacen docencia en nuestro país.

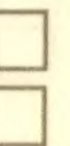
Por lo demás, el Museo de Ciencias Naturales, que sigue formando parte de la Facultad (su financiamiento está integrado al presupuesto de aquella), tiene vida propia: es un centro de exhibición mundialmente reconocido; un instituto de ciencias en el que trabajan más de 300 investigadores; un espacio que, además, ha incorporado actividades como servicios a terceros, incluyendo la comunidad, docencia en la Facultad, y en el Museo visitas guiadas, ta-

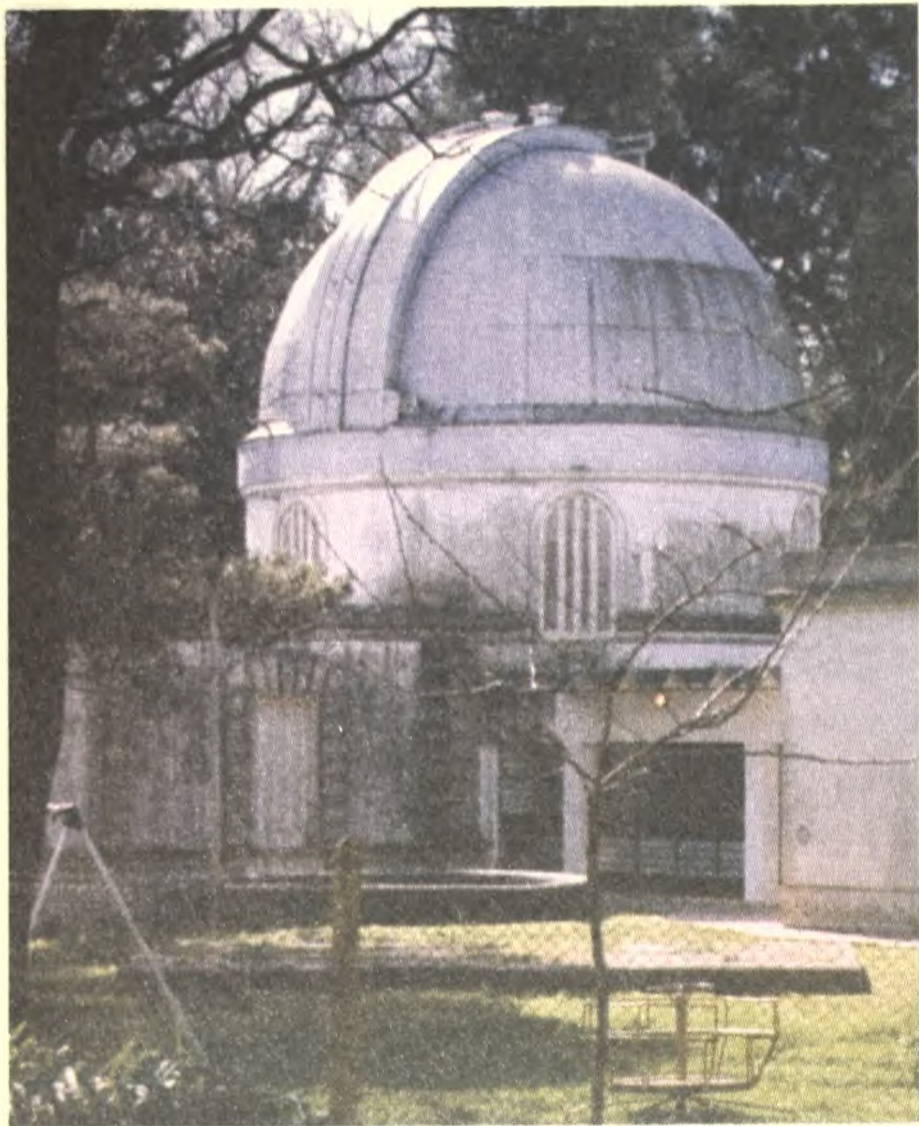


Entrada principal al Museo

lleres para escolares, conferencias, congresos, exposiciones.

En este presente en que la educación universitaria pilotea entre la borrasca y la esperanza, el Museo de Ciencias Naturales, el hermano mayor de la Universidad, continúa su rumbo. En su seno alberga un patrimonio de piezas de valor incalculable, que ronda los 3.000.000, y de las cuales el 5% se encuentra en exposición.





Observatorio Astronómico

Nació con la capital bonaerense, en tiempos fundacionales, y se desarrolló al amparo de la Universidad Nacional, dando forma a un proyecto que fue pionero en América Latina.

El cosmos, desde La Plata

Tal vez, hubo un impulso no desprovisto de espíritu de época en la creación del Observatorio de la Ciudad de La Plata. Porque si bien el gobernador Dardo Rocha, ya antes de la fundación de la ciudad, había considerado pertinente poseer uno para realizar el relevamiento cartográfico de la Provincia de Buenos Aires, también es cierto que importantes urbes del mundo tenían el suyo (por caso Londres y París; en Argentina, también Córdoba atesoraba el suyo desde 1871) y que un observatorio elevaba el estatus de la nueva capital bonaerense.

La Plata fue fundada el 19 de noviembre de 1882; el Observatorio Astronómico, el 22 de noviembre de 1883, aunque su construcción estaba contemplada en una ley provincial de octubre de 1882 que autorizaba la edificación de instituciones públi-

cas como la Casa de Gobierno y la Legislatura. Entre medio, se llevó a cabo la denominada Misión Bragado que proveyó del instrumental básico para la puesta en funcionamiento de la nueva institución.

En efecto, la intención de Dardo Rocha de fundar un Observatorio coincidió con un acontecimiento astronómico que suscitó interés mundial, el tránsito de Venus, fenómeno que permite medir la distancia de la Tierra al Sol —denominada Unidad Astronómica—, unidad que es de vital importancia para describir el tamaño del Sistema Solar. La Provincia de Buenos Aires (invitada por Francia) decidió colaborar en la observación del fenómeno y con ese fin encargó a los principales constructores de París instrumentos idénticos a los que utilizaban los científicos franceses. A su vez, nombró una Comisión encargada de selec-

cionar el mejor lugar para llevar a cabo la operación. Ese lugar fue la ciudad bonaerense de Bragado. El tránsito de venus (pasaje del planeta Venus por el disco solar) se produjo el 6 de diciembre de 1882. A pesar de que la observación no pudo realizarse por malas condiciones climáticas, los instrumentos que la Provincia había encargado al tal efecto, sirvieron de soporte inicial al Observatorio de La Plata.

Entre 1883 y 1905, la institución funcionó como un centro de observación e investigación, que a su vez brindaba servicios meteorológicos y sísmicos. El 15 de noviembre de 1902, la Provincia de Buenos Aires había firmado un convenio con la nación, por el cual cedía en propiedad y a título gratuito, los establecimientos del Observatorio astronómico, la Facultad de Agronomía y Veterinaria y el establecimiento de Santa Catalina. Todo ello fue aprobado finalmente por el Ejecutivo nacional, el 31 de diciembre de 1904.

Por su parte, Joaquín V. González estaba concibiendo su proyecto de fundar una nueva universidad. El Observatorio sería uno de los pilares de la futura academia. En el informe que González le envió al gobernador bonaerense Marcelino Ugarte, expresaba que el Observatorio “deberá convertirse en Escuela de ciencias, con sólo encargar a sus profesores que admitan

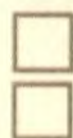
El primer director argentino

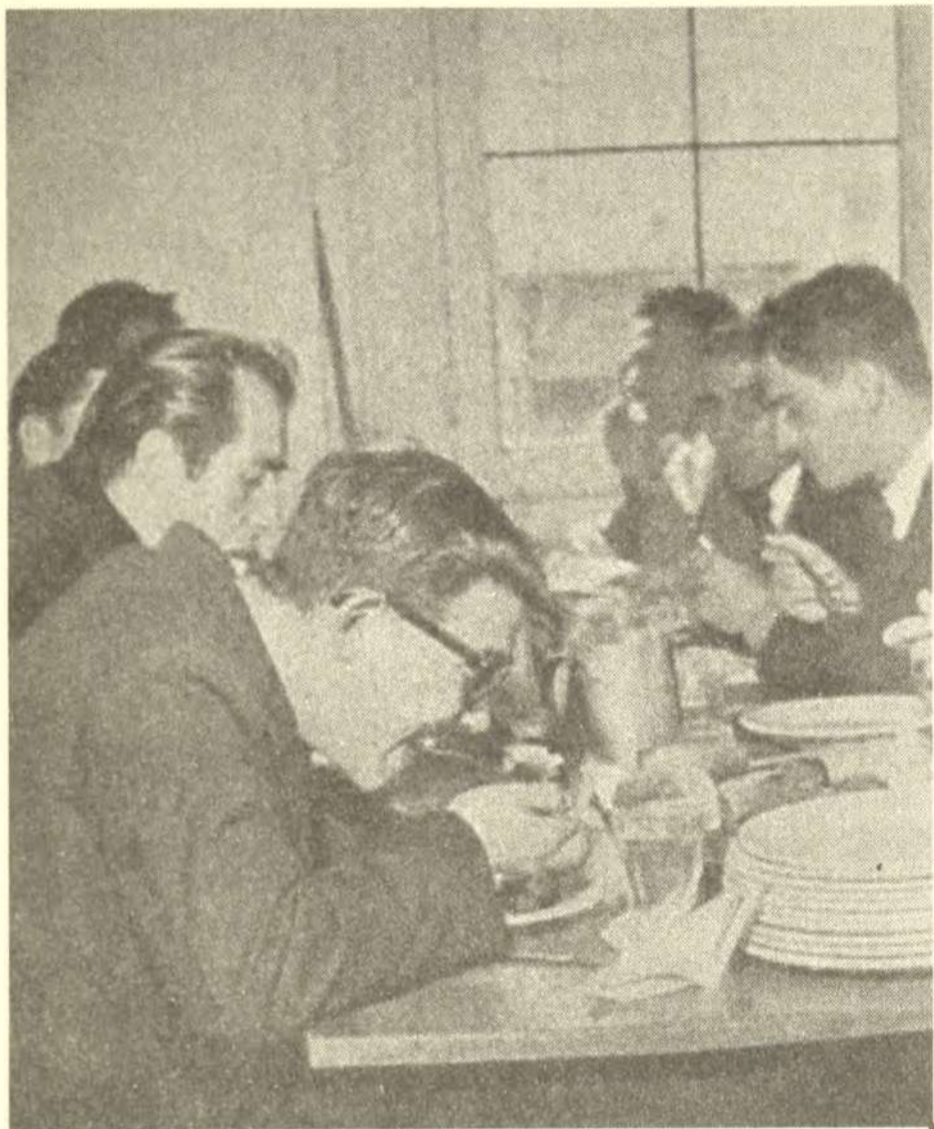
Desde 1883 hasta 1934 los directores del Observatorio fueron extranjeros, contratados por la Provincia de Buenos Aires, primero, y por la UNLP, luego de 1905: un francés (Francisco Beuf), dos italianos (Virginio Raffinetti y Francisco Porro di Somenzi) un norteamericano (William Hussey) y un alemán (Juan Hartmann). El primer argentino que dirigió el Instituto fue el ingeniero Félix Aguilar. Primero, en forma interina entre 1916 y 1920; luego, designado Director titular, cargo que ejerció entre 1934 y 1943. A su gestión se debe la creación de la Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas, abierta el 10 de abril de 1935.

alumnos y den la enseñanza respectiva, con el auxilio de los ricos instrumentos que posee”, agregaba que “la disposición de los edificios permite organizar una escuela superior y experimental de aquellas ciencias, que sería la única de nuestro continente”. Finalmente señalaba que la nueva escuela debía “realizar trabajos metódicos y sus observaciones, útiles a los puertos, a las industrias, a las oficinas públicas y a la sociedad entera, sino que contribuirá a la mayor cultura del pueblo, en esa forma imperceptible de la extensión de la ciencia...”

De este modo, el Observatorio seguiría funcionando como centro de observación, aunque ahora ligado a la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas. A partir de 1909, en esa unidad académica funcionarían

an cinco escuelas: de Ciencias Físicas, de Ciencias Matemáticas, de Ciencias Astronómicas, de Arquitectura y de Hidráulica. Desde el punto de vista de la evolución hacia una independencia institucional y académica hay tres momentos importantes en la historia del Observatorio: el 10 de abril de 1935, cuando se iniciaron los cursos de la Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas; el 14 abril de 1948, cuando un decreto del Poder Ejecutivo aprobó la creación de dos carreras independientes: la licenciatura y el doctorado en astronomía y la licenciatura y el doctorado en geofísica; y 1982, cuando se creó la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas.





Comedor Universitario

El primer comedor estudiantil de la UNLP funcionó hacia 1936 en la vieja casona de 53 entre 9 y 10. En 1956 se trasladó a la planta baja del Hotel Provincial, y en 1961 a un edificio propio construido en 1 y 50 por el ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Nación, donde funcionaría luego la facultad de Odontología.

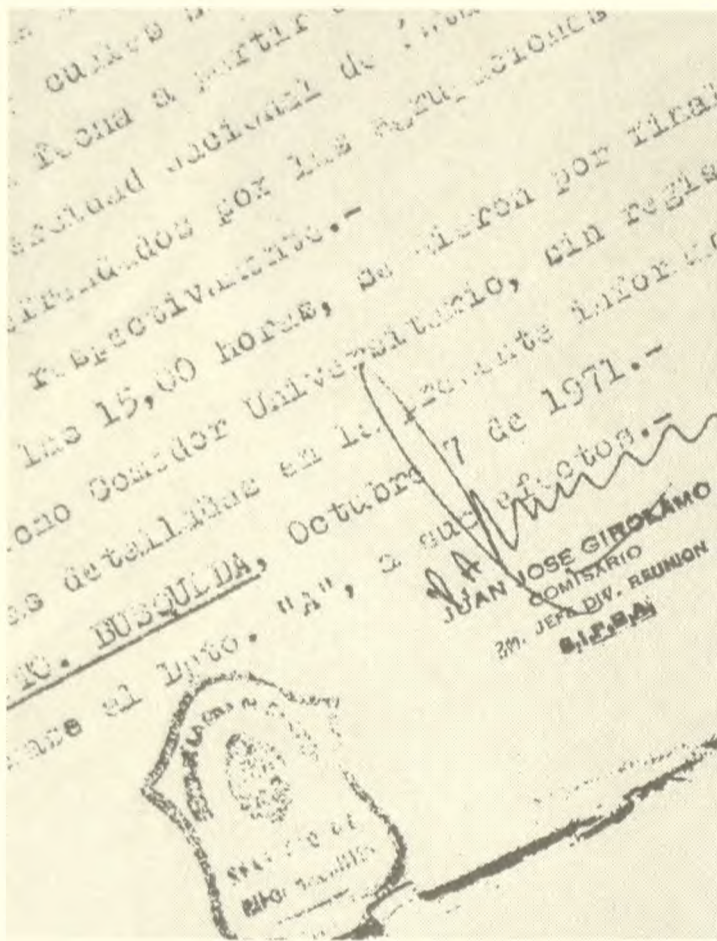
Tras un breve periodo de inhabilitación, el comedor se reanudó en septiembre de 1966, con la prohibición de toda actividad política en su ámbito.

En la década del '70, el comedor pasó por distintos atropellos. En 1972 fue intervenido por los militares como medida clave para el disciplinamiento social y al año siguiente, bajo una nueva intervención peronista, se dispuso asueto universi-

tario para auspiciar una nueva reapertura.

El comedor se constituyó así como un espacio genuino para el intercambio de ideas, que además de facilitar comensales baratos a la población universitaria funcionó como bastión político: por allí circularon afiches, volantes, murales, asambleas para pedir la libertad de presos políticos, como discusiones para definir pla-

En 1972 fue intervenido por los militares como medida clave para el disciplinamiento social y al año siguiente, bajo una nueva intervención peronista, se dispuso asueto universitario para auspiciar una nueva reapertura.



Facsimil de un informe de inteligencia policial sobre actividades políticas en el comedor. Fuente: Archivo ex DIPBA, Comisión Provincial por la Memoria

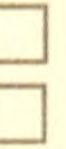
nes de luchas. Después de varias clausuras, en 1977 el gobierno militar dispuso su cierre definitivo. Alrededor de estas medidas oficiales, y como respuesta a los gestos autoritarios, se gestaron paralelamente una serie de experiencias de forma autónoma y bajo la gestión de diferentes sectores de la sociedad civil.

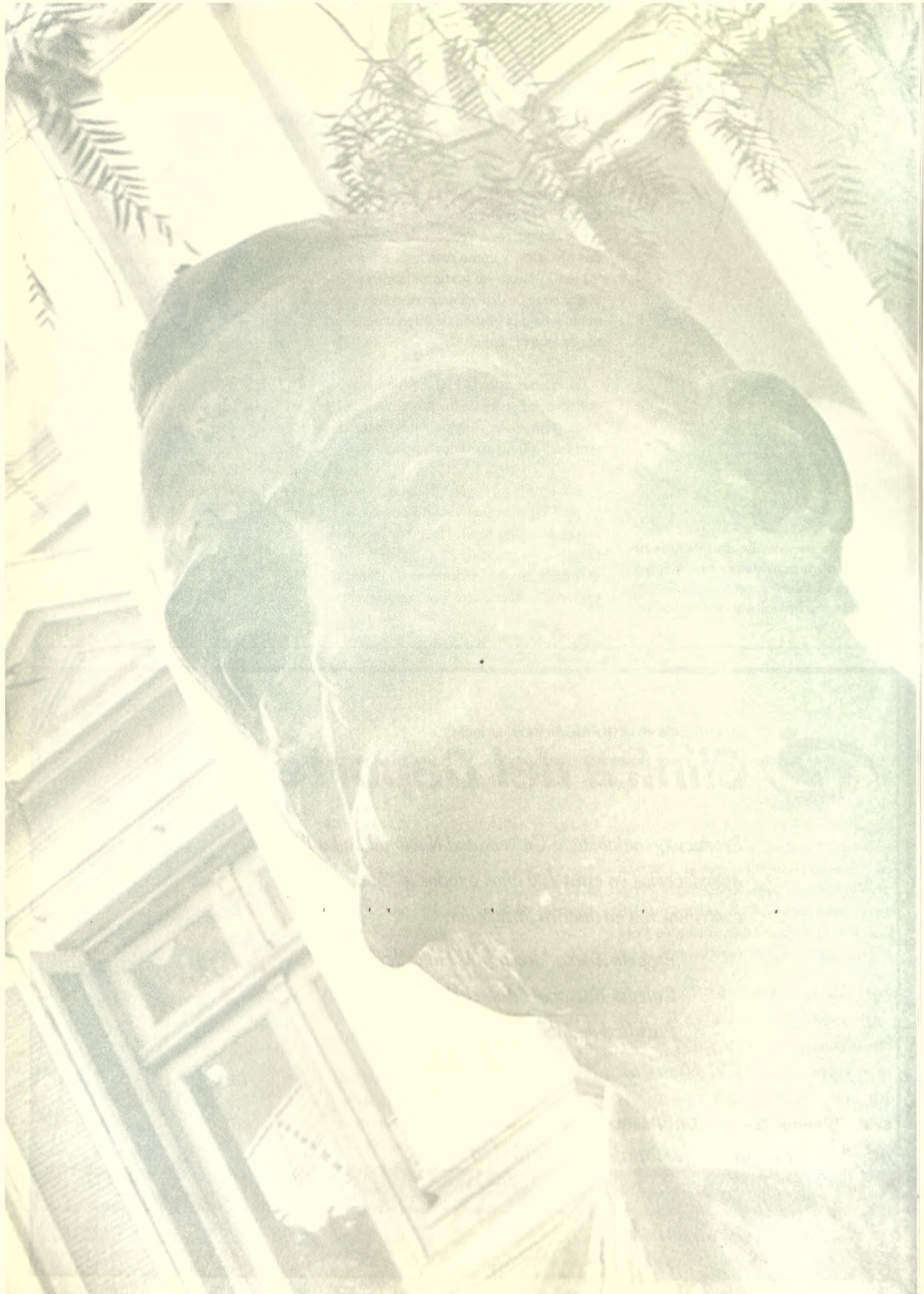
En este sentido, la FULP propuso el alquiler de las sedes de los dos clubes de La Plata (Gimnasia y Estudiantes) para improvisar allí un comedor universitario.

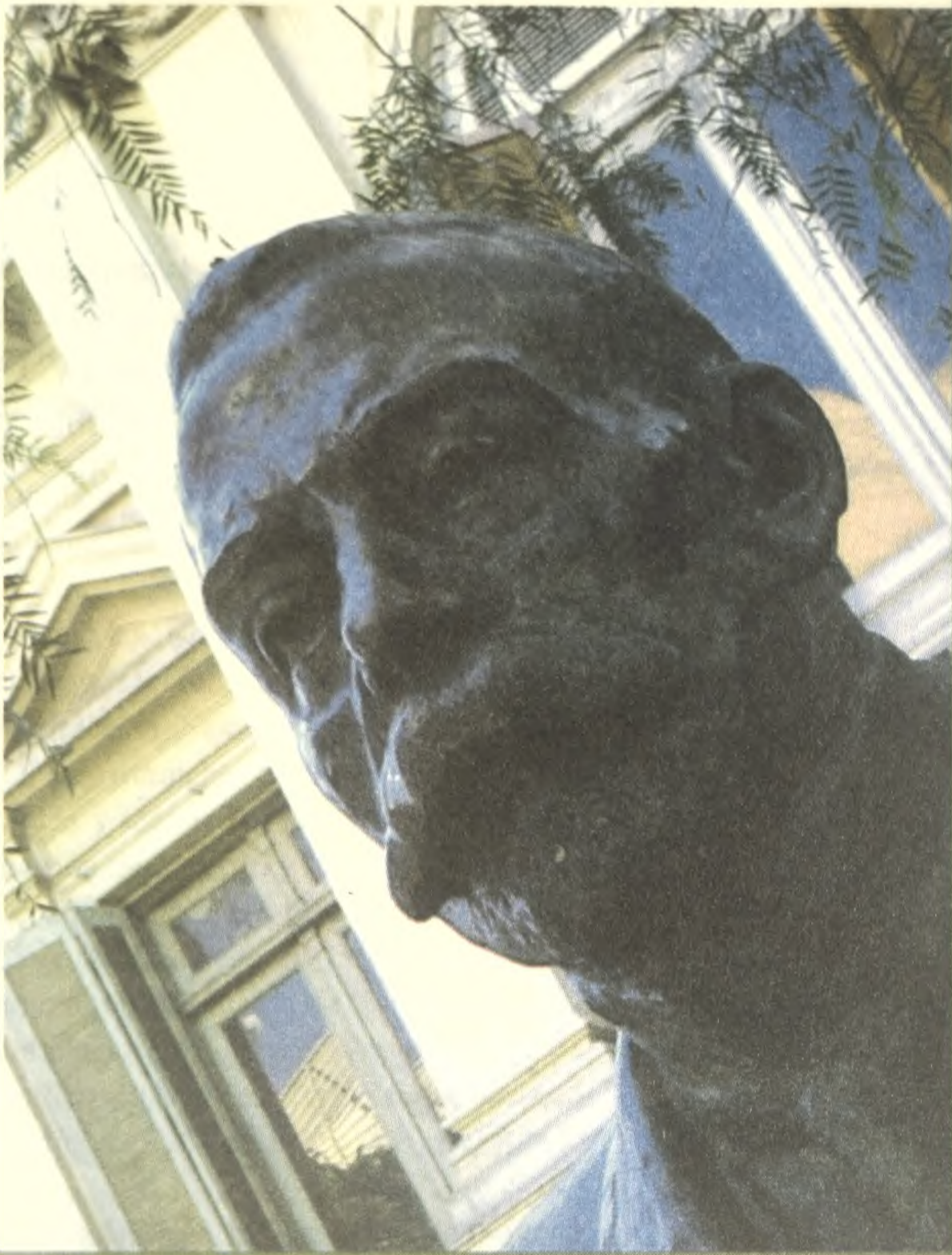
Por otro lado, según Ricardo “Rocambo le” Cohen, actual vice-decano de la facultad de Bellas Artes, “luego del golpe de Onganía, un grupo de 20 alumnos desertamos de la facultad y decidimos instalar un comedor universitario por nuestra parte,

con el apoyo de gremios e instituciones, a partir de los cuales conseguimos donaciones de comida y así logramos la organización de grandes ollas populares gratuitas, en las que comían alrededor de 200 estudiantes”.

Con un legado de casi treinta años de inactividad, y tras una larga lucha estudiantil, la UNLP abrió a mediados de octubre de 2004 el comedor universitario. Las dos bocas de expendio habilitadas, situadas en sedes no tradicionales, se iniciaron con una provisión de 600 comensales hasta llegar a los 1600 que funcionan desde hace unos meses por el valor de un peso por día.







CAPITULO III

Perfiles & Entrevistas





Perfil de Rafael Hernández

Debe considerarse a Rafael Hernández, que en 1889 se desempeñaba como senador en Buenos Aires, como el fundador de la Universidad Provincial de La Plata, luego de elaborar el proyecto de ley que diera impulso a su creación.

El pionero

Rafael José Hernández nació un 1° de Septiembre de 1840 en la Chacra de Pueyrredón, partido de San Martín (Provincia de Buenos Aires). Sus padres fueron Pedro Pascual Rafael Hernández e Isabel Pueyrredón y era seis años menor que su hermano José Rafael, autor del Martín Fierro.

Desde la infancia, ambos se criaron bajo las tendencias políticas antagónicas de su familia: Federales los Hernández, Unitarios los Pueyrredón. Por otra parte, su padre se dedicaba a tareas agropecuarias, llevándose los con él temporadas muy largas.

Fue allí, en el desarrollo de estas actividades, donde los hermanos Hernández empezaron a conocer la vida del gaucho. Con los años, José se dedicó al campo y

Rafael volvió a Buenos Aires. En esta ciudad terminó sus estudios en el colegio Republicano Federal y más tarde ingresó a la

En relación a la apertura de una Universidad, el interés de Hernández radicaba en proyectar un futuro de desarrollo material y cultural para una ciudad que estaba cobrando vida tras la federalización de Buenos Aires.

Universidad, donde se recibió de Agri-mentor Nacional. Durante la época de enfrentamientos entre unitarios y federales los hermanos se trasladaron a Paraná. Allí

se incorporaron como oficiales del ejército de la Confederación y fueron destinados a un batallón comando por el Coronel Eusebio Palma, donde Rafael Hernández fue abanderado. Tiempo después luchó en la batalla de Cepeda y luego en la de Pavón, salvando milagrosamente la vida.

Tras las actividades militares, Rafael Hernández fue nombrado en calidad de Agrimensor Nacional, luego como vocal del Departamento de Ingenieros de la provincia y más tarde como encargado de la sección de Catastro y Geodesia del mismo departamento. El 30 de abril de 1887 se incorporó al Senado de la Provincia y fue nombrado presidente de la Municipalidad del barrio de Belgrano. Fue el primer periodista de la zona y fundó, entre otros periódicos, "El progreso de Belgrano".

En relación a la apertura de la universidad, el interés de Hernández radicaba en proyectar un futuro de desarrollo material y cultural para una ciudad que estaba cobrando vida tras la federalización de Buenos Aires.

El proyecto de ley para la creación de la Universidad de La Plata especificaba la composición de un rector, un Consejo Superior, una Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, una de Ciencias Médicas y otra de Ciencias FísicoMatemáticas, Química y Farmacia. A su vez, de acuerdo a la reglamentación, la Asamblea Universitaria estaría integrada sólo por los profesores de cada carrera con el objetivo de elegir el rector.

Finalmente, la ley se ordenó en 1890 y en 1897 el gobernador Guillermo Udaondo la legitimó por decreto. El 18 de abril de 1897 La Universidad Provincial de La Plata se inauguró públicamente. En este sentido, la institución reglamentó sus estatutos y planes de estudios de acuerdo a lo establecido en la Ley nacional de 3 de

julio de 1885 para las Universidades de Córdoba y Buenos Aires.

La creación de una Universidad provincial se sustentaba en la exigencia de una intervención del gobierno provincial: fundamentalmente, capacitar a la población nativa con el objetivo de solidificar las economías regionales.

En 1891, Hernández terminó su primera senaduría y luego fue reelecto hasta 1893. Desde allí colaboró estrechamente con el gobierno de Dardo Rocha. También solicitó subsidios para las bibliotecas públicas y a través de su iniciativa, en 1889, se de-



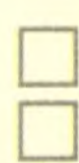
Rafael Hernandez en su casa

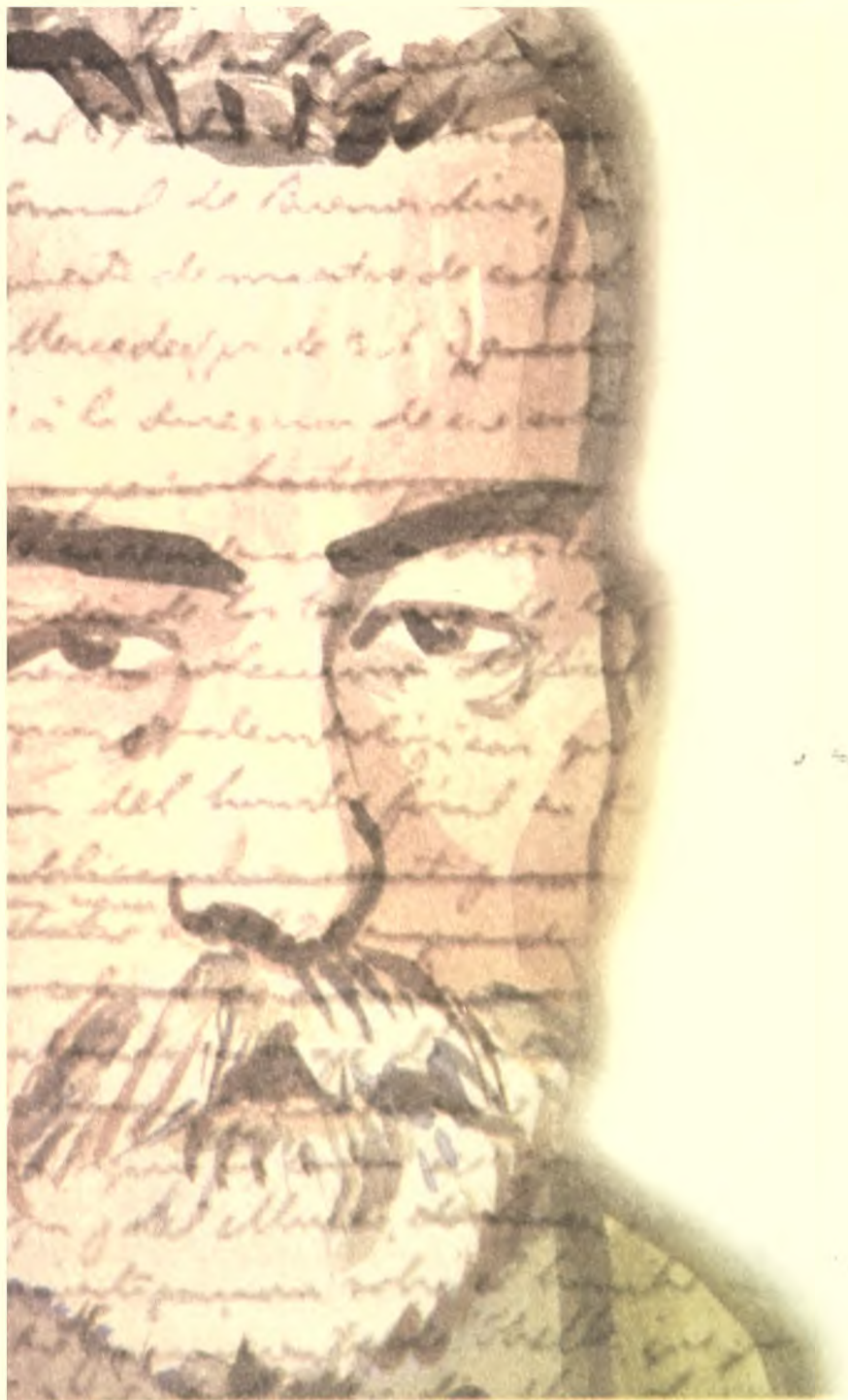


Firma de Rafael Hernandez

claró obligatoria la enseñanza del Himno Nacional en todas las escuelas provinciales. También presentó un proyecto de ley para crear una Escuela de Astronomía.

Murió el 21 de marzo de 1903 en su casa, ubicada en la calle Charcas, a causa de la misma enfermedad que había terminado con la vida de su hermano José.





Perfil de Joaquín V. González

Joaquín V. González fue un intelectual multifacético y activo hombre de la política. Su herencia es el esfuerzo por impulsar el desarrollo del país a través de la ineludible tarea de priorizar la educación.

El legado del fundador

Joaquín Víctor González fue, ante todo, un hombre de clara vocación política. Esto es: un hombre que entregó sus fuerzas intelectuales a estudiar, para transformar y organizar, la realidad de su tiempo.

El decisivo protagonismo de González en la fundación de la Universidad Nacional de La Plata, tras haberse desempeñado como legislador nacional, docente secundario y universitario, jurisperito, periodista, escritor y Ministro del Gobierno Nacional, no hace sino confirmar esa cualidad que lo erige como una de las mentes más destacadas de la Generación del '80.

González nació en Nonogasta, provincia de La Rioja, el 6 de Marzo de 1863. Cursó los estudios secundarios en Córdoba y se recibió, en 1886, como doctor en Jurispru-

dencia en la Universidad de la provincia mediterránea. Allí, además, ejerció como docente y periodista.

En 1889, Joaquín V. González fue elegido Gobernador de La Rioja, cargo en el que trabajó hasta 1891, cuando se incorporó, como diputado, al Congreso Nacional. Ejercería esa función, casi sin interrupciones, hasta 1901. Como legislador, González se destacó por sus trabajos sobre Derecho Minero y también como gestor del Código de Trabajo, pilar para la futura legislación en materia de derechos obreros en Argentina.

Antes de elaborar el proyecto de creación de la Universidad Nacional de La Plata, González había dado muestras de su ímpetu como organizador y educador. En 1904, como ministro del Interior y de Jus-

ticia e Instrucción Pública había creado el Instituto Nacional del Profesorado Secundario de Buenos Aires, cuyo plantel docente estaba integrado en su mayoría de docentes alemanes. Ya en 1905, Joaquín V. González había gestionado ante la Provincia la cesión de los terrenos en los que se construiría el Colegio Nacional. Consideraba fundamental la existencia de una institución de enseñanza media que fuera el puente directo hacia la vida universitaria.

Fue en condición de Ministro de Justicia e Instrucción Pública que González promovió la creación de una Universidad Nacional que revitalizara la débil Universidad Provincial que funcionaba en La Plata. En sus palabras: "La ciudad de La Plata, en su desarrollo de 24 años, si bien ha alcanzado una prosperidad considerable, no ha llegado a formarse una vida enteramente propia, ni asumir en toda su intensidad la dirección de los destinos de la vasta colectividad provincial sujeta a su hegemonía". La Universidad sería el cerebro, "el foco de atracción, elaboración e irradiación de una gran corriente de cultura" que orientaría el desarrollo de la Provincia.

El 12 de Agosto de 1905 se firmó el convenio por el que la Provincia transfirió a la Nación las instituciones que formaron la base de la futura universidad. Durante los doce años siguientes, Joaquín V. Gon-

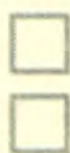


zález sería el Rector de la Universidad. Su gestión procuró poner en movimiento a la universidad científica.

En ese plan, estimuló el desarrollo de las ciencias naturales y exactas, ya sea comprando equipos, ya sea contratando académicos extranjeros para formar científicos locales. Pero también promovió la extensión universitaria, pensada, en su génesis, para formar a los obreros, sujetos centrales de la incipiente industrialización nacional

en el desarrollo capitalista en Argentina.

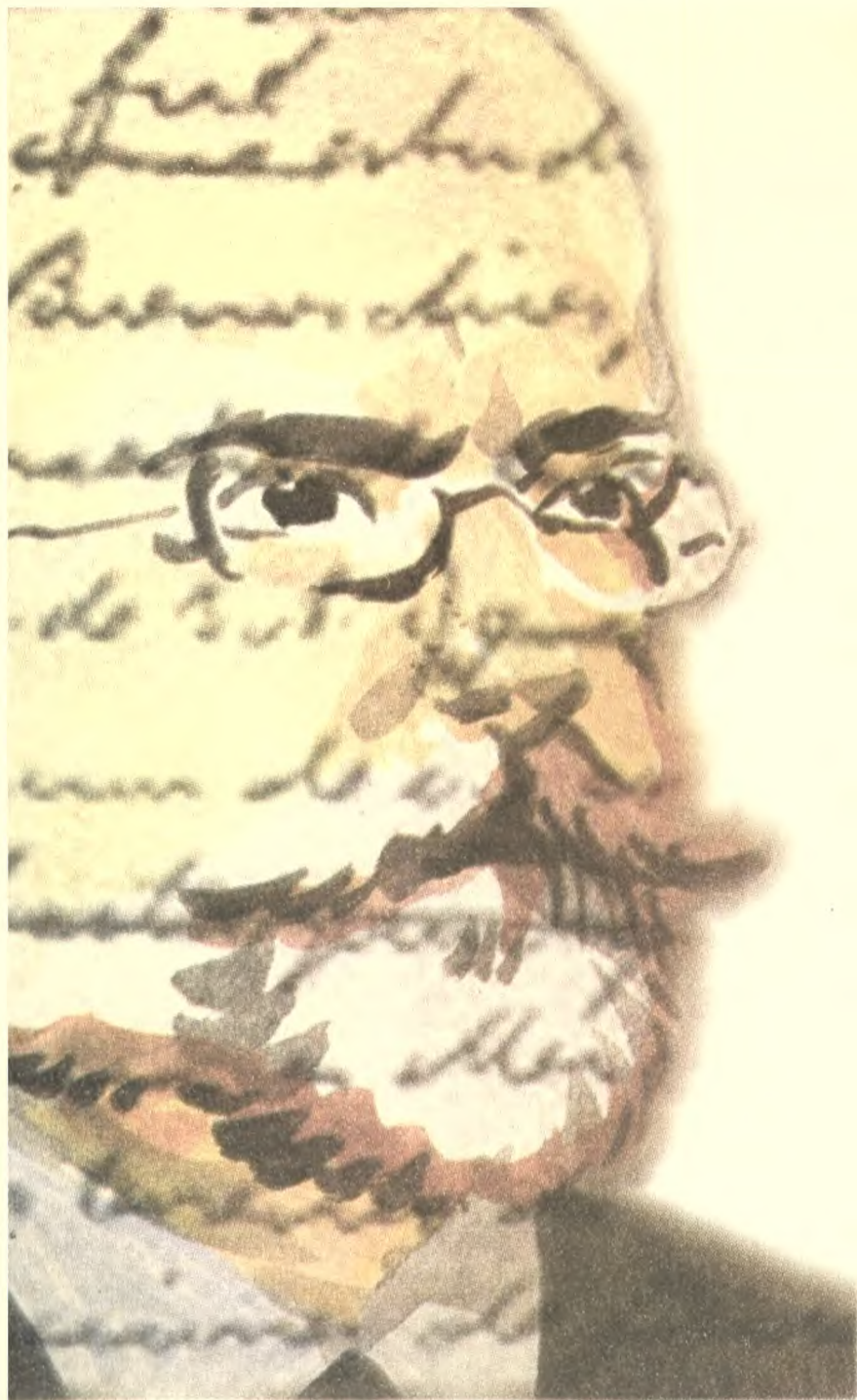
En 1916, en los albores de la primera presidencia de Hipólito Yrigoyen, fue electo Senador provincial, cargo que ejerció desde 1918 hasta su muerte, el 21 de Diciembre de 1923, en su casa de las Barracas de Belgrano, en la ciudad de Buenos Aires.



El arte de enseñar y el rol del alumno: dos visiones del educador

Respecto a la docencia, Joaquín V. González sostuvo que "enseñar quiere decir amar, amar lo que se enseña y amar a quien se enseña. Aquel que, desprovisto de amor y de entusiasmo, pretenda enseñar, no enseñará cosa alguna; y aquel que crea que una universidad pueda ser limitada a desempeñar su oficio solo a fuerza de estatutos, reglamentos y repliegues administrativos, estará en un grande error. La universidad debe tener un alma que la haga vivir, y esa alma debe ser forjada de ciencia, de ilustración y de amor". Sin embargo, González no fue prohombre, si es que tal

entidad existe. Los prohombres no tienen contradicciones: levitan alejados de los conflictos terrestres. Y algunos gestos de González son contradictorios. En 1904, como Ministro de Educación del Julio Argentino Roca, mandó a reprimir la huelga de los estudiantes de la Universidad de Buenos Aires que pretendían ampliar la base de ingreso a las Universidades. En 1918 en el discurso de renuncia a su cargo de Rector (en plena convulsión estudiantil) opinó que la masa estudiantil debía limitarse a obedecer y aprender, subordinarse a la natural superioridad de los docentes.



Perfil de Perito Moreno

Fue, por casi treinta años, director de una de las instituciones más importantes de la Universidad de La Plata. Explorador, geólogo, geógrafo, fue, además, un político de marcado compromiso con la educación pública.

El padre del Museo

Francisco Pascasio Moreno está ligado a la Universidad Nacional de La Plata de un modo paradójico. La ligazón es el Museo de Ciencias Naturales, institución que preexistió a la casa de altos estudios; en rigor, una de las condiciones de posibilidad para la creación de una entidad educativa experimental y científica.

La paradoja: cuando en 1906 el Museo fue integrado a la Universidad, el Perito Moreno renunció a su cargo de director. Con ese gesto declinaba, también, su pertenencia a la flamante academia.

El actual Museo de Ciencias Naturales había sido fundado en 1877 como Museo Antropológico y Arqueológico de la provincia de Buenos Aires. Francisco Moreno, autodidacta de 25 años, pero con expe-

riencia y autoridad en la materia, fue nombrado Director Vitalicio y donó las piezas que formaban su museo personal, producto de sus excursiones adolescentes al sur bonaerense y de los posteriores viajes de investigación y aventura a la Patagonia mapuche. Esas exploraciones al sur patagónico no cesaron aún siendo Director del Museo.

En 1879, el presidente de la Nación, Nicolás Avellaneda, nombró a Moreno Jefe de la Comisión Exploradora de los Territorios del Sur durante la Campaña del Desierto. Durante ese viaje, Moreno tomó contacto con jefes mapuches, entre ellos el cacique Saihueque. Si bien fueron encuentros tensos, no siempre amigables, tanto Moreno como los líderes araucanos trenzaron relaciones de mutuo respeto. Al punto que, en 1886, los caciques Inacayal

y Foyel, cautivos en Buenos Aires del gobierno de Roca, le pidieron ayuda y Moreno solicitó al Gobierno Nacional permiso para alojarlos en el Museo. Pretendía, con ese gesto, "pagarles la humanitaria conducta que tuvieron conmigo cuando les visité en la cordillera en 1880".

En 1884, ya federalizada la ciudad de Buenos Aires y fundada la de La Plata, el gobierno bonaerense dispuso el traslado del Museo a la capital de la provincia. Ese mismo año comenzó la construcción del edificio del Museo de La Plata; el 19 de noviembre de 1888, aniversario de la fundación de La Plata, se abrió al público; en 1889, el edificio estuvo terminado.

En una de las dependencias del Museo, Moreno instaló un equipo completo de imprenta para la publicación de los Anales y la Revista del Museo, órganos de divulgación de los trabajos de la entidad y de los adelantos en las distintas áreas de la especialidad. Durante su gestión publicó cerca de cincuenta volúmenes.

En los años siguientes Moreno fue reconocido internacionalmente: la Academia de Francia le otorgó las palmas de académico; la Sociedad Arqueológica de Chile lo nombró Miembro Correspondiente, como así también la Sociedad Geológica de Londres y la Academia Americana de Política y Ciencias Sociales de Filadelfia.

En 1896 el Gobierno Nacional lo designó Perito en la cuestión de límites con Chile. Si bien ya había participado en reconocimientos geográficos (en la Puna de Atacama), su intervención en el conflicto por los suelos patagónicos fue fundamental. El laudo se cerró, finalmente, en 1902, con la intervención del gobierno británico.

De su tarea como Perito se derivan dos hechos que dan cuenta de la contextura



Interior del Museo, busto de Perito Moreno

ética de Moreno. En 1903 el gobierno resuelve regalarle 25 leguas en campos fiscales en Neuquén o Río Negro. El Perito Moreno acepta, pero dona 3 leguas para su conservación como reserva natural. En esa área se encuentra, en la actualidad, el Parque Nacional Nahuel Huapi.

Dos años después, en 1905, Moreno vende las 22 leguas que le quedaban y con el dinero funda las Escuelas Patria -que luego se integrarán al Patronato de la Infancia-, y que ofrecían además de formación, un servicio diario de comida para chicos pobres de la zona de Parque de los Patricios, donde Moreno tenía su casa.

En 1906, Moreno renunció a la dirección del Museo después de casi treinta años en el cargo. El Perito creía que era necesario un recambio en la dirección de una institución que demandaba pasión y una dedicación exclusiva y desgastante. Había, además, otro motivo: consideraba que al ser absorbido por la Universidad

Nacional e integrado a la Facultad de Ciencias Naturales, el Museo perdía autonomía para decidir sobre su propio funcionamiento. Alejado de la dirección del Museo, Francisco Moreno se dedicó a su labor educativa en las Escuelas Patria. En 1907 fue electo diputado Nacional, cargo que desempeñó entre 1910 y 1913, cuando renunció a su banca para integrar el Consejo Nacional de Educación. De su tarea en ese organismo nacieron las escuelas nocturnas para adultos, que comenzarían a funcionar recién muchos años después.

Francisco Pascasio Moreno, el Perito, falleció el 19 de Septiembre de 1919. Había nacido en 1852, en el seno de una próspera familia bonaerense. Murió en la pobreza: sus pertenencias fueron ejecutadas en remate judicial para cubrir créditos y deudas pendientes.

F. P. Moreno





Perfil de Alicia Moreau de Justo

La doctora y docente fue una de las personalidades más importantes en la tarea de extensión universitaria. A la par de su defensa de los derechos de la mujer, conectó el claustro universitario con las necesidades de diversas instituciones sociales, como entidades gremiales y centros mutualistas de extranjeros.

Tras los muros académicos

Alicia Moreau de Justo nació en Londres el 11 de octubre de 1885. Hija de Armando Moreau y Luisa Denanpow, exilados de París tras la derrota de la comuna en 1871, tomó de ellos la defensa de los ideales socialistas.

Establecida en Buenos Aires, ingresó en la Escuela Normal N°1, donde tuvo como profesor de Moral e Instrucción Cívica a Hipólito Irigoyen. Egresó como maestra en 1902, con un trabajo final sobre "La Escuela Nueva", cuya corriente progresista y positivista abierta al pueblo daría cauce más tarde a la primera Escuela Libre y a la Extensión Universitaria en los estudios superiores.

Bajo el estudio de la mujer en el campo social, Moreau de Justo se pronunció a

favor del divorcio, contra la prostitución y toda forma de sojuzgamiento del género femenino. En el contexto de una sociedad en la que recién comenzaban a dar luz los centros feministas, la voz de Moreau de Justo constituyó una referencia paradigmática en la lucha por esos derechos.

Sin embargo, Moreau de Justo amplió los límites de su participación pública y, por su fluida expresión en varios idiomas, fue docente en entidades gremiales y mutualistas de colectividades extranjeras que por entonces proliferaban en Buenos Aires por la afluencia inmigratoria.

En 1906 participó activamente en el Congreso Internacional del Libre Pensamiento, realizado en Buenos Aires y organizado entre otras personalidades por Joaquín V. González y sus directos colabora-

dores en la Universidad Nacional de La Plata. Allí expuso sobre los conceptos de la Escuela Nueva.

A partir de colocar en un primer plano a la Extensión Universitaria como “uno de los fundamentos de la nueva Casa de Estudios”, Alicia intervino en la Asamblea Universitaria de 1907 junto a otros profesores en la discusión sobre la representación estudiantil, once años antes del movimiento reformista.

Luego, siendo la única docente mujer en la Universidad, participó entre 1912 y 1915 en las conferencias que se dictaron en el Colegio Nacional con la iniciativa de dar impulso a los cursos nocturnos, para “gente del pueblo”, a cargo de estudiantes de los cursos superiores.

Siendo la única docente mujer en la Universidad, participó entre 1912 y 1915 en las conferencias que se dictaron en el Colegio Nacional con la iniciativa de dar impulso a los cursos nocturnos, para “gente del pueblo”

Alicia Moreau de Justo, que se graduó como médica en la Universidad de Buenos Aires en 1914 con diploma de honor, ingresó por breve tiempo al Colegio Nacional en las cátedras de Ciencias Naturales, Anatomía y Psicología, y más tarde dictó en la facultad de Humanidades temas de Extensión Universitaria relacionados al medio ambiente y la salud, las enfermedades sociales, el alcoholismo y el tabaquismo.

Tiempo después, participó activamente en los cursos de la Primera Universidad Popular del país, la Sociedad Luz, donde

se encontró junto a los doctores Juan B. Justo (su marido), Nicolás Repetto, José Ingenieros, De Madrid y Augusto Bunge, entre otros médicos de prestigio dedicados a la tarea de divulgación científica en el medio obrero de Buenos Aires.

Alicia Moreau de Justo, en su lucha ineludible, insistió con persistencia en aumentar los presupuestos de educación nacional y salud para garantizar la atención primaria igualitaria, la conservación de instalaciones hospitalarias y el subsidio a los medicamentos recetados para la población obrera.

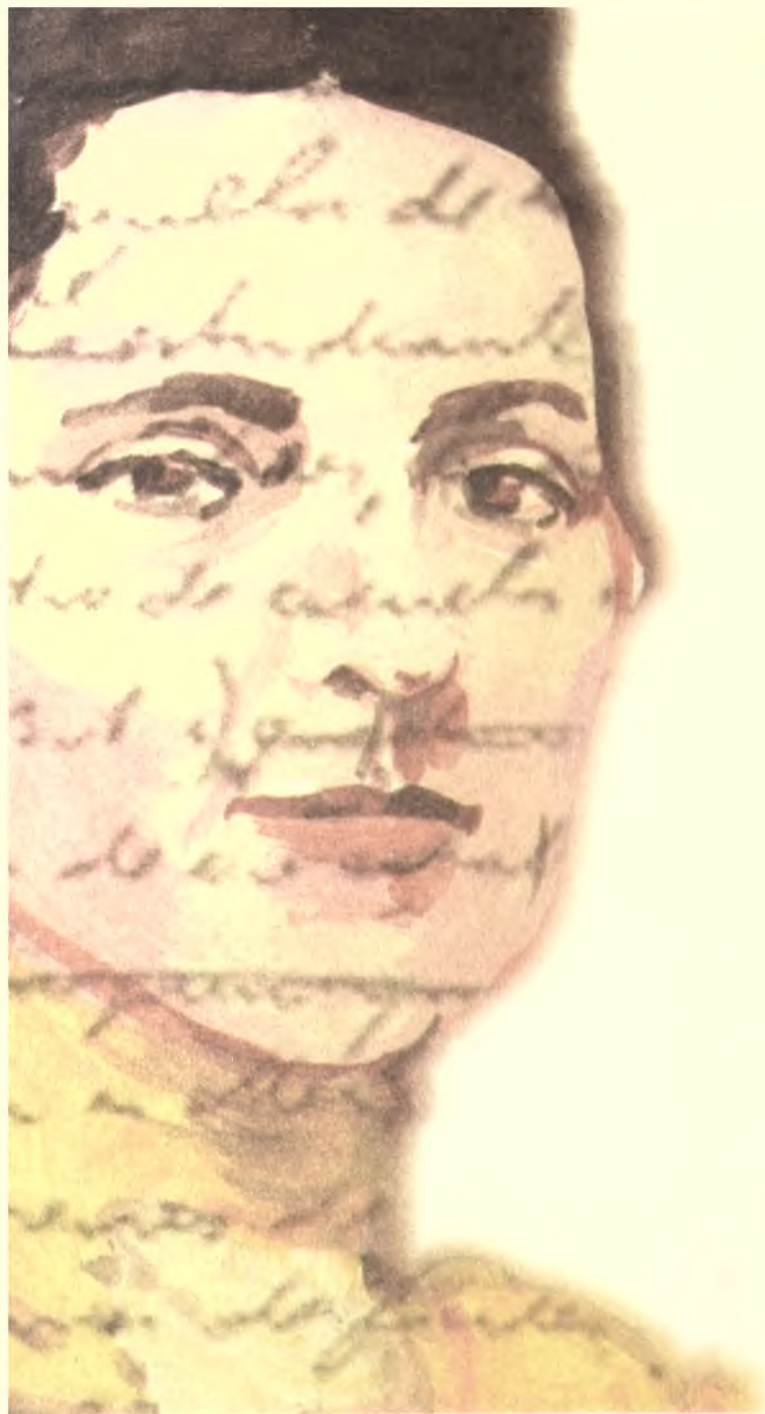
Junto a la lucha por estas demandas, Moreau de Justo intervino en la promoción de la Escuela de Obstetricia, de Asistentes Sociales y de Enfermería, y fundamentalmente en los objetivos de la Dirección de Sanidad desde los comienzos de la Universidad Nacional de La Plata.



Alicia Morou de Justo votando



Alicia Morou de Justo junto a Alfredo Palacios



Perfil de Margrete Heiberg de Bose

Nació en Dinamarca, en 1865, pero desarrolló gran parte de su carrera como docente e investigadora en la Universidad de La Plata. Con su esposo, Emil Bose, organizó el Instituto de Física de la UNLP.

Mujer con garra de pionera

Tal vez, Margrete Heiberg no renegaría de ser recordada como “la mujer de”, es decir, como Margrete Heiberg de Bose, o más correctamente: “la esposa de Emil Bose”, físico alemán que las autoridades de la Universidad Nacional de La Plata contrataron, en 1909, para que creara y organizara el Instituto de Física de la nueva institución académica.

Margarita (opción castellana que ella misma adoptó) nació en Soro, Dinamarca, en 1865. Eran épocas en que la educación primaria era el horizonte educativo de una mujer. El apoyo de sus padres y la ayuda de un tío profesor de Biología en la Universidad de Copenhague le permitieron continuar sus estudios de manera privada.

Margrete tenía 27 años cuando, en 1892,

la Universidad de Copenhague permitió el ingreso de mujeres. Heiberg se presentó a los exámenes de admisión: solo reprobó Latín. Recién pudo inscribirse como estudiante de la Escuela de Matemáticas y Ciencias Naturales en 1895.

El 14 de septiembre de 1901, a los 35 años, Margrete se convirtió en la primera mujer danesa en obtener el título de Doctora en Química con una tesis titulada “Exposición sobre la importancia de la investigación de los derivados del cianógeno en el desarrollo de la química orgánica”.

En los meses siguientes trabajó en la Universidad de Copenhague y, más tarde, fue contratada por la Universidad de Göttingen, en Alemania. Allí Margrete se enamoró y se casó con Emil Bose, joven

viudo nueve años menor que ella.

Entre 1903 y 1909, Heiberg colaboró con su marido en tareas de investigación. En 1904 nació Walter, único hijo del matrimonio. En 1905 la familia se mudó a Danzig, Polonia. Allí residían cuando, en 1909, las autoridades de la UNLP los contrataron para crear la Escuela de Física.

En Mayo, Emil ya estaba en Buenos Aires. En Julio, cuando Margrete arribó a Argentina, el matrimonio se instaló en La Plata, en una casa ubicada en el parque del Observatorio Astronómico.

Entre 1909 y 1911 Emil comandó la organización del Instituto de Física. Fueron dos años de ardua tarea. Emil se encargó personalmente de la instalación del laboratorio, de petitionar fondos a las autoridades de la universidad, de contratar profesores, de dictar clases. Cuando todo estaba listo para que retomara su actividad de investigador, enfermó de tifus y murió el 25 de Mayo de 1911.

Margrete, que había sido un apoyo incondicional para su esposo, que había dictado el primer curso de Física Experimental llevado a cabo en Argentina, que había publicado artículos científicos en Alemania, se encontró desamparada. Su contrato terminaba en 1915, pero el salario que recibía era magro. En junio viajó a Alemania para trabajar junto al físico Walter Nerst en Berlín. Regresó en 1912, ejerció la docencia en el Instituto de Física y a fines de 1913 viajó a Dinamarca. Allí fue recibida como "la Madame Curie del Nuevo Mundo".

La guerra y después. En mayo de 1915, Margrete solicitó permiso para viajar a Danzig con su hijo, con el objetivo de trabajar en el Instituto de Tecnología de esa ciudad. Un año después, en marzo de 1916, pidió a la UNLP una extensión de su

permiso; la respuesta fue desalentadora: que no volviera, le dijeron, porque su curso había sido suprimido por razones de austeridad.

A causa de la guerra mundial, recién pudo regresar a Argentina en 1919. Tenía 54 años. Mientras intentaba obtener un nombramiento en una posición adecuada, trabajó como profesora asistente en Física Experimental y como bibliotecaria en el Observatorio Astronómico.

En esa época Margrete escribió un artículo titulado "Lo que he visto en Alemania durante y después de la guerra", con el que pretendía refutar, relatando la vida de los ciudadanos comunes, el ánimo antigermánico que se extendía La Plata. Entre tanto, peleaba por retornar al Instituto de Física, anhelo que recién pudo concretar en 1922, luego de una solitaria lucha, que significó para ella la enemistad de algunos colegas locales.

Margrete, que había sido un apoyo incondicional para su esposo, que había dictado el primer curso de Física Experimental llevado a cabo en Argentina, que había publicado artículos científicos en Alemania, se encontró desamparada. Su contrato terminaba en 1915, pero el salario que recibía era magro.

En 1928, Margarita publicó, junto con Ramón Loyarte, una investigación ("Sobre los espectros de absorción de soluciones de yerba mate, caona, canelón y anta") que es precursora de las denominadas "técnicas de control de calidad", ya

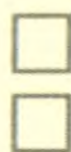


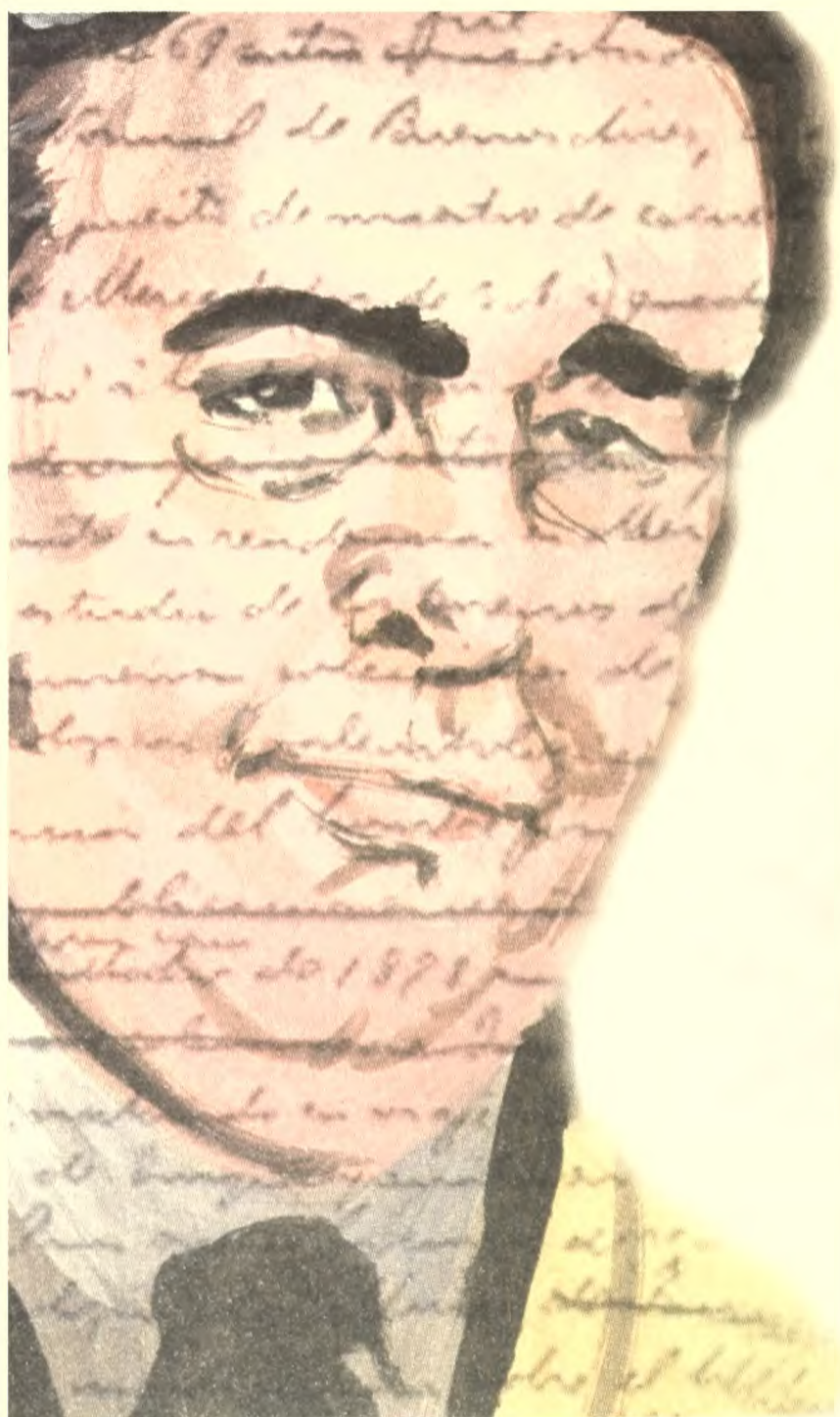
Departamento de Física

que permitía identificar adulteraciones en el contenido de la yerba mate.

En octubre de 1937, en La Plata, Margrete Heiberg de Bose se convirtió en ciudadana argentina. En abril de 1941 el Presidente de la Universidad le informó de su jubilación a través de un decreto. Margarita respondió que, de acuerdo a las leyes en vigencia, el retiro era efectivo desde el día en que ella dejara de trabajar. Sucedió en julio de 1941.

Margrete Heiberg Bose murió el 16 de julio de 1952, a los 86 años. Sus restos yacen en el Cementerio de La Plata. Tal vez, no hubiera puesto reparos en que se la conociera como "la mujer de Emil Bose". Puede que así fuera. Pero, de seguro, Margrete Heiberg merece otro realce: emerger de la historia subterránea de la UNLP, aunque más no sea - y no es poco - por su persistente lucha por ser respetada como mujer y como científica.





Perfil de Alejandro Korn

El médico y filósofo, nacido en el pueblo de San Vicente a mediados del siglo XIX, se constituyó en uno de los máximos referentes estudiantiles tras el estallido de la Reforma Universitaria. Dueño de una obra prolífica, pergeñó un estilo propio que se caracterizó por la búsqueda de la libertad humana como así también del pensamiento nacional.

Pensamiento y libertad

Alejandro Korn se graduó de médico en 1882 con una tesis sobre *Locura y Crimen* y ejerció su profesión hasta 1916. En esta tarea llegó a dirigir el hospicio Melchor Romero y la Cátedra de Anatomía en el Colegio Nacional de La Plata.

Sin embargo, a la par de la medicina, Korn tuvo vivo interés por la filosofía e incluso, desde 1906, dio clases en la Universidad de Buenos Aires como profesor suplente (y como titular desde 1909) de la materia *Historia de la Filosofía* en la facultad de Filosofía y Letras.

En este sentido, en dicha unidad académica, Alejandro Korn se constituyó en el primer decano elegido a través del sistema de intervención estudiantil en la elección de autoridades, uno de los preceptos bási-

cos de la Reforma Universitaria.

Fue en esos momentos cuando abandonó definitivamente el ejercicio de la medicina y se dedicó de lleno a los estudios filosóficos, orientados hacia la gnoseología (estudio del conocimiento humano como problema filosófico) y la metafísica (teoría del ser, en general; indagación especulativa sobre los principios superiores de lo existente).

Así, sus inquietudes se enfocaron en la historia de la filosofía (a través de una serie de ensayos y monografías sobre grandes sistemas y filósofos, entre los que se destaca la obra de Bergson en la filosofía contemporánea), en los temas de filosofía pura (el conocimiento, los valores, la cultura), y en la vinculación del conocimiento filosófico con la sociedad (sus

Apuntes filosóficos, de 1935, constituyen una excelente introducción a la filosofía y esquematizan su posición doctrinaria). También se ocupó de las Influencias filosóficas en la evolución cultural, en un trabajo que se publicó póstumo e incompleto.

Otra área de preocupación, traducida en escritos científicos, fue la posibilidad de concretar una verdadera filosofía nacional (y, más tarde, latinoamericana). Esta intención se plasmó en trabajos tales como *El pensamiento argentino*.

Desde su tarea como profesor, Alejandro Korn influyó en la implementación de los postulados de la Reforma Universitaria dentro del estatuto de la UNLP. A partir de allí, tuvo un rol fundamental en la constitución del Grupo Renovación de la Federación Universitaria, donde cristalizó una relación personal con grupos juveniles platenses.

En este marco fue un obstinado defensor de las luchas estudiantiles y de la causa reformista, desde su participación en diferentes ámbitos: el Ateneo Universitario, el Colegio Novecentista, la Asocia-



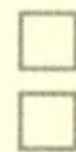
Vieja fachada del Hospital de Melchor Romero, donde el Dr Alejandro Korn realizó su labor durante 20 años

ción de ex alumnos del Colegio Nacional, el Colegio Libre de Escuelas Superiores y la Sociedad Kantiana. Años más tarde, asesoró al rector Ricardo Levene en el desarrollo de su gestión.

Además, Korn también tuvo una importante vida política y pública (era adherente al Partido Socialista), que se manifestó en numerosos artículos periodísticos de la época. Habiéndose ganado un lugar elemental en el establecimiento de los estu-

dios filosóficos argentinos, Alejandro Korn falleció en Buenos Aires en 1936.

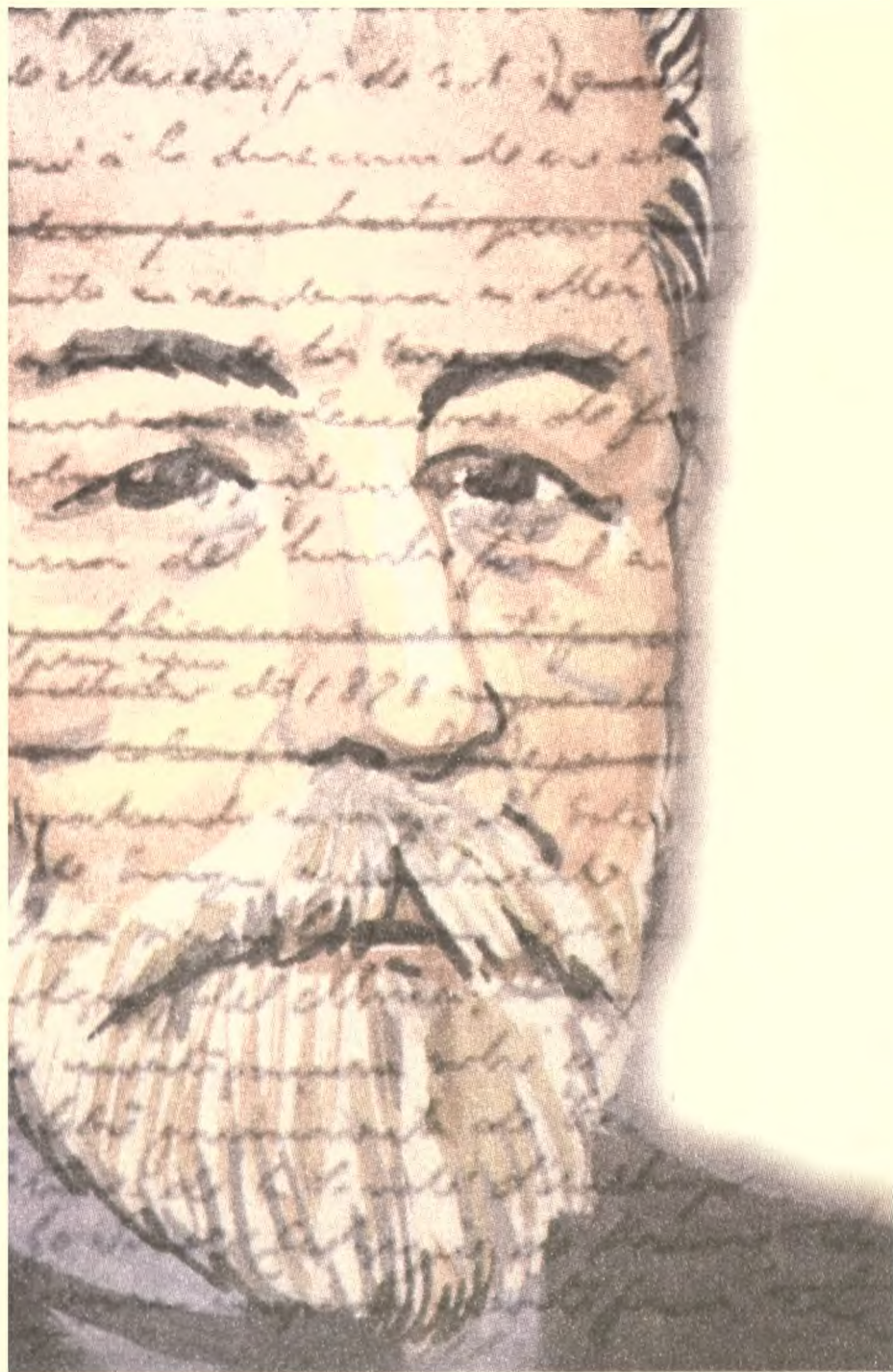
Con motivo de homenaje luego de su fallecimiento, fue fundada el 14 de noviembre de 1937 la "Universidad Popular Alejandro Korn", en el local de la Casa del Pueblo del Partido Socialista situado en la ciudad de La Plata.



Korn sobre el juicio mediático

En un artículo publicado en el diario *El Argentino* en 1919 bajo el título de "La Reforma Universitaria", Alejandro Korn sostuvo lo siguiente: "Nuestros Institutos universitarios se hallan labrados por una gravísima crisis y las fases decisivas del proceso, de vez en cuando con episodios más dramáticos, sorprenden al público y obligan al comentario de la prensa. Al fijarse la atención en cada uno de los incidentes singulares, olvidados ya los anteriores y desconocida su trazazón íntima, el juicio simplista y superficial no atina a librarse de una presión molesta".

En este mismo espacio, Korn agregó una reflexión sobre la situación universitaria: "La Universidad, si se organiza de un modo libre, democrático y abierto a todas las ideas, constituye una de las mayores riquezas espirituales y morales de un país. Sobre ella se fundamenta su cultura, se desarrolla su libertad y se expresa la intrínseca dignidad de la persona humana. No es posible que estos valores tan decisivos queden al arbitrio de los poderosos, que tienden a salvaguardar privilegios y consolidar situaciones oscuras."



Perfil de Florentino Ameghino

Florentino Ameghino se desempeñó en 1886 como Secretario-Subdirector del Museo de La Plata y ocupó una cátedra en la facultad de Ciencias Físico-Matemáticas. Pero más tarde, a partir de disidencias con el fundador y director del Museo, Francisco Moreno, presentó su renuncia y fue exonerado de sus actividades académicas en La Plata.

Obsesión por los fósiles

Antes de ser considerado como la primera gran figura de la ciencia nacional, Florentino Ameghino fue un autodidacta prolífico en medio de condiciones de vida acuciantes: sin más financiamiento que los exiguos fondos obtenidos de una librería, negocio que manejó durante años en La Plata, se dedicó a explorar y estudiar nociones científicas de la Paleontología y la Antropología.

Ameghino produjo obras como "Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina", de 1889, que le valió la medalla de oro en la Exposición Universal de París, o "Filogenia", principios de clasificación transformista basados sobre leyes naturales y proporciones matemáticas, que lo ubicó entre las pocas figuras mundiales del enfoque

paleontológico de la biología evolutiva. Según se desprenden de sus datos autobiográficos, es muy probable que haya nacido en Luján, (Buenos Aires), en setiembre de 1853. En Buenos Aires siguió estudios secundarios que no concluyó y enseguida se trasladó a la localidad bonaerense de Mercedes, donde fue maestro, director de una escuela y dedicó nueve meses al estudio geológico y paleontológico de los terrenos de la llanura pampeana.

En 1886, Francisco P. Moreno lo nombró vicedirector del Museo de La Plata, asignándole la sección de paleontología, que Ameghino enriqueció con su propia colección. Pero fue poco el tiempo en que estos dos científicos trabajaron juntos y la Cátedra de Zoología de la Universidad de Córdoba fue el inmediato destino de Ameghino desde 1888, después de no



Esqueletos de megamamíferos cuaternarios montados bajo la supervisión de Florentino Ameghino



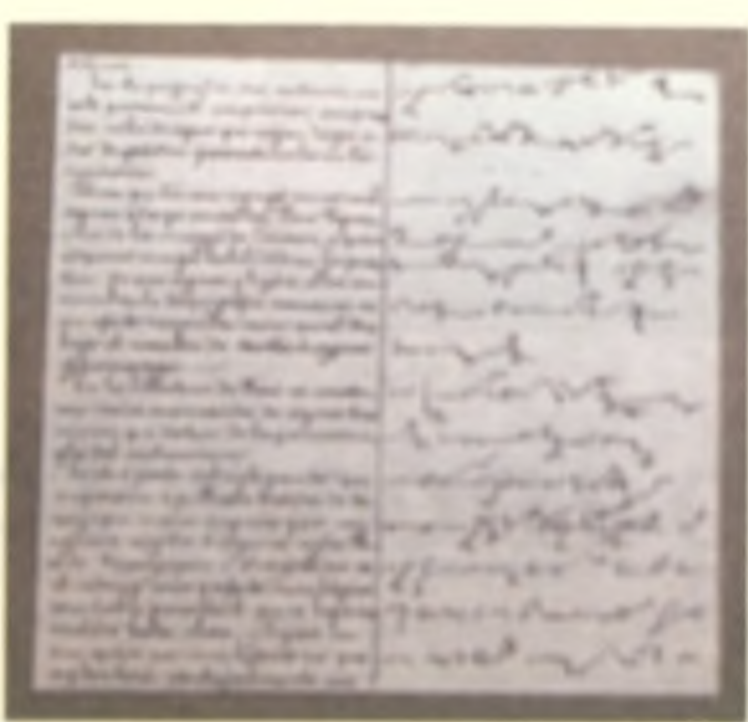
Etiquetas empleadas por Ameghino para rotular las piezas de su colección



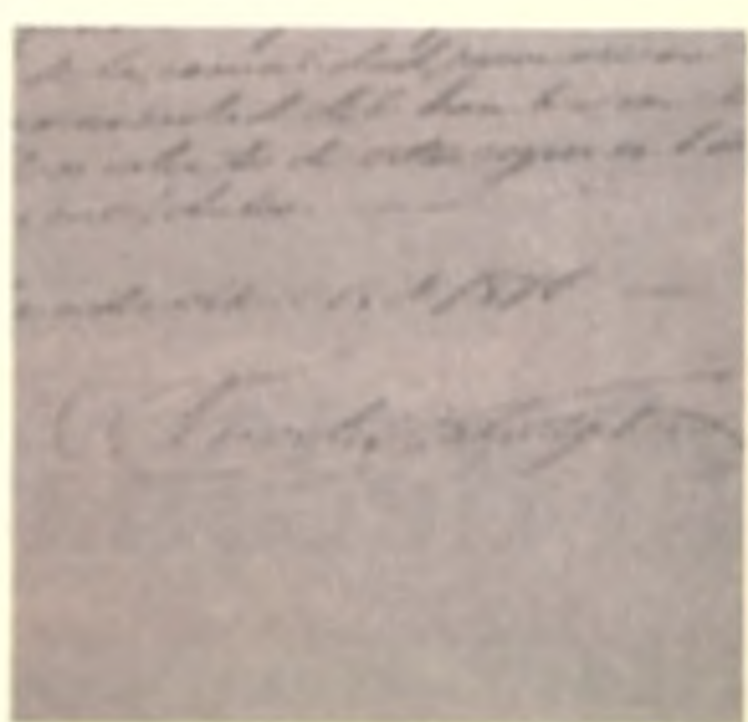
Cartones cuidadosamente preparados con restos fósiles pertenecientes a dos individuos distintos



Tinteros de Ameghino, donados por la Familia MANDAGARAN, al Museo de La Plata



Método taquigráfico de su invención



Firma de Florentino Ameghino

haber sido aceptada su renuncia. En este tiempo, cuando se estaba desempeñando como profesor de mineralogía y geología en La Plata, fue convocado para hacerse cargo de la dirección del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires.

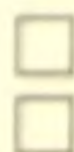
En su trayectoria científica se pueden distinguir dos etapas. La primera, que coincide con su juventud, estuvo especialmente dedicada a las exploraciones del suelo pampeano y a estudios sobre la antigüedad del hombre en América. La segunda etapa es la más trascendente de su producción científica: vuelta de Europa con un gran caudal de conocimientos (adquiridos de sus colegas, y en los museos de París, Bruselas y Londres), y con el mate-

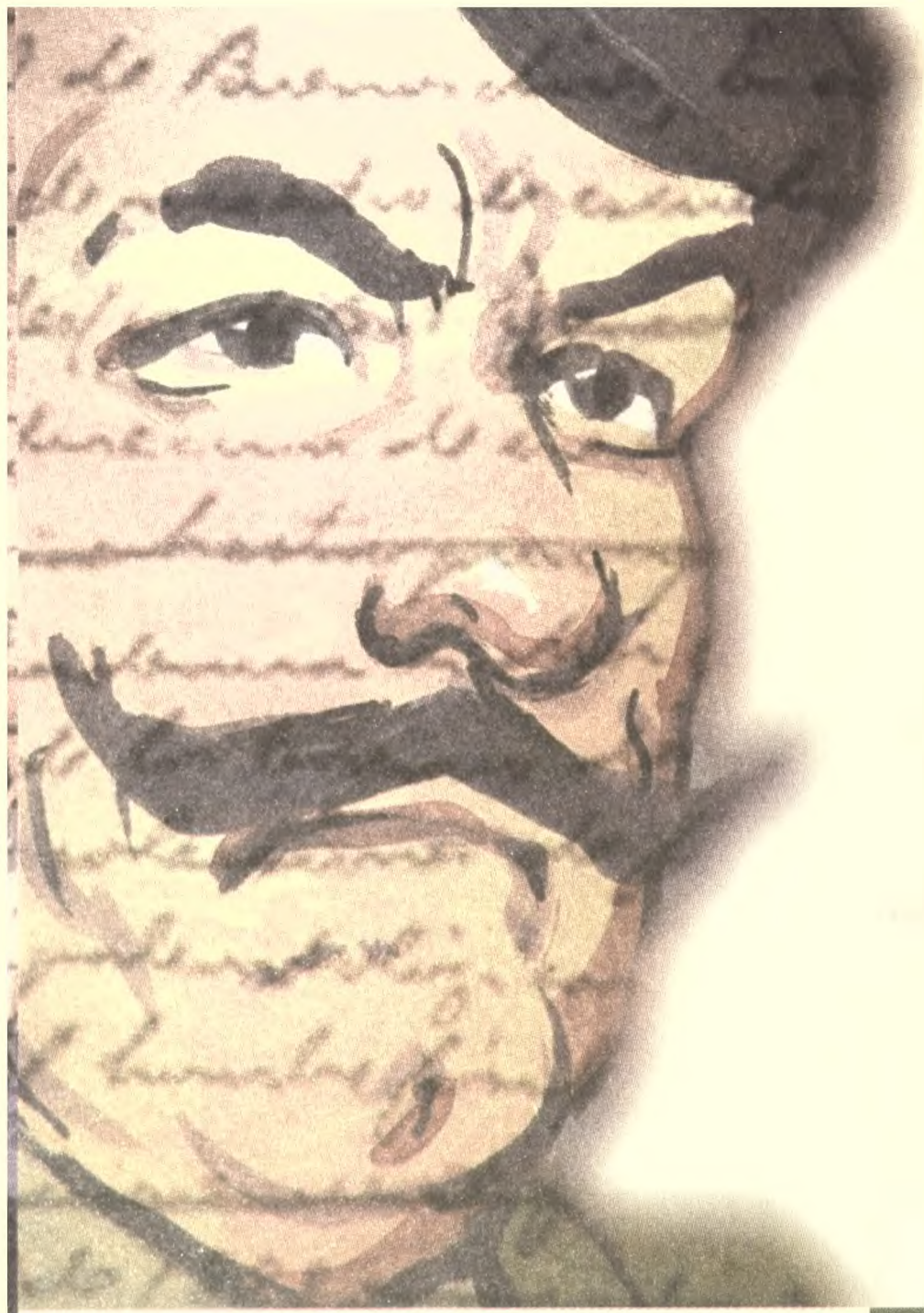
rial que provenía de los viajes expedicionarios de su hermano Carlos a la Patagonia, Ameghino fue realizando un monumental estudio de cientos de fósiles, que interpretaba a la luz del evolucionismo darwinista, aún cuando esta teoría no se hallaba firmemente establecida entre los naturalistas.

Desde allí, como buen darwinista, infirió que "el hombre y los monos antropomorfos derivan de un antecesor común o tronco primitivo semejante". Su principal hipótesis supuso un origen americano y terciario para el hombre, afirmando que las migraciones humanas que poblaron los demás continentes partieron de suelo americano.

Florentino Ameghino murió en La Plata, en 1911. Tan importante como su obra paleontológica fueron las proyecciones que éstas adquirieron y sus escritos filosóficos, entre los que se halla "Mi Credo".

Además, realizó trabajos sobre el lenguaje (en "El origen poligénico del lenguaje", de 1910) y analizó los problemas ambientales, en trabajos tales como "Las sequías e inundaciones de la Provincia de Buenos Aires", de 1884, un trabajo que actualmente es objeto de culto entre los climatólogos.





Perfil de Alfredo Palacios

Alfredo Palacios fue decano de la Universidad Nacional de La Plata por un breve periodo (1941-1943), cuando renunció a su cargo debido al golpe de estado militar.

El decanato inconcluso

Nacido en Buenos Aires el 10 de agosto de 1880, Alfredo Palacios rápidamente se entrelazó con los figuras más destacadas del Partido Socialista recién fundado (1896), como Juan B. Justo, José Ingenieros, Enrique Dickman, Roberto Payró y Leopoldo Lugones.

En 1904, los genoveses del barrio de La Boca lo postularon y luego salió electo como el primer diputado socialista de la Argentina y de América. Más tarde, fue reelegido por varios periodos, e incluso, llegó a ser Senador Nacional.

En 1906, casi cuatro décadas antes del surgimiento del peronismo, Palacios peleó por las leyes que reglamentarían el trabajo de mujeres y niños: las que establecían el descanso obligatorio antes y después del

parto; prohibían el trabajo de menores; creaban casas cuna donde las madres obreras depositaran a sus niños para poder amamantarlos; batallaban por la jornada de ocho horas; y establecían el domingo como descanso obligatorio.

Estudió Derecho en la Universidad de Buenos Aires, y una vez recibido, fue docente de diversas materias relacionadas con el derecho laboral y general. También dictó cursos en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, y en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de la Plata.

A la par, desarrolló su carrera como juriconsulto y como gestor de la educación. En 1925, Palacios fue elegido decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Socia-

les de La Plata y en 1930 fue designado decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

En ambos cargos, se preocupó por establecer vínculos con otras facultades de Latinoamérica, en especial, para impulsar una reforma de los planes de estudio y de los métodos pedagógicos. En este sentido, no sólo había apoyado la Reforma Universitaria de 1918, sino que también había tratado de extenderla a toda Sudamérica.

En 1941, y a propuesta de los estudiantes, Palacios fue elegido Presidente de la Universidad de La Plata. Renunció dos años después, en ocasión de un golpe de estado. Palacios denunció el golpe, en discursos y artículos periodísticos que trascendieron los límites del país, y fueron seguidos con atención incluso en Europa.

Desde allí, le llegaron numerosas adhesiones de grandes personalidades, por ejemplo, la de Albert Einstein. Su ideal era dotar de "alma" a la Universidad, infundiéndole un espíritu humanista y de conciencia nacional, que permitiera superar la fragmentación de la educación superior, cuyos efectos nocivos conducían a una tecnificación profesional y excluyentemente pragmática.

A su vez Palacios construyó un perfil de profesional universitario al que definió con frases arquetípicas como la siguiente: "Si alguna vez un joven permanece indiferente ante la injusticia o la opresión, podría asegurar que ese joven no se ha graduado en la UNLP".

La preocupación por el derrumbe de la civilización occidental frente a la barbarie nazi se manifestó cuando encomendó a un grupo de profesores (como Julio Castiñeiras, Pedro Henriquez Ureña y Alfredo Calcagno) el estudio de un plan para aplicarse a todos los alumnos de las distintas facul-

tades e institutos para proporcionar una base general histórico-ideológico que permitiera organizar y fundamentar los conocimientos adquiridos. Desde entonces, Palacios se opuso decididamente al peronismo, lo cual le valió persecuciones, el exilio y la cárcel. En 1955, cuando la Revolución Libertadora derrocó al gobierno de Perón, fue nombrado embajador en el Uruguay, y, dos años después, integró la Convención Constituyente, que debía reformar la Constitución Nacional.

Su ideal era dotar de "alma" a la Universidad, infundiéndole un espíritu humanista y de conciencia nacional, que superara la fragmentación de la educación superior

Su trayectoria académica y política le valió el más generalizado reconocimiento de la comunidad universitaria sudamericana: fue profesor honorario de la Universi-

dad de San Marcos de Lima, doctor honoris causa de la universidades de Río de Janeiro, Lima, Arequipa, Cuzco, La Paz, México y Buenos Aires, e invitado de honor en otras tantas universidades de la región.

Produjo numerosas obras escritas, como Por las mujeres y los niños que trabajan; La justicia en el ejército; La fatiga y sus proyecciones sociales; La universidad nueva; Universidad y democracia; Derecho de asilo; Enseñanza secundaria; El socialismo argentino y las reformas penales; En defensa de las instituciones libres; El delito de opinión y la tradición argentina; La misión de la Universidad; Esteban Echeverría, albacea del pensamiento de Mayo; Estadistas y poetas; La justicia social; Petróleo, monografías y latifundios; entre muchas otras. Falleció en Buenos Aires en 1965.



A. Palacios con Alvear



Perfil de Ernesto Sábato

Egresado de la UNLP como Doctor en Física, el autor de *Sobre Héroes y Tumbas* es reconocido por su labor literaria aunque poco se conoce de su carrera científica. Retrato de un hombre complejo, que desborda su estatus de prócer moral.

Rostros de un escritor

Ernesto Sábato es, de los egresados ilustres de la Universidad de La Plata, aquel cuyo recorrido académico menos se conoce pero cuyo nombre resuena más familiar en oídos que no han transitado por aulas universitarias. En efecto, Sábato se formó, investigó y dictó clases en la UNLP hasta que abandonó para siempre la tarea científica para dedicarse a la literatura.

El escritor nació en Rojas, provincia de Buenos Aires, en 1911. En 1924 llegó a La Plata para cursar sus estudios secundarios en el Colegio Nacional, del cual egresó en 1928.

Al año siguiente inició, en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas de la UNLP, el doctorado en Física, carrera cuyo recorrido se dilataría diez años debi-

do, en gran medida, a su militancia en el Partido Comunista.

Sábato se afilió al PC en 1930. Como dirigente dictó cursos de marxismo y vivió en la clandestinidad con su mujer, Matilde Kusminsky Ritcher. En 1934, como delegado del partido viajó a Bruselas a un Congreso contra el fascismo y la guerra. Cuenta el mismo Sábato que allí supo de los procesos y las purgas estalinistas y decidió abandonar el Congreso. Luego de un tiempo refugiado en París, regresó a Buenos Aires y retomó sus estudios universitarios.

En 1938 se doctoró en Física y obtuvo una beca anual para realizar trabajos de investigación sobre radiaciones atómicas en el Laboratorio Joliot-Curie de París. Cuando se inició la Segunda Guerra Mun-

dial, abandonó París rumbo al Massachusetts Institute of Technology (MIT). En 1940 retornó a la Argentina, y trabajó como docente en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas.

En esa época, Sábato, que ya había cultivado en París el contacto con grupos surrealistas, comenzó a colaborar con la Revista Sur (dirigida por Victoria Ocampo y en la cual escribía Jorge Luis Borges) y con el diario La Nación. En 1943, finalmente, decidió abandonar su carrera científica y dedicarse de lleno a las letras.

Desde entonces, su carrera ha sido pública y notoria. Sábato será el autor de Uno y el Universo, Hombres y Engranajes y otros tantos ensayos; escribirá tres novelas: Sobre Héroe y Tumbas, El túnel, Abbadón el exterminador; será traducido a otros idiomas, recibirá premios como el Miguel de Cervantes en España; presidirá la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP); y seguirá escribiendo hasta el final de sus días libros de sentir autobiográfico como La Resistencia y Antes del fin.

Figura de diversos contornos. La imagen serena y apacible que nos devuelve su vejez, no es certera expresión de la figura compleja del escritor. Devenido prócer moral, Sábato no es, en modo alguno, un hombre lineal. Allende su literatura, ha asumido el rol de intelectual público y sus intervenciones han sido, cuanto menos, zigzagueantes.

Frente al aburrido mito del sabio intachable, conviene recordar sus vaivenes: hay, en ellos, una cifra de nuestra sociedad, entre otras razones, porque no son propiedad exclusiva del autor de Sobre Héroe y tumbas.

Sábato, como tantos otros, saludó con beneplácito al dictador Juan Carlos Onga-



Homenaje a Sabato en el Colegio Nacional 9/05/2005

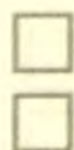
nía; Sábato tuvo su reunión y elogió a Jorge Rafael Videla; Sábato criticó en sintonía con los militares lo que ellos denominaron "Campaña Antiargentina" y que no era sino la denuncia internacional de

"Frente al aburrido mito del sabio intachable, conviene recordar sus vaivenes: hay, en ellos, una cifra de nuestra sociedad, entre otras razones, porque no son propiedad exclusiva del autor de Sobre Héroe y tumbas".

sus aberraciones criminales; Sábato defenestró a la dictadura y dirigió el proyecto que terminó en la escritura del Nunca Más, cuyo prólogo, en el cual se desarrolla la teoría de los dos demonios, lleva su sello indeleble.

¿Quién es, pues, Ernesto Sábato? El historiador y periodista argentino Osvaldo Bayer ha dicho que es el intelectual que mejor representa la hipocresía de la clase media argentina.

Tal vez, ese sea uno de los rostros del por momentos inasible Ernesto Sábato: el militante, el científico, el ensayista, el literato, el intelectual mediático, el afable señor calvo de gruesos anteojos verdosos que transita el final de sus días abrazado por el cariño complaciente de gran parte de la sociedad argentina.





María Ana Canlleme Resquejo de Pietragalla

Fue una de las primeras mujeres que trabajó en el Rectorado de la UNLP. Fue la encargada de organizar Dirección de Títulos y Certificaciones que hoy, 40 años después, funciona con el mismo esquema como Dirección de Títulos y Planes.

Anónima pero indispensable

No hay institución que sobreviva por el solo accionar de sus hombres ilustres. O, en otras palabras, por cada celebridad histórica habría que contar cientos que han realizado y realizan, anónimos, su tarea diaria, sin la cual no hay proyecto que se sostenga.

María Ana Canlleme Resquejo de Pietragalla fue una de esas personas, pero algo más también: mujer en tiempo y territorio de hombres, trabajó cuarenta años en el Rectorado de la Universidad de La Plata y realizó una tarea ignota pero invaluable: organizó la Dirección de Títulos y Certificaciones, oficina encargada de confeccionar los diplomas de los egresados de la UNLP.

Nació en Capital Federal, el 11 de Mayo

de 1910. Cuando tenía dos años murió su padre. En ese momento, su madre, Agustina Resquejo, decidió mudarse a Berisso. Allí vivirían las dos por mucho tiempo. Por más de dos décadas, Agustina trabajaría en el frigorífico Swift y como personal doméstico.

María Ana cursó sus estudios secundarios en el Liceo de Señoritas (hoy Víctor Mercante). Egresó en 1929; durante 1930 hizo un curso de visitadora de Higiene y como tal trabajó hasta septiembre de ese año, cuando el golpe militar comandado por el general José Félix Uriburu derrocó a Hipólito Irigoyen. Entonces, María Ana se inscribió en la Escuela Superior de Ciencias Naturales para estudiar Biología.

Eran épocas en que para estudiar en la universidad había que pagar un arancel.

María Ana, que, como tantos otros, no tenía ese dinero, solicitó y obtuvo una beca que le permitió realizar sus estudios superiores. Recibida y todo, nunca ejerció su profesión, tal vez porque no le atraía la docencia.

Tan reservada era sobre su trabajo que Graciela tomó conciencia de cuánto se la apreciaba en el Rectorado cuando Danilo Vucetich, rector de la UNLP entre 1958 y 1961, se acercó a ella y le dijo: "Tu madre es muy importante para la universidad".

Lo cierto es que hacia 1937 ingresó a la oficina de Publicaciones de la Universidad, órgano predecesor de la actual Editorial de la UNLP. Una de sus primeras actividades fue la transcripción del original del Facundo, de Domingo Faustino Sarmiento, para la edición que la Universidad hizo de esa obra, en 1938.

A fines de la década de 1940 fue solicitada desde la Oficina de Títulos, que luego se llamaría Diplomas y Legalizaciones. En esa dirección permanecería durante casi treinta años.

En esa dependencia, María Ana desarrollaría una labor trascendente, que consistió en fundir dos oficinas que trabajaban separadas: Títulos y Planes y Registro de Alumnos, y crear, además, una dirección de estadísticas. Así organizó, en épocas de multiplicación de la matrícula estudiantil, un registro de alumnos y graduados, para responder a la cada vez mayor demanda de diplomas como correlato del aumento de los egresados de la UNLP



Dirección de Títulos y Certificaciones

Quienes la conocieron aseguran que la universidad era su vida, es decir, que el vínculo que la unía era, ya no laboral, sino más bien filial, afectivo. Que creía que la institución bien valía trabajar por gusto y honor. Su única hija (fruto de su matrimonio con Roque Antonio Pietragalla), Graciela Pietragalla, cuenta que su madre había dividido su vida en dos ámbitos que no se tocaban: la vida familiar, el hogar; y la universidad, lugar de trabajo, segundo hogar.

Tan reservada era sobre su trabajo que Graciela tomó conciencia de cuánto se la apreciaba en el Rectorado cuando Danilo Vucetich, rector de la UNLP entre 1958 y 1961, se acercó a ella y le dijo: "Tu madre es muy importante para la universidad". Se retiró en 1978. "Me jubilo porque ya no

puedo darle a la Universidad lo que la Universidad merece", cuenta Graciela que le dijo su madre.

María Ana Canlleme Resquejo de Pietragalla falleció, a los 77 años, el 19 de julio de 1987.



Perfil de René Favaloro

Fue un ícono de la cirugía mundial. Se formó en Argentina y se perfeccionó en Estados Unidos. Fue una figura pública y controversial. Conviene, por tanto, no canonizarlo sino saber evaluar con justeza la magnitud de su legado.

Lo que Favaloro nos legó

René Favaloro nació en la ciudad de La Plata, en 1923; en 1949 se graduó en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de La Plata; luego, entre 1950 y 1962, ejerció la profesión en el pueblo pampeano de Jacinto Arauz; en 1963 viajó a los Estados Unidos a trabajar como residente de Cirujía de la Clínica Cleveland.

Allí Favaloro desarrolló el By Pass Aorto Coronario, técnica por la cual se re-canaliza el circuito de oxígeno al corazón cuando una arteria coronaria se encuentra obstruida. Este perfeccionamiento de experiencias precedentes le valió un amplio reconocimiento internacional.

Ahora bien: ¿qué es lo que convoca y atrae en la figura ya mítica de René Favaloro? Hubo, en el prestigioso cirujano ar-

gentino, una dimensión humana -surgida por lazos y dramas- que marchó a la par de sus trascendentes logros profesionales. Entonces, Favaloro se transformó en mucho más que un cirujano genial. Fue

Pero su carrera conoció también las asperezas: fue hombre de alta popularidad siempre expuesto al contacto ambivalente con el poder político; figura colocada en el inestable panteón de héroes nacionales, cuyo suicidio aportó un condimento sacrificial a sus penados días finales

gentino, una dimensión humana -surgida por lazos y dramas- que marchó a la par de sus trascendentes logros profesionales. Entonces, Favaloro se transformó en mucho más que un cirujano genial. Fue

En 1998, Favalaro dirigió estas palabras a graduados de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Favalaro: "...investigar sin educar, no sólo traiciona la esencia del acto creador sino que priva a las generaciones futuras de la riqueza invaluable de descubrir su propio potencial creativo. Pero educar sin comprometer a quien se educa con la realidad social de su tiempo tampoco es educar, sino entrenar profesionales diestros, cuyas destrezas poco han de servirle si a causa de su miopía social no puede ponerlas al servicio de quienes más las necesitan".

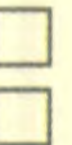
hijo de familia humilde, alumno destacado de la universidad pública, profesional brillante, ejemplo de perseverancia y disciplina en el trabajo. Pero su carrera conoció también las asperezas: fue hombre de alta popularidad siempre expuesto al contacto ambivalente con el poder político; figura colocada en el inestable panteón de héroes nacionales, cuyo suicidio aportó un condimento sacrificial a sus penados días finales.

El By Pass es el legado de la tarea investigativa de Favalaro a la medicina. También lo son su Fundación -creada en 1975-, y las instituciones que funcionan bajo su égida: el Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular, fundado en 1992, y la Universidad, abierta en 1998. Instituciones privadas, todas, lo que ha generado diatribas por los subsidios estatales que ayudaron y ayudan a financiarlas. Más allá de la polémica, ambas son la muestra de

que, habiendo podido optar por una segura carrera en Estados Unidos, Favalaro decidió hacer escuela en Argentina, a través de la práctica profesional, la docencia y la investigación.

René Favalaro se suicidó el 29 de julio

de 2000. Es imposible desentrañar las razones de un suicidio. Apenas se las puede suponer. Que nos baste con saber que hay una obra que perdura y se proyecta al futuro.



Fundación Favalaro en Buenos Aires

En las páginas siguientes decanos y docentes de la UNLP, disertan sobre el presente de la educación superior y ofrecen una explicación sobre el futuro de la enseñanza e investigación universitaria



Las formas del presente, las incertezas del futuro

Esta nota introductoria pretende salvar del anacronismo, que más pronto que tarde suele carcomer los productos periodísticos, al conjunto de las entrevistas que se presentan en las páginas que siguen.

No se trata de un gesto presuntuoso (suponer, por caso, que sin esta intervención las entrevistas tendrían un valor caduco); se trata, en cambio, de una necesidad: señalar, por sobre las voces particulares, los puntos comunes, las descripciones recurrentes. Allí, en esas confluencias, está la identidad del presente histórico de la universidad argentina y de las incertezas sobre su futuro.

¿Quiénes hablan en las entrevistas que componen este capítulo? Decanos,

docentes, investigadores y profesionales formados en la UNLP. No son todos los que debieran, pero eso era tarea imposible en los marcos de esta obra. Creemos que, a pesar de eso, se trata de un conjunto representativo de voces.

Esta nota introductoria pretende salvar del anacronismo, que más pronto que tarde suele carcomer los productos periodísticos, al conjunto de las entrevistas que se presentan en las páginas que siguen.

Representativo, en un doble sentido: porque abarca la diversidad de las disciplinas que se practican en esta Universidad; porque, al mismo tiempo, registran el consenso que existe sobre los males de época para la enseñanza superior en una sociedad polarizada, en conflicto, pero donde también se esbozan esperanzas y expectativas compartidas.

¿De qué hablan las entrevistas que componen este capítulo? Hablan del deterioro general del sistema educativo, violentamente golpeado por la impericia estatal, pero también por responsabilidad de quienes dirigen el proceso educativo en todas las instancias.

Hablan del desfasaje entre la enseñanza secundaria y la enseñanza superior, una tensión que no es nueva, pero que desde finales del siglo XX y principios del siglo XXI, ha cobrado notable relevancia; existen, en las entrevistas, indicios del impacto de este hecho en la universidad y de los modos en que las facultades afrontan este problema, y de las maneras en que otros países amortiguaron ese impacto.

Hablan de la universidad pública modelada por la Ley de Educación Superior, sometida al desfinanciamiento del Estado, restada en su autonomía, compelida por la amenaza del arancelamiento; de un sistema universitario saturado por prácticas bu-

rocráticas, no siempre transparentes; de una enseñanza superior pública que busca maneras de acomodarse y dar respuesta a la masividad; de una universidad con un alto grado de deserción y desigual acceso de oportunidades, en la que sólo se gradúa una minoría selecta; de asegurar un "nivel académico" promedio ante las exigencias laborales del mercado, en el marco de un país con más de la mitad de su población bajo la línea de la pobreza.

Hay, por lo demás, señales del desvínculo que impera en las relaciones entre la universidad y la comunidad, sobre todo en la forma en que la primera se dispone a ofrecer soluciones a los problemas de la segunda

Las entrevistas también hablan de las consecuencias del desfinanciamiento: en la docencia, sueldos deshonrosos, cátedras-feudos, falta de concursos públicos y abundancia de cargos ad-honorem; en la investigación, retraso tecnológico, reproducción de una lógica académica que favorece el favoritismo en la asignación de becas y sobreexigencia para la voluntad del investigador; en las instituciones, ne-

cesidad de obtener recursos por vías alternativas, incluido el arancelamiento de los posgrados.

Hay, por lo demás, señales del desvínculo que impera en las relaciones entre la universidad y la comunidad, sobre todo en la forma en que la primera se dispone a ofrecer soluciones a los problemas de la segunda.

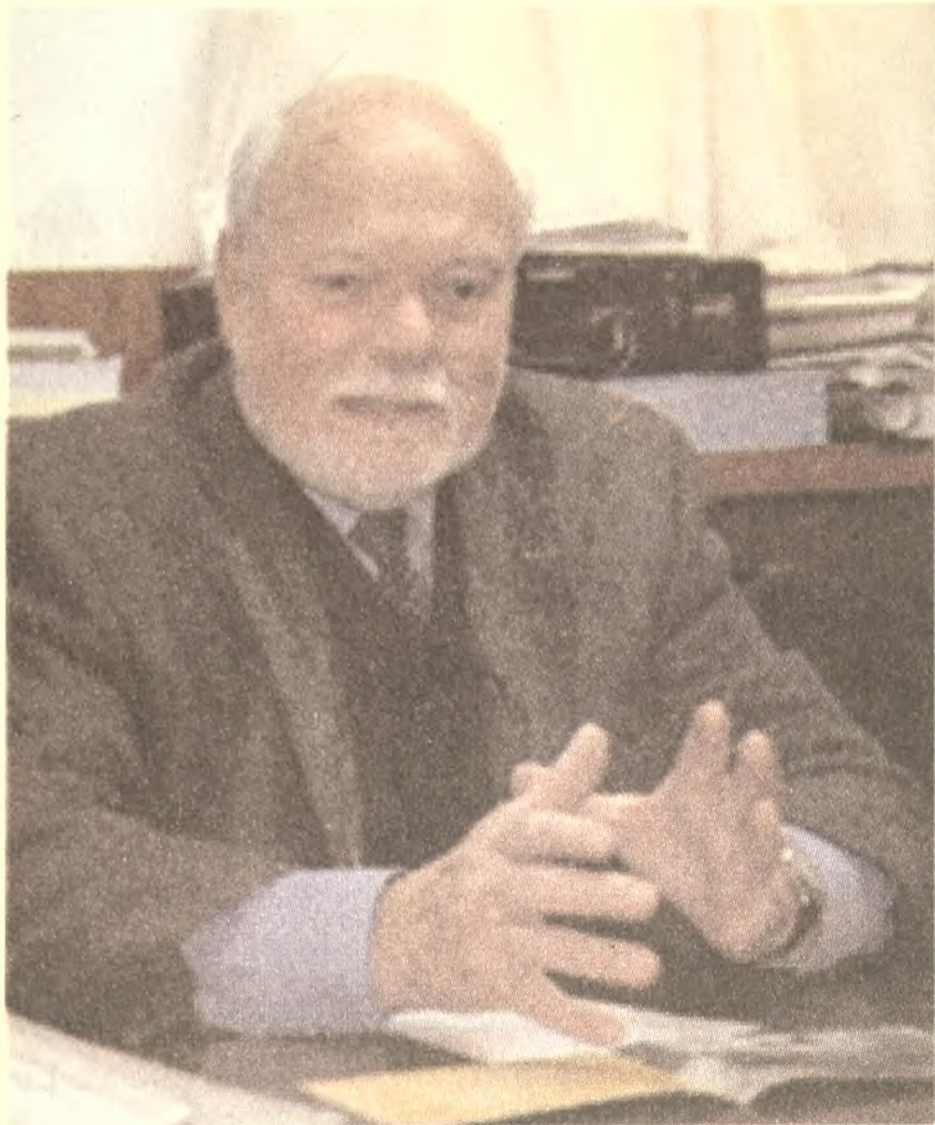
Articulado ello en la función actual de la extensión universitaria, las entrevistas referencian un problema de fondo: la enseñanza universitaria como espacio donde se enseña una parte de la verdad oficial. Lo cual genera la existencia de interrogantes tales como ¿La Universidad sólo debe aplicar conocimientos o cuestionarlos antes de aplicarlos? ¿El saber circula o es bajado administrativamente? ¿Qué hace el Estado y la sociedad civil con los profesionales que formó la Universidad? A continuación, algunas opiniones al respecto.



AGREMIACION MEDICA PLATENSE

Calle 6 # 1137 - 425-5213/5208
www.amepla.com / info@amepla.com

*por muchos años más
de nuestra universidad
Pública y Gratuita*



Entrevista a Néstor Bono

El decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo sostiene que la universidad debe ser "una herramienta valiosa para la reconstrucción del país", y habla de los aportes que puede ofrecer la arquitectura.

"En los '90, la universidad fue desaprovechada"

Néstor Bono es arquitecto egresado de la UNLP. Actualmente es profesor titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Desde 2004 es Decano de dicha unidad académica.

¿Qué clases de limitaciones encuentra quien, está a cargo de una Facultad en este contexto histórico?

Las limitaciones tienen variados contenidos. En los '90 la universidad pública estuvo muy afectada desde el punto de vista presupuestario.

Nosotros tenemos una rica historia en relación al ingreso de alumnos a esta Facultad, pensamos que hay que tener las puertas abiertas, y la Facultad ha mantenido un ingreso muy homogéneo, que ronda los 1000 ingresantes por año; esto ha generado diferentes necesidades para mantener y mejorar el nivel académico en el grado como en otras actividades. Primero, de espacio físico; segundo, reequipar la Facultad. Hoy tenemos una Facultad que

ha mejorado desde el punto de vista edilicio, que se está reequipando lentamente en función de sus necesidades, que ha crecido en áreas como investigación y posgrado. En la medida en que se consigan los recursos necesarios se podrán consolidar acciones que tienen como objetivo la actualización y el mejoramiento permanente del nivel académico tendiente a formar profesionales capaces de interactuar en un medio cada vez más complejo.

Actualmente se está discutiendo la Ley de Educación Superior: ¿qué puntos considera que deberían modificarse?

Yo creo que ha habido un desaprovechamiento importante por parte del Estado de las capacidades instaladas dentro del ámbito de la Universidad, tanto desde el punto de vista académ-

Universidad Nacional de La Plata

1000 ANIVERSARIO

¡ Felicitaciones !

*La Municipalidad de Almirante Brown
se complace en transmitir a las Autoridades, Docentes y Personal de la
Universidad Nacional de la Plata,
en ocasión de cumplirse el Centésimo Aniversario de su Fundación,
un afectuoso saludo y un reconocimiento especial
por la labor que desarrollan en tan prestigiosa Casa de Altos Estudios,
que formó y albergó innumerables personalidades relevantes
del quehacer nacional.*



MUNICIPALIDAD
de Almirante
Brown

mico, como investigativo. Por eso, el rol que la universidad pueda llegar a jugar dependerá de la visión estratégica del Estado. En ese contexto, la Ley de Educación Superior merece ser discutida en términos generales a efectos de redefinir muchos de sus contenidos.

Esto, a mi manera de ver, necesita una visión que tenga en cuenta la recuperación global del país. En ese contexto es importante redefinir el rol que la universidad pública puede llegar a jugar en esa tarea.

Desde mi punto de vista, la universidad pública constituye una herramienta muy valiosa, porque sigo creyendo que todavía conserva material humano y de recursos como para poder hacer aportes concretos. En nuestro caso particular, por ejemplo, en la búsqueda de soluciones que tiendan al mejoramiento integral del hábitat, ya sea en la región o en la ciudad.

¿Es posible desconectar los proyectos de largo plazo de las vicisitudes de la coyuntura? ¿No sería ese el marco correcto para el desarrollo de la educación superior?

Si yo tuviera que plantearlo desde mi posición como Decano, docente e investigador, diría que esa es la forma adecuada de trabajar, es decir, trabajando en la planificación de mediano y largo plazo. Pero para eso necesitamos tener en claro el rumbo del país, porque a veces se producen profundos desfasajes entre ciertas definiciones políticas que tienen que ver con la incentivación en determinadas áreas y la falta de recursos humanos capaces de concretar esa política.

Por otro lado, la universidad debe estar atenta a los cambios tecnológicos que se producen en el mundo. Es rol de la Universidad formar profesionales aptos para interactuar en un mundo complejo pero también investigar y evaluar permanente-

mente - por ejemplo- la transformación del territorio para estudiar, evaluar y difundir recomendaciones necesarias para un uso adecuado de los aspectos positivos y contribuir a atenuar los aspectos negativos. Los tiempos que maneja la Universidad en el campo investigativo no los maneja el estado, siempre ocupado en la solución de la coyuntura. La Universidad necesita, en algunos aspectos, desconectarse de la coyuntura.

Es rol de la Universidad formar profesionales aptos para interactuar en un mundo complejo pero también investigar y evaluar permanentemente - por ejemplo- la transformación del territorio para estudiar, evaluar y difundir recomendaciones necesarias para un uso adecuado de los aspectos positivos y contribuir a atenuar los aspectos negativos.

¿Es posible tener una Universidad avanzada en un país tecnológicamente retrasado?

Es hablar de un problema que tenemos que ir resolviendo de a poco: esto no va a cambiar de la noche a la mañana. Yo creo que se necesitan políticas claras. Hay algunos signos alentadores pese a que seguimos con necesidades salariales insatisfechas, pero hay que reconocer que este gobierno está haciendo esfuerzos por recomponer presupuestos dignos en la Universidad.

Con lo cual existen ciertas expectativas. Estamos en un momento difícil en el que se tiende más a solucionar errores del pa-

sado que a desarrollar visiones estratégicas. Hay gestos, pero todavía no aparecen debidamente clarificados. Cito un ejemplo que tiene que ver con nuestra disciplina: se ha reactivado la participación del Estado en la construcción de vivienda.

Si uno lee los diarios ve que el Estado está anunciando sistemáticamente la construcción de viviendas en todas las provincias. En ese sentido, la Universidad no ha tenido ningún tipo de convocatoria a la participación. No se conocen las características del plan, sus particularidades, con qué tecnología se piensa llevar a cabo, en qué áreas, etc. etc.

- Arquitectura y sociedad: ¿en qué medida es importante una política de urbanismo y en qué medida su ausencia es perjudicial para la comunidad?

El planeamiento constituye una herramienta muy valiosa porque la planificación hace al uso racional del territorio, al aprovechamiento racional de los recursos. Todas nuestras ciudades, casi sin excepción, independientemente de la región a la que pertenecen tienen un compromiso de su territorio mucho más allá de lo correcto; y cuando digo compromiso me refiero a la esterilización de tierra rural.

El Estado ha permitido que se esterilizaran superficies muy significativas de territorio que son ociosas, porque no son ni urbanas ni se pueden desarrollar actividades de tipo rural. Es inadmisibles un estado que, al tiempo que destina recursos para construcción de vivienda, no invierte en asegurar localizaciones dignas para no condenar al futuro habitante a vivir en la periferia donde sabemos que existen innumerables carencias.



Entrevista a Daniel Belinche

El decano de la facultad de Bellas Artes afirma que el modelo de las "bellas artes" ya no es posible y propone una formación crítica bajo el sostén de un perfil político y humanístico.

El verbo como resistencia

Daniel Belinche es guitarrista y se desempeña como profesor titular de la cátedra Apreciación Musical. Desde mayo de 2004 es Decano de dicha unidad académica.

Legado y gestión presente. "En el 2006, esta facultad festejará el centenario, aunque debemos aclarar que recién en 1973 empezamos a funcionar como facultad de Artes y Audiovisuales, ya que en décadas anteriores fuimos una escuela que tuvo diferentes nombres. Hay que decir que fuimos una facultad muy castigada por la última dictadura militar, con alumnos y docentes desaparecidos, cátedras perdidas, discusiones reprimidas.

En la democracia se lograron recuperar varias de estas cosas pero recién ahora tratamos de llevar a cabo reformas que se deberían haber hecho antes. Por ejemplo, sólo 90 docentes habían concursado y ahora no hay cargo que no pueda ser obtenido sin pasar por esa instancia. Creemos que todos los funcionarios deben conti-

nuar dando clases y tener un contacto directo con las problemáticas de los alumnos.

"El problema cultural que padecemos deviene de la devaluación del uso de la palabra y esto es funcional a la derecha tradicional, que siempre obstaculizó el pensamiento crítico."

Trabajar desde una oficina es útil siempre y cuando se escuchen activamente las demandas de todos los actores de la facultad. En la actualidad contamos con siete departamentos, 17 mil alumnos, 30 títulos, dos maestrías, mil quinientos docentes.

Ello requiere una división de tareas que no puede dejar de lado una intervención política integradora que es lo que define a nuestra gestión”.

La formación política como eje. “La reforma fundamental que llevamos a cabo fue la modificación del plan de estudios, bajo el objetivo de transformar el perfil político de nuestros estudiantes. Esto se explica a partir de la construcción del profesional que desde el Proceso tuvo predominancia, y que es aquella postura que supone un perfil instrumental, una concepción del arte como técnica.

Nosotros pensamos, por el contrario, que la formación debe estimular la actitud crítica, entender el mundo, comprender las artes desde una perspectiva multidisciplinaria que comprenda ejes históricos, estéticos, políticos, ideológicos, lingüísticos. Por eso es que creamos un departamento de Ciencias Sociales, ya que advertimos que los jóvenes vienen muy bien preparados en la percepción del arte audiovisual y de la computación pero con problemas importantes de lectoescritura.

El problema cultural que padecemos proviene de la devaluación del uso de la palabra y esto es funcional a la derecha tradicional, que siempre obstaculizó el pensamiento crítico.

Nuestro pensamiento se fundamenta en la creencia de que el lenguaje verbal es emancipador. En función de ello es que creamos el taller de producción de textos y una editorial que tiene a cargo varias publicaciones (una por cada departamento).

Buscamos romper el esquema trivial de las “bellas artes”, esa especie de idealización romántica que supone un arte puramente espiritual, de ángeles, donde el artista se construye como un ser sensible y apartado de la sociedad porque nadie lo

comprende. Muchas carreras que tenemos siguen ancladas en el siglo XIX, respecto a métodos de enseñanza y prácticas artísticas. Hay que adaptarse a los cambios tecnológicos pero sin descuidar la formación humanística. La tarea es trabajar desde lo racional, lo subjetivo y lo emocional para crear una conciencia artística social y crítica”.

Hay que adaptarse a los cambios tecnológicos pero sin descuidar la formación humanística. La tarea es trabajar desde lo racional, lo subjetivo y lo emocional para crear una conciencia artística social y crítica”.

Políticas de integración. “Estamos creando de forma conjunta una red latinoamericana, con cátedras conjuntas, publicaciones en común, objetivos concretos de intervención en el campo social.

Hay que quebrar el aislamiento. Otro problema que heredamos fue la ausencia de trabajos de evaluación académica, es decir, rastreos de deserción temprana, seguimiento de los alumnos. Por eso es que con la reforma del plan de estudios planteamos mayores entrevistas con los que acarrean las problemáticas más difíciles junto a prácticas de integración con asesoramiento permanente. Tenemos que cambiar de raíz la estructura: pensar otras cátedras, otro modelo pedagógico.

Somos la facultad más grande de Latinoamérica y ello constituye una responsabilidad colectiva pero desde una misma matriz política en el sentido del trabajo de gestión y planificación. Nuestro objetivo es modificar los perfiles profesionales y prevenir la pobre integración que actual-

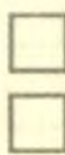
mente ocurre en el campo laboral. No contamos con una inserción real como sí la tienen las facultades de Económicas o Ingeniería.

Respecto a los docentes, creemos que los sueldos que reciben son malos pero tampoco son tan bajos; por ejemplo, un docente que trabaja ocho horas por día gana mil quinientos pesos.

El mayor problema lo constituye la deficiente distribución del presupuesto universitario. Las desproporciones que existen entre ciertas facultades son siderales, por lo que se requiere un reparto más equitativo y no un privilegio de acuerdo a cánones de carreras, alumnos, equipos de investigación o maestrías.

Por otro lado, debido a la concentración total de nuestras carreras en Buenos Aires, creamos una extensión en Tierra del Fuego y firmamos convenios con La Pampa y Santa Cruz. Que en el sur no existan facultades de artes constituye un obstáculo para el desarrollo conjunto del país y es prueba de la total desintegración nacional de oferta académica y artística.

En la facultad existe un doctorado en Artes Latinoamericanas y un par de postgrados aunque éstos son caros y los aprueban todos rápidamente. El postgrado hoy tiene una función operativa y coopera con la formación académica siempre y cuando se encuentre ligado con la carrera de grado”.





El decano de la facultad de Ciencias Agrarias y Forestales apunta a una mayor integración de los estudiantes y un vínculo cotidiano con el medio productivo, más allá de los altos niveles de deserción y el débil porcentaje de graduados.

“Hay que abrir la facultad hacia la sociedad”

Guillermo Hang se desempeñó como decano normalizador desde 1983 a 1992. En dicha unidad académica fue director del departamento de Desarrollo Rural y consejero académico. Actualmente, es profesor titular de Socioeconomía y cumple su cuarto periodo como decano desde el año pasado.

Pasado y presente. “He sido decano de esta facultad entre 1983 y 1992. Después trabajé en diferentes ámbitos: en el Consejo Académico, como docente y en investigación.

Esta facultad es una de las más históricas de la universidad, con vida propia antes de la nacionalización. Tal es así que tenemos 122 años de existencia. En todos los períodos por los que hemos pasado, se ha desarrollado una historia muy rica en torno a la visión agronómica-biológica-productiva.

Con ese propósito es que, después de la última dictadura militar, hicimos los esfuerzos para abrir la facultad a la sociedad. En ese sentido es que se avanzó en la vinculación con el medio productivo: se crearon carreras de postgrado, se afianzó

la carrera de Ingeniería Forestal, se integró el curso de ingreso con las primeras materias de cada unidad.

A fines de los '90 se produjo un cambio en el plan de estudio. Esto fue necesario ya que no se podía seguir más con un formato que tenía treinta años de vigencia. Las materias dejaron de ser anuales y pasaron a ser cuatrimestrales y algunas bimestrales. La cuestión problemática fue que de los 300 estudiantes que se inscribieron sólo se recibieron veinte.

Es decir: la búsqueda de una formación eficientista y mercantilista, de forma rápida y ágil, produjo un desgranamiento de alumnos y una débil integración en el mercado laboral. Cuando nosotros tomamos la gestión hace más de un año realizamos una revisión sobre esas deficien-

cias. Reformulamos los sistemas de evaluación, fortificamos una mayor integración de contenidos en los primeros años, nos propusimos una real inserción de los estudiantes en el sistema productivo, un contacto más estrecho con la realidad y la problemática agrícola desde primer año.

Por ello es que, con el nuevo plan que pusimos en marcha este año, impulsamos un taller de integración parcial al comienzo y un taller de integración final en la última etapa. Volvimos a exigir como mínimo una materia anual. Además contamos con un área de coordinación para la carrera de Agronomía y otra para la de Ingeniería Forestal, con el fin de brindar sostén y seguimiento al nuevo plan de estudios y a todas las actividades.

Y también le dimos continuidad a los contenidos de agro-ecología, que se crearon como un enfoque alternativo de la profesión y que está muy ligado a los proyectos de desarrollo sustentable.

Nuestro objetivo es lograr una mayor inclusión de los alumnos en todos los ámbitos académicos y con el medio social. En la actualidad, los que no aprueban el curso de ingreso nivelatorio, tienen la posibilidad de una apoyatura permanente para que luego no deserten en los primeros años de la carrera.

Lo que hacemos es introducir los contenidos de Física, Química y Matemáticas pero sin restringir las oportunidades si es que el alumno no pudo aprobar alguno de estos niveles. Por otra parte, venimos trabajando con los últimos grados de las escuelas agrarias de la región, de manera de efectuar un tránsito que no sea tan traumático entre la escuela media y la universidad".

Modelo agotado. "En cierta manera se logró mejorar nuestra imagen pública a

partir del resurgimiento de la relación con el INTA, con el SENASA, con el Ministerio de Asuntos Agrarios del municipio y con la Secretaría de Agricultura de la Nación.

Por eso es que creamos dos áreas de trabajo en la Secretaría de Extensión: el área de desarrollo social y comunitario y el área de vinculación tecnológico, con las que mantenemos un trabajo constante con empresas y diversos actores sociales para dar respuesta a ciertas problemáticas que se tratan desde las aulas, como la pobreza, la alimentación, los suelos.

Nuestro objetivo es lograr una mayor inclusión de los alumnos en todos los ámbitos académicos y con el medio social. En la actualidad, los que no aprueban el curso de ingreso nivelatorio, tienen la posibilidad de una apoyatura permanente para que luego no deserten en los primeros años de la carrera.

También desde la investigación estamos dando fomento a temas como sanidad, biología molecular, mejoramiento vegetal. Tenemos una maestría en proyección vegetal como así también otra en economía agroalimentaria. La apuesta actual es crear un postgrado en la carrera de Ingeniería Forestal.

Contamos con una Estación Experimental que trabaja fundamentalmente la temática hortícola, cuestión que predomina en todo el cinturón bonaerense. Allí pusimos en marcha un invernáculo y distintas acti-

vidades con ciertos problemas de investigación de algunas materias.

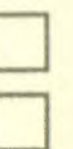
Paralelamente, desde la Secretaría de Asuntos Estudiantiles coordinamos viajes con el centro de estudiantes hacia diversas zonas del país, con el objetivo de llevar a cabo tareas de intervención en el medio social.

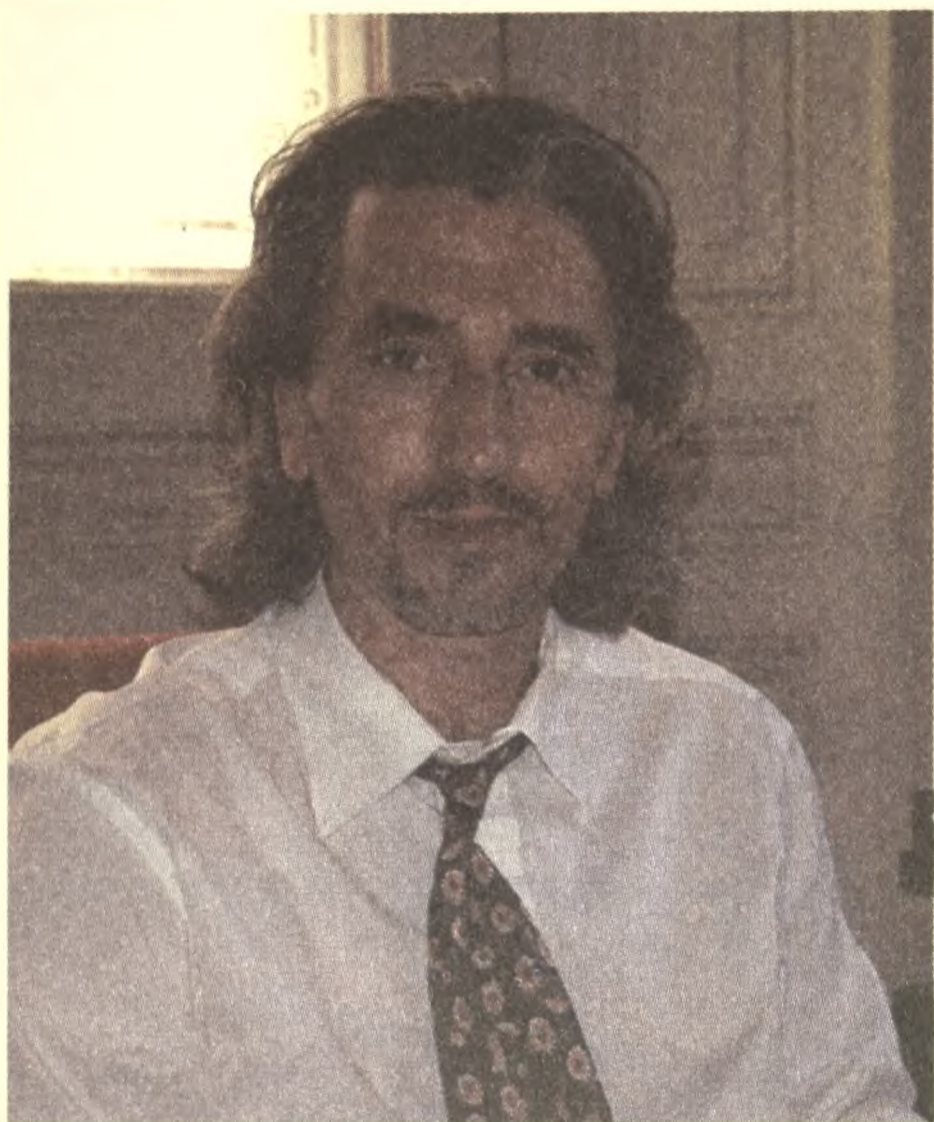
Desde nuestra visión, trabajamos prioritariamente con el pequeño productor, quien es el que más necesita de apoyo profesional.

En la actualidad designamos un 90 por ciento del presupuesto para cubrir los sueldos de todo el personal de la facultad, por lo que hay muchos gastos operativos que los solventamos con recursos propios.

Creo que esta realidad obedece a las fallas que venimos soportando desde hace unos años con la implementación de la Ley de Educación Superior. Allí existen muchos puntos que merecen ser discutidos, como el arancelamiento, el ingreso, la CONEAU, los proyectos de investigación. No es posible seguir funcionando sin reflexionar sobre las atribuciones y restricciones que esa ley posibilita y para ello es necesario ir a fondo con una reforma que trate punto por punto los procedimientos, los grados de evaluación externa, las finalidades.

Hoy por hoy, las facultades no pueden ser ajenas a un modelo que ya está caduco".





Entrevista a Pablo Cincotta

El decano de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas, explica la importancia de la ciencia básica y pondera al sistema de evaluación de calidad universitaria.

“Hoy, ser decano es ser un gerente”

Pablo Cincotta tiene 42 años, Decano de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP. Licenciado en Astronomía (1989). Doctor en Astronomía (1993). Durante 1996 trabajó en la Universidad de San Pablo como investigador. Entre 1997 y 1999 trabajó en un instituto de matemática aplicada en Barcelona, España. Profesor de Elementos de Astrofísica Teórica, Dinámica no lineal, y en el Doctorado en Astronomía.

En épocas de imperativos instrumentales hay preguntas que aparentan ser urgentes y necesarias. La mayor: ¿para qué sirve esto? Cuando la aplicación se dilata, la utilidad es jaqueada por la duda. Y lo inútil no merece atención.

Para nuestro rústico imaginario, la astronomía se acerca a una pasión diletante, aunque disciplinada y rigurosa. Una ciencia básica: ¿algo inútil? Habrá que trascender el rusticismo, pues, y empezar a mirar más allá del mes que viene, porque la astronomía, hombres y mujeres del universo, sirve.

Pablo Cincotta lo explica de este modo: “Si uno sostiene la imperiosa necesidad de que la ciencia sea una ciencia aplicada, con transferencia de tecnología para bene-

ficio de la comunidad, hay que tener en cuenta muchas aristas: primero, la realidad argentina. La transferencia tecnológica ocurre mucho en Estados Unidos y Europa porque el sector productivo privado invierte en investigación, y la inversión es casi comparable a la que hace el estado. En Argentina esa inversión es casi nula”.

“Por otro lado, para que se pueda transferir, primero tenés que generar ciencia básica. Es condición de posibilidad de la aplicación. Y el ideal de la ciencia básica – porque uno podría decir: el conocimiento por el conocimiento, ¿qué valor tiene?-, bueno, el valor es su amplitud, es decir, no estar condicionada, desde el principio, a buscar algo específico. La teoría de la mecánica cuántica, por ejemplo, desarrollada a partir de la década del '20, de formulación sumamente abstracta, permitió,

recién muchísimos años después, luego de la Segunda Guerra mundial, la creación del transistor. ¿Y qué no funciona hoy con un transistor? A partir de eso, hoy tenés una heladera, un microondas, un lavarropas”.

“Desarrollar una ciencia, en este caso la astronomía, con el fin de tener más conocimientos del lugar en que vivimos, es decir, del mundo, del universo, tiene ese sentido. Como dijo alguien: ‘tenemos que estudiar las estrellas, porque si aceptamos la teoría del Big Bang y la teoría de la evolución nosotros mismos no somos otra cosa que polvo de estrellas’. Pero a partir de ahí, muchas cosas van a aplicación directa. Por ejemplo, una de las ramas de la astronomía es la Mecánica Celeste, que, en síntesis, sirve para entender, a partir de desarrollos matemáticos, cómo funciona el sistema solar: cómo se mueven los planetas, cómo se mueve la tierra. La posibilidad de calcular lo que se llama la órbita de los planetas tiene como aplicación directa la instalación de satélites”.

Se entiende. Pensar a largo plazo, superar el utilitarismo. También, claro, financiar la investigación. Pero, frente a esa idea: ¿cómo es ser astrónomo en Argentina? “Se puede hacer astronomía en Argentina, pero requiere mucho esfuerzo a pulmón. Yo suelo decir que si uno se va a trabajar afuera todo el sistema está organiza-

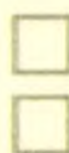
do para que uno pueda producir. Acá es al revés: uno produce a pesar del sistema. Uno termina ocupándose de cosas de las que no tendría que ocuparse, y más en el ámbito universitario”.

Pero hay más obstáculos. Pablo Cincotta señala tres. El financiamiento, ya que a la Facultad le es imposible sostener la estructura de investigadores con su presupuesto, de modo que depende de los subsidios estatales a través de los organismos de ciencia y técnica. El salario: Cincotta explica que el horizonte salarial de un egresado en Astronomía son los 1070 pesos del subsidio que otorga el Conicet. Con la Geofísica ocurre lo contrario: las empresas petroleras demandan egresados de esa carrera y les pagan el triple, lo que torna imposible retener los recursos humanos en esa área. Y el aislamiento. “Porque una actividad fundamental para el investigador es la participación en reuniones científicas, contacto que Internet no puede suplantar, y el 99 por ciento de las cuales se realizan en el hemisferio norte. Para alguien de aquí, ir a un congreso en cualquier lugar del hemisferio norte, le significa un costo casi imposible de financiar. Mucha gente elige estar afuera para evitar ese aislamiento”.

En este presente universitario de contornos inciertos, una realidad es el cuestionamiento (que por ahora, año 2005, no pasa

del plano discursivo) a la Ley de Educación Superior. Y, de entre los lineamientos de esa norma, al sistema de evaluación y acreditación universitaria. Cincotta, a diferencia de otras autoridades, habla claro: “Hoy en día, es más importante todo el aparato que evalúa que aquello que vas a evaluar. Yo creo que es bueno y es sano que existan instancias de evaluación y acreditación, pero no con la esquizofrenia con que se desarrollan hoy. Es una locura, un absurdo. Hoy en día, ser el decano en una facultad es ser un gerente. Estás sumergido en expedientes, tratando de ver cómo conseguís un recurso más, contestando infinitos pedidos de información para evaluar esto o lo otro”.

Siguiendo la línea de reflexión, Pablo Cincotta cree que la universidad tiene un deber: “La universidad tiene que preocuparse por darle respuestas a la sociedad. Tenemos que validar nuestros recursos demostrando transparencia en la administración de nuestros presupuestos. Yo tengo la percepción de que quienes estamos en la universidad no sabemos muy bien cómo nos ve la sociedad. Y tengo dudas de que esa mirada sea positiva. La Universidad pública tiene que validar aún más su imagen frente a la sociedad”.



Dr Carlos R. Cottini

**PRESIDENTE COMISION PRESUPUESTO E IMPUESTOS
HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

Adhiere al centenario de la U.N.L.P.

Tel: (0221) 423-5961 (0221) 427-1001 internos: 1237/8
e-mail: ccottini@hcdiputados-ba.gov.ar



El decano de la facultad de Ciencias Económicas sostiene que la inserción laboral de sus egresados se explica no sólo por la calidad profesional de la carrera de grado sino por capacitaciones y especializaciones posteriores.

Tiempo de posgrados

Luis Scuriatti es docente de Macroeconomía y profesor titular de la cátedra de Análisis de coyuntura y previsión económica. Se desempeña como decano de dicha unidad académica desde mayo de 2004.

Historia de la facultad. “Nuestra facultad no es de las más viejas de la universidad, ya que hace poco tiempo cumplimos los 52 años de vida. Antes éramos solamente un apéndice de la facultad de Derecho hasta que pudimos obtener una independencia académica.

En la actualidad somos una de las más grandes en tamaño de alumnos (una matrícula viva cercana a los 12 mil alumnos), con cuatro carreras, quince postgrados y dos doctorados. Dije cuatro carreras porque a las tradicionales de Contador Público, Licenciatura en Administración y Licenciatura en Economía le agregamos una Tecnicatura en Cooperativas, que se cursa aquí mismo y tiene una duración de tres años. Pero no hay que olvidarse tampoco que dictamos la Licenciatura en Turismo

en Azul y ya tenemos el aval de la universidad para obtener recursos y dictarla acá en La Plata, cerca de 2007”.

“Nosotros creemos que las ciencias económicas son fundamentalmente ciencias sociales... y es por ello que no podemos pensar cada carrera fuera de un contexto social determinado”.

Perfil profesional. “Nosotros creemos que las ciencias económicas son fundamentalmente ciencias sociales (a pesar de las pocas materias humanísticas existentes en el actual plan de estudios) y es por ello que no podemos pensar cada carrera fuera de un contexto social determinado.

Históricamente, se cambia el plan cada ocho años y en estos momentos se están previendo nuevas actualizaciones para más adelante, ya que hasta el año próximo, cuando la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) se encargue de realizar una nueva evaluación, no podemos avanzar en ninguna reforma. La exigencia que nos impusimos es cumplir con el requisito de mayores pasantías y becas de nuestros estudiantes en el mercado laboral, cuestión que ya estamos cumpliendo de forma correcta.

Según los parámetros internacionales, nuestra facultad tiene un nivel académico superior en Latinoamérica además de que, por intermedio de los contactos del cuerpo docente, cerca del 60 por ciento de los egresados de la Licenciatura en Economía realiza un master en Estados Unidos o Europa, donde están los centros de excelencia académica. Eso es un indicador del sostén permanente que construimos hacia el alumno.

Para nosotros, ya no alcanza con la carrera de grado sino que apostamos a que tanto los docentes como los egresados sigan obligatoriamente con mayores especializaciones y permanentes capacitaciones. En función de ello, nuestros egresados se insertan con pocos problemas en el mercado laboral. La competencia laboral es fuerte, con muchas carreras privadas,

con exigencias empresariales fuertes”.

Organización interna. “Contamos con el único sistema computarizado de alumnos en la universidad. Es decir: cada alumno, desde su casa y sin necesidad de concurrir a la facultad, puede acceder a una

Para nosotros, ya no alcanza con la carrera de grado sino que apostamos a que tanto los docentes como los egresados sigan obligatoriamente con mayores especializaciones y permanentes capacitaciones.

En función de ello, nuestros egresados se insertan con pocos problemas en el mercado laboral. La competencia laboral es fuerte, con muchas carreras privadas, con exigencias empresariales fuertes”.

nota de una materia o tramitar un expediente. Creo que este sistema es ideal para el desarrollo de los estudiantes, ya que no

les hace perder tiempo de estudio. Por eso es que aquel alumno que es organizado no tiene mayores problemas de inserción en nuestra facultad.

Asimismo, cada carrera tiene su propio instituto de investigación, en el cual se llevan a cabo publicaciones, asesoramientos, coordinación de postgrados. Respecto al área de extensión, tenemos diferentes convenios con instituciones privadas y públicas, como por ejemplo con el Registro de las Personas y el Ministerio de Producción, donde desarrollamos tareas contables de suma importancia.

Estas dos áreas de trabajo se suman a las extensiones que tenemos en el interior, donde dictamos la carrera de contador público en Junín, Bolívar, Saladillo y Tres Arroyos además de la Licenciatura en Turismo en Azul. Aquí cada municipio se encarga de pagarle a cada profesor y nosotros de sostener la estructura de la carrera. Eso habla de lo que tenemos: una facultad descentralizada, con mínimas funciones burocráticas, lo cual nos lleva a tener un grado de organización óptima en todos los ámbitos”.



La Municipalidad de Ensenada
saluda en su centenario a la
Universidad Nacional de La Plata



El decano de la Facultad de Ciencias Exactas afirma que existe un divorcio entre la educación superior y la sociedad. Y sostiene que la extensión universitaria debe colaborar en el fortalecimiento del aparato productivo.

“Vincular la ciencia a las necesidades del país”

Doctor en Física por la UNLP. Realizó su estadía posdoctoral en la Universidad de Bonn, Alemania. Docente en la UNLP e Investigador del Conicet. Desde 2004, cumple su cuarto período como decano de la Facultad de Ciencias Exactas.

Objetivos y alternativas de la educación: “Todo depende del objetivo que se tenga. El objetivo que debería tener, desde mi punto de vista, la enseñanza superior es aquel que expresó Joaquín Víctor González cuando dijo que el egresado de la Universidad de La Plata, por ser quien más recibe de la sociedad, es quien más responsabilidades tiene para con ella; y que lejos de sentirse un “togado” debe ser un obrero más en la colmena, pero con más responsabilidades que el resto.

Nosotros, en esta Facultad, nos proponemos crear ese tipo de profesional: un profesional comprometido con la sociedad. Para lograrlo es obvio que tener un mejor y mayor financiamiento es importante. Pero sólo con financiamiento no se resuelve el problema de la formación en la

enseñanza superior. El principal problema de la educación superior es su divorcio de las necesidades del país. Si bien no existe un proyecto de país, está claro que en una facultad de Ciencias Exactas no se puede pretender que enseñemos a hacer caminos; pero sí que estemos participando de la producción pública de medicamentos.

La resolución de estos problemas tiene que ver, en la universidad, con los proyectos personales y de grupo de cada institución. En una facultad como esta, que produce entre el 8 y el 9 por ciento de la investigación científica verificable de la República Argentina, existe una puja entre quienes piensan que lo necesario para la investigación se agota en la calidad, y quienes piensan que la calidad es una condición necesaria para exigir, después, pertinencia. Es decir, el trabajo tiene que ser

bueno, eso está fuera de discusión; el tema es que tengo que tener ciencia básica para no perder el tren, pero no toda la institución se tiene que dedicar a investigar temas que sólo tienen repercusión cuando uno los cuenta en París, Berlín o Berkeley. Una parte tiene que tener más vinculación con las necesidades de desarrollo y bienestar del país.

La organización del sistema científico: "Yo diría que tenemos que organizarnos como Alemania. Lo que más valoro de mi estadía posdoctoral en Alemania es haber entendido qué significado tiene la ciencia básica en el mundo desarrollado. En la universidad de Bonn había un viejo ciclotrón (acelerador de partículas) de energía fija. Eso trae una serie de problemas.

Entonces quisieron renovarlo y Siemens y EGYG les regalaron un ciclotrón de energía variable en estado experimental. Lo instalaron y el aparato funcionaba un día y se apagaba tres. Pero claro: los investigadores del Instituto de Física Nuclear de Bonn estaban muy interesados en resolver un problema de ciencia básica y les era importante solucionar este inconveniente.

Cuando yo llegué se le estaban haciendo los últimos retoques al ciclotrón. Un día dirigentes de la Siemens vinieron al instituto y le ofrecieron trabajo a los dos científicos que mejor habían trabajado. Un año después Siemens empezó a exportar esos ciclotrones. Con lo cual, el Estado Alemán, además de aprender tecnología, empezó a percibir beneficios económicos.

Ahora bien, lo que nosotros hacemos no tiene ninguna vinculación con las posibilidades de nuestra industria. Mientras que la ciencia que se hizo en Argentina y el campo de la física y la química, entre 1905 y 1930 estaba estrechamente vinculada a

las necesidades de la sociedad. Por ejemplo, el fenómeno de la excitación electrónica se entendió en 1910 y en 1928, dos físicos de esta Universidad hicieron un trabajo, utilizando ese sistema, para determinar los adulterantes de la yerba mate, que son algo que permite evadir impuestos a gran escala.

" Hay que evaluar las carreras (...) el tema es quién evalúa, quién elabora los informes, quién pone las notas. ¿El Senado de la Nación, el órgano más corrupto, después de la policía bonaerense, de la Argentina? ¿La Cámara de Diputados, que está en campaña permanente? ¿Las Academias? ¿O evalúan los que saben?"

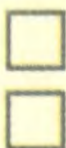
La extensión universitaria: "En 1905 Joaquín V. González incorpora la extensión universitaria como una actividad fundamental: una actividad docente informal de ida y vuelta destinada al fortalecimiento del aparato productivo y del tejido social.

La extensión universitaria es destruida, en La Plata, por la reforma universitaria, porque se empieza a convertir en extensión cultural, seguramente porque las clases medias que se apoderan de las universidades en ese momento las utiliza para la formación de profesionales, para el ascenso social a través del título de doctor; otra de las cosas que envidia a la oligarquía son las funciones de gala del teatro Colón, la cultura europeizante, entonces la extensión se convierte en extensión cultural, así tenían a su disposición las mismas cosas y

con la misma jerarquía con que las tenía la oligarquía. Desaparece el otro tipo de extensión universitaria; hasta 1998 la secretaría de extensión se llama secretaría de extensión cultural y no secretaría de extensión universitaria.

Ley de educación superior: evaluación de la calidad académica: "Yo estoy convencido que hay que evaluar las carreras; la sociedad tiene que saber de la calidad de la enseñanza que paga con sus impuestos. Ahora bien, el tema es quién evalúa, quien elabora los informes, quién pone las notas. ¿El senado de la Nación, el órgano más corrupto, después de la policía bonaerense, de la Argentina? ¿La Cámara de Diputados, que hace dos o tres meses que está en campaña? ¿Las Academias? O evalúan los que saben. Desde este punto de vista la Coneau está cuestionada. Y está cuestionada también en los efectos prácticos. Nosotros estamos haciendo la evaluación de Bioquímica y Farmacia que son dos carreras que han sido declaradas de interés público. Nuestro Consejo Académico aprobó, en consonancia con lo que aprobó la Asamblea Universitaria y el Consejo Superior de la Universidad de La Plata y que no cumplen las otras facultades, no ir a la CONEAU. La Universidad de Buenos Aires tampoco; la de Córdoba, tampoco; la de San Luis, tampoco; Misiones, tampoco.

Entonces cinco de las seis principales facultades de Farmacia y Bioquímica de la República Argentina dijeron no a la Coneau. Entonces estamos llevando adelante un proceso de autoevaluación cruzada respetando los estándares pero incorporando parámetros de investigación y extensión universitaria, no sólo de docencia o de infraestructura, porque ese tipo de parámetros los pautaron las universidades privadas".





La máxima autoridad de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales sostiene que el oficio de abogado se aprende ejerciéndolo. Es por ello que la trayectoria académica de los alumnos, en su opinión, no debe limitarse sólo a la enseñanza teórica.

“La carrera carece de prácticas institucionales”

Carlos Botassi fue alumno de la escuela Anexa y del Colegio Nacional antes de entrar a la facultad de Derecho, donde actualmente se desempeña como profesor titular de Derecho Administrativo II. Desde mayo de 2004 es Decano de dicha unidad académica.

Función de decano. “Todo decano tiene una responsabilidad de gestión sobre actos generales que propone el Consejo Académico. Es por ello que el decano tiene un poder administrador sobre las cosas y actúa como coordinador de actividades, en la firma de convenios dentro y fuera de la universidad, en las sanciones disciplinarias, en la supervisión de concursos, en las necesidades de los alumnos. Por otra parte, el decano cumple una función de articulación fundamental con las actividades del Consejo Superior, en el sentido de la integración de las necesidades de la carrera”.

Perfil profesional. “En nuestra facultad existen una multiplicidad de materias sociales y económicas alrededor de lo jurídico. Pero faltan mayores prácticas dentro de instituciones estatales. Eso se nota

cuando el egresado comienza a trabajar en cualquier lugar, sea privado o público. Por eso es que en nuestra gestión estamos

“No es ningún descubrimiento decir que la universidad debe contribuir al desarrollo de la Nación. La UNLP tiene la responsabilidad de ser un motor impulsor de los cambios estructurales, sean económicos, sociales o políticos.”

alentando una serie de pasantías y becas laborales además de trabajos prácticos, como por ejemplo en Tribunales. Porque,

en mi opinión, el oficio de abogado se aprende ejerciéndolo, entonces nuestra obligación es incorporar un cuerpo de experiencias previas en las carreras de grado para que el estudiante luego pueda insertarse con mayores conocimientos en el ámbito laboral.

Además, a partir del año que viene, las cuatro primeras materias de la carrera van a tener una cursada obligatoria y la idea es extender esta experiencia hacia años posteriores. Sabemos que hay un déficit de exigencia con las cursadas libres y es por ello que proponemos reformar el plan de estudios y el régimen de regularidad. La idea es emprolijar el registro de los estudiantes ya que tenemos una multitud de legajos que están inactivos. Propusimos ablandar el sistema anterior y ahora la regularidad se consigue con cuatro materias cada dos años. No es posible seguir con la situación actual, donde de 25 mil legajos que hay sólo 7 mil se consideran activos”.

En torno a la UNLP: “No es ningún descubrimiento decir que la universidad debe contribuir al desarrollo de la nación. La UNLP tiene la responsabilidad de ser un motor impulsor de los cambios estructurales, sean económicos, sociales o políticos. En este sentido, en un país con un nivel tan alto de pobreza como el nuestro, las necesidades sociales imponen una obligación ética y profesional que entrecruza a

todas las profesiones. Debemos dar cobijo a todas ellas problemáticas y trabajarlas de forma consciente y responsabilizada.

En un país con un nivel tan alto de pobreza como el nuestro, las necesidades sociales imponen una obligación ética y profesional que entrecruza a todas las profesiones. Debemos dar cobijo a todas estas problemáticas y trabajarlas de forma consciente y responsabilizada.

Siguiendo con esta línea, desde el '94 nuestra facultad está llevando a cabo la administración de seis centros de consultorios jurídicos gratuitos en toda la ciudad. Allí se tramitan consultas y gestiones en ámbitos sociales que por lo general tienen que ver con temáticas tales como la delincuencia juvenil, los conflictos familiares, los embarazos no deseados.

Lógicamente que, a pesar de la enorme voluntad de trabajo, la cantidad de centros que disponemos no se corresponde con las diversas demandas sociales que recibimos

pero ello sucede no por una falta de personal y organización sino por la escasez de presupuesto que se recibe desde la nación.

Por otro lado, y de forma permanente, estamos estableciendo convenios de cooperación con distintas asociaciones sin fines de lucro tales como DEUCO (Defensa de los Consumidores), Observatorio Social (Asociación de Bien Público), Fundación Biosfera (Calidad del Medio Ambiente) y la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos). Todas estas actividades están proyectadas desde la Secretaría de Extensión, donde también se organizan clases en el Colegio de Martilleros y en el Servicio Penitenciario. Próximamente vamos a implementar una Tecnicatura Superior en Gestión de Recursos con una duración de tres años, que nació de un convenio con ATULP para capacitar a los empleados de la UNLP.

Creemos que esta carrera, que tiene una formación interdisciplinaria, puede llegar a convertirse en una herramienta fundamental para la defensa de los derechos laborales, civiles y comerciales en ámbitos que muchas veces se paralizan justamente por los conflictos que ocasionan el incumplimiento de tales preceptos”.





El decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP defiende la pertinencia del sistema de admisibilidad para el ingreso y afirma la necesidad de formar médicos generalistas.

“Estamos orgullosos de la Facultad que tenemos”

Miguel Salvioli ingresó a la Facultad de Ciencias Médicas en 1959 y egresó en 1966. Es profesor titular de la cátedra de Medicina Interna. Desde 2004 es decano de la Facultad de Ciencias Médicas.

Bondades y dificultades: “En principio, debo decir que nosotros estamos orgullosos de la facultad que tenemos. Creemos que es la mejor de las facultades de Ciencias Médicas (públicas y privadas) de la Argentina. Sin embargo, enfrentamos todos los problemas que afectan a la enseñanza superior, presupuestarios, edilicios, etc. Relacionado con el tema del presupuesto está el de los docentes ad-honorem. A mí me parece un disparate que existan docentes que trabajan gratis. Todos deberían estar rentados y rentados adecuadamente.

En relación a lo edilicio, nosotros no tenemos un Hospital Escuela, como sí tiene la Universidad de Buenos Aires. Yo creo que en definitiva es un beneficio porque mantener un hospital escuela en este momento sería muy difícil para la facultad.

Pero de todas formas es un tema a resolver.

En este momento nosotros estamos desarrollando una idea de Hospital Universitario Integrado que es una red a través de la cual extendemos nuestra presencia a diversos lugares, públicos y privados.

No obstante eso, a nivel público tenemos dificultades con las camas. Han descendido mucho el número de camas ocupadas para la docencia. Hace unos años en uno de los pabellones del Hospital San Martín había ciento veinte camas de Clínica Médica destinadas a la docencia; hoy hay alrededor de treinta.

Esto produce serias dificultades para la enseñanza, porque nosotros debemos

guardar una adecuada relación docente, alumno, paciente. Es este el tipo de problemas que buscamos solucionar con el plan del Hospital Universitario Integrado”.

El sistema de admisibilidad: “La Facultad no es la que decide qué cantidad de médicos debe haber. La Facultad es formadora de recursos humanos idóneos, uno o quinientos. Lo otro es un problema que debe resolver el Estado en conjunto con las agremiaciones, asociaciones, facultades, centros de salud.

Nosotros estamos tratando de adecuar nuestra capacidad de enseñanza a la cantidad de alumnos. De ahí viene tanta controversia con el sistema de admisibilidad que implementamos. Nosotros creemos que tenemos una determinada capacidad de enseñanza y es la que tratamos de aplicar. En este momento, la relación docente-alumno-paciente que tenemos es de seis alumnos y un docente por cada paciente.

En épocas anteriores la relación era treinta alumnos por cada docente y cada paciente. Eso ha mejorado notablemente. También ha mejorado la retención de alumnos: se ha reducido el número de ingresantes y se ha mantenido el número de egresados. Esto nos permite una libertad de enseñanza bastante más fluida que la que teníamos anteriormente.

Y también ha mejorado el tiempo de permanencia de los alumnos: comparando los grupos de alumnos que entraron sin admisibilidad con los que entraron con admisibilidad, el tiempo de permanencia de los primeros es de trece años; de los segundos, siete años. Los alumnos se reciben antes”.

Perfil del egresado: “¿Qué perfil de médico hay que formar? ¿Estamos todas las facultades de ciencias médicas formando profesionales con el mismo perfil? Es difícil. Los estándares de educación establecen una cantidad de conocimientos mínimos que deberíamos tener todas las facultades. El perfil nuestro es el del médico generalista, aquel que atiende las enfermedades prevalentes y debe siempre saber, por ejemplo, cuando debe derivar; y para saber cuándo derivar, debe saber qué es lo que está viendo.

Esto es lo que se recomienda desde la Asociación de Facultades de Ciencias Médicas de la República Argentina. Hay que estipular el perfil de médico que necesita el país: yo creo que es el de un médico generalista. Pero con apoyo del estado, que debe brindar becas para colaborar con la especialización”.

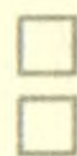
La precarización laboral: “Nosotros tratamos de brindar una educación de excelencia. El problema se produce de las puertas de la facultad hacia fuera. Y esto

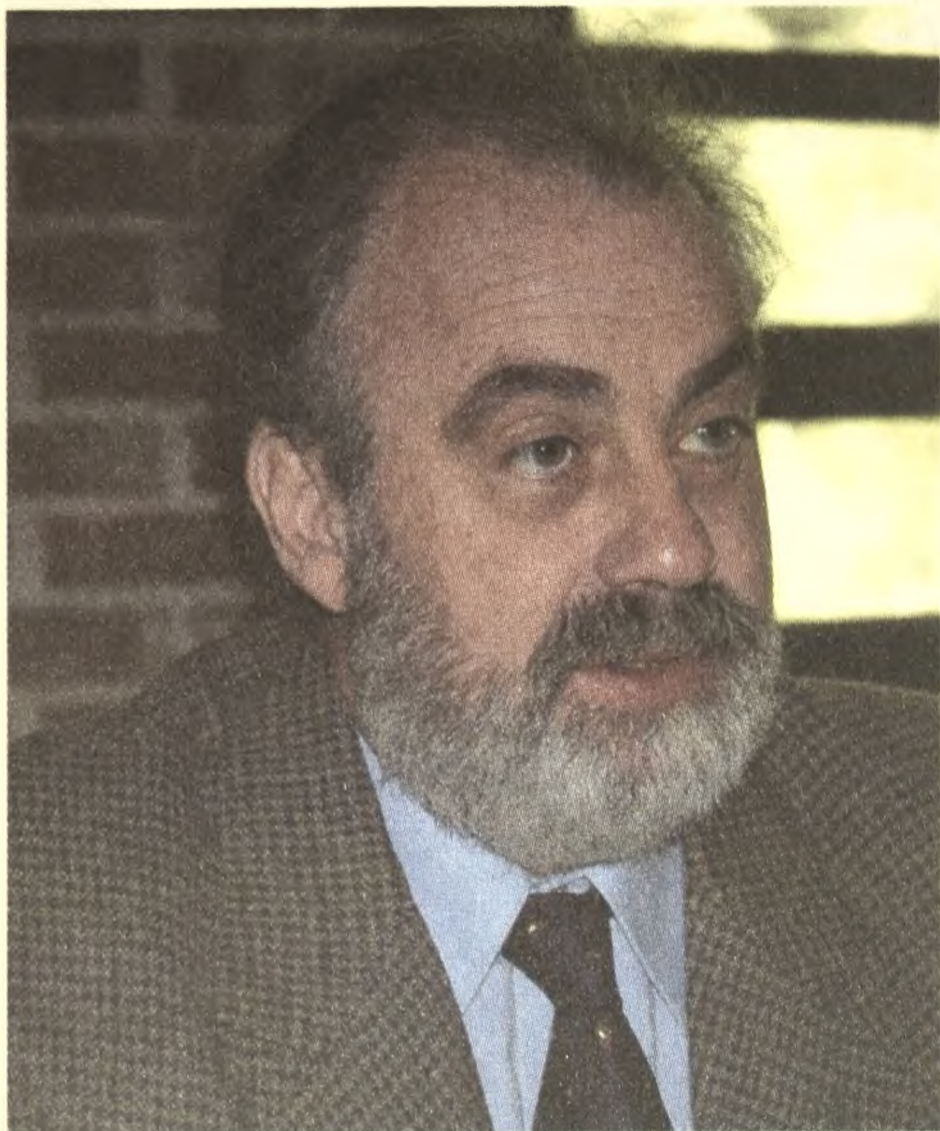
sobreviene por muchos factores. En primer lugar, por el exceso de mano de obra en algunos lugares. Si vos no querés ver un enfermo por dos pesos hay una cola de otros que sí lo van a hacer, y eso es denigrante.

Por otro lado, están los perversos sistemas de seguridad social, que obligan al profesional a ver un determinado número de enfermos en un determinado tiempo. Eso conspira contra la buena atención.

El médico debe tener tiempo: primero para escuchar, porque con el interrogatorio de un enfermo se logra un alto porcentaje del diagnóstico; luego, con el examen, se logra un porcentaje aún mayor; y después, en base a ello, el médico tiene que elaborar un plan de estudios y disponer los estudios que considere necesarios.

Si no se da tiempo a estos pasos, terminamos gastando más, porque se le obliga al médico a revisar al enfermo en cinco minutos y entonces el profesional manda a hacer todos los estudios, lo que es más caro, y termina perdiendo la sociedad”.





Ricardo Etcheverry, decano de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, habla de las imposibilidades en el presente universitario y de la importancia de una voluntad política decidida a apoyar la investigación y la docencia.

“Todavía no podemos organizar una política a futuro”

Ricardo Etcheverry es Licenciado en Geología (1970-1976) por la UNLP. En 1987 obtuvo el doctorado en Ciencias Naturales con Orientación en Geología. Se especializó en Geología Económica. Es investigador del Conicet. Está transitando su segundo mandato como decano que renovó en 2004.

¿Qué clase de limitaciones encuentra quien, hoy, en la Argentina del siglo XXI, tiene la responsabilidad de dirigir una facultad?.

Tenemos un presupuesto insuficiente, desactualizado y desproporcionado, ya que el personal docente y no docente representa el 90% del presupuesto. Es decir, que queda un 10% para todo lo que sea gasto de funcionamiento y programas especiales. Eso limita las posibilidades de hacer, y de manera óptima, tareas académicas, de investigación, de extensión.

En este sentido: ¿cuáles han sido y cuáles son los objetivos de su gestión?

Actualmente tenemos 2400 alumnos. Y estamos en proceso de reforma del Plan de Estudios. Por lo pronto, una continuidad con el Plan vigente va a ser el primer año

en común, ya que le da al estudiante la posibilidad de que si le gustó otra de las disciplinas que se estudian en la facultad (más allá de aquella por la que había ingresado) pueda reorientarse hacia esa disciplina. En cuanto a las modificaciones, hace unos años, los programas de Biología estaban orientados a la biología sistemática. En los últimos diez años ha evolucionado y adquirido mucha importancia la Biología molecular; por consiguiente, se están incluyendo materias y docentes con ese perfil. El nuevo plan prevé una mayor vinculación con el medio socioproductivo y, al mismo tiempo, la posibilidad de hacer un trabajo final, al término de la carrera, en el cual el alumno pueda aplicar los conocimientos que se le fueron impartiendo y pueda conocer cómo va a ser su trabajo una vez que se reciba. Este tipo de iniciativas estaban suspendidas por problemas

presupuestarios.

¿Cómo se piensa la articulación entre el estudio y el sistema productivo?

Nosotros debemos ser una de las facultades que más gente tenemos con dedicación exclusiva en el campo de la investigación. En el Museo de La Plata, el mayor instituto de investigación de la Universidad, trabajan alrededor de 400 investigadores (docentes, becarios, técnicos). Toda esa gente produce investigación; parte de esa investigación está volcada a las colecciones del Museo y otra parte de esa investigación está dedicada a producir conocimientos que se traducen en publicaciones y en la transferencia al medio.

¿Se puede tener un sistema científico avanzado en un país industrialmente retrasado?

No, es muy difícil. Nosotros, en los últimos años, hemos visto una política creciente para superar esa brecha, fundamentalmente de parte del Conicet, que ha tenido una política muy positiva, financiando proyectos que estaban estancados desde mucho tiempo atrás, se han mejorado los sueldos de becarios e investigadores.

¿Usted avizora alguna perspectiva de continuidad en ese sentido? Porque da la impresión que en Argentina estas cuestiones cambian según la coyuntura.

En realidad, eso depende de una deci-

sión política. Es decir: depende de una política de estado, con independencia de quién esté en el gobierno. Si esa política es acordada por un número representativo de operadores políticos que toman las decisiones y las llevan adelante, eso se puede hacer. Brasil es un ejemplo: ha sufrido avatares políticos y económicos pero ellos tuvieron una política de estado, y si bien se

Lamentablemente en la Universidad es muy difícil planificar a largo plazo; porque el presupuesto es magro y no alcanza para, por ejemplo, organizar una política continua pensada a futuro.

endeudaron, mucha de esa deuda fue dedicada a fomentar la investigación y la transferencia tecnológica. Lo que hay que lograr es eso. Si no hay continuidad, si lo que se producen son picos de ascenso y caída permanente, el resultado es la frustración de quienes nos dedicamos a la docencia y la investigación.

Quiénes están al frente de una facultad: ¿están en condiciones de planificar a largo plazo o están muy condicionados por la los avatares del día a día?

Lamentablemente en la Universidad es muy difícil planificar a largo plazo; porque el presupuesto es magro y no alcanza para, por ejemplo, organizar una política continua pensada a futuro.

¿Qué opinión le merece el sistema de evaluación de la calidad académica en Argentina?

Yo creo que siempre tiene que haber un sistema de evaluación, ya sea implementado por la propia universidad, o una evaluación externa. Los parámetros que se usan en Argentina no difieren de los que se usan en América Latina en las carrera de grado. Me parece correcto que la Universidad, que cubre parte de sus gastos con fondos del Tesoro Nacional, rinda cuentas a la sociedad de la calidad de lo que hace. Además, la evaluación sirve para que nosotros mismos conozcamos nuestras fortalezas y debilidades.

El problema, según lo que yo he podido escuchar o leer (ya que esta facultad no tiene ninguna carrera que haya sido evaluada y por tanto acreditada) no son los parámetros de evaluación sino las personas que evalúan. Es decir, la evaluación queda muy condicionada por la subjetividad del evaluador.



**Federación de Educadores Bonaerenses
"Domingo Faustino Sarmiento"**



*Casi medio siglo de labor constante en defensa
de los derechos docentes y la Escuela Pública*

Adhiere al Centenario de tan prestigiosa Casa de Altos Estudios

Calle 46 N° 891 - La Plata
(0221) 422-8485

www.feb.org.ar
informes@feb.org.ar



El decano de la facultad de Ciencias Veterinarias asegura que los convenios académicos firmados con Japón y la actual integración con Latinoamérica constituyen la mayor certificación de excelencia profesional para dicha unidad académica.

Luz oriental

Edgardo Nosetto fue el primer egresado de la facultad que viajó hacia Japón con el objetivo de establecer un convenio de capacitación. Doctor en Veterinaria, es docente investigador y profesor adjunto de la cátedra de Virología. Desde 2004 se desempeña como decano de dicha unidad académica.

Tras la desmantelación. “Nuestra facultad es una de las más históricas, ya que existimos desde que la Universidad era provincial. Pero creo que tuvimos el mayor tropiezo histórico en la última dictadura militar, cuando se sufrieron grandes pérdidas estructurales que nos produjeron un serio desmantelamiento humano, tecnológico y académico.

En el '83 había muchos profesores viejos, una falta de renovación generacional importante, equipos de trabajo muy atrasados, sectores de la facultad que estaban inactivos, proyectos que carecían de financiamiento, en fin, un aspecto desolador que avizoraba un futuro preocupante. Con la entrada masiva de estudiantes y la vuelta a la democracia, se volvieron a generar recursos y ámbitos propicios para el des-

arrollo de proyectos académicos. En este sentido es que en el '85 llegó un experto japonés en enfermedades virales a la facultad, con inquietudes de cooperación y presentó un proyecto de desarrollo en con-

“...en muchos países latinos no existe desarrollo para la investigación y esta falencia se está tratando de solucionar con la creación de una red de facultades latinoamericanas y de proyectos en común...”

junto con su país. Japón aportó recursos para la formación de profesionales y el convenio involucró la donación de equipamiento, el envío de becarios, la llegada de

estudiantes japoneses y la concreción de investigaciones conjuntas respecto a ciertos tópicos de laboratorio.

El proyecto duró cinco años y como la evaluación fue exitosa se prolongó por uno años más. En la actualidad Japón financia los cursos de postgrados para cooperar con países de Latinoamérica. Se procede de la siguiente manera: se realiza una selección de los becarios y luego comienzan las seis semanas de capacitación. Ya se mandaron 80 expertos a Nicaragua, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Uruguay. El objetivo de Japón es que nuestra facultad se constituya en un centro de excelencia y formación para Latinoamérica. Tenemos la intención de crear estándares en técnicas de laboratorio a partir del diagnóstico de enfermedades animales.

Lo que ocurre es que en muchos países latinos no existe desarrollo para la investigación y esta falencia se está tratando de solucionar con la creación de una red de facultades latinoamericanas y de proyectos en común, como el caso de los convenios entre SENASA de Paraguay o de Perú con SENASA e INTA de Argentina. Los expertos dan cursos, organizan laboratorios de diagnóstico (como en el caso de la aftosa o la peste porcina).

Otro de los objetivos es fortificar la planificación de postgrados tanto en nuestro

país como en otros puntos de Latinoamérica. Creo que son todos pasos que estamos dando hacia un desarrollo conjunto de los proyectos junto al intercambio de becarios”.

Cambios internos y extensión. “Esta facultad casi ni modificó su estructura en 80 años: la formación siempre fue la misma, sin ningún cambio de estructura. Nosotros pensamos que los plazos se

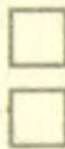
El objetivo de Japón es que nuestra facultad se constituya en un centro de excelencia y formación para Latinoamérica. Tenemos la intención de crear estándares en técnicas de laboratorio a partir del diagnóstico de enfermedades animales.

deben acortar mucho más debido a las actualizaciones académicas como así también a las exigencias de evaluación externa. Hace diez años que se inició un proyecto de cambio de currícula junto a un mayor grado de departamentalización de las secretarías.

Ahora tenemos más materias cuatrimes-

trales y hasta una escuela de postgrado. Esto se llevó a cabo con la modificación de la estructura del plan de estudios, donde muchas cátedras se convirtieron en departamentos y de ese modo obtuvieron mayor autonomía y grado de decisión. En el marco de los convenios del MERCOSUR se establecieron estándares para la carrera que en nuestro caso ya contamos con la aprobación de la Unión Europea, que hace unos años nos había marcado los déficits que teníamos que superar.

Respecto al área de Extensión Universitaria, en la actualidad contamos con un Centro de Diagnóstico en Chascomús que asesora a 800 productores y un Hospital de Animales en nuestra facultad. Junto a la facultad de Agronomía tenemos proyectos en cátedras comunes como en Santa Catalina con un tambo y en Vieytes con la producción de animales de carne. Por otra parte solventamos dos galpones para la cría de pollos en un establecimiento de Agronomía (una estación experimental en Los Hornos)”.





Entrevista a Ana Barletta

La decana de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación plantea que hay que reconstruir, entre todas las facultades, el horizonte de una Universidad productora de ideas y formadora de cuadros para la discusión política.

La Universidad como intelectual colectivo

Se desempeñó como secretaria académica durante el periodo 1992-1998 y es decana desde 2004. Como profesora de historia, investiga el periodo 1965-1975 en el marco de la protesta social y la izquierda política al mismo tiempo que es titular de la cátedra de Introducción a la Historia.

Rol de la UNLP en la sociedad. "Uno podría citar directamente los Estatutos de la Universidad Nacional de La Plata donde el papel de la universidad está claro. Pero creo que en este punto es necesario realizar una breve reseña histórica acerca de eso."

Para esas funciones eran necesarios, por una parte, nutridos elencos de profesionales de diversas disciplinas, así como la producción de conocimientos básicos y aplicados en diversas áreas de investigación. De ese modo se consolidó una Universidad funcional al proyecto clásico de modernización del Estado argentino, más o menos vinculado a proyectos de desarrollo económico nacional que podían alentar la emergencia de una estructura productiva capaz de consolidarse y de crecer. En la

Argentina de los últimos años, la formación de profesionales y técnicos funcionales a la lógica dominante de acumulación económica fue cubierta cada vez más por las universidades privadas porque ése era el modelo de educación superior por el que se inclinaron hasta no hace mucho las coaliciones gobernantes que desmantelaron el Estado.

A su vez, en las universidades públicas la formación de profesionales se adecuó crecientemente a demandas heterónomas, vinculadas a la expansión de la lógica del Mercado, implícita en los programas de reforma provenientes de los organismos multilaterales de crédito adoptados por nuestros gobiernos. Tendencia visiblemente promovida por cierto espíritu general de la cuestionada Ley de Educación Superior que legitimó que el Estado aban-

donase su función pública en la educación superior.

Hoy, un Estado debilitado y casi ausente, al que le cuesta encontrar cómo hacer pie ante los conflictos sociales, termina admitiendo que la Universidad, pese a haber sufrido la misma intencionada corrosión de todo lo público, goza, por distintos motivos, de un prestigio social considerable. Afortunadamente, la lógica de hierro del neoliberalismo hoy está quebrada y el Estado actual intenta otras formas de vinculación con las Universidades Nacionales a través de una relación que apunta más a la concertación que a la confrontación y desfinanciamiento, como ocurrió en la década pasada. Por esa vía, tal vez pueda reestablecerse un sólido sistema educativo, científico y tecnológico. En este sentido, la Universidad como lugar de las ideas, debe comprometerse como "intelectual colectivo", como productora de conocimientos pertinentes.

En ella la problemática social no deber ser planteada como un problema de la coyuntura a abordar desde una extensión construida desde los bordes de la institución, sino como un imperativo incorporado a la práctica de la docencia y la investigación, instalado en el centro de la vida universitaria.

Hoy distintos sectores de nuestra Universidad acompañan e intentan resolver problemas de la ciudadanía: capacitación para el empleo, fabricación de medicamentos para sectores de pocos recursos, asesoramiento a pequeños productores urbanos y rurales, actualización y capacitación de educadores, y tantas otras actividades. Pero, evidentemente, el desafío es mucho más ambicioso porque lo que hay que reconstruir es el horizonte de una Universidad productora de ideas, crítica, formadora de cuadros para la discusión política, ideológica y técnica en Argentina"

Tarea institucional. "Lo central sigue siendo mantener el equilibrio tal vez no tanto o no sólo entre las carreras sino, además, entre los claustros que muchas veces defienden intereses difíciles de compatibilizar. En ese sentido, es importante conducir a un Consejo Académico que se proponga resolver los conflictos y no potenciarlos; que tenga vocación para discriminar los porcentajes de realidad y de invención que existen en los problemas que se plantean; que busque comprender la situación de nuestros graduados a quienes les estamos exigiendo una formación rigurosa de postgrado pero para quienes no tenemos recursos suficientes para retenerlos en mejores condiciones como docentes e investigadores; que intente comprender las demandas del claustro estudiantil en una época de tantas necesidades y que no busque la polarización con éste; que exhiba una firme presencia del claustro de Profesores en el debate, por la autoridad que le confieren su formación y sus ideas y no por la mera ostentación de sus jerarquías.

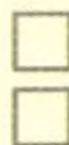
Relación con otros ámbitos. "La extensión cuenta con varios proyectos acreditados y financiados por la Universidad. Entre los más consolidados: Tratamiento de situaciones de conflicto en comunidades educativas (en conjunto con Bellas Artes y Ciencias Naturales) y Promoción de desarrollo humano en comunidades vulnerables (con Bellas Artes y Derecho), ambos dirigidos por El Prof. Juan Carlos Domínguez Lostaló, Educación, recreación y expresión artística en los barrios La Unión y El mercadito de La Plata para la promoción de los derechos de niños y adolescentes (en conjunto con periodismo, Bellas Artes y Derecho), dirigido por los Prof. Amalia Eguía, Susana Ortale, Gabriela Marano y Manuela González y Equidad y orientación: el desafío de una propuesta, dirigido por la Prof. Mirta Gavilán. Además de la oferta permanente de Cursos de Capacitación Docente hacia los

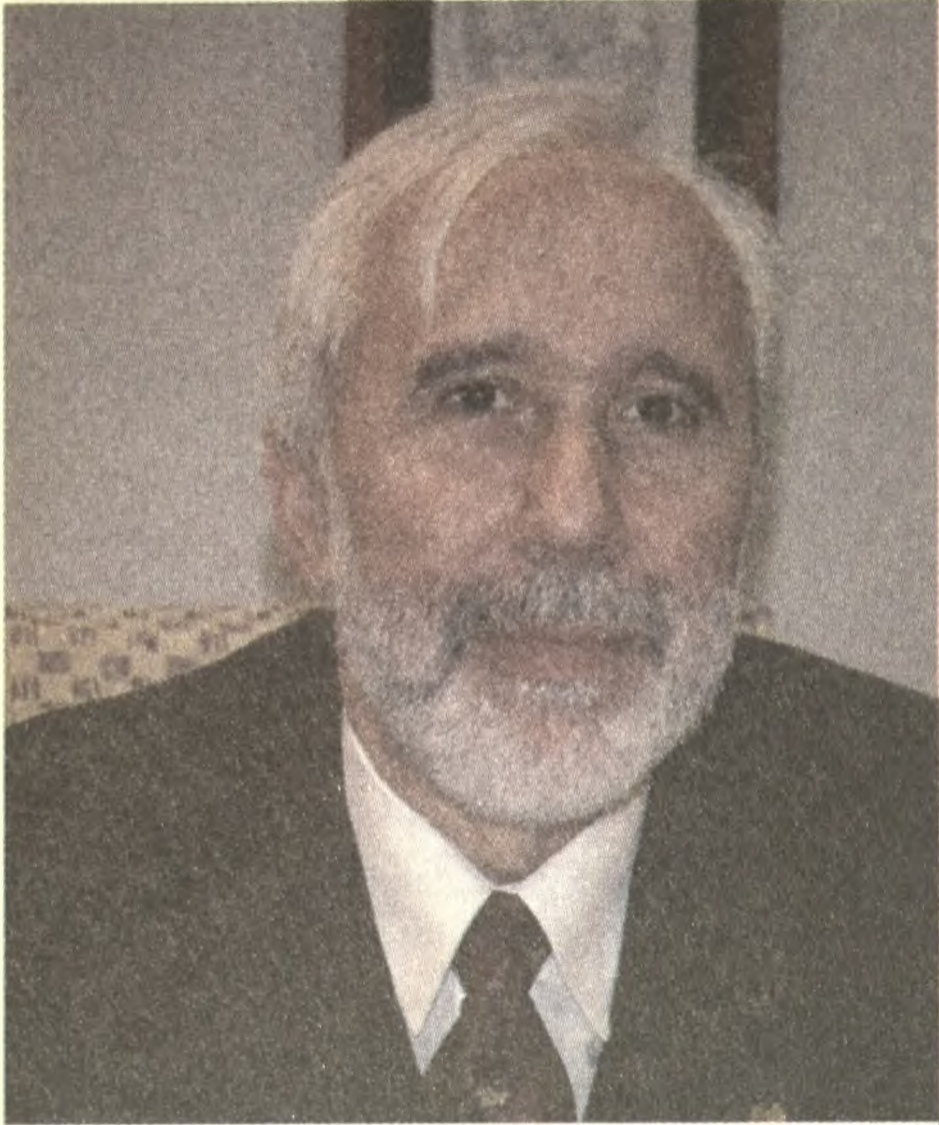
otros niveles del sistema educativo.

Desde hace más de diez años, existen tres Servicios Educativos de vinculación con la comunidad que han tenido un gran desarrollo: La Escuela de Lenguas, el Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores y el Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional. Estamos trabajando para generar, dentro de estos servicios, alternativas de gratuidad.

Por otra parte, también los últimos diez años se han ejecutado o se encuentran en ejecución Convenios con organismos públicos, como la CIC; el IPAP; el Consejo Nacional de la Mujer; Municipalidad de la Plata y otras municipalidades; El Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales de la Presidencia de la Nación; El Ministerio de Desarrollo Humano de la Pcia. de Buenos Aires; La Subsecretaría de Asuntos Municipales de la Pcia. de Bs As; La Comisión Provincial por la Memoria; El Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación y otros con quienes los convenios de cooperación han resultado particularmente enriquecedores. Si pensamos en estos últimos 20 años, todas las actividades de docencia, investigación y extensión se han incrementado notablemente, mostrando una importante vitalidad de las humanidades y las ciencias sociales.

Paradójicamente, los recursos no se han incrementado al mismo ritmo que las energías de nuestra comunidad, por lo que seguimos teniendo algunos problemas estructurales de difícil solución inmediata como la extrema fragilidad de una planta de cargos docentes con porcentajes bajos de mayores dedicaciones, por un lado y, por otro, un edificio poco adecuado, incómodo, con una estructura deficiente y dificultades de circulación".





El decano de Informática no oculta el prejuicio social que encuadra a la Informática con la imagen de una silla frente a una computadora durante horas. Por el contrario, apuesta a una disciplina menos rígida y aplicable a la realidad fuera del aula.

Romper el cerco

Javier Díaz fue decano durante el período 1999-2001, cargo que retomó desde 2004. Actualmente también se desempeña como profesor titular de la Cátedra de Seguridad y Privacidad en redes.

Software libre "En estos últimos meses hicimos un trabajo importante respecto a la distribución del Software Libre en la sociedad. Este emprendimiento se llama Lihuen y está pensado fundamentalmente para aplicarse en escuelas y hospitales".

La idea que encaramos es la de proyectar prácticas académicas hacia el ámbito social no sólo en un plano inmediato sino a largo plazo. Al respecto, no somos ingenuos respecto a la visión que la sociedad tiene de nuestra facultad. Es por eso que el desafío actual es establecer canales de comunicación hacia el campo de las problemáticas sociales. En ese sentido organizamos varias jornadas en las que se trabajó mucho el rol pedagógico de los docentes. Actividades que aún seguimos discutiendo, ya que las conclusiones a las que arri-

bamos necesitamos actualizarlas en los parámetros de nuevas experiencias.

Se pensó, por ejemplo, cómo dar la materia Tecnología en las escuelas o de qué modo producir programas de radio y periódicos por Internet. Nuestra apuesta es comunitaria y se fundamenta en base a tres pilares: confianza, trabajo colectivo y organización.

Nosotros consideramos que las iniciativas no son sólo atribuciones preferenciales de los docentes sino que también pueden ser diseñadas por alumnos y graduados. Si no se tiene en cuenta esta condición, seríamos una facultad que no apuesta a la integración. E decir: la evolución de los trabajos, se trabaja con tiempo en cada cátedra y luego se piensa una posible articulación hacia actividades sociales.

Ejemplo de ello son los cursos de capacitación para abuelos y los de capacitación a distancia, como así también los concursos internacionales a los que venimos asistiendo cada vez con mayor participación y empeño".

Problemas de una joven facultad La Facultad de Informática, que nació hace seis años, es un producto basado en carreras y laboratorios preexistentes. Cabe destacar que antes funcionábamos dentro de la Facultad de Ciencias Exactas: desde 1969 existía un área de investigación en informática, en 1983 se fundó la Licenciatura en Informática y habían tres postgrados acreditados en áreas de interés de informática. Hay que añadir también la creación del Centro Superior de Procesamiento de la Información (CESPI).

En todos esos años nuestra disciplina siempre buscó una independencia de funcionamiento, ya que algunas ciencias, como Física o Matemática, tienen otras dinámicas. Creo que la máxima diferencia se basó en que buscamos otro tipo de articulación con ciertos actores de la sociedad. Fundamentalmente, porque no queremos estar en una facultad ajena, no buscamos que los alumnos vengan a hacer los cursos y se vayan.

Al mismo tiempo, por ser una facultad relativamente nueva, tenemos varias difi-

cultades. En primer lugar, el tema del espacio. Después respecto al área de recursos humanos y presupuesto. Es por eso que tejimos una red de cooperaciones con algunas facultades, como las de Exactas e Ingeniería.

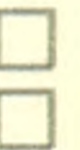
También firmamos importantes proyectos de investigación nacionales con instituciones gubernamentales, y mantenemos una colaboración estrecha con las empresas, como IBM y Microsoft, que nos proveen dispositivos esenciales para la capacitación docente.

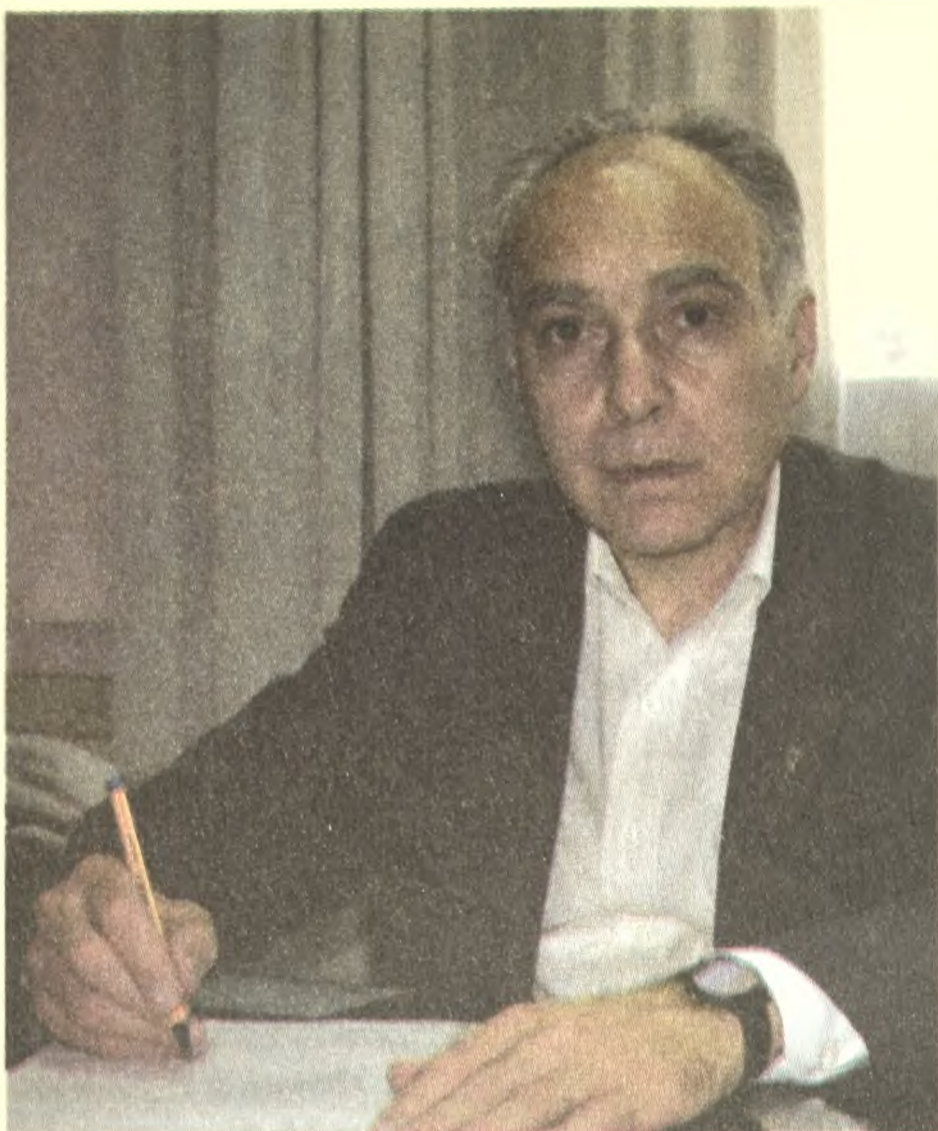
También firmamos importantes proyectos de investigación nacionales con instituciones gubernamentales, y mantenemos una colaboración estrecha con las empresas, como IBM y Microsoft, que nos proveen dispositivos esenciales para la capacitación docente. Respecto al equipamiento tenemos en funcionamiento dos laboratorios donados por las empresas, cuya importancia es vital para la diagramación departamental interna. Somos conscientes que no podemos depender solamente de

los recursos estatales en la medida que la tecnología se va renovando y se corre el riesgo de quedar en un atraso en la enseñanza.

El presupuesto que se nos asigna desde el rectorado es escaso en tanto infraestructura y equipamiento. IBM tiene un plan de cooperación internacional en el cual fomenta el estudio de ciencia y tecnología. Con nuestra facultad funciona a partir de un plan de intercambio, que tiene un rol fundamental para la formación y la capacitación de nuestros actuales y futuros profesionales. Además, debido a que gente de nuestra facultad ha obtenido muy buenos resultados en las últimas competencias internacionales, nos llegan semanalmente muchos proyectos de cooperación de empresas nacionales y externas.

Hoy por hoy tenemos una matrícula estable pero sabemos que año a año vamos a ir elevándonos cada vez más. Nuestros alumnos son muy requeridos en el mercado laboral, porque además de su nivel académico, la demanda ha crecido mucho en los últimos años. En la actualidad la facultad está dividida en partes, por lo que contar con un edificio propio constituye una prioridad".





El decano de la Facultad de Ingeniería de la UNLP, habla de la necesidad de articular la universidad con las demás instituciones sociales como punto de partida para superar la crisis del sistema educativo.

“La Universidad tiene que pensar a largo plazo”

Pablo Massa tiene 59 años, es Ingeniero Electricista egresado de la Facultad de Ingeniería de la UNLP y Diplomado en Administración de la Tecnología, por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2004 desarrolla su segunda gestión como decano de la Facultad de Ingeniería de la UNLP.

El salto del secundario a la universidad. Me parece que deberíamos encuadrar este problema en un marco amplio. Considerar este “salto” sin tener en cuenta aspectos socioeconómicos es un enfoque parcial; pero entiendo que esta nota es para recabar opiniones principalmente del sistema educativo actual.

Es evidente que existen inconvenientes en la educación preuniversitaria, pero también es verdad que la escuela media no tiene toda la responsabilidad. Nosotros somos conscientes de esta cuestión. Nuestra responsabilidad es ver, frente al conocimiento del problema, cómo lo solucionamos.

En la Facultad de Ingeniería nuestra prioridad es brindarle contención al alum-

no y otorgarle las herramientas para que pueda adaptarse a la vida universitaria tanto por los conocimientos que necesita al inicio de los estudios universitarios, como por el ámbito en el cual va a desarrollar su actividad estudiantil. Para eso hemos instrumentado estrategias curriculares y pedagógicas en materias introductorias de la ingeniería.

Formación de profesionales y necesidades de la sociedad. Nosotros, como universidad del Estado, planificamos nuestra currícula en función de aquello que, entendemos, es beneficioso para toda la comunidad. Pretendemos que quienes egresan de esta Facultad estén capacitados para trabajar de lo que estudiaron. Formamos un ingeniero, tenemos que procurar que obtenga trabajo, que tenga un proyecto de vida. Se preguntaron por qué la

gente se va voluntariamente del país... Debemos articular. Debemos tener un Proyecto Nacional que permita contener a los profesionales egresados de la universidad. No le podemos echar las culpas a ningún sector si no existe un plan estratégico que de alguna manera permita insertar a los futuros profesionales en el campo laboral.

Nuestro diseño curricular apunta a que la persona se pueda quedar en su país, que pueda trabajar en su región, que tenga movilidad para actualizar sus conocimientos. Sería muy interesante ver a los jóvenes recibidos en La Plata regresar a sus lugares de origen para trabajar, para aplicar sus conocimientos, y que puedan hacerlo. ¿Pero están dadas esas condiciones? ¿Existe una política que tenga en cuenta que si un alumno se recibe de ingeniero mecánico y es del interior, pueda desempeñarse como profesional allí?

Plan Estratégico Articular. Por eso tenemos que pensar a largo plazo. Es nuestro desafío permanente trabajar desde la Universidad para elaborar un proyecto que esté relacionado con una concepción de país, con una concepción de la educación pública universitaria.

Estamos hablando de la Universidad Pública y entendemos que hablamos de la formación de aquellas personas que van a tener activa participación en los destinos

del país de acá a veinte o treinta años, como funcionarios, empresarios o educadores...

En cuanto a quienes habrán de dirigir el país, la realidad indica que la procedencia de la mayor parte de la dirigencia argentina corresponde a cuadros universitarios.

"... hoy existe una demanda de ingenieros que no estamos en condiciones razonables de satisfacer..."

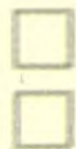
Elaborar un Plan Estratégico que articule los aspectos de la educación en general con aquellos que, en alguna medida, importan directamente al sistema universitario, es lo que denomino Plan Estratégico Articular ¿Y por qué digo en alguna medida? Porque la pregunta está dirigida a cómo se articula la Universidad con el resto de las instituciones estatales y privadas. Esa es una parte. Cuando hablo de Estratégico Articular me refiero a la necesidad de concebir al sistema universitario dentro del concepto de la educación, pero teniendo una articulación con todas las otras fuerzas de naturaleza social que gravitan en el andamiaje del país.

Universidad y proyecto de país. Du-

rante la década del '90 el proyecto de país suponía entrar al escenario mundial exportando los productos con poco valor agregado por más que se declamara, competitividad, efectividad, etc. Por lo tanto, la ingeniería (excepto las obras de infraestructura o la comercialización de algunos productos energéticos, como la energía eléctrica o el gas) no proporcionaba perspectivas de proyección laboral al egresado universitario.

La reactivación industrial más reciente (metalmecánica, industria de la construcción, etc.) hizo que la actividad ingenieril vuelva a tener atractivo. Pero si nosotros, en los últimos diez años, tuvimos una relación de ingresantes, con respecto a otras carreras profesionales como Ciencias Económicas, de un alumno de ingeniería cada cuatro de economía, en lugar de uno a dos como es actualmente; es evidente que debe existir un vacío de profesionales ingenieros.

Hay que programar las necesidades del país. Concretamente, hoy existe una demanda de ingenieros que no estamos en condiciones razonables de satisfacer. ¿Alguien pensó que esto podía pasar?



Una oportunidad para tus hijos...

COLEGIO Y JARDIN CRISOL

Deportes:
hockey, voley, handball
atletismo, rugby y fútbol

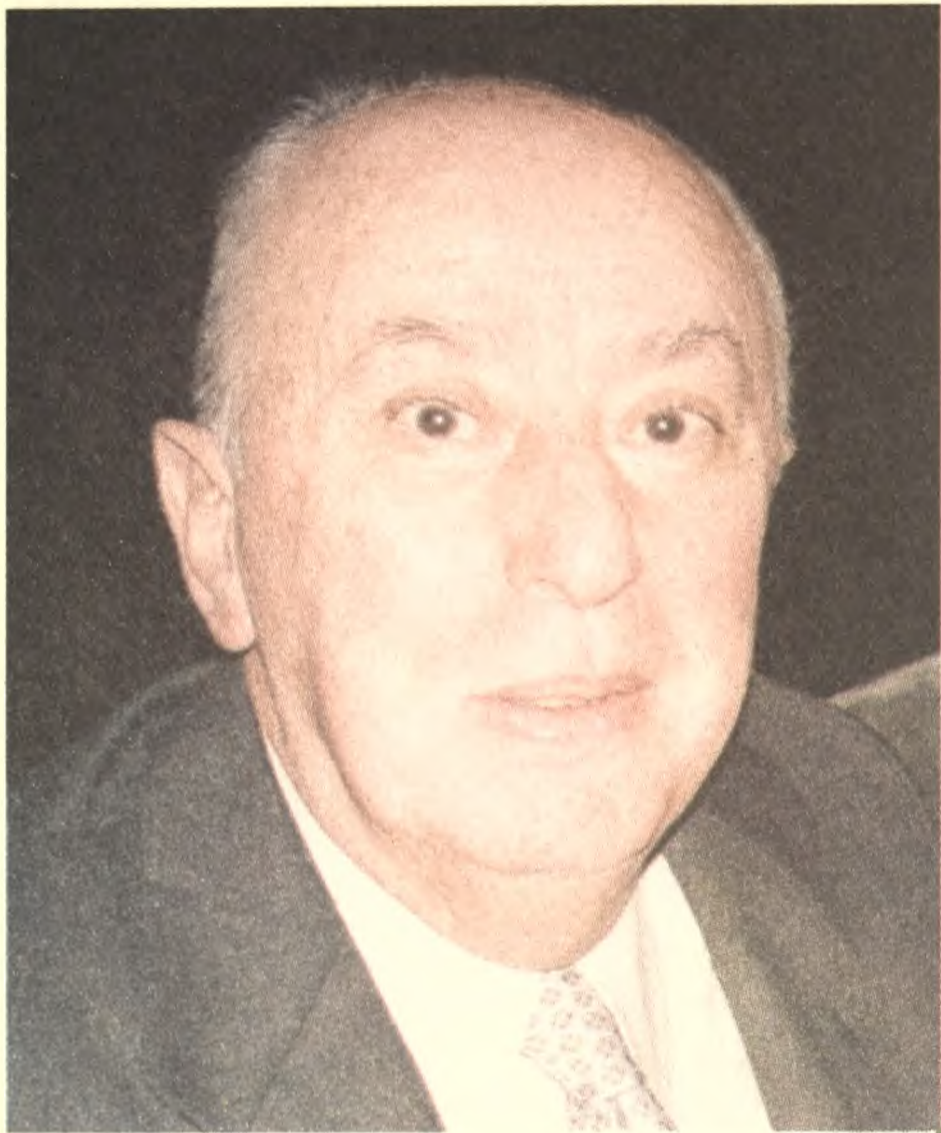
COLEGIO BOSQUE DEL PLATA

Jornada extendida.
Inglés, exámenes internacionales.
Laboratorio de Informática.
Tutor personal por alumno.

501 es/ 28 y 30. TE: 471-3136 / 484-7404
administracion@colegiocrisol.com.ar

19 entre 511 y 514. TE: 471-1676 / 484-5997
bosquedelplata@uolsinectis.com.ar

Escribe el Dr. Isaac Meschiany



El decano de la Facultad de Odontología repasa, en este artículo, la historia de esa unidad académica y da cuenta de su evolución institucional y pedagógica en el marco del centenario de la UNLP.

La odontología en la UNLP

La responsabilidad de conducir una Facultad imperiosamente debe asociarse con su propia historia. En octubre de 1961 por resolución del Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires, el Dr. Osvaldo H. Mammoni autoriza el funcionamiento de la Facultad Provincial de Odontología, el Dr. Juan Carlos Alvares Gelves es designado director de la Nueva Facultad.

En marzo de 1962 en el Instituto San Martín, los esfuerzos del Dr. Carlos A. Ramos permiten poner en funcionamiento la actividad académica. El 11 de febrero de 1965 la legislatura aprueba la transferencia de la Facultad Provincial a la UNLP; como de Escuela de Odontología. En junio de 1966 es elevada a categoría de Escuela Superior y en 1969 pasa a depender de la Presidencia de la UNLP otorgán-

dole autonomía académica y docente. El 1 de abril de 1972 es reconocida como Facultad independiente por el Consejo Superior de la UNLP, su primer Decano fue el Dr. Raúl Gailhac (h).

1990 fue un año donde se inició una etapa de grandes cambios para la Facultad, pues se puso en funcionamiento el nuevo Plan de Estudios elaborado por una Comisión Presidida por la Dra. María Mercedes Medina, a partir de ello, la Facultad pasó de un modelo tradicional a un nuevo modelo de enseñanza odontológica.

El modelo tradicional, colocaba el acento en curar, en el uso indiscriminado de lo instrumental y la tecnología: una enseñanza odontológica centrada en la clase magistral dejó paso a la prevención, al uso de la tecnología en busca de la eficacia y a

una educación odontológica con un fuerte compromiso social.

La visión integradora y la promoción del trabajo en pequeños grupos de discusión en pos de una mirada crítica y comprometida con el afuera a través de lo que se dio en llamar actividades extramuros; estas, buscan que los estudiantes desarrollen capacidades y aptitudes elaborando sus propias experiencias de aprendizaje.

El diálogo, participación y discusión entre docentes y alumnos en un marco de respeto mutuo son objetivos del nuevo modelo que se encuentra plasmado en el diseño curricular actual.

El perfil profesional de graduado Odontólogo plasma estas ideas:

Actuar como profesional y como ciudadano conocedor de la problemática de su país y de sus responsabilidades sociales.

- Integrar en forma eficiente y responsable equipos de salud.
- Reconocer al paciente como unidad biopsicosocial.
- Atender su formación permanente, seguir los adelantos que atañen a su profesión.
- Contribuir a la jerarquización de la profesión.
- Demostrar una constante preocupación por la prevención de la salud.

• Ejercer la odontología respetando los principios básicos de la ética profesional.

Es importante destacar el mejoramiento de la calidad de las actividades destinadas a la acción comunitaria en distintas provincias. Se han realizado inversiones para la ampliación de la infraestructura edilicia, investigaciones y postgrados. Se han categorizado y/o recategorizado docentes investigadores. Se han visto incrementados los proyectos de extensión universitaria.

El desarrollo del área de Postgrado en la Facultad de Odontología se inicia con la creación de la Facultad de Odontología. En la actualidad constituye una Secretaría a cargo del Dr. Ricardo Miguel. Las carreras de grado académico: Doctorado, Magister y Especialización están orientadas a sustentar y asegurar la formación de recursos humanos de excelencia.

En las Especializaciones prevalece la orientación clínica, las carreras de Magister, además de la orientación clínica, tienen como misión formar docentes investigadores, y el Doctorado está concebido como el área destinada a la profundización de conocimiento.

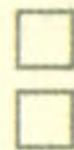
El Doctorado en Odontología se inicia en 1976, luego la Especialización en Ortodoncia y la Especialización en Cirugía y Traumatología Buco-Máxilo-Facial. A partir del año 1995 las carreras de: Magis-



Interior de la Facultad de Odontología

ter en Cirugía y Traumatología Buco-Máxilo-Facial, Magister en Rehabilitación Oral, Magister en Educación Odontológica y el Magister en Implantología Oral. Además de los Cursos de Perfeccionamiento y Actualización, y las Residencias Odontológicas Universitarias.

Las Carreras de Postgrado de esta Facultad se encuentran acreditadas o en proceso de Acreditación y Categorización por la CAP/CONEAU.





Decano de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, reafirma el rol de la sociedad en el control de los excesos del periodismo y habla de la necesidad de una colegiación profesional.

“Hay que ampliar el campo laboral de los comunicadores sociales”

Tiene 37 años. Cursó el secundario en el Colegio Nacional de La Plata. Es periodista recibido en la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación de La Plata. Trabajó en direcciones de prensa de instituciones públicas y privadas. Es decano de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social desde 2004.

Prioridades de gestión: “Un eje esencial de nuestra gestión es ampliar el campo de posibilidades profesionales de nuestros egresados; queremos que nuestra facultad no esté sesgada exclusivamente a la formación de periodistas para trabajar en medios.

De hecho, estamos en un proceso de reforma del plan de estudios que va a ampliar el campo de ejercicio profesional de la disciplina a partir de la creación de nuevas orientaciones, para que los egresados puedan intervenir en el campo de los estudios sobre la sociedad y la cultura; en el campo de los estudios sobre política y estado.

En esto hay una combinación: no es el mercado el que nos impone sus reglas para cambiar el plan; pero tampoco el

Plan 1998 está siendo transformado desde una mirada endógena, pensando sólo en nuestras propias necesidades. Hay un intercambio, una articulación y hay una expectativa muy fuerte de que esta posibilidad potencie algunos aspectos que deben ser mejorados

Que el mercado reclame determinado tipo de profesional no necesariamente debe hacernos pensar que tenemos que someternos a esas reglas para formar a nuestros propios graduados, porque la universidad no está solo para reproducir las reglas de mercado existentes, sino también para pensar creativamente la posibilidad de transformarlas en beneficio de toda la comunidad”.

Libertad de prensa y responsabilidad de la prensa: “Nuestros graduados reci-

ben, en su recorrido universitario, una formación que implica pensar los medios no sólo como un lugar en el que conseguir trabajo.

Las complejidades de la conformación de los medios como empresas y como grupos de poder se estudian desde primer año. Pero también es cierto que los excesos del periodismo no son un problema que se inscriba en una dimensión meramente ética individual de los hombres de prensa, sino que un problema vinculado al sentido en que las empresas de medios de comunicación son pensadas socialmente.

Mientras las lógicas del mercado sean las que determinen las conductas de los medios como empresas, los excesos de los hombres de prensa van a ser lícitos en tanto impliquen ganancias para la empresa.

Me parece que el control de estos excesos, más que de un código de ética propio de los medios, tiene que venir desde un control más fuerte por parte del Estado, control que, por supuesto, no implique cercenamientos a la libertad de expresión, sino que el Comfer ejerza el sentido por el cual está creado y validado para regular el funcionamiento de los medios como empresas.

Los límites los tiene que establecer la sociedad en su conjunto, no el gobierno de turno, pero el Estado tiene que ser el ámbito regulador. Cuanto menos Estado tenemos interviniendo en este sentido, y cuanto más sector privado y más mercado se hace cargo de las responsabilidades en los medios de comunicación, menos posibilidades tenemos como sociedad de establecer algún tipo de límite al desempeño de los medios."

Colegiación: "Creemos en la necesidad de reglamentar las condiciones de trabajo

del periodista, cuyo sentido último tiene que ver con la colegiación profesional. Lamentablemente, esta es una discusión en la que venimos muy atrasados. La insistencia en una colegiación profesional tiene muchísimos costos. Nosotros creemos que la existencia de un colegio profesional, la posibilidad de establecer pautas mínimas autoregulatorias al ejercicio de la profesión no sólo no atentaría contra la libertad de prensa y expresión, sino que la fortalecería estableciendo reglas de juego claras para

"Los excesos del periodismo no son un problema que se inscriba en una dimensión meramente ética individual de los hombres de prensa, sino que un problema vinculado al sentido en que las empresas de medios de comunicación son pensadas socialmente".

que los periodistas ejerzan con responsabilidad su profesión".

Mercado laboral: "El campo profesional para los comunicadores en Argentina hoy, por un lado, abre muchas posibilidades y, por otro, es terriblemente complejo de encarar. En principio, la ausencia de una colegiación, suelta al graduado a las salvajes reglas de mercado si no existe una contención de parte de la facultad.

La reforma en curso del plan de estudios, por otra parte, supone pensar un campo laboral no restringido a los medios, si no abierto a instituciones públicas y privadas y también a emprendimientos de otro tipo (académicos, cooperativos, de consultoría) que permitan trabajar en el campo comunicacional sin pensar que la única salida laboral posible sea ser emple-

ado de un medio de comunicación. Porque todos sabemos que ese es un campo muy restringido y que la cantidad de graduados que está produciendo nuestra facultad, y en realidad todas las facultades de comunicación del país, es muy grande como para que no haya trabajo para todos en los medios".

El tránsito hacia la universidad: "Para nosotros, el problema central tiene que ver, no con los contenidos que el alumno ha desarrollado en la enseñanza media, si no con un problema de sentido. Con esto me refiero a que el alumno pueda comprender, no solamente los textos que los docentes le dan, sino también el sentido profundo del para qué y del futuro que ellos imaginan sobre sí mismos haciendo una carrera universitaria.

Me parece que hoy, el gran problema que los jóvenes de esta cultura están atravesando es la contracara de lo que, durante muchos años, fue el sentido de juventud que nuestra cultura le asignaba a quienes iniciaban una carrera universitaria: expectativas de futuro, crecimiento profesional, posibilidad de acceso al trabajo, a la conformación de una familia.

Hoy, el sistema genera condiciones tan opresivas sobre los jóvenes que justamente lo que falta es esto. Hay una enorme ausencia de sentido de futuro. Y esto no es un problema psicológico individual de los alumnos, sino que es un dilema institucional, porque hace a cómo nosotros inscribimos los contenidos que les damos en un proyecto de facultad, en un proyecto de universidad y en un proyecto de país".



La directora de la Escuela de Trabajo Social cree que el rol del trabajador social se define desde una intervención política y luego de una intensa preparación teórica-metodológica.

“Tenemos las condiciones para el pase a facultad”

Margarita Rosas Pagaza se desempeña actualmente como profesora titular de Trabajo Social II y es directora de la escuela desde el 2002. Nacida en Perú y nacionalizada argentina, obtuvo una maestría en Honduras y un doctorado en Trabajo Social en la Universidad de San Pablo.

Rol de la escuela en la sociedad “La profesión de trabajo social estructura su campo profesional en relación a las manifestaciones de la cuestión social y se expresan en lo que tradicionalmente se denominan problemas sociales”.

“Nuestra implicancia con estas manifestaciones de la cuestión social es de una responsabilidad ética muy grande. Primero porque debemos comprender y explicar esta realidad social (no se explica algo que no se comprende) y para ello necesitamos una rigurosa formación teórica, pero al mismo tiempo, nosotros debemos intervenir e incidir en la solución de dichos problemas.

Para esto necesitamos metodologías y técnicas que articulada a nuestra perspec-

tiva teórica nos permitan un proceso de intervención argumentada”.

“En síntesis, nosotros tenemos un doble mandato: pensar y actuar. Además este proceso de pensar y actuar se da en un mundo social complejo porque se trata del conjunto de desigualdades que enfrentan los sujetos sociales y que afectan sus condiciones de vida y, por otro lado, las respuestas que se generan desde el ámbito de las políticas sociales establecen dispositivos que no siempre están en relación a las verdaderas necesidades de dichos sujetos sociales”.

“En esta perspectiva la cuestión social es fundamentalmente política porque es producto de la lucha social y, en consecuencia la acción profesional tiene una dimensión política en tanto proyecta su in-

intervención más allá de la respuesta inmediata a los problemas”.

Formación Académica de los Alumnos. “En relación a la anterior definición de la configuración del campo profesional y su significado social, la formación de los trabajadores sociales implica una actualización permanente respecto a las herramientas conceptuales que debe tener para leer la realidad social. Además estas herramientas teóricas se inscriben en una perspectiva crítica que le permita al futuro profesional desentrañar la realidad y comprenderla en toda su complejidad y por lo tanto dotar a la intervención de un sentido y direccionalidad que siempre estará en relación a los derechos sociales y al aporte en la construcción de una ciudadanía activa y participativa”.

“Asimismo es necesario que la formación dote al futuro profesional de metodologías y técnicas que faciliten su inserción profesional y, finalmente desarrollen capacidades para diseñar y ejecutar políticas sociales. En esta perspectiva estamos reformando nuestro Plan de Estudios justamente para posibilitar una perspectiva de formación sólida y renovada y acorde con las exigencias de la sociedad contemporánea”.

Inserción de los egresados “El trabajo social es una profesión que tiene una im-

portante inserción laboral, sobre todo en el ámbito estatal. Nuestros egresados son requeridos en todas las instituciones que ejecutan políticas sociales y también trabajan en ONGs. Y en menor medida en el sector privado. La presencia de la Escuela de Trabajo Social en la capital de la provincia es muy importante porque la formación que se da a los futuros profesionales es valorada positivamente por las instituciones”.

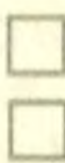
“...la configuración del campo profesional y su significado social, la formación de los trabajadores sociales implica una actualización permanente respecto a las herramientas conceptuales que debe tener para leer la realidad social...”

“Quisiera aclarar que si bien nuestros egresados tienen muchas posibilidades laborales están sometidos regularmente a la precarización laboral. Estas condiciones de precarización afectan la calidad de la intervención profesional porque tiene que enfrentar situaciones muy complejas y de difícil solución con las personas que trabajan y, al mismo tiempo afrontar sus propias condiciones socioeconómicas”.

Pase a facultad. “Desde varios años estamos pidiendo el pase a Facultad de nuestra escuela, pero hace un año y medio que hemos avanzado en la generación de dispositivos institucionales que viabilicen la solicitud de pase a Facultad”.

“En este proceso los estudiantes, graduados y profesores estamos unidos porque tenemos la convicción de nuestra madurez académica e institucional. Por otro lado, este proceso de maduración nos lleva a la necesidad de luchar por nuestra plena ciudadanía académica. Por ahora tenemos voz pero no tenemos voto. Y no existen argumentos para negarnos nuestro derecho a voto”.

“Cuando hablamos de ciudadanía académica estamos planteando la necesidad de participar como Unidad Académica y con otras unidades académicas en el debate de las políticas universitarias y la renovación de un contrato social de la Universidad con la sociedad, la importancia de generar mecanismos que mejoren la calidad institucional. Y en el ámbito de la función social de la Universidad creo que tenemos condiciones para aportar el significado social de nuestra profesión”.





Ex directora de la Escuela de Trabajo Social (ESTS) y actual directora de la Maestría en dicha disciplina, señala que la carrera se encuentra rezagada respecto a otras unidades académicas, tanto desde un apoyo económico como político.

Vivir afuera

Susana Malacalza tiene un Master en Trabajo Social, se desempeña como Titular

Ordinaria de la carrera de Trabajo Social de la ESTS y es Consejera Directiva por el claustro docente.

En la década del '60, Malacalza estudió psicología y derecho en la UNLP. Fue en esos años donde inició un camino como militante, al ligar las carreras académicas con la actividad política para luego, fuera de La Plata, iniciar un trayecto en la disciplina a la que decidió dedicar su vida: el Trabajo Social.

Trabajo social como profesión. "A mi entender el Trabajo Social, como práctica profesional especializada, surge en el proceso de consolidación del estado moderno. Este proceso va acompañado de numerosas corrientes de pensamiento que desde la teoría social y la filosofía conviven influyendo en el nacimiento de campos profesionales específicos que conforman saberes especializados, los cuales, a través de un conjunto de prácticas y de representaciones, intentan explicar e intervenir en los resultados y los efectos de las contradicciones propias del tipo de sociedad emergente.

En otras palabras, la profesión se construye imbricada en el imaginario social del modelo liberal de Estado como instrumento útil para ordenar la forma de acu-

mulación de capital y atravesada por la constitutiva tensión entre capital y trabajo.

Esta peculiar contradicción en la génesis del Trabajo Social es complejizada por otras dimensiones emergentes del movimiento de la sociedad global y de las singularidades de la formación social donde se desarrolla, incluyendo los imaginarios y representaciones que los profesionales del campo fueron construyendo a lo largo de la historia y que le otorgaron especificidad en cada coyuntura.

Así, la profesión construye su estructura particular desde un esquema conceptual general perteneciente al pensamiento hegemónico de las ciencias sociales e influenciado internamente por las ideas de las viejas prácticas del voluntariado; exigencias institucionales de procedimientos administrativos y burocráticos que apun-

tan centralmente al disciplinamiento social y por la demanda de una acción eficiente que medie entre las necesidades de los más pobres y los recursos destinados socialmente para ello a través de las políticas sociales".

Toma de posición. "Desde mi perspectiva, el Trabajo Social es claramente una disciplina de las Ciencias Sociales, cuyo objeto no está pre-construido sino que, por el contrario, se constituye en situación. Es decir, en cada intervención que el profesional hace, construye ese objeto y en el mismo movimiento construye la forma de abordarlo.

La tensión teoría-práctica es en Trabajo Social un aspecto ineludible e imposible de resolver desde uno de sus polos. Esta cualidad del campo profesional debe estar acompañada fuertemente por una direccionalidad ético-política que la ubique muy claramente en la defensa de los derechos humanos más esenciales, o sea, de los derechos ciudadanos de las mayorías.

La complejidad de lo social y las singularidades que adquiere ese ser social en nuestros tiempos, requiere de un profesional altamente calificado teórica y metodológicamente; la formación del trabajador social es así un desafío permanente para aquellos que hemos asumido la tarea de formarlos. En este sentido, la ESTS de la

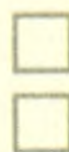
UNLP, se plantea reformular su plan de estudios en dirección de lograr articular la comprensión de lo social, de lo institucional y de las subjetividades emergentes en este momento, para que las futuras intervenciones profesionales de sus alumnos sean socialmente eficientes, es decir, que procuren fortalecer en cada sujeto, familia, grupo social, organizaciones comunitarias e instituciones en general, prácticas que fortalezcan la autonomía y debiliten las heterónomas".

Gajes del oficio. "Sin duda, esta tarea es sumamente difícil y así creemos que debe entenderlo la comunidad toda de la UNLP. Nosotros no trabajamos con ni en laboratorios, nuestro laboratorio está constituido por la realidad social de cada una de las personas con las que trabajamos cotidianamente. La carrera de trabajo Social realiza sus prácticas académicas en esa gran realidad que es la cuestión social hoy

Esta comprensión llevará a que nuestros órganos de gobierno piensen en una mejor distribución de los recursos, que de por sí son escasos en toda la UNLP, que posibiliten a la ESTS continuar sus esfuerzos con mayor apoyo que redunde en mejores condiciones para desarrollar nuestra tarea académica, que hoy en día está en desigualdad de condiciones, tanto políticas como económicas con las demás unidades académicas.

En este sentido es necesario destacar que la ESTS realiza actividades de docencia de grado y de postgrado, de investigación y extensión, que cuentan con una vinculación importante con buena parte de la red institucional de La Plata y del Gran La Plata, a través de las prácticas de sus estudiantes en Escuelas, Hospitales, Hogares infantiles, Adolescentes, organizaciones de la sociedad civil, movimiento de desocupados, comedores, etc. Alrededor de 130 centros de prácticas están concentrados en el área urbana y semi-urbana, que se extiende hasta Florencio Varela, Berazategui y Quilmes.

Así mismo, la Maestría en Trabajo Social, que se implementó desde 1995 en convenio interinstitucional internacional (junto a la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, Brasil), ha formado recursos humanos que hoy ocupan cargos directivos tanto a nivel de los centros universitarios como de organismos públicos del ámbito nacional y provincial abocados a las políticas sociales".





Entrevista a Gustavo Oliva

El Rector del Colegio Nacional de La Plata analiza las consecuencias de la Ley Federal de Educación, describe el modelo pedagógico alternativo de la institución que dirige y rescata la noción de "inteligencias múltiples".

"Desde una visión pedagógica la Ley Federal Educación fue innecesaria"

Gustavo Oliva es abogado recibido en la UNLP. Fue preceptor y docente del Colegio Nacional. Fue consultor de recursos humanos y fortalecimiento institucional para el Banco de la Provincia de Buenos Aires y la Secretaría de Ingresos Públicos bonaerense. Cursó seminarios de Negociación en Harvard, Estados Unidos. Actualmente es profesor en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (UNLP). Desde 2004, es rector del Colegio Nacional "Rafael Hernández" de la Universidad de La Plata.

¿Cómo afectó la autodenominada Transformación educativa de los noventa a la educación media? ¿Qué aspectos de esa transformación indujeron o determinaron el posterior deterioro del sistema educativo?

Por empezar, la educación no es una ciencia neutra; parece un concepto obvio pero conviene tenerlo siempre presente. La Ley Federal de Educación acompañó al modelo neoliberal. Yo creo que, desde el punto de vista pedagógico, fue totalmente innecesaria. Apareció por una cuestión económico-financiera: se precisaban 3.000 millones de dólares para cubrir los intereses de la deuda y había que quitárselos a algún sector, y ese sector fue la educación. Se produjo la transferencia de las escuelas nacionales a las provincias como

un hecho económico, no pedagógico. Había que acompañar las razones económicas con argumentos pedagógicos. Pero el verdadero interés del Banco Mundial era recuperar aquellos 3000 millones de dólares para el pago de intereses internacionales.

Esto, en una Argentina que tenía una escuela primaria sólida, ejemplar para el resto de América, terminó por deteriorar el sistema educativo: primarizó la escuela media con el EGB; formó un sistema que no contuvo pero que tampoco respetó las etapas evolutivas de los jóvenes. Entonces, más que los valores o los contenidos, el problema de la Ley Federal de Educación es su estructura, que hizo que se extendiera la primaria, primarizando la enseñanza media. Este corrimiento en la acreditación del ciclo primario provocó, desde

del punto de vista de las edades, que chicos que no tienen nada que ver (cuyas edades iban de los 6 a los 16 años) tuvieran que compartir lugares. Desde este punto de vista, el argumento según el cual la Ley fortalecía la retención del alumno es parcialmente cierto, porque en realidad, más que retener, mezcló.

En su discurso de asunción usted anuncia el objetivo de trabajar en conjunto con otras instituciones en la potencial "transferencia de nuestros resultados como opción al modelo hoy vigente". ¿Qué caracteriza al modelo "alternativo" que puede ofrecer el Colegio Nacional?

El modelo alternativo tiene que ver con tener ciclos más cortos de acreditación. En este sentido, el Colegio Nacional fue uno de los primeros colegios que secundarizó el ciclo primario: nosotros tenemos ingreso al secundario en séptimo grado. Por eso digo que si Argentina, en vez de haber mirado a España para copiar un sistema que allá había caducado, y haber acatado las órdenes del Banco Mundial, hubiese observado a los colegios de la Universidad, por caso el Nacional de La Plata, hubiese visto que el sistema que se iba imponiendo, desde el punto de vista de la innovación tecnológica en pedagogía, era secularizar los últimos años de la primaria y no primarizar los primeros años de la secundaria. En este Colegio este modelo viene funcionando desde el año 1985, un modelo que muestra las potencialidades de trabajar por ciclos diferenciados respetando las edades. Hoy por hoy, la provincia de Buenos Aires está tomando este modelo: empieza a salir de la Ley Federal de Educación.

Se refiere usted en su discurso a la inclusión pedagógica, y dice que se trata, fundamentalmente, "de agotar todas las instancias y alternativas posibles, tanto

educativas como sociales, para permitir el acceso y permanencia de los estudiantes". ¿Cómo opera la contracara, es decir, la exclusión pedagógica? ¿A partir de qué mecanismos? ¿Cómo se puede efectivizar la inclusión, teniendo en cuenta la hostilidad del momento sociohistórico?

La exclusión tiene varias caras, empezando por las posiciones de poder en la sociedad: en la medida en que yo no reconozca al otro como sujeto de verdad, libre e igual a mí, con las mismas oportunidades

La LFE apareció por una cuestión económico-financiera: se precisaban 3.000 millones de dólares para cubrir los intereses de la deuda y había que quitárselos a algún sector, y ese sector fue la educación"

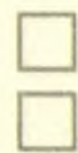
se intentando ser yo (como estado, sociedad o escuela) quien genere esas oportunidades, la exclusión opera de múltiples maneras: económicamente (porque las becas o los comedores no alcanzan); a través de la ausencia de alternativas pedagógicas de contención (por ejemplo, criterios de evaluación en los que una sola nota toma lugar central); y también hay situaciones hipócritas, porque ... históricamente, el buen profesor es aquel que es más exigente, y hoy la exigencia y la calidad tienen que pasar por otros lugares, sobre todo si entendemos que el hombre y la mujer, como sostiene Howard Gardner [profesor de la Escuela Superior de Educación de Harvard], tienen múltiples formas de inteligencia, que no todos aprendemos de la misma manera, ni tenemos los mismos intereses o capacidades. Si, por el contrario,

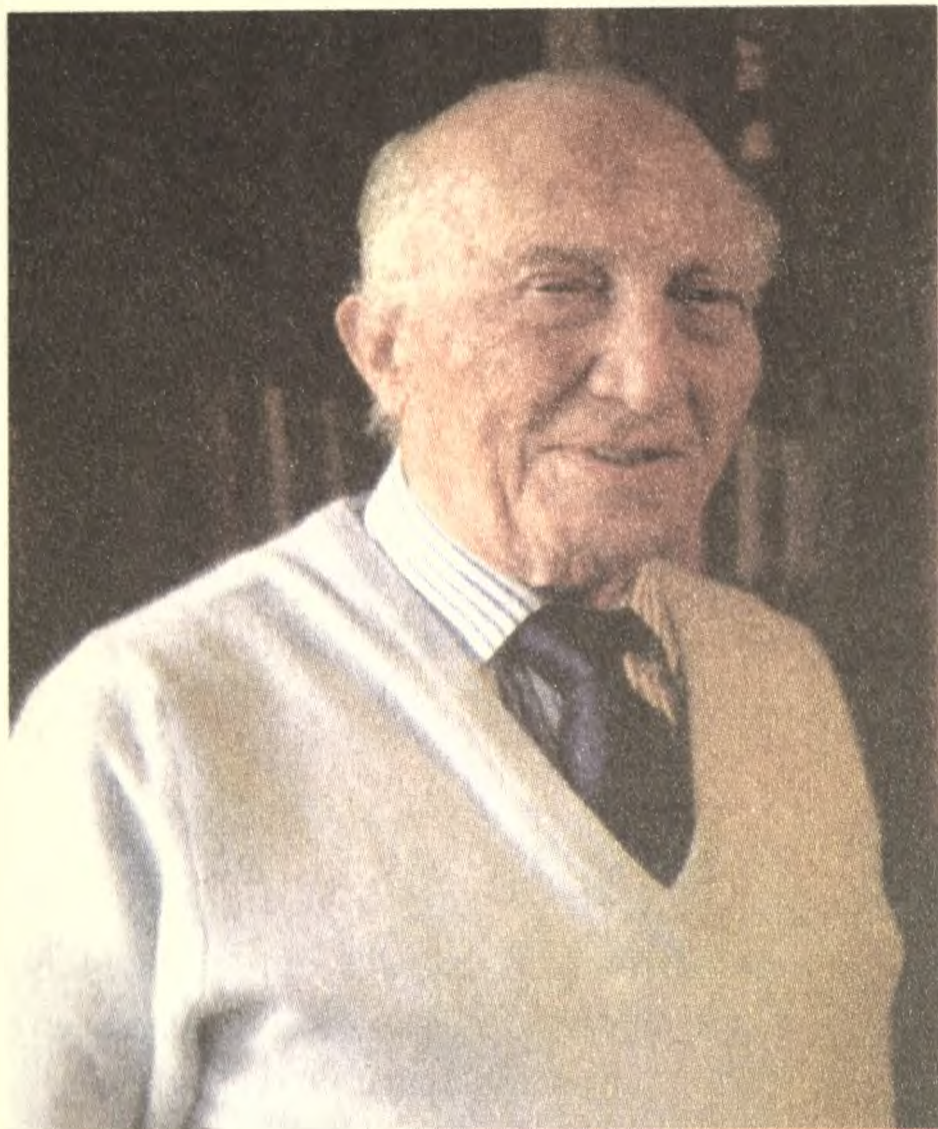


frente del Colegio Nacional

seguimos apostando al aprendizaje de memoria, provocamos un quiebre que genera exclusión. Para trabajar en un proyecto de inclusión pedagógica hay que entender que existen diferentes capacidades; así, la idea de que el buen profesor es el más exigente o el magistral, tiene que ser reemplazada por otro tipo de docente, que genere más alternativas de evaluación, para que el joven tenga alternativas de contención. Hay que apostar al razonamiento y a la crítica, y estos dos conceptos no tienen por qué ir acompañados de la demagogia, el facilismo o el "muchachismo", sino todo lo contrario, tienen que ir de la mano de una responsabilidad que seguramente lleve más tiempo construir, pero que es más certera en términos de eficacia educativa.

Hay que construir un sujeto educativo que piense, reflexione, razone, y que descubra el placer de educarse. No podemos seguir convocando a la escuela a través de métodos que incluso se remontan al siglo XIX. Claro que, para esto, Argentina tiene que dedicar a la educación un 6 por ciento del PBI para salir de la discusión y la injusticia salarial de todos los días, y permitir a la escuela organizarse con tranquilidad y libertad.





José María Mainetti es cirujano y tiene 97 años. Fue alumno y docente de la Universidad de La Plata. Fue, además, mentor profesional de René Favaloro. En 1986 fundó Centro Oncológico de Excelencia de Gonnet, institución que actualmente dirige.

“Hoy no se paga el talento: hoy se paga la máquina”

Recuerdos de la Universidad: “Yo empecé a estudiar medicina en el año 1926. Una época hermosa porque gracias a la Reforma los que veníamos de hogares humildes teníamos la oportunidad de ingresar a la universidad y, después, a la docencia libre. No había ninguna barrera en aquel momento.

Había que cumplir con un período de adscripción de cinco años. Yo, de entrada, ya por vocación me dirigí a la cirugía. Recuerdo que en aquellas épocas me hice cargo del disector de anatomía, ya que había que preparar las piezas para los profesores, cuando estaba en tercer año.

En el '34 se creó la Facultad; en el 40, yo ya había terminado la adscripción y había dado el concurso libre para profesor

asociado de Clínica Quirúrgica, a los 31 años. Había muchas oportunidades, porque en aquel tiempo no estaban las especialidades separadas; uno, como profesor de Cirugía General tenía que hacer de todo, no solamente lo que se llama la cirugía externa, que era la traumatología, sino la interna, que estaba empezando con gran brío y florecimiento”.

Una educación totalizadora: “La educación que se daba en aquel tiempo era muy totalizadora, muy profunda. Hoy en día se ha intensificado la especialización o la ultraespecialización. Ambas cosas son muy necesarias, pero también peligrosas, porque hay que tener una visión del todo para conocer la parte. El saber viene de la parte, pero el conocimiento viene del todo. El hombre es un todo, el organismo es una máquina que no es solamente material, es

psíquica, espiritual y social. Vos tenés que tratar al enfermo en el ambiente en que está ubicado y no fuera del ambiente.

No es lo mismo tratar un enfermo acá, en la Universidad de La Plata, que tratarlo en el conurbano o en La Quiaca. La educación en aquel tiempo era muy cultural. Hoy, en general, el que sale de la Facultad es un técnico.

La mayoría de los egresados prefiere ser especialista que médicos de familia o clínicos generales. Porque es más fácil vivir. Hoy no se paga el talento. Hoy se paga la máquina. Hoy tenés una maquina, tenés un electrocardiograma, tenés una resonancia magnética, entonces a vos te pagan por la máquina, y al médico en general no le pagan nada. El talento no se paga”.

La Atenas del Plata: “Yo contemplo a la Universidad de La Plata como una gran Universidad, una universidad libre, para todos, que tuvo un momento fundamental en el desarrollo de nuestro país. La ciudad de La Plata, por su Universidad, con la gran afluencia de jóvenes que venían de toda Sudamérica, fue llamada la Atenas del Plata. Una ciudad de conocimiento, una ciudad nueva. Cuando yo estudiaba en la Facultad, La Plata tenía 120 mil habitantes, una ciudad linda donde todos se conocían ... los tilos, la juventud, era una ciudad joven, hermosa, tranquila. La Plata, por su carácter universitario no es una ciudad comercial. No es como Mar del Plata.

En el año '50 mucha gente emigró a Mar del Plata a trabajar, a ganar plata, y entonces se hizo una verdadera Cartago, la capital de los fenicios. Y yo siempre he dicho: La Plata es Atenas, Mar del Plata es Cartago.”

Cuerpo y alma: “Hay que ir a la Universidad y hay que buscar una educación totalizadora. Que no nos enseñen sólo el ca-

Recuerdos de Favalaro

“Yo lo conocí en el año 1946, cuando él era alumno de nuestra cátedra de Cirugía. El me siguió de cerca. Nuestra relación fue de maestro a discípulo. No tuvimos una amistad profunda. Operamos muchas veces juntos. Ha habido una distancia siempre respetuosa.

En el año 1950 vino a La Plata un cirujano sueco muy importante, creador de la cirugía torácica moderna, cuando se inauguró el Instituto del Torax. Durante la visita, este cirujano vino a operar en mi servicio de la sala 5° del Poniclínico San Martín, y yo le preparé un cáncer de esófago, parte media. Él venía con todo su equipo. Antes de la operación me dijo: “Si usted quiere, uno de los miembros de su equipo puede formar parte del mío para que vaya viendo cómo operamos”. Y entonces yo pensé: “Voy a elegir al más pichón, al que tiene más entusiasmo. Y lo elegí a Favalaro”. Esa operación le despertó el interés por la cirugía torácica”.

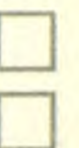
dáver, que nosotros los hombres somos una simple ecuación, una simple bomba sodio-potasio. Somos algo más: tenemos alma, sentimos. Nosotros tenemos conciencia, tenemos un sentido del bien y del mal. Entonces, la conciencia está en todos lados, la conciencia no está en el cerebro, la conciencia es la mente, porque el hombre vive con la mente, la mente está en todos lados, está en todas las partes del cuerpo. Hay una fuerza primogénica, que te da la energía, esa energía es física, intelectual, espiritual y social.

Toda esa energía ¿dónde nace? De una partícula de proteína, el ADN. EL ADN está en todas las células del cuerpo, tiene energía física, intelectual y moral. El cerebro es el gran coordinador. Y el corazón es la caja de resonancia. Pero es un todo: a vos te duela la punta del dedo y te duele todo el cuerpo, lo sentís en todo el cuerpo”.

La medicina como ciencia y como arte: “La medicina es ciencia, arte y conciencia. La ciencia es la luz. El arte es saber apli-

car. El hombre es más importante que el bulto. Si vos descuidas la ciencia perdés la luz; si descuidás el arte, perdés la acción. Y si descuidás la conciencia perdés el alma. Este es el triángulo de fierro de cualquier médico y sobre todo de cualquier cirujano responsable”.

Felicidad y locura: “¿Un viejo feliz? Sí, me siento feliz, porque me he realizado, se ha realizado toda mi familia. Y, en realidad, no me siento viejo. Yo quiero ser como el Quijote, vivir loco y morir cuerdo”.





Entrevista a Susana Ortale

La antropóloga, investigadora y docente de la UNLP, reflexiona sobre los motores de la tarea científica, destaca la importancia de la antropología en el contexto del mundo globalizado, y describe la dimensión política del quehacer antropológico.

Claves para comprender a los "otros" culturales

*Dra. en Ciencias Naturales/
Antropóloga. Docente e
Investigadora de la Universidad
Nacional de La Plata
- Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación y de la
Facultad de Periodismo y
Comunicación Social UNLP,
- Maestría Ciencia Política de
la Facultad de Ciencias Jurídicas
y Sociales UNLP
- Investigadora CEREN/Comisión
Investigaciones Científicas Pcia.
de Buenos Aires.*

¿Cómo es ser investigador en Argentina? Ser investigador es un privilegio porque uno hace lo que le gusta aunque es un trabajo poco reconocido, poco valorado y mal remunerado. Es una actividad que presenta muchos desafíos y en nuestro país es muy difícil porque uno se gestiona absolutamente todo y tiene que financiarse los recursos para poder trabajar: libros, fotocopias, transporte, pilas, cassettes. Además, hasta hace un tiempo (antes de la aparición de Internet) acceder a bibliografía actualizada era muy difícil. Frente a este panorama, yo creo que hay que tener una dosis de líbido y mística importante. Creo que eso es lo que sostiene a gran parte de los docentes e investigadores del país.

¿Para qué es reclamada hoy la antropología social? O, de otra manera: ¿qué

puede ofrecer la antropología social? Generalmente se asocia la Antropología con el estudio de poblaciones indígenas. A partir de la década del '60/'70 ha habido un desplazamiento de esos estudios tradicionales de la antropología hacia otros que estudian otros grupos que tienen alguna diferencia respecto a la normatividad social pero que están integrados a la sociedad.

Cuando la antropología se desprende de aquel estereotipo tiene que tomar saberes y metodologías que den cuenta del contexto socioeconómico y político más amplio. Entonces hay un acercamiento a la sociología. Simultáneamente, desde el campo sociológico aparecen las limitaciones de las explicaciones macrosociales, de los modelos deterministas, de los análisis cuantitativos, y aparece la necesidad de

registrar la subjetividad, de recuperar la perspectiva del actor como potencial fuente de explicación y se recurre a la antropología; esa convergencia disciplinaria, como otras, son sumamente fértiles.

La antropología puede ofrecer modos de acceder al universo de significado que tiene la gente, una mirada desnaturalizante del orden social establecido, curiosidad y aceptación de la diversidad. Es decir, para poder aprehender la complejidad del universo sociocultural en el que interactuamos, proporciona enfoques y herramientas para comprender al otro, sobre todo en un contexto cada vez más complejo desde el punto de vista cultural. Me refiero al surgimiento (pese al proceso de globalización creciente y a la homogeneización que supone ese proceso) de identi-

dades múltiples, de alteridades que tienen como ejes de diferenciación la situación de clase, la religión, la etnicidad, la sexualidad, etc.

"Para ser investigador en Argentina hay que tener una dosis de líbido y mística.

Creo que eso es lo que sostiene a gran parte de los investigadores de este país"

Hay muchos "otros" culturales, y la antropología aporta conocimiento de primera mano para entenderlos como partes integradas y construidas socialmente.

Y en esa convergencia: ¿qué sería lo distintivo de la antropología en el ámbito de las ciencias sociales? No hay clivajes, hay sesgos o tendencias. Lo que caracteriza a la antropología tiene que ver, en primer lugar, con seguir trabajando con grupos que son de algún modo "otros culturales" generalmente subalternizados (pobres, lumpenes, gays, enfermos, parcialidades étnicas o nacionales), pero no como unidades separadas de la sociedad.

Otro de los rasgos es el foco en los aspectos materiales y simbólicos de la vida social y seguir trabajando con información y análisis de tipo cualitativo. Lo que interesa es acceder al universo de significado de los otros. En tercer lugar, en antropología no hay división del trabajo: no hay una persona que planifica, otra que recaba los

datos y otra que los analiza. Hay una continuidad, porque el conocimiento antropológico se construye reflexivamente, entonces es muy importante que la misma persona sea la que desarrolle todo el proceso del conocimiento.

Uno, como investigador, pero sobre todo como persona, es un sujeto ubicado, desde algún lado construye esa diferencia, y por más que intente poner en suspenso determinados valores siempre van a estar presentes, es a raíz de eso que en realidad lo construyo como un "otro". No puede haber, en ese sentido, neutralidad valorativa.

¿Creés que hay una dimensión política en el trabajo antropológico? Sí: lo político, no entendido como lo político-partidario, está omnipresente en todas las relaciones sociales. En un nivel, el de la actividad profesional, lo político se visualiza en la definición de las áreas de interés o prioritarias en el campo de la investigación por ejemplo. Otro nivel donde aparece lo político se relaciona con el interés por trabajar con problemáticas que afectan a grupos que están subordinados o subalternizados materialmente, ideológicamente, jurídicamente.

Uno puede pensar el poder como capacidad de influencia, de incidir, de dirigir, y en ese sentido, y ese es otro nivel, las relaciones sociales más cotidianas sobre las que se interesa la antropología, están impregnadas de relaciones de poder.

Formarse en la posdictadura

"Yo entré a la facultad de Ciencias Naturales y Museo en el año 1979. Entré pensando en seguir antropología, pero ya se había iniciado la dictadura y de la carrera había quedado poco, había sido mutilada una de sus ramas. Cuando entro, empiezo a cursar el ciclo básico con una orientación muy biológica y luego arqueológica; la orientación sociocultural, que era lo que a mí me interesaba, había desaparecido. Sin embargo, tuve profesores excelentes, con enfoques distintos, eruditos en el conocimiento de la diversidad temporoespacial de la experiencia humana, que enfatizaban la indisolubilidad de lo biológico y lo cultural y que presentaban además posiciones diversas y que promovían el debate, claro que éramos sólo cinco o seis alumnos, no más. Y siempre hay intersticios: pese a la censura siempre hay intersticios por los cuales circulan cosas muy interesantes. Me recibí en 1984 y empecé a cursar materias, sobre todo en la facultad de Humanidades, empecé a formarme de manera autodidacta, para complementar mi formación y sobre todo me formé con el grupo de antropólogos sociales con los que sigo trabajando actualmente en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP".

Y, además, el antropólogo sabe que existe una relación de poder entre el investigador y la gente con la que está trabajando.

Lo que trata es de poner en suspenso, a través de un proceso de extrañamiento, sus valores, sus preconcepciones y tratar de volver comprensible aquello que le resulta extraño, diferente, y a veces repugnante o éticamente repudiable.

¿Cómo qué? Por ejemplo: si uno se encuentra con una situación de infanticidio, adopta una posición relativista y dice: bueno hay que comprender la racionalidad que subyace a esta práctica, el sentido que adquiere en ese contexto. Desde el punto de vista metodológico uno puede sostener una orientación relativista, puede descenderse de sus parámetros para entender otras lógicas, aunque moralmente no las

comparta ni adhiera a ellas.

Uno, como investigador, pero sobre todo como persona, es un sujeto ubicado, desde algún lado construye esa diferencia, y por más que intente poner en suspenso determinados valores siempre van a estar presentes, es a raíz de eso que en realidad lo construyo como un "otro". No puede haber, en ese sentido, neutralidad valorativa.



Sociedad Odontológica de La Plata



SOLP

saluda en su **Centenario**

a la **Universidad Nacional de La Plata**



El geólogo, docente e investigador de la UNLP, evalúa las condiciones, carencias y virtudes de la investigación y la enseñanza de la Geología en nuestro país.

“Es necesario mantener una política científica de largo plazo”

Carlos Cingolani se recibió de Licenciado en Geología en 1966, y en 1970 obtuvo el doctorado en Ciencias Naturales con orientación en Geología, siempre por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente es Profesor titular de la Cátedra de Geología Histórica en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, y trabaja como investigador en el Centro de Investigaciones Geológicas y en el Museo de Ciencias Naturales de la UNLP.

¿Qué importancia tiene el estímulo a la investigación en Geología?

La Geología está directamente vinculada con el funcionamiento global de nuestro planeta, desde la interacción entre la litósfera (las capas superiores de la tierra), la hidrósfera-atmósfera y todo aquello relacionado con la biósfera, es decir con los organismos vivos, a lo largo de más de 4.500 millones de años. Comprende también muchos aspectos del medio ambiente y su preservación. La Geología, además, tiene una serie de especialidades como los estudios de suelos y aguas, los recursos minerales, estudios de cuencas y yacimientos de hidrocarburos, líquidos y gaseosos, analizar los riesgos geológicos, entre otros.

Para todo ello es siempre necesaria una muy buena investigación básica, que es la

que va a dar apoyo a todas las actividades aplicadas. Los cambios climáticos globales o los problemas que el mundo tiene en relación a la provisión de sus recursos naturales (especialmente los no renovables), todos están vinculados con la investigación geológica.

La exploración y explotación racional de los recursos naturales no renovables que son indispensables para la civilización, necesita de la investigación de alta calidad para comprender mejor cómo ha sido la evolución de nuestro planeta y planificar el desarrollo sustentable futuro. La Tierra que funciona con interacciones complejas, es única dentro del sistema solar por su actividad dinámica, su atmósfera rica en oxígeno, sus mares y ríos, la presencia de los seres vivos, todo ello como fruto de muchos millones de años

de evolución geológica. El desafío es conocerla cada vez con mejor detalle a través de la investigación geológica para planificar el porvenir de una humanidad creciente.

¿Qué factores condicionan la orientación de la investigación? ¿Depende de las inquietudes del investigador, de tendencias más amplias o está condicionada por ambas cuestiones?

En primer lugar es necesaria una fuerte vocación para la investigación, con capacidad para superar las dificultades que se presenten. En segundo lugar para que ello se pueda desarrollar debe existir un apoyo a través de becas y cargos con mayor dedicación y de una financiación adecuada y de largo aliento para los trabajos de campo y gabinete. En esto el CONICET especialmente y las Universidades (con cargos de mayor dedicación) han sido fundamentales para el progreso de la Geología en diversos campos.

¿Según qué objetivos se organiza el Centro de Investigaciones Geológicas?

Es un instituto que fue creado por la UNLP hace 25 años, que funciona con dependencia de CONICET y UNLP, con el objetivo de realizar investigaciones básicas en varios campos de la Geología.

Asimismo está previsto el contacto con las necesidades de la Sociedad a través de trabajos y servicios a terceros. Pero la transferencia más importante está brindada en las actividades docentes de cada uno de los investigadores que trabajamos allí, así como en las actividades de extensión que realizamos. Constituye un centro que está dedicado a investigación de base, que ya es reconocido en el ámbito nacional e internacional.

Se suele trazar una correspondencia entre el nivel de desarrollo de un país, y el nivel de desarrollo de la investigación

científica. ¿Tiene esto su correlato en el campo de la geología?

En Argentina nos estamos atrasando en la adquisición de equipos pesados o de alto costo que hacen falta para completar el proceso de investigación de frontera de la ciencia, a diferencia de otros países, inclusive limítrofes, que disponen o están adquiriendo esos equipos y donde los laboratorios de Geología cuentan con apoyo económico no sólo del Estado sino también de empresas privadas nacionales e internacionales.

“En Argentina nos estamos atrasando en la adquisición de equipos pesados y el montaje de laboratorios que hacen falta para completar el proceso de investigación, a diferencia de otros países, que cuentan con esos equipos y donde los laboratorios de Geología del ámbito universitario son apoyados económicamente no sólo desde el Estado en forma sostenida, sino también con la conjunción de empresas nacionales que requieren los servicios”.

En lo que estimo se ha llegado a un buen nivel de desarrollo es en todas las temáticas que no necesitan de innovación tecnológica, sobre todo en el desarrollo teórico. Hay mucho esfuerzo personal y vocacional, porque en realidad no siempre hay por parte del Estado, un apoyo sostenido, permanente y prioritario hacia a la educación en general.

En este camino la relevancia que tiene el

nivel universitario es fundamental. Porque el universitario forma profesores, los profesores forman maestros, y los maestros forman alumnos. Por ello es necesario apoyar la investigación científica universitaria.

¿Cómo se manifiesta en su especialidad la falta de apoyo estatal?

El apoyo ha sido variable a través del tiempo. Contamos con instituciones importantes como CONICET, SECYT, CIC, etc. En un ámbito científico de nivel los recursos deben ser sostenidos para poder funcionar. Excepto casos puntuales, la investigación en Geología requiere trabajo de campo, la mayoría de nosotros tiene que hacer uno, dos, tres, cuatro viajes para definir el área de estudio, tomar las muestras, traer las muestras al laboratorio. Después necesitamos varios meses de trabajo de gabinete hasta que se llega a la posibilidad de hacer estudios más finos, como el caso de los geoquímicos o isotópicos.

Aquí es donde tenemos algunas dificultades con el equipamiento disponible. Para llegar a publicar los resultados a nivel nacional o internacional, se necesitan datos que se obtienen con estos equipos que son de alto costo. Ahí tenemos un límite del desarrollo, que no sería difícil de revertir si se mantuviera a mediano y largo plazo una política científica, que trace líneas básicas, marque el desarrollo de temáticas prioritarias, la mejor coordinación de grupos de investigación con necesidades comunes, la planificación y optimización de los recursos humanos y materiales con criterio regional.



Jose Maria Cóccaro es el profesor con más antigüedad en el departamento de Geografía. Considera que el rol de la universidad debe anclarse desde la responsabilidad social

Criar ojos para sacar los cuervos

Con sus 60 años, anteojos redondos y amable locuacidad, Jose Maria Cóccaro cuenta que comenzó a trabajar como docente en la década del 70, cuando nuevas ideas políticas giraban en torno a cambios sociales abruptos y complejos.

Desde allí, de forma continua, se desempeña en el departamento de Geografía, que hace pocos meses cumplió sus cincuenta años de existencia. En ese acto, Cóccaro fue distinguido con la plaqueta de la máxima trayectoria a su tarea como docente e investigador.

Inicios y carrera. “Empecé trabajando ad-honorem, como ayudante alumno, luego como ayudante diplomado y hasta fui profesor adjunto en esa situación. Debo decir que en la década del 70 dicha

tarea no era tan mal vista como ahora, antes no existía ningún tipo de concursos y uno se las podía rebuscar con algún laburo rentado por afuera. Ahora sobran los puestos no remunerados y encima los sueldos son una basura. Trabaje mucho tiempo en la cátedra de Geografía Humana General, donde recibí la enorme influencia del profesor Juan Antonio Sidotti. Junto a el, y a medida que se acrecentaba el clima de discusión política e ideológica, fuimos tocando temas como la Revolución Cultural China, Cuba, incluso la novela latinoamericana como elemento de formación. Se hacían debates que duraban luego en los pasillos y no terminaban nunca.

No digo que esto ahora no se diese, pero es indudable que todo este proceso social ha sido ahogado por las dictaduras neoli-

berales y por los gobiernos democráticos de derecha. Ahora tenemos estudiantes que egresan sin saber que va a pasar de ellos y su interés por los debates políticos decrece ante su pobre nivel de vida. Después me desempeñe como profesor del Liceo Víctor Mercante y del Colegio Nacional, y en el 75 me recortaron horas en el Nacional y me despidieron del Liceo.

En Humanidades seguí de casualidad, porque en ese momento estaba como docente de la cátedra de Oceanografía, y los milicos ni sospechaban que ese nombre pudiera decir algo. Desde 1985, después de haber concursado, estoy a cargo de la cátedra de Geografía de los Espacios Marítimos. Además doy clases en Río Cuarto (Córdoba) con la misma materia y otra que se llama "Política y Economía sobre los recursos". Actualmente también trabajo en el proyecto "Mundo Nuevo", que depende de la subsecretaría de Asuntos Académicos, y contiene trabajos multidisciplinarios en modalidad de talleres, centro itinerante de ciencias y educación no formal, los cuales se centran especialmente en zonas de bajos recursos y en coordinación con la Dirección General de Escuelas".

Perfil docente y responsabilidad social. "Hace cinco años que participo de la Red Federal de Geografía, y en mi última ponencia presente un proyecto de líneas de

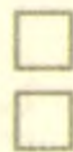
investigación para trabajar con los problemas del "otro". Y sigo notando una férrea ortodoxia que supone una rigurosidad científica hegemónica y desprecia a las que no se asemejan a ella. Este tipo de experiencia me permitió corroborar lo que vengo sosteniendo desde un punto de vista crítico junto a un par de colegas: ¿Qué tipo

No podemos ser ajenos a la exclusión, a la dominación, a la polarización de la riqueza. En Geografía, como en otras disciplinas científicas, hay que modificar los modos de construcción de la realidad de poder y hay que crear otros.

de conocimientos debe producir la universidad? ¿Para quienes? Y es ahí donde creo que la universidad sigue siendo funcional al sistema, ya que no se trabaja con el presupuesto de la responsabilidad social sino con la maximación del beneficio individual, por ejemplo, con el plan de incentivos docentes, que es una zanahoria que todos perseguimos para alcanzar el tan mentado prestigio y la excelencia académica. Si sos crítico con el modelo domi-

nante, debes proponer nuevos presupuestos educativos y epistemológicos, como lo hace el sociólogo Tato Iglesias con la Universidad Transhumante. El docente y el investigador tienen poder como para trabajar con el alumno desde la responsabilidad social. No podemos ser ajenos a la exclusión, a la dominación, a la polarización de la riqueza. En Geografía, como en otras disciplinas científicas, hay que modificar los modos de construcción de la realidad de poder y hay que crear otros. Reconstruir las representaciones de la realidad dominante es, por ejemplo, complejizar temas como los recursos naturales, donde se da por supuesto que existen y todos no podemos creer que un país como el nuestro, con tantas riquezas, se encuentre tan pobre, cuando en realidad recursos significa recurrir a otro para que nos suministre el agua, el petróleo, etc.

Se necesita politizar la educación, no asustarse ante la hipocresía académica y de ese modo producir egresados que puedan discutir con argumentos, ya que el mismo hecho de estudiar significa estar ligado con la política. Muchos todavía pensamos que hay que cuidar y preservar el medio ambiente. Esta bien. Pero, ¿preservar qué? ¿las villas miserias?"





Entrevista a Héctor Granillo Fernández

El abogado y docente de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales siente una deuda eterna con la universidad. Desde el derecho, cree en una mayor responsabilidad ética que posilite el ejercicio autónomo por fuera de una rigidez profesional.

Contra el despotismo

Vínculo generacional con la UNLP. “Hice el primario y el secundario en los colegios de la universidad antes de estudiar la carrera de Derecho. Mis hijos hicieron lo mismo. Todo responde a un legado generacional: primero mis abuelos, luego mi padre, después mis hermanos, nuestros hijos. Le debemos mucho a la universidad. No hay palabras que puedan corresponder ese agradecimiento.

Si la universidad no hubiese sido pública y gratuita no podríamos haber hecho lo que hicimos, sobretodo después del fallecimiento de mi padre. Es una relación de sangre, de pasión. Yo además fui consejero académico, soy docente desde el '74. Toda esa experiencia me hizo dar cuenta de que La Plata es lo que es por su universidad. El nivel cultural que tenemos y la

igualdad social que existen en los barrios (que hacen que un profesional pueda vivir a la par de un carnicero o un plomero) son muestras de ello”.

Sobre la Formación Universitaria “No creo en los ingresos actuales. No hablo específicamente de Medicina, donde el nivel de exclusión habla por sí solo. Digo que debe existir un cuerpo básico de ética, de didáctica del aprendizaje, de herramientas pedagógicas del conocimiento antes de entrar a todas las carreras. Se tiene que preparar y apoyar con mayor educación y menor información; ofrecer un respaldo estructural al ingresante, que viene por lo general con un secundario pobre.

Porque en la actualidad no toda la gente puede acceder a la universidad. Me parece que lo que sucede con los ingresos luego

se extiende por todos los niveles posteriores, donde no hay aporte del estudiante en la sociedad, no existen programas de extensión cultural, como programas de concientización en un barrio.

Tenemos que contar con una cátedra de ética, con una deontología profesional que apacigüe el excesivo individualismo que incentiva la universidad. Antes, en la época que yo estudiaba, había mayor solidaridad, más prácticas sociales. Había prójimo. Eso hay que revertirlo desde la universidad: elevar el nivel académico, la exigencia, terminar con el facilismo. Los docentes tenemos una responsabilidad mayúscula en esta tarea, porque si voy a dar una clase y me voy no sirve.

Hay que formar, exigir, acabar con los facilismos. Y eso pone en entredicho la tarea docente, su responsabilidad social y operativa. Se debe incentivar al alumno a concurrir a conferencias, a seminarios, a las bibliotecas, a ir a los barrios, a organizar clases complementarias de cultura. La exclusión es un mal”.

Trayectoria personal. “Los incentivos empezaron en mi casa, mi padre era abogado y mi madre maestra, mi abuelo médico, por lo que el gusto por el libro y la cultura estaba sostenido y motivado por el entorno familiar.

Después fue un privilegio haber ido a la

Anexa y al Colegio Nacional, con profesores brillantes. En la facultad, me recibí en cinco años mientras trabajaba siete horas por día. La carrera la hice de forma lógica y formal. Luego de recibirme, me ofrecieron ser secretario de un juez y allí aprendí realidades que no conocía.

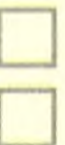
“...cambié totalmente la óptica del derecho cuando empecé a trabajar como defensor penal del estado. Allí aprendí a defender a seres marginales y me enamoré de esa función. Cambió mi visión sobre las cosas, con la impronta de maestros tales como Héctor Ghione, Guillermo Oubiña, Carlos Acevedo y Alfredo Gascón Cotti...”

Allí tenía un poder de decisión enorme y estuve años en ese ámbito nocivo de ambición. Años más tarde, cambié totalmente la óptica del derecho cuando empecé a trabajar como defensor penal del estado. Allí aprendí a defender a seres marginales y me enamoré de esa función. Cambió mi visión sobre las cosas, con la impronta de

maestros tales como Héctor Ghione, Guillermo Oubiña, Carlos Acevedo y Alfredo Gascón Cotti. Comencé a luchar más por los ideales sociales y respetar la constitución a rajatabla, como mayor principio ético. Es que el contacto directo con estratos comunitarios bajos, donde las realidades son totalmente distintas a verlas desde un escritorio, necesariamente me modificó la óptica y la percepción de las cosas.

Además, verifiqué un hecho corriente en la práctica del derecho: no hay nada peor que la perpetuación del poder, que el abuso de la autoridad. Debemos acabar con el autoritarismo. Estuve en los tres poderes, en Minoridad, en Tribunales, cuyas actividades cotidianas están imbuidas por la falta de fundamentos, de arbitrariedades, de decisiones corruptas.

Hay que revertir la práctica que supone a una persona como un número de expediente. Para ello deben crearse juicios por jurados y descentralizar el poder, si es que queremos trabajar para la construcción de una justicia más igualitaria y menos impune”.





Entrevista a José Panettieri

José Panettieri se dedicó a la historiografía económica y social. Pero, tras el golpe de 1976, fue cesanteado de sus cargos y posteriormente secuestrado. Con la vuelta de la democracia, regresó como decano normalizador de la facultad de Humanidades.

El oficio ininterrumpido

Con sus 79 años, Panettieri cuenta con simpatía y fluidez, haciendo pausas en ciertos momentos, repitiendo anécdotas, tragando saliva. Es bajo, de anteojos inmensos y caminar lento. Calvo, tose de a ratos, frota sus manos ásperas y se encoge en el asiento como una tortuga. Resulta extraña, en virtud de su fragilidad corporal y avanzada edad, la precisión milimétrica de sus palabras y la solidez de su estado mental. Habla coloquialmente, sin necesidad de rasgarse las investiduras académicas.

Después de graduarse del Colegio Nacional, estudió en la facultad de historia de la UNLP donde se recibió como profesor, licenciado y luego logró el doctorado en Historia Económica y Social. Comenzó a dar clases en un seminario de Historia Argentina e Historia Económica General, a

la par que se desarrolló como investigador. Entre sus libros más destacados figuran "Los trabajadores" (1967), "Inmigración en la Argentina" (1970), "Proteccionismo, liberalismo y desarrollismo industrial" (1983), "Argentina: historia de un país periférico" (1986), y "La cultura antiindustrial en la Argentina" (1992).

Comienzos: "Di clases en Buenos Aires y también en La Plata. Pasé por las facultades de Economía y Humanidades y por el nivel secundario del Colegio Nacional. Al mismo tiempo, trabajaba como empleado público, ya que no tenía dedicación exclusiva como docente. Personalmente tuve una formación marxista, definiendo una orientación socialista en el campo histórico. La influencia de José Luis Romero, a quien tuve como docente, fue decisiva. Y entonces con un grupo de historiadores

os dimos cuenta que la Historia Económica y Social como disciplina sólo se consideraba como hechos aislados y no como procesos sociales. Así que me especialicé en los siglos XIX y XX en esa rama de la historia argentina. Mi doctorado fue sobre la condición de los trabajadores tras la ola migratoria de fines del siglo XIX”.

Secuestro y exilio: “Antes del golpe militar, había logrado la dedicación exclusiva en La Plata, y allí concentré mis actividades. En noviembre del '76 estaba en mi casa cuando recibí un telegrama que me anunciaba la suspensión de mis cargos académicos. Y ese mismo día, sin darme tiempo para pensar nada, me vinieron a buscar de la Marina, como supe luego. Estuve secuestrado ocho días con los ojos vendados, a pan y mate cocido, aislado. Me picaneaban cada tanto.

Hasta que un día me subieron al baúl de un auto, damos infinidad de vueltas, y me bajaron en un lugar abierto. Me sientan en un tronco y se van. Vuelven al rato y yo sólo pensé que me ametrallaban y listo. Pero me sacaron las esposas y se fueron. Más tarde me saco la venda y camino hacia un cartel, donde me doy cuenta que estaba a unos kilómetros de Brandsen. Como no tenía nada recorro a la comisaría cuento mi historia, tal cual me había pasado. Por suerte me creyeron y me dejaron ir a amar a mi hermano. Al volver a La Plata,

enseguida decidí con mi familia irme a un departamento de un pariente en Buenos Aires. Entonces me acordé de un ex alumno boliviano y estuve dos meses haciendo los contactos para irme ahí, ya que no me

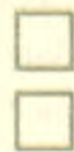
“Antes del golpe militar, había logrado la dedicación exclusiva en La Plata, y allí concentré mis actividades. En noviembre del '76 estaba en mi casa cuando recibí un telegrama que me anunciaba la suspensión de mis cargos académicos. Y ese mismo día, sin darme tiempo para pensar nada, me vinieron a buscar de la Marina...”

podía ir a Europa. Tuve la suerte de tener el pasaporte listo y con lo poco que tenía saqué un pasaje a Santa Cruz de la Sierra. Allí me recibieron muy bien y me ubicaron en la universidad local, donde no duré demasiado porque había muchos tipos reaccionarios. En Bolivia estaba Hugo Bánzer, que había pasado su tiempo como dictador y se abría hacia un proceso democrático”.

Regreso y prestigio: “Regresé en el '79,

enterado de que la dictadura ya había hecho su negocio. Desde allí hasta el gobierno de Alfonsín trabajé de cualquier cosa, hice changas, y en el '83 volví a la universidad nombrado como decano normalizador en la facultad de Humanidades. Después de ello fui elegido como decano y reelegido por un período más.

Me dieron dedicación exclusiva y en 1987 fundé el Centro de Investigación SocioHistórica (CISH). Otras actividades que realicé fueron la fundación de la cátedra de Historia Argentina III y el asesoramiento de la comisión de Historia y Antropología del CONICET. Me jubilé hace unos años y después de ser profesor honorario y luego consulto, me nombraron como profesor emérito. Continué trabajando en la dirección del doctorado de Historia, como titular de Historia Económica y Social Argentina, y como miembro del Tribunal Académico de la UNLP”.





Entrevista a Pedro Andrieu

El profesor de las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería, repasa dilemas del sistema universitario en Argentina: la formación de los docentes, la evaluación de la calidad de enseñanza y la responsabilidad del estado en garantizar una y otra.

“La universidad ha perdido las marcas”

Pedro Enrique Andrieu, 67 años, es egresado de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata y Doctor en Ciencias Políticas en la Universidad de Harvard. EE.UU. Profesor universitario desde 1961, actualmente se desempeña como docente en la Universidad de Buenos Aires (de la cual es Profesor Titular Consulto) y en la Universidad de La Plata (es profesor en las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería).

La Universidad de la década del '60 y la Universidad actual: “Yo creo que hay una tendencia natural a creer que todo tiempo pasado fue mejor, y esto hay que tomarlo con pinzas.

En la época de oro no sé si la universidad estaba mejor en términos de pertinencia, de respuesta a las demandas y necesidades de la sociedad. Hay un hecho: en los países del primer mundo, ya sea en Italia o en Estados Unidos, se considera que el máximo de alumnos en un curso debe ser de veinte o veinticinco. Es evidente que si yo tengo cien alumnos o más en un aula, por más que el uso de elementos audiovisuales puede contribuir a mejorar la tarea docente, cualquier docente sabe que eso no se logra compensar. Yo puedo dialogar con la gente si tengo veinte alumnos. Con cien alumnos no puedo dialogar”.

Formación docente: “La situación es grave si se la analiza en términos internacionales. Brasil ha establecido como política que, dentro de diez años, el 90% de los profesores universitarios deben tener doctorados. En los países del primer mundo ese porcentaje asciende al 97 o 98%. Nosotros, tenemos un 3% de docentes con algún posgrado, ni siquiera doctorado. Claro, también existe un problema en las remuneraciones docente. Pero no se trata sólo de una cuestión económica. En el fútbol hay una expresión que dice que un equipo perdió las marcas. El sistema universitario perdió las marcas del proceso y perdió los estándares.

Masividad y docencia: “Ha habido un proceso muy irracional: se expandió el número de alumnos en la enseñanza universitaria sin que hubiera un proceso de for-

nación de docentes para atender a esa masa de alumnos. No hubo una política de formación. El proceso tradicional en la universidad chica de los '60 (en donde tampoco había un proceso ordenado de formación de docentes) la cátedra era una escuela. Se tenía la posibilidad de ser profesor titular a los cincuenta o cincuenta y cinco años, con muchísimos años de formación. La masificación ha provocado que la gente quede al frente de los cursos muchísimo antes y sin la formación correspondiente”.

El modelo anglosajón: “Hay cuestiones que hacen a la estructura del sistema. El sistema educativo va cambiando. En el primer mundo, la formación profesional es en posgrado. La Unión Europea, en el proceso de Bologna, se dio diez años para aplicar el modelo europeo, que incorpora, en gran parte, cosas del modelo anglosajón. En ese modelo, los tres o cuatro primeros años son de formación básica (el denominado “college”), y no es una educación profesional. Son estudios generales con ciertas orientaciones, pero que además lo limitan: se puede elegir después el posgrado de cualquier carrera. Nosotros tenemos un sistema que está desacomodado. Porque uno ve un cambio en el período de maduración de los chicos. Y esto, en términos de la enseñanza universitaria lleva a plantearse una cuestión: realmente un chico está en condiciones de elegir una cá-

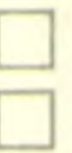
rrera a los 17 o 18 años. La respuesta del sistema anglosajón y de la Unión Europea es: no, no tiene que elegir una carrera a esa edad. Elegirá carrera, en el sentido en que nosotros lo entendemos, después de los tres o cuatro años de universidad básica”.

La evaluación de la calidad de enseñanza: “Hay otro punto esencial, y es que en todos los sistemas se van estableciendo instancias de evaluación de resultados. En Francia, en España y en Italia, hay un examen final del secundario, que en Italia se denomina “Madurez”. Esos exámenes son tomados por el Estado fuera de las escuelas. Y sirven como elemento evaluador del sistema. Luego se publican los resultados y estos permiten ver cómo están funcionando este o aquel Liceo, y esto, a su vez, permite a los padres decidir a dónde envían a sus hijos.

De la misma manera, en ninguno de los países del mundo desarrollado las universidades emiten un título habilitante. Otorgan un diploma que certifica que uno aprendió ciertas cosas. Pero la habilitación profesional siempre deriva de algún sistema de exámenes externos. A veces está a cargo del estado, a veces es mixto entre el estado y la universidad, a veces participan las asociaciones de profesionales. Y esto tiene la misma utilidad práctica: por un lado, garantizar que el que va a ejercer una profesión está en condiciones de hacerlo;

pero también implica un mecanismo de evaluación del sistema educativo”.

La responsabilidad del Estado: “Yo creo decididamente que el Estado tiene que planificar, establecer áreas de prioridad en la docencia y la investigación, y asegurar el acceso de todo el mundo que esté en condiciones de ingresar. Por eso es absolutamente prioritario becar a la gente en la escuela media para que pueda estudiar. Si no, en el fondo hay un engaño, porque estamos hablando del ingreso irrestricto a la universidad: ¿irrestricto para quién? Irrestricto para aquellos que tuvieron acceso, que sobrevivieron y que terminaron el secundario. Y cuando uno correlaciona eso con indicadores sociales se da cuenta de que hay algo que está mal. En la UBA el 55% de los alumnos que ingresan provienen de colegios privados. Y el porcentaje de egresados que provinieron de colegios privados es todavía mucho más alto. Estos son los números que da el censo de la UBA del año 2004. Concretamente esto quiere decir que el ingreso podrá ser irrestricto formalmente, pero no es irrestricto fácticamente.



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL

Saluda a la Universidad Nacional de la Plata en su centenario

116 años de ciencia, tecnología y cultura



Entrevista a Susana Zanetti

Una de las académicas con mayor prestigio en el Profesorado de Letras alerta sobre el deterioro cultural de los estudiantes aunque también señala los peligros del encierro académico.

La pérdida del estímulo cultural

Susana Zanetti desembarcó en la UNLP desde Buenos Aires. En 1986, cuando volvieron los concursos, comenzó a trabajar en la cátedra de Literatura Hispanoamericana, donde actualmente ostenta el cargo de profesora titular.

Zanetti se reconoce parte de una generación "inquieta", en la que la variada oferta de publicaciones editoriales y revistas culturales posibilitó una formación intelectual amplia y con pocas injerencias de la educación televisiva.

La profesión en jaque. "El mayor drama que hoy tiene nuestra carrera es la gran cantidad de personas que trabajan ad-honorem y en menor medida las que reciben una renta simple. Sumado a ello, falta dinero para la investigación y cada vez es

más difícil la dedicación exclusiva: se llega a una situación donde existe poca reserva hacia el futuro. De ese modo, cuando muere un profesor titular no hay quien lo reemplace".

Déficit de información. "En los últimos años se ha incrementado notablemente la pobreza entre los estudiantes. Una pobreza que no sólo es económica sino cultural y política. En este sentido, que se haya reabierto el comedor universitario para mí significa una enorme contribución para paliar ese déficit de desarrollo. La cuestión es que, a consecuencia de la mala diagramación del Polimodal y de sus planes de estudio, y por el difícil acceso a los materiales de divulgación, los estudiantes llegan con un nivel cultural muy bajo a la universidad. Se cree que Internet facilita pero sólo saben usarla aquellos que bus-

can una información que ya vienen mane-
ando. Además, la TV barrió con toda una
radición de lectura luego de que cerraran
as principales editoriales del país. Éstas
se ocupaban de trascender el sesgo comer-
cial y publicaban revistas, cuadernillos y
libros sobre cultura general. Hoy dominan
os gerentes de la cultura y los medios de
comunicación”.

Trayectoria y visión profesional.

“Después de haber egresado de la Univer-
sidad de Buenos Aires (UBA), formé parte
del primer grupo de EUDEBA (Editorial
de la Universidad de Buenos Aires) y años
más tarde trabajé en el Centro Editor de
América Latina (CEAL). En la etapa de la
dictadura militar trabajé como pude en la
Universidad de Morón y luego, con la de-
mocracia, volví a la UBA. Con el tiempo
dirigí colecciones de literaturas y la segun-
da parte de Capítulo.

En La Plata hay una gran excelencia en
sus bibliotecas, en especial la de la univer-
sidad. En general, la UNLP tiene buen
nivel académico y un prestigio importante
en todo el país. Hace unos años que traba-
jo en el Centro de Teoría y Crítica Litera-
ria, donde integro la dirección de la Revis-
ta Orbis Tertius, y participo de los congre-
sos. Considero que el profesor Miguel
Dalmaroni, que trabaja junto a nosotros, es
en la actualidad uno de los académicos
con mayores recursos intelectuales y hu-
manos de nuestra carrera.

En los tiempos que corren, la gente se
doctora rápido y pierde capacidad política
al estudiar una pequeña cosa dentro de una
disciplina. Creo que de esta manera se está
fomentando el encierro académico, y eso
es peligroso, ya que se pierden visiones
generales sobre la sociedad. No obstante,
aun no se perdió la excelencia del claustro

docente y eso es muy importante en un
país que no dedica tanta atención a sus
universidades. Lo rico de una universidad
pública es la diversidad cultural del estu-
diantado, hay gente de clase media, otra de
clase alta, otra que viene de un ámbito
rural. En este sentido la universidad debe
discutir la inserción de sus profesionales
en la sociedad. Y para ello hay que formar
elites que se propongan una enseñanza in-
tegradora, acercando materiales al estu-
diente y estimulando sus inquietudes. Hoy
los estudiantes desertan mucho más que
antes y tardan mucho tiempo en recibirse.
Pero lo más grave es que disminuye su
nivel académico porque se les enseña a
pensar en la rentabilidad futura que le oca-
siona el estudio de una determinada carre-
ra”.





Entrevista a Ricardo López Murphy

Ex dirigente de la UCR y actual líder del partido Recrear, se formó en la Universidad de La Plata, donde cursó la carrera de Ciencias Económicas y desarrolló su militancia estudiantil.

"La universidad me enseñó a confrontar ideas"

Hijo de un conocido militante radical, Ricardo López Murphy nació en Capital Federal pero a muy temprana edad se radicó en La Plata. Allí terminó la secundaria en la Escuela de Comercio de la calle 3 y 46 y luego ingresó a la Facultad de Ciencias Económicas en el año 1969.

López Murphy recuerda que "en aquellos años no teníamos en casa un buen pasar económico, por lo tanto tuve que hacer mi carrera alternando con el trabajo". Se desempeñó en OFA, en un estudio contable, "entre algún otro conchabo y la militancia política", como le gusta recalcar.

"La Universidad me enseñó a analizar, discutir, confrontar ideas bajo el influjo de

grandes profesores. Tuve la suerte de recibir clases de personalidades como Hugo Cuccorese, José Panettieri, Núñez Miñana, entre otros grandes de la época. Recuerdo que una de las materias que me marcó en mi pensamiento positivista fue la materia Lógica y Metodología de la Ciencia, que se daba en los primeros años", relata.

"...La Universidad me enseñó a analizar, discutir, confrontar ideas bajo el influjo de grandes profesores. Tuve la suerte de recibir clases de personalidades..."

Formado en el crisol del radicalismo, hoy conduce su propio partido. Cuando se

le pregunta en qué medida la Universidad lo marcó en su formación política, López Murphy no duda en reconocer que en su tiempo de estudiante la militancia le hizo pegar un salto cualitativo muy importante para llegar a lo que es hoy. Eran tiempos de grave efervescencia política.

"Lo más impresionante de aquellos años era el enorme interés que la mayoría de los alumnos tenían por el conocimiento. Personalmente nunca estudié para zafar, siempre quise más, el ansia por aprender era moneda corriente, por eso siempre digo que la Universidad me dejó huellas indelebles y una formación que hoy puedo aplicar en la política", dice.

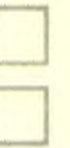
Se declara admirador de la Generación del '80, de hombres como Joaquín V. González, Domingo F. Sarmiento, Juan Bau-

Cuando se le pregunta en qué medida la Universidad lo marcó en su formación política, López Murphy no duda en reconocer que en su tiempo de estudiante la militancia le hizo pegar un salto cualitativo muy importante para llegar a lo que es hoy. Eran tiempos de grave efervescencia política.

tista Alberdi, que según sus palabras "hicieron la reforma política pacífica que llevó a la modernidad a la Argentina, en una transformación fenomenal que ubicó al país entre los principales del mundo." A

su vez, señala que la universidad abrigó sus estímulos: "mi vida como estudiante fue fantástica, a mí nadie me regaló nada, tuve una juventud sacrificada. De lo único que me arrepiento es... que podría haber aprendido un poco mas".

López Murphy se desempeñó por un breve lapso como ministro de Economía, cuando el 16 de marzo de 2001 asumió esa función en el gobierno de Fernando De la Rúa. Cabe destacar que, como una de sus principales medidas, López Murphy decidió un recorte presupuestario de dos mil millones de dólares, teniendo como centro del mismo a las universidades y a los docentes.





La Directora del Museo de Ciencias Naturales reflexiona sobre la institución: su condición de museo universitario, su relación con la Facultad de Ciencias Naturales y las virtudes de este gran centro educativo y de investigación.

“El Museo es un gran emprendimiento cultural”

Silvia Ametrano es Geóloga (UNLP) y docente de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Entre 1999 y 2001 ejerció la dirección del Museo de Ciencias Naturales como vicedecana de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. En 2002 fue nombrada directora. Completa, así su segundo mandato al frente de la institución.

Relación simbiótica Museo-Facultad, tensión y equilibrio: “Esa tensión ha existido de forma variable en la historia del Museo. Esta institución incorpora a la Universidad como museo, como centro de investigación, pero inmediatamente, no habiendo otro germen de cultivo de las ciencias naturales, tiene que asumir otra misión, que es la de enseñar.

Pero esa tensión fue alimentada por un elemento muy sencillo: la desatención histórica a los recursos de las instituciones culturales de parte del Estado en Argentina. Cuando existe poco presupuesto, repartir una torta escasa es siempre una gran complejidad política dentro de la universidad, y hay una urgencia constante que es el asistir la actividad de enseñanza. En ese sentido, el Museo fue quedando relegado

a nivel de la atención presupuestaria. Por otro lado la tensión fue alimentada por los valores variables de cada época: a medida que pasó el tiempo empezó a tener más jerarquía la actividad académica universitaria, en detrimento de la jerarquía que podía tener la actividad académica de un Museo. Sin embargo, hoy ambas jerarquías están equilibradas.

La historia ha demostrado la imposibilidad de separar dos instituciones muy simbióticas, cuyos recursos humanos son casi enteramente compartidos (a tal punto que de las 300 personas que trabajan como investigadores, el 99 por ciento son a su vez docentes de la Facultad); gran parte de la educación que se dicta en la Facultad se hace con elementos e infraestructura que existen en el Museo; aquí se desarrollan un gran número de pasantías para estu-

diantes, etc. Dirigir el Museo: una empresa cultural "Es evidente que la dirección de un Museo necesita tener aspectos que rayan con el manejo de una empresa cultural. Empresa en el sentido de gran emprendimiento. Y este Museo entra en la categoría de los grandes museos, por la dimensión que tiene, tanto desde el punto edilicio; por el volumen y valor de colecciones; como por el volumen y el valor de la investigación que se realiza aquí dentro".

Problemas y virtudes: "El problema del Museo no es su capacidad para definir sus políticas, para autodeterminarse, para encontrar un Consejo Académico sensible y permeable a los cambios que estamos llevando a cabo. No es ese nuestro problema. En este momento el problema del Museo es el de la Universidad: los reducidos recursos para funcionar. Pero una vez que esta Universidad pueda tener un presupuesto digno será necesaria una reflexión interna: la Facultad de Ciencias Naturales necesitará un presupuesto equivalente al de dos facultades.

Una de las virtudes es ser un museo universitario. Sería mucho más cómodo, para el Museo, depender de la Secretaría de Cultura de la Nación o de la Provincia de Buenos Aires. Por el contrario, ser un museo universitario le genera una dinámica donde la actualización en la producción de conocimiento es permanente; donde las

inquietudes a nivel de la transferencia educativa son satisfechas con creces.

El museo tiene estas funciones (aprobadas por la comisión internacional de museos de la Unesco): custodiar colecciones, investigar sobre esas colecciones, incrementarlas, y tiene que estar abierto al público y mediante sus exhibiciones producir un proceso educativo. Nosotros hemos generado un modelo educativo para asistir la visita de escuelas, a través de un equipo universitario de estudiantes y recién graduados de nuestras carreras, por eso tenemos 150 mil escolares por año que visitan este Museo, porque hay una capacidad de recepción y organización de la visita que el sistema educativo encuentra muy adecuado para completar la educación formal. Eso lo diferencia de un museo que no sea universitario. Al nuestro lo coloca en una alta dinámica de superación constante".

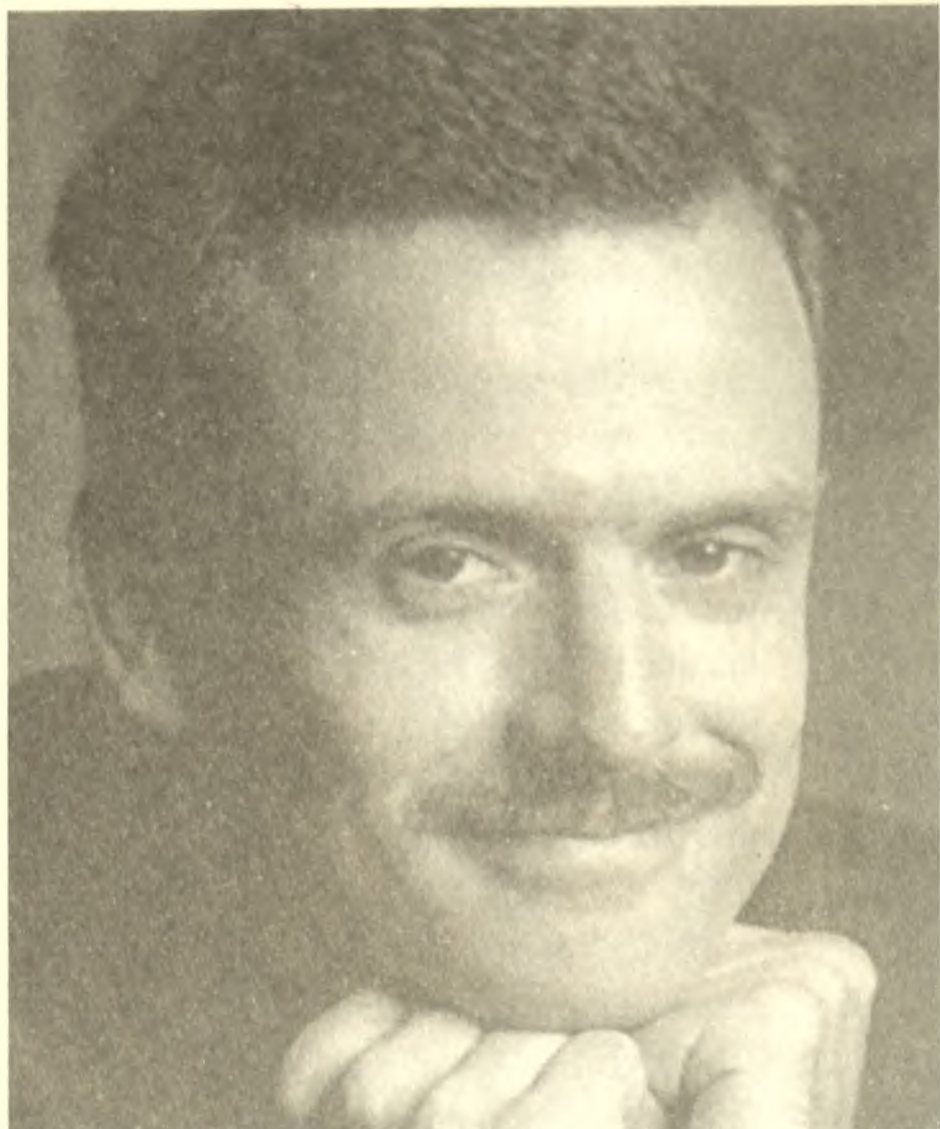
La cantidad y la calidad: "Si pusiéramos en exhibición los tres millones de piezas de colección que tenemos como patrimonio sería una locura desde el punto de vista de la comunicación. Nosotros todavía mantenemos salas con un volumen exagerado de piezas en exhibición porque no hemos tenido la capacidad económica de poder abordarlas.

Estamos tratando de renovar una sala cada uno o dos años; tenemos alrededor

de quince años por delante para renovar todas las salas del museo. Los objetos en un Museo de Ciencias Naturales pueden ser bellos, pueden no ser bellos, pero siempre son la prueba de un conocimiento adquirido mediante metodología científica. Entonces, nosotros pretendemos mostrar, de nuestras colecciones más valiosas, las que son más atractivas, y además jerarquizar los objetos que son el documento que la ciencia encontró para producir un nuevo conocimiento.

Todo eso enmarcado en un guión para organizar lo que se quiere mostrar al visitante, para determinar lo que hoy, en el estado de conocimiento que han alcanzado las ciencias naturales, es necesario transmitir al visitante. Tal vez no sea una actitud enciclopedista, sino conceptos fundamentales, para que quien nos visite salga como un ciudadano renovado, valorizando la diversidad cultural, valorizando su interacción con el medio ambiente. Eso no pasa por un volumen de objetos exhibidos sino por cómo esos objetos son exhibidos".





Entrevista a Daniel Santoro

El periodista del diario Clarín reflexiona sobre las funciones y responsabilidades del periodismo en nuestro país y sobre la crítica de algunos teóricos de la comunicación

“Es necesario un código de ética para el periodismo”

Daniel Santoro, estudió en la UNLP. Actualmente se desempeña como Prosecretario de Redacción y miembro del Equipo de Investigación del diario Clarín

¿Cómo empezó tu carrera en el periodismo? Yo comencé a estudiar en la entonces Escuela de Periodismo de la Universidad de La Plata en 1978 y me recibí en 1984. Tuve una muy buena experiencia, porque tuve buenos docentes que en ese momento rompían las prohibiciones que había durante la dictadura y se arriesgaban dándonos buenas ideas, y hasta la bibliotecaria, que nos prestaba los libros de Rodolfo Walsh, como Operación Masacre por debajo del mostrador, ya que esos libros integraban las listas de libros prohibidos por la dictadura. Yo empecé a trabajar ya en segundo año de la facultad, en un diario de Berazategui. Y en el año 1982 empecé a trabajar en la agencia Noticias Argentinas. Así que yo estudié y trabajé en forma paralela, entre otras razones guiado por los consejos de mis profesores, que me habían dicho que la forma de in-

gresar al periodismo era teniendo vínculos y contactos en las redacciones.

El periodismo es un oficio que, durante muchos años, nutrió sus filas con personas que no necesariamente pasaban por la universidad. Y se suele hablar de una tensión entre el oficio y la academia. ¿Eso es verdad o es un mito? Cuando yo empecé a trabajar en las redacciones en la década del 80 ocultaba mi condición de Licenciado en Comunicación Social porque ahí sí había una mayoría de periodistas pragmáticos y existía esa tensión, y existía una mala imagen de las carreras de periodismo. Entonces obvié ese dato. Pero eso ha cambiado. Acá, en la redacción de Clarín, la mayoría son graduados universitarios.

Para mí fue importantísima la Universi-

dad de La Plata porque yo soy hijo de un empleado del estado, y no habría podido estudiar en una universidad paga, y porque yo soy técnico electromecánico egresado del secundario, y tuve que hacer un esfuerzo muy grande para adquirir nuevos conocimientos relacionados con las ciencias sociales. Además la Escuela de Periodismo fue fundamental porque me dio una serie de motivos concretos, una formación, y herramientas que yo no tenía para poder meterme en esto y convencerme, como dice García Marquez, de que este es el mejor oficio del mundo.

¿Cuál creés que es el rol social del periodista de investigación? Se lo señala muchas veces como contralor del poder político. Sí, yo creo que más allá de las funciones tradicionales de la prensa, que son formar, informar y entretener, a partir de los noventa surgió esta función de perro guardián de la democracia, que consiste en controlar al poder para aportar a la transparencia pública. Yo creo que eso fue muy claro durante el gobierno de Menem, que neutralizó la justicia (la Corte, los jueces federales, los organismos de control interno) entonces la sociedad civil impulsó a los periodistas a cumplir ese rol de controladores del poder.

Creo que, esté quien esté en el gobierno, los periodistas debemos persistir en esta tarea, porque la Argentina no cambió, la

corrupción es un problema estructural, y hay que seguir investigando, y aportando a la vida democrática.

Una de las discusiones que se suelen dar regularmente en el periodismo es la cuestión de la deontología para la profesión. ¿Creés que es algo necesario o considerás que es una cuestión personal?

Creo que si bien la ética depende del individuo, tiene que ser compartida por un conjunto de profesionales. El problema que tiene el periodismo argentino, entre otras cosas, es que no hay un decálogo ético, y que cada vez es más laxo lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer dentro de las redacciones.

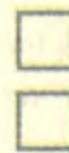
Yo soy presidente del Foro del Periodismo Argentino, que es una asociación de periodistas independientes sin fines de lucro, y que nos hemos propuesto redactar este año un decálogo ético, sin intervención del estado y voluntario, que sea firmado por todos los periodistas profesionales que suscriban, y que implique algún tipo de sanción administrativa hacia aquellos que violen la ética recibiendo sobornos, recibiendo regalos costosos, vendiendo off de record, y realizando todas aquellas actividades reñidas con la ética que se practican hoy en día en el periodismo argentino. Y que no se conocen porque la opinión pública desconoce la trastienda

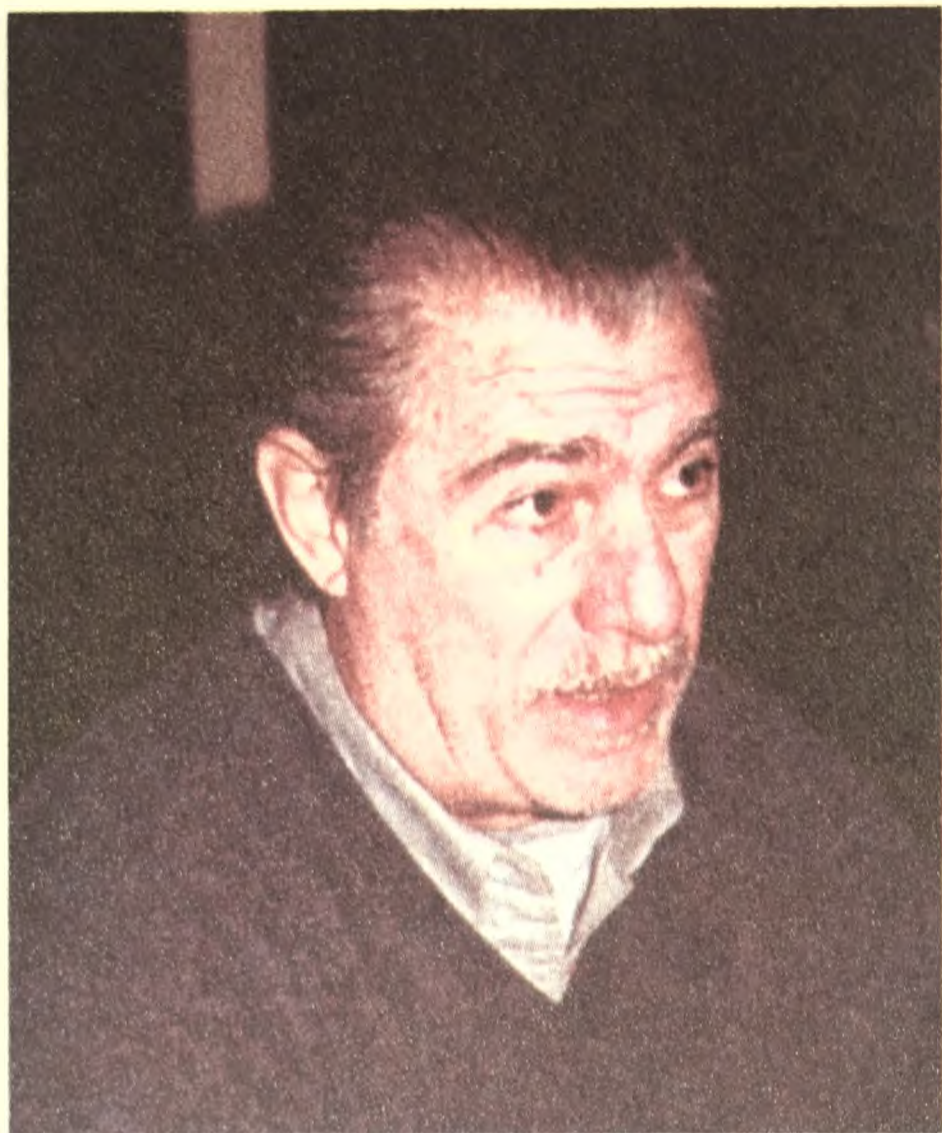
del periodismo".

¿Cuál es el sentido del concepto de "periodismo real" que el diario Clarín utilizó como título del Seminario que dictó a propósito de su 60 aniversario?

Existe cierta actitud negativa en algunos académicos especializados en comunicación de masas, a quienes se denomina mediafóbicos, y para quienes los medios son el demonio de la sociedad, los medios están controlados por intereses espúeos. Es cierto que existen empresas o grupos empresarios, que existen editoriales que ponen límites al trabajo de un periodista.

Pero tampoco es cierto que exista un Torquemada que esté censurando cada una de las notas que se publican en un diario, en una radio o en un programa de televisión. Entonces, hay ciertas posiciones teóricas de gente que en su vida pisó una redacción, o que en su vida redactó un título. Uno tiene que conocer el medio si quiere proponer cambios y formar nuevos periodistas".





Entrevista a Federico Storani

Federico Storani, legislador nacional y docente universitario, habla de su militancia en la casa de altos estudios platense en la década del '70 y de la relación entre el estado argentino y la educación.

Político, forjado en La Plata

Federico Storani es Diputado Nacional (UCR) por la Provincia de Buenos Aires y profesor Titular de Derecho Político en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la UNLP. Fue miembro fundador de la agrupación universitaria Franja Morada y Ministro del Interior durante el gobierno de Fernando de la Rúa.

Alguna vez corresponderá reconocer al azar su velado protagonismo en la historia. Sucede que siempre anda allí, matizando nuestra tendencia a pensar lo ya acontecido como predestinado. El cordobés Federico Storani, por ejemplo, fundador de la agrupación universitaria Franja Morada, figura importante para la militancia universitaria de fines de la década del '60 y principios de la del '70 y hombre fuerte del radicalismo bonaerense, llegó a La Plata "de casualidad".

La familia de Storani se había trasladado a Capital Federal durante la presidencia de Arturo Illia y Federico pensaba regresar a su Córdoba natal, donde estaban sus amigos del secundario, para estudiar en la universidad. Pero la decisión dependía de un acuerdo con su padre, el político

radical Conrado Storani, quien accedió con una condición: "Sí, pero más cerca". "Entonces", cuenta Federico Storani, "elegí La Plata. Y no me arrepiento, porque encontré un mundo político y universitario muy interesante".

En la ciudad de las diagonales Storani empezó a estudiar Derecho a los 16 años, en 1967. Y también por esa época comenzó a militar: primero en la Liga Reformista Universitaria; después, en lo que se denominó Liga Nacional Reformista Franja Morada. En 1969 fue elegido presidente del centro de estudiantes de Derecho, y luego, presidió la Federación Universitaria Argentina.

Storani rememora las condiciones de la militancia en esa época: "Era un momento político muy duro, durante la dictadura de

Onganía, que había prohibido la política estudiantil. Así que yo empecé mi militancia casi en la semiclandestinidad. Debo aclarar, de todos modos, que la dictadura de Onganía no llegó a los niveles de represión del Proceso, cuando militar significaba perder la vida".

Al momento de comparar la militancia estudiantil que él practicó con la del presente prefiere, para no abstraer, enmarcar: "No nos olvidemos el contexto mundial: en mayo del 68 se produjo el Mayo Francés, que fue una revuelta de origen estudiantil, pero que terminó con el gobierno del general De Gaulle; también se produjo la invasión de las tropas soviéticas en Praga, lo que indicaba que también dentro del bloque socialista había un movimiento de liberalización y cambio; a su vez se estaba dando un fuerte cuestionamiento a la Guerra de Vietnam. En 1968, en México se produjo también la masacre de estudiantes en Tlatelolco. Por lo tanto, era una época de cambios y efervescencia que repercutía en Argentina y que tenía en nosotros a los representantes de esa generación".

Ahora sí, ¿qué opina Federico Storani de la militancia estudiantil del siglo XXI? "Tendría que decir una cosa positiva y otra negativa. Desde el punto de vista positivo, celebro que puedan militar en un clima de mayor tranquilidad. En cuanto a lo negativo, veo que hay un menor apego por el in-

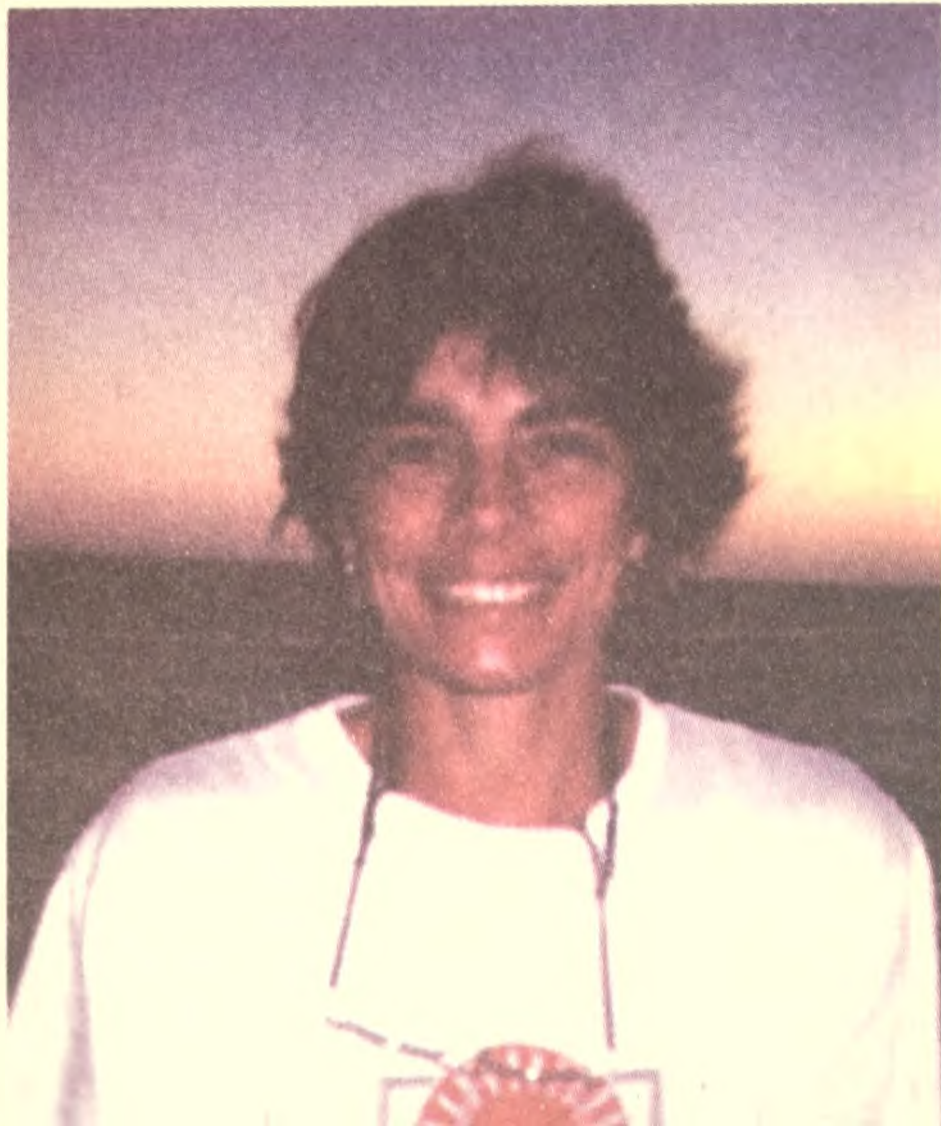
terés intelectual y la profundización de los debates. No hay, en líneas generales, memoria histórica de acontecimientos que fueron trascendentes para la vida del mundo y que repercutieron con fuerza en el país. Eso no ocurría en aquella época. Ahora da la sensación que se trabaja más en una política de tipo gremial: quien hace más apuntes es quien gana las elecciones estudiantiles".

Storani, legislador nacional por la Unión Cívica Radical, ex ministro del interior del fracasado gobierno de la Alianza, dice compartir la preocupación de la comunidad docente y científica por el desinterés que el estado argentino ha venido demostrando tener sobre la cuestión educativa. Pero señala una excepción: "Yo creo que, desde el punto de vista del estado, hubieron muy buenas intenciones cuando se recuperó la democracia pero pocas se concretaron. Un ejemplo es el intento del gobierno de Alfonsín, en la primera etapa de la transición democrática, de hacer el denominado Congreso Pedagógico, que era poner patas para arriba la educación y hacer que toda la comunidad educativa de todos los niveles discutiera contenidos, discutiera programas, discutiera recursos. Pero como muchos sectores vieron en este gesto de Alfonsín una especie de revancha laica, hubo mucha resistencia de sectores conservadores de la Iglesia. Digamos que la idea fue excelente, pero todavía no

había madurez política en la sociedad para sostener esa idea. Muchos de los que en ese momento se opusieron se arrepienten porque ven en aquel intento una oportunidad perdida de la que ellos mismo han sido víctimas, porque la educación se degradó en todos los niveles".

Federico Storani, profesor titular de Derecho Político en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales en la cual se graduó, habla de la docencia: "Me resulta una actividad muy placentera. Para mí es un cable a tierra muy interesante, y no precisamente por el sueldo que cobro". ¿Por qué, entonces? "Acá viene gente de todo el país a estudiar y se da la doble posibilidad de conocer la realidad del interior y de estar en contacto con gente joven". También, ese contacto permite palpar "la evolución o la involución en la formación educativa". Storani dice que el deterioro de la educación media "recorta la posibilidad de nivelación del conocimiento para poder dar una educación como se merecería una universidad de excelencia cada vez presenta mayores dificultades". Pero no cree que sea correcto descargar las culpas en el estudiantado: "No se puede culpar a los alumnos, porque el deterioro educativo es parte de un fenómeno social más amplio y que los excede".





Doctora en Física y directora del Museo de Física de la UNLP, rescata lo fascinante de la docencia y relata su tarea como historiadora de la Física en La Plata.

“Hacer reclamos a la ciencia es un deber ciudadano”

Cecilia von Reichenbach es Licenciada y Doctora en Física. Trabajó como investigadora en Teoría de Campos. Actualmente, se desempeña como profesora de la carrera de Física de la Facultad de Ciencias Exactas, como directora del Museo de Física y como historiadora de la ciencia.

Objetivos del Museo: "Que los visitantes aprendan física: ese es nuestro último objetivo. Sí queremos que tengan otra visión de lo que es trabajar en ciencia, de lo que la ciencia puede aportar. Queremos mostrar la física como algo interesante y divertido. Para los más chicos eso es fácil porque tienen curiosidad acerca de la naturaleza; lo que hacemos con ellos es exponer las cosas al modo de un show, brindamos algunas explicaciones y les hablamos acerca de la universidad, lo que es ser investigador. Con los más grandes uno tiene que romper el prejuicio de que la física es difícil y aburrida, y hacerles ver que esto no es una clase, es un paseo: podemos divertirnos. En ese sentido, tratamos de mantener el carácter lúdico del museo".

Fascinación: "Dar clases en el Museo

me parece fascinante. Explicar la física sin pizarrón, sin fórmulas, poner la naturaleza al desnudo. La idea es que el Museo tiene que ser un lugar divertido. No pretendemos que nadie quede interesado en estudiar física; no es nuestro objetivo inmediato. Sí queremos que tengan otra visión de lo que es trabajar en ciencia, de lo que la ciencia puede aportar. Por eso, cuando les mostramos algún fenómeno de la física básica también les mostramos la aplicación de eso en la calidad de vida de las personas, ya sea para mejor o para peor".

Qué puede aportar la física a la comunidad: "Eso depende de lo que los ciudadanos decidan hacer con su ciencia y con su universidad. La universidad no puede estar alejada de las necesidades de la sociedad en la que vive. Uno, como científico, trata de competir a nivel internacional,

pero con temas que define como de punta la comunidad internacional, que, por su parte, está interesada en asuntos que definen otros países, no Argentina precisamente. Entonces, que la ciencia esté más relacionada con la comunidad depende de los científicos pero también de los ciudadanos, que deben hacer un reclamo a la universidad."

El deber ciudadano: "El problema es que no hay un reclamo. Y no hay un reclamo porque los ciudadanos no saben que pueden hacerlo. A lo que apuntamos desde el Museo es a mostrar que la universidad es de todos y que todos tienen que estar informados acerca de lo que la universidad puede hacer y de lo que puede dar".

Las tareas de extensión que realiza el Museo: "Al Museo vienen chicos desde la última sala del preescolar hasta alumnos universitarios. Se hicieron talleres de ciencia para chicos en las vacaciones; exposiciones temporarias en la sala acerca de temas física y de historia de la física en La Plata; exposiciones itinerantes por la ciudad en conjunto con la red de museos de la UNLP; publicaciones para chicos y para adultos, rescatando personajes que esta-

"...la universidad no puede estar alejada de las necesidades de la sociedad en la que vive. Uno, como científico, trata de competir a nivel internacional, pero con temas que define como de punta la comunidad internacional, que por su parte, está interesada en asuntos que definen otros países, no Argentina precisamente..."

El Museo de Física: punto de quiebre

"A esta altura, es muy reducido lo que puede hacer el Museo", alerta Cecilia von Reichenbach". Y agrega: "En este sentido: los instrumentos son patrimoniales, y en ningún museo del mundo se ponen en marcha instrumentos patrimoniales. El problema es que estos instrumentos se desgastan y si bien estamos intentando suplantarlos con reproducciones, eso es muy caro".

Creado el 24 de noviembre de 1994, en el ámbito del Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas - U.N.L.P., el Museo de Física integra todo el instrumental anterior al año 1912 que existía en el Gabinete de Demostraciones del Departamento de Física y los libros y publicaciones periódicas de los siglos XIX y XX existentes en sus bibliotecas. Von Reichenbach explica: "Nos visitan tres mil alumnos por año, y no queremos tener seis mil: no podemos tener seis mil.

Porque los instrumentos no resisten ese uso. Si no, podríamos estar haciendo un abuso de instrumentos en esta generación y dejar sin nada a las que vienen.. Estamos en un punto crucial en el Museo, hasta aquí llegó. Cuánto tiempo más puede funcionar así, no lo sabemos, pero no es mucho más".

ban olvidados y que nosotros creemos que deben ser recordados (por ejemplo, Richard Gans, un físico brillante que estuvo en La Plata, cuya historia estaba escrita en Alemán y logramos que se tradujera al castellano)".

El Museo llevó a la historia de la física en La Plata: "Empecé a colaborar con el Museo en 1996, con una tarea de recuperación instrumental muy pedestre, porque no sabía nada y eran cerca de 2000 instrumentos de demostración. Para saber qué teníamos entre las manos tuvimos que rastrear la historia de los instrumentos, y encontramos que son instrumentos valio-

sos porque es una colección que fue comprada completa, una colección que tiene más de cien años, que fue usada asiduamente, luego abandonada, y la idea es conservarla porque nos muestra como se enseñaba la física hace cien años. A partir de ahí empezamos a indagar y a trabajar en la historia de la física en La Plata."

La historia del departamento de Física: "Estoy investigando la etapa que se extiende entre 1926 y 1946. Este fue un lugar de primer nivel hasta 1925, después entró en decadencia y en 1950 aquí no había nada. Entonces se volvió a comenzar casi de cero. Fue una época en que no

existió formación de una masa crítica de investigadores. Los investigadores se recibían de doctores y tenían que dedicarse a dar clases porque no existía la carrera de investigador. Muchos yiraban por el mundo, o se ponían a dar clases en la Escuela Naval.

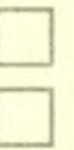
Además, las personas que tenían que ocuparse de la ciencia se ocupaban también de la política y no tenían tiempo para investigar. Y esos mismos investigadores tuvieron problemas políticos y fueron exiliados.

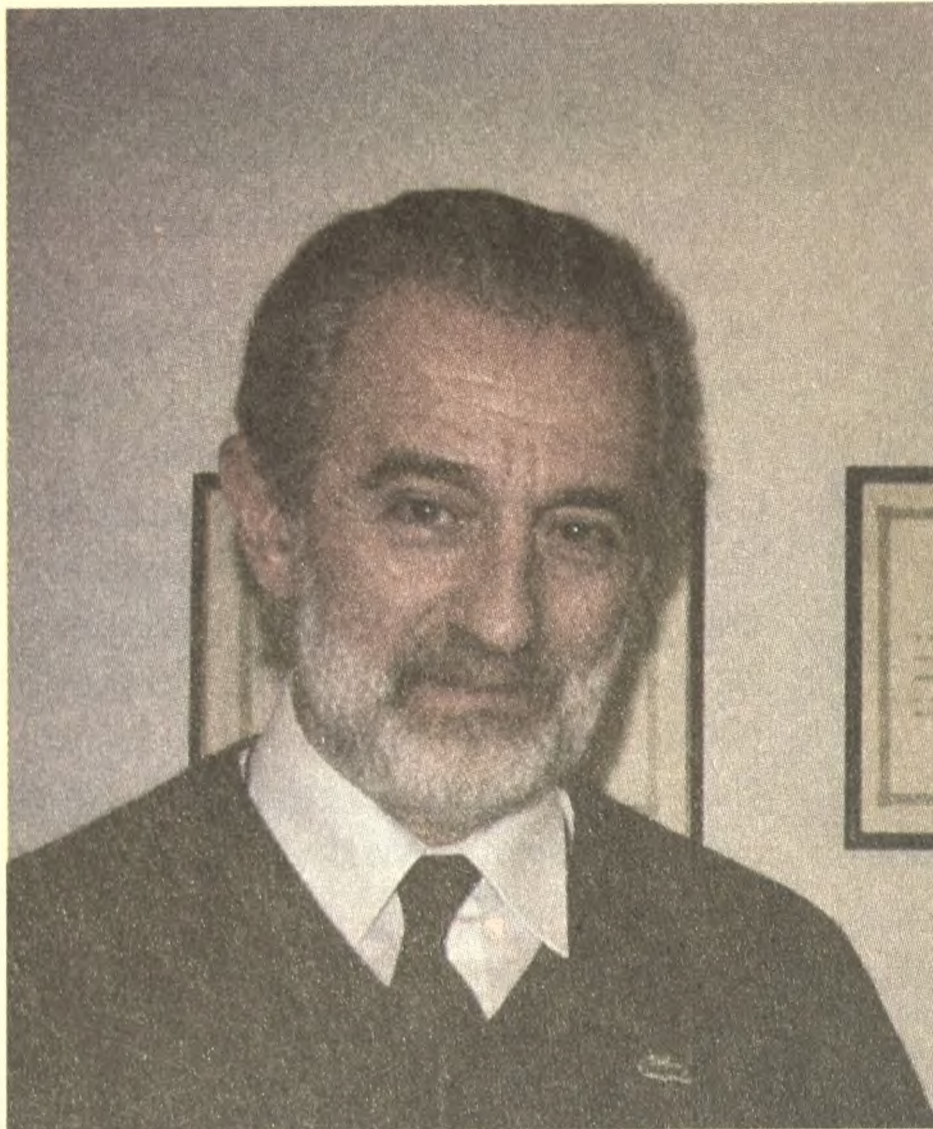
Tampoco hubo una política de contención desde la universidad. Joaquín V. González había hecho lo necesario para conseguir un instituto de primer nivel: reclamó obtuvo cargos, presupuesto, apoyo esta-

"El problema es que no hay un reclamo. Y no hay un reclamo porque los ciudadanos no saben que pueden hacerlo. A lo que apuntamos desde el Museo es a mostrar que la universidad es de todos y que todos tienen que estar informados acerca de lo que la universidad puede hacer y de lo que puede dar".

tal. Luego de su gestión, ni siquiera se conseguían alumnos, no se inscribía nadie en el doctorado. En 1911 había cinco alumnos; en 1941, uno solo".

Física e historia: "Lo ideal es que la investigación en historia de la ciencia sea un trabajo interdisciplinario. Para hacer historia de la física hace falta saber física: no puedo entender la contribución de Richard Gans a la mecánica cuántica si no sé mecánica cuántica. Lo mejor es que en la historia de la ciencia haya un científico y un historiador. Yo, haciendo historia de la física, estoy aprendiendo de mis errores: no tengo maestros, tengo asesores."





Jefe del Servicio de Gastroenterología del Hospital de Niños, subraya la necesidad de un imperativo: planificar. Además, rechaza la cultura de la trampa y el facilismo y se regocija en el placer del deber cumplido.

“Tenemos que preguntarnos qué queremos ser en el 2020”

Eduardo Cueto Rúa (58 años, médico pediatra egresado de la UNLP y especializado en gastroenterología) es Jefe del Servicio de Gastroenterología Pediátrica del Hospital de Niños de La Plata. Es una figura central de la lucha contra la enfermedad celíaca en Argentina. Ha sido impulsor de la creación, en 1978, del Club de Madres de Niños Celíacos, base de lo que hoy es la Asociación Celíaca Argentina. Además, se desempeña como docente en la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata.

La visión de largo plazo: “La crisis de la universidad tiene que ver con el país que proyectamos hace quince años. Es decir, hace quince años proyectamos un país que es este. Y si no proyectamos nada entonces no tenemos nada.

Un cambio cultural lleva muchos años. Nosotros tendríamos que reunirnos ahora para pensar qué país queremos tener en el 2020. Qué queremos ser en el año 2020. Si vos en el 2020 querés tener tecnología de punta en el procesamiento de las carnes o del petróleo, o en la parafina o en la fibra óptica, tenés que decidirlo hoy y trabajar quince años.

Las cosas no se hacen de la noche a la mañana. Mi pregunta es quién planificó el país hace quince años para tener esto. ¿O

no lo planificó nadie?”.

Planificar y hacerse cargo: “La Universidad debe planificar, planificar el futuro. Si no, estamos condenando, en el presente en que somos protagonistas, el futuro en que no lo seremos, el futuro que heredarán quienes nos continúen. Hoy por hoy, hay autoridades que están en la Facultad de Medicina hace quince años, son autoridades de una misma línea política, y dicen: “el producto de esta facultad es impresentable”. ¡Y bueno!

Pero hace quince años que están. Deberían decir: “Nosotros somos impresentables”. Cuando yo entré en la docencia, era parcialmente responsable del producto, porque era ayudante alumno. Después, cuando era ayudante diplomado tenía una responsabilidad mayor. Después, cuando

era jefe de trabajos prácticos, mucho más todavía. Cuando soy decano de la Facultad, soy el responsable absoluto. Y si hace diez años que soy el responsable absoluto ¿qué puedo decir de mi producto?! Entonces tengo que decir: "El alumno egresado de la Facultad de Medicina es un desastre y es mi obra".

El placer orgásmico del deber cumplido: "Lo que es enormemente rentable es la satisfacción del deber cumplido. Cuando vos hacés una cosa y te reconocen, y te premian es casi un placer orgásmico. Es una satisfacción que no tiene precio. Doy un ejemplo a partir de una anécdota muy personal. Una vez viajé a dar una conferencia y un médico conocido me pasó a buscar por el aeropuerto. Cuando me subo a su auto, me doy cuenta de que parecía una

acápsula espacial. Le digo: "qué lindo auto". Él me explicó cómo lo había com-

"Lo que es enormemente
rentable es la satisfacción
del deber cumplido.
Cuando vos hacés una
cosa y te reconocen,
y te premian es casi un
placer orgásmico.
Es una satisfacción
que no tiene precio"

prado, qué bien le iba en su profesión. Bueno: finalmente di la charla sobre la enfermedad celíaca y cuando termino cuento los entretelones de la estrategia para batir

el record de serie de pacientes celíacos y el protagonismo de la voluntad en este record; y la decisión de trabajar para hacer que las cosas pasen y no esperar que sucedan por un accidente de la vida.

Cuando concluyo la charla me despiden con un fuerte aplauso. Después de cenar, mi amigo médico me lleva de nuevo al aeropuerto. Y vuelvo a la cápsula. Y le digo: "Loco, qué lindo auto". Y él me responde: "Mirá, Cueto, lo que yo tengo se consigue con plata. Si vos tenés plata podés comprarte éste auto o uno mejor. Lo que yo no voy a poder conseguir nunca es un aplauso como el que a vos te dieron. Yo daría este auto para que me aplaudan una vez como te aplaudieron a vos."

¿Y qué precio tiene? Depende lo que



Hospital de Niños
Sor Maria Ludovica

vos valores. Si vos valorás más el auto que la trascendencia como profesional y como persona, bueno, hacés todo para tener el auto. Y si no, hacés lo otro para tener el reconocimiento. A veces hay que elegir. Y a veces tenés la fortuna de que tenés las dos cosas”.

Y el que trabaja es un gil: “En la argentina no se premia el esfuerzo, se premia al tramposo. Si vos la sabés hacer sin esfuerzo, no sos condenado por la sociedad, sos envidiado: la gente dice “éste la supo hacer”. Vos te rompés el lomo, te pasás el día estudiando y mirá éste qué bien la hizo, y no estudió nada y no se rompió el lomo. Eso está bien visto y hasta es un buen ejemplo ser tramposo, evasor, ventajero. Y no es casualidad”.

Sarmiento, el previsor: “Hay que planificar. Sarmiento hace 170 años estuvo en Estados Unidos cuando ellos estaban desarrollándose. Y quiso copiar ese modelo, no el de los Estados Unidos de hoy, sino el de los Estados Unidos de hace 150 años, cuando las potencias eran Francia e Inglaterra. Sarmiento dijo: ‘Quiero copiar el sistema de educación de Estados Unidos, donde la educación es responsabili-

dad del municipio, los municipios obligan a los chicos a estudiar y los controlan’. Ciento cincuenta años después, ese país que él quería ser, terminó siendo un imperio”.

“En la argentina no se premia el esfuerzo, se premia al tramposo. Si vos la sabés hacer sin esfuerzo, no sos condenado por la sociedad, sos envidiado: la gente dice este la supo hacer... Eso está bien visto y hasta es un buen ejemplo ser tramposo, evasor, ventajero. Y no es casualidad”.

Vocación: el parentesco entre la medicina y la arquitectura: “Yo soy hijo de un médico, y yo, de chico, veía la devoción de los pacientes por mi papá. La forma en que ellos miraban a mi papá y el modo en que él los contenía. Y a mí me gustaba la idea de ser médico, así que desde muy

chico quise ser doctor. Pero, al mismo tiempo, yo tenía una natural facilidad para diseñar casas en tres dimensiones. Yo veo un plano y me imagino la circulación y el movimiento de las casas. Me siguieron gustando las casas, he soñado con casas. Cuando salí de la facultad de medicina, me dí vuelta y me dije: ‘¿No me habré equivocado, no debería haber sido arquitecto?’. Pasaron los años, la medicina me ha dado enormes satisfacciones.

Un día, dialogando con una persona que hacía tests vocacionales, le comenté sobre mi gran duda entre ser médico y ser arquitecto. Y él me dijo: ‘es natural, tienen muchas cosas en común: las dos disciplinas buscan el confort del hombre, su bienestar. La arquitectura y la salud’. Y es así: la salud trabaja por el normal funcionamiento del cuerpo humano. Y el arquitecto trabaja por el normal funcionamiento del hábitat del hombre”.



Entrevista a Cristina Terzaghi

Una de las muralistas más importantes del país, con más de cien exposiciones en el mundo, fundamenta su tarea desde la contundencia del mensaje: el arte, piensa, no es arte si no se involucra en una transformación social.

Paredes que queman

Cristina Terzaghi tiene 53 años y una ligazón filial a la que considera un tesoro invaluable: tres hijos y dos nietos. Aunque sus trabajos hayan ganado reconocimiento hace unos años, Terzaghi vivió tiempos difíciles, cuando la dictadura militar cerró la carrera de Pintura Mural (al igual que la de Cine) en la facultad de Bellas Artes, la misma en la que ella estudiaba desde los 17 años.

La sombra del después la atrapó entre momentos siniestros: un año encerrada en una habitación de Buenos Aires, la imposibilidad de un exilio hacia el exterior por falta de medios, y la cruda noticia de que la mayoría de sus compañeros estaban desaparecidos.

Pero, dice Terzaghi, lo que la salvó de la

inercia fue haber mantenido viva la expresión artística. Desvinculada de la universidad, a la que sólo pudo volver luego de la razzia militar, trabajó en la puesta de escenografías con Rocambole y se vinculó con la realidad de pueblos indígenas y campesinos del interior.

Actualmente, además de su ocupación docente, se desempeña como consejera académica y es responsable del área de Relaciones Institucionales de la facultad. Desde allí es que desea reabrir la carrera de Pintura Mural, como una forma de llenar un vacío generacional.

GÉNESIS DE LA PASIÓN “Desde chiquita cultivé un apego hacia el dibujo, pero después de enterarme de que en la facultad de Bellas Artes funcionaba la carrera de Pintura Mural, mi vida cambió para

siempre. No hay que olvidarse que en la década del '70 se vivían climas de mucha efervescencia social, de deseos por cambiar el mundo. La idea de un arte para todos con la práctica del mural estaba enraizada en un sentir generacional. Además, era difícil que los que creíamos en eso no estuviéramos vinculados con una militancia política.

Después vinieron los milicos y mutilaron todo ese espíritu con la lógica del terror. Sin embargo, todo lo que aprendí en esos años nunca más se me borró de la mente y de mis sensaciones, a pesar de todos los compañeros asesinados y desaparecidos y de la mala situación que viví en esa década nefasta.

Percibo que existe un agujero generacional terrible en la producción artística e intelectual y ello constituye una marca muy fuerte en toda la universidad. Por ejemplo, en mi actividad no hay una generación de muralistas como tampoco en otras profesiones. No hay dudas que esta realidad es un golpe muy duro para las nuevas camadas, por todo el material humano y profesional que se eliminó en el camino.

No obstante, más allá de esta ineludible situación, creo que la esencia y el aprendizaje de aquellos tiempos ha quedado vigente en todos los costados de la sociedad y eso se manifiesta en el campo popular,

porque el arte es esencialmente social”.

Manifiesto Terzagui. “Con mi tarea de muralista expreso lo que pienso respecto al hecho artístico: el arte implica comunicación y tiene que trabajar junto a las problemáticas sociales. Esto significa que donde se instala el arte ocurre una transformación. Creo que su principal función consiste en apoyar un proceso de modificación cultural de un país. No sólo desde lo estético sino fundamentalmente desde la educación social. El mural conmueve, llega donde no pueden llegar las palabras, porque no trabaja para un público de galería, que sabe diferenciar y analizar una obra, sino que se extiende hacia todos los sectores sociales.

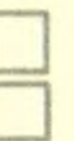
No puedo dejar de vivir el muralismo como una militancia que parte de la universidad, porque mi vida es la universidad. Cuando viajo a México, Cuba, Paraguay, lugares a los que estudio en detalle antes de exponer, valoro mi formación personal y académica, y esa deuda la tengo con todo lo que me dado la facultad de Bellas Artes.

Por eso es que no puedo dedicarme sólo a dar mis clases como profesora de dibujo sino que también coordino un grupo que se llama TAPIS y que funciona por fuera de cualquier cátedra. Este grupo está formado por gente de otros ámbitos, como de cerá-

mica o escultura, y para mí es muy importante, no sólo porque alimenta la reflexión y el trabajo en grupo sino porque está conectado a lo que todo mural implica: la memoria, la historia y el arte. Nuestro primer laburo, que fue sobre la Noche de los Lápices, resultó un punto de partida riquísimo desde lo emocional.

Además de esta experiencia, debo decir que fue trascendental la escultura que hice sobre los 144 desaparecidos en el edificio de ATE a mediados de la década del '90. Sentí esa escultura como una prueba de vida, como un modo de reivindicar una vivencia con el horror en un contexto de país derrumbado. A partir de allí, realicé un par de trabajos muy significativos, como los murales en Agronomía y en Periodismo, este último en homenaje a Miguel Brú.

Como a mí me interesa reflejar todo tipo de problemáticas, me gustaría trabajar con el tema de la discapacidad, cuestión que resulta interesante debido a la discriminación y la falta de conciencia que existe sobre esa condición humana”.





Entrevista a Nelva Rossi de Comoglio y Ernesto Comoglio

Se conocieron en un concierto del coro universitario en 1948 y se casaron en 1955. Ambos estudiaron en colegios secundarios dependientes de la casa de altos estudios. Su historia ilustra la idiosincrasia de una ciudad forjada al calor de la vida universitaria.

Dos vidas hilvanadas por la Universidad

El tiempo permite, muchas veces, pensar las casualidades como destinos. Cuando esto sucede, los hechos azarosos que componen cualquier vida pueden leerse como designios. Nelva Rossi y Ernesto Comoglio se conocieron casualmente en un concierto del coro universitario y ese dato, visto desde hoy, resulta un símbolo de dos vidas profundamente ligadas a la Universidad de La Plata. Nelva fue alumna del Liceo Víctor Mercante. Ernesto estudió en el Colegio Nacional. Se conocieron en 1948 y luego ambos trabajaron en la UNLP. Ernesto como docente; Nelva como empleada del Rectorado. No es poco: es toda una vida hecha al amparo de la institución que en 2005 cumple 100 años y a la que ambos aseguran haber aprendido a amar desde que eran niños. A continuación Nelva, primero, y Ernesto, después, relatan, en so-

meras anécdotas, pasajes de sus vidas universitarias.

Nelva: "Yo trabajé 33 años en la Dirección de Títulos y Planes, encargada de confeccionar los diplomas para los egresados universitarios. Era un trabajo muy lindo, porque el trato con los alumnos era muy divertido y cordial. Me jubilé en 1982. El alumno que egresa va a realizar el trámite con otra actitud que la que usualmente tiene en otras ocasiones. Además, el trámite era rápido, se tardaba entre 8 y 15 días."

Claveles para las señoritas: "En general, los estudiantes venían muy simpáticos a la oficina porque se habían recibido. A fin de año les agarraba una locura porque querían volver a sus pueblos con el diploma bajo el brazo. Una vez, un grupo de es-

tudiantes de medicina vinieron a realizar el trámite. Eran muchos y estaban impacientes. Entonces nosotros, como había tres calígrafos, decidimos repartir los diplomas entre los tres para agilizar los tiempos. El trámite duró menos de diez días. Los estudiantes estaban encantados, no sabían cómo agradecerlos, nos abrazaban. Después se fueron. A la media hora volvieron: con un ramo de claveles rosas para cada una de las mujeres que trabajábamos en la oficina”.

Engaño: “Un día vino un matrimonio. Querían saber cuándo le sería entregado el diploma a su hijo. Decían que el trámite estaba tardando mucho y que incluso ellos ya le habían hecho la fiesta. Nos dijeron el nombre del chico. Fuimos a Legajos a verificar todo y nos dimos cuenta que en realidad no se había recibido, que les había mentado a sus padres. ¿Cómo les decíamos nosotros a los padres que su propio hijo les había mentado? Finalmente se lo dijimos. Se fueron llorando, y nosotros nos quedamos llorando también”.

Encierro y escape: “Recuerdo un incidente cuando los estudiantes tomaron la Universidad, alrededor de 1974. La policía andaba dando vueltas y finalmente entró al Rectorado. Y empezaron los enfrentamientos. Se escuchaban las explosiones de las bombas de gases lacrimógenos. Había palos, corridas ...Entonces vino un orde-

nanza y nos encerró por afuera, para que no entraran los estudiantes. ¡Pero estábamos nosotras adentro! Y por las ranuras de las puertas entraban los gases. Recién pudimos salir cuatro horas después.

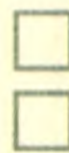
Pero con nosotras habían quedado encerradas dos chicas que habían venido a legalizar un certificado, dos estudiantes. Se preguntaban cómo iban a poder salir. Mientras salíamos la policía nos iban controlando uno por uno. Cuando les toca el turno a las chicas un policía pregunta: “¿Las señoritas?” Yo sabía que si se daban cuenta de que eran estudiantes se las iban a llevar. De modo que me dí vuelta al instante y le dije: “Son empleadas”. “Está bien”, me dijo el policía. Y las chicas salieron”.

Ernesto: “En 1945 yo estudiaba en el Colegio Nacional y participaba en el Centro de Estudiantes, que era completamente antiperonista. En un determinado momento se corrió la voz de que la Universidad iba a ser tomada por los peronistas que venían de Berisso. Entonces, los estudiantes, para defenderla (y aunque algunos éramos muy jóvenes yo tenía 16 años) decidimos ir al Rectorado a pasar la noche. Los padres de los muchachos nos pasaban comida y bebidas por encima de las rejas para aguantar la noche. Después, los dirigentes, que eran estudiantes universitarios, nos dijeron que nos fuéramos porque no había

peligro. Pero a los pocos días, mientras la toma continuaba, la policía ingresó y desalojó el Rectorado”.

La docencia, esa bendita malformación genética: “Yo estudié en la Facultad de Ingeniería y luego fui profesor de Metalurgia durante 45 años, primero en la Universidad de La Plata, y luego también en la Universidad Tecnológica. Lo que más disfruté de la docencia fue la posibilidad de transmitir conocimientos. Esa es una malformación genética que uno trae y lleva consigo hasta el final de sus días. Con lo cual uno se convierte en un cansador insoportable. Un buen docente es aquel cuyo máximo gusto es transmitir conocimientos y que estudia y se prepara todo el tiempo.

Por eso, nociones como las de “profesor simple” son una falacia, porque dedicación simple es la cantidad de horas que uno, obligatoriamente, tiene que asistir a la facultad, pero el resto del tiempo tiene que estar estudiando o preparando material para los muchachos. Durante muchos años preparé el material para estudiar quitándole tiempo a mi verdadera actividad remunerativa (yo tenía una empresa), porque la tarea docente no era remunerativa, era casi gratuita.”





Por Mecha Castro (Ex calígrafa de la U.N.L.P.)

La Universidad, presente

Tengo el privilegio de haber presenciado nueve de las primeras diez décadas de vida de nuestra Universidad. Cursé el secundario en el Colegio Secundario de Señoritas (Hoy Liceo Víctor Mercante) y, después de un breve paso por la carrera de Farmacia, me recibí de Profesora de Dibujo y Pintura en la entonces llamada "Escuela Superior de Bellas Artes".

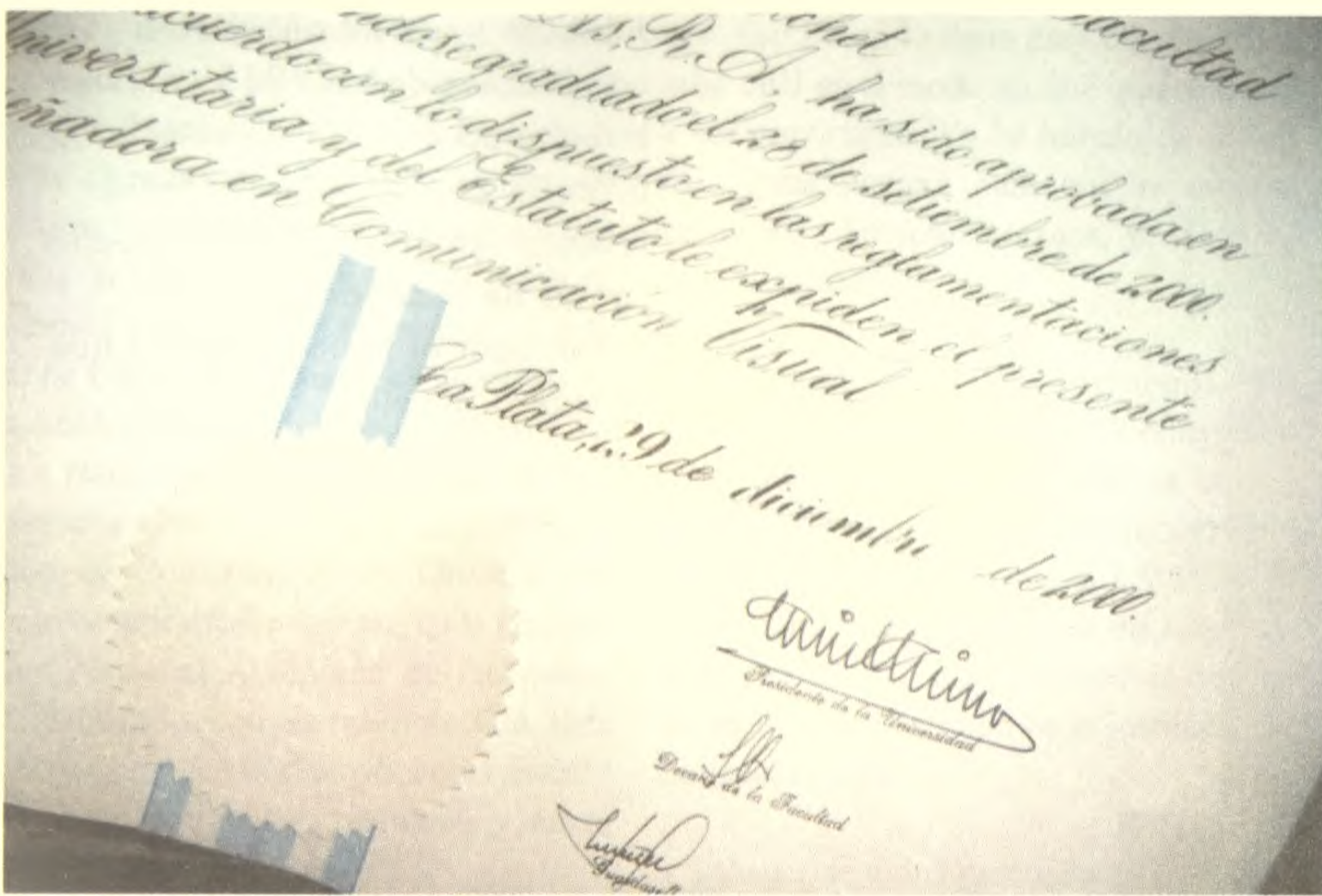
Empecé a retribuir parte de lo que me habían brindado, haciendo dibujos para la facultad de Medicina junto a mi marido. Más tarde ingresé a la dirección de títulos y certificaciones como calígrafa.

Me encargaba de escribir, con la tradicional letra inglesa, los diplomas de los recién recibidos y los títulos honoríficos para profesores. Es un puesto que me dio

muchas satisfacciones. Hace un par de años, aunque ya retirada, el director Reynoso me permitió darme una gran alegría: estampar el nombre de mi nieto en su diploma de Arquitecto.

A lo largo de los años cambiaron muchas cosas. Hubo mudanzas, Escuelas transformadas en Facultades, y fueron surgiendo nuevas carreras. Recuerdo que en cada acto se cantaban los himnos de la Universidad y de la Facultad. Pero otras cosas nunca cambian.

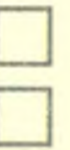
La Universidad recibe a estudiantes de toda Latinoamérica desde que yo estudiaba. Bellas Artes ya era la facultad más "bohemia" según sus defensores, o "desprolija" según sus detractores: las pintadas sobre las esculturas no son una travesura moderna. Y en aquella época, como hoy,

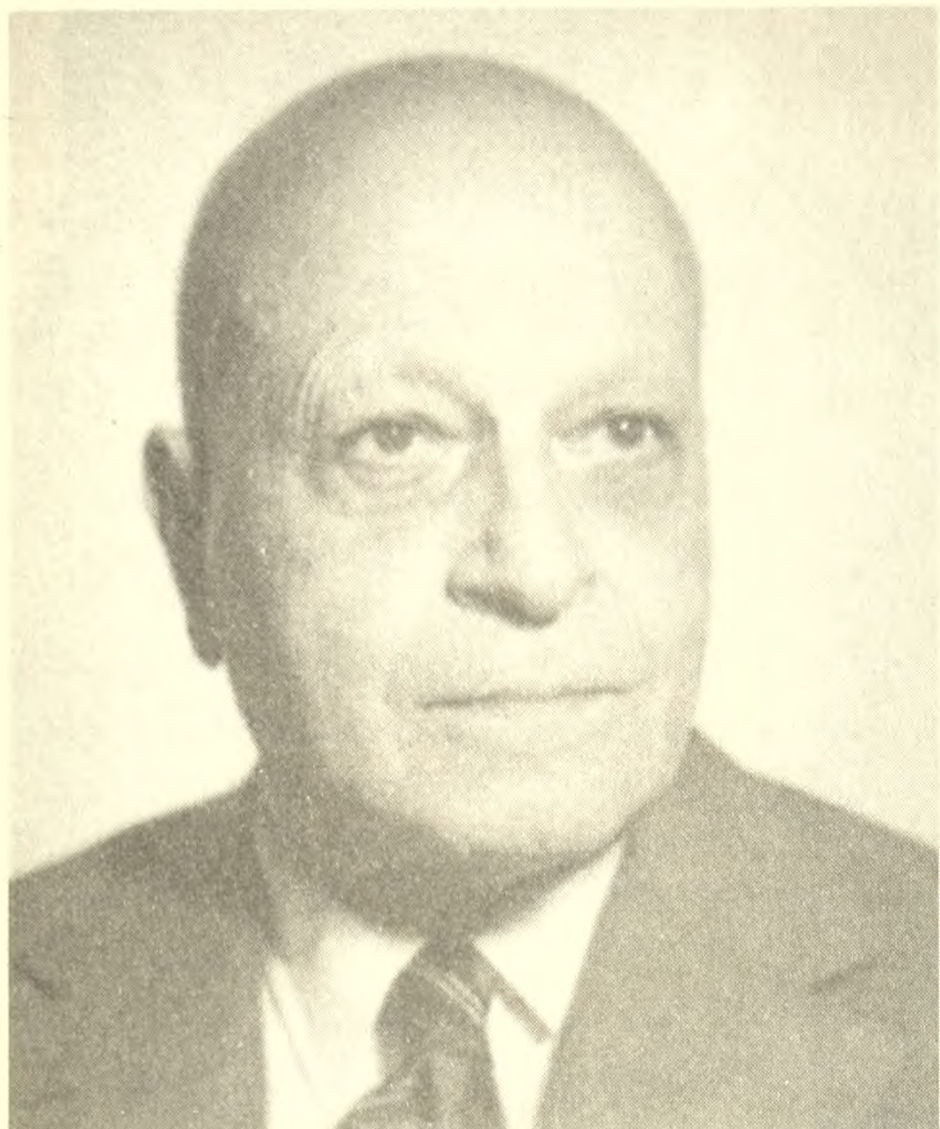


Diploma de la Universidad Nacional de La Plata

algunos elegían las carreras con salida laboral en vez de seguir su verdadera vocación. La situación del país también sufrió varios vaivenes. Pero la UNLP siempre estuvo presente, tanto para ser motor del progreso como para oponerse con tenacidad a las "reformas" malintencionadas.

Y, más allá de los títulos y formalidades, recuerdo a todas las personas que estuvieron conmigo: estudiantes, profesores, compañeros de trabajo... Ojalá nuestra humilde contribución haya servido para que la próxima generación pueda formar una Universidad todavía más prestigiosa y útil para la Comunidad.





Entrevista a Jorge Sahade

Jubilado hace 12 años, este hombre nacido en 1915 continúa trabajando en el Observatorio ubicado en el Bosque Platense. Procura terminar algunos estudios "antes de desaparecer". Y doblegar el tedio televisivo que sucede a la vejez.

Señor astrónomo y curioso

J De chico, Jorge Sahade (astrónomo, 90 años) quería estudiar matemáticas. Pero debió conformarse con las posibilidades del momento. "Yo nací en 1915 en Alta Gracia, Córdoba, y la Universidad cordobesa no ofrecía la posibilidad de estudiar matemáticas.

Así que me inscribí en Ingeniería Civil y me recibí de Agrimensor". Eso fue en 1937. Un año después, Sahade decidió viajar a la Capital Federal a -esta vez sí- estudiar matemáticas.

Sin embargo, el viaje tendría otro destino. "Ya en Capital, me enteré que existía Astronomía en La Plata, así que vine y me inscribí acá. Me recibí en 1943. En esa época éramos tres estudiantes. Nos recibimos dos, y la Universidad nos envió a Es-

tados Unidos a trabajar a la Universidad de Chicago". Eso fue en 1943. Sesenta años después, en 2005, con doce como jubilado, Jorge Sahade sigue trabajando en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata. Desde aquel viaje a Estados Unidos hasta hoy, Sahade ha labrado una trayectoria prolífica en lauros y reconocimiento de sus pares.

Por caso, es, hasta el momento, el único latinoamericano que ha presidido (entre 1985 y 1988) el Comité Ejecutivo de la Unión Astronómica Internacional; además, dirigió el proyecto de construcción del telescopio de 2,15 metros que forma parte del Complejo Astronómico "El Leoncito" (CASLEO) en la provincia de San Juan, designado, en 1996, Telescopio Jorge Sahade.

Antes y después de estos logros, Sahade ha sido el primer decano de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP; ha dado la vuelta al mundo invitado (en calidad de profesor y conferencista) por instituciones de todo el orbe (de Perú a Checoslovaquia; de Brasil a Francia; de Venezuela a Ucrania; de Chile a Alemania); es miembro de las Academias de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España (desde 1972) y Colombia (1980). Desde el año 2000, el Salón de Conferencias del Observatorio Centroamericano de Suyapa, de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, fue bautizado con su nombre. La lista sigue y es rica en títulos y honores de esos que premian trabajo y esfuerzo y no la fama de coyuntura.

Décadas entregadas a la investigación habilitan a Sahade a ensayar algunas conclusiones: "En nuestro país no se entiende muy bien la importancia de la investigación. Y la importancia de volcarse hacia fuera. Por ejemplo, en una época, la Universidad de La Plata estaba muy vinculada a los países de Centroamérica. Actualmente ya no es así.

Hay países como Brasil y México que entienden muy bien cuál es la importancia de proyectarse sobre otros países, y apoyan las visitas, con permanencia durante cierto tiempo para hacer investigación, de estudiantes de otros países latinoaméricanos.

Eso Brasil lo tiene muy claro, porque sabe cuál es el modo en que quiere llegar a ser importante. Yo he tratado de influir de alguna manera para que se crearan becas para latinoamericanos, pero no he sido atendido".

"En el campo de la astronomía, por ejemplo", continúa Sahade, "el único contacto importante que tenemos es con el proyecto Gemini en Estados Unidos, en el cual intervenimos con sólo el 2,5% de participación. Brasil, interviene en eso, participa con un 30% en un telescopio de cuatro metros en Chile con otras instituciones de Estados Unidos."

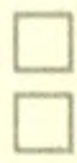
Sahade, de todos modos, considera que, en Argentina, teniendo en cuenta las limitaciones de material y recursos financieros, el trabajo científico es muy relevante. Sin embargo, sostiene, el impulso no puede ser descargado en los investigadores: "Esto no puede quedar ligado a la voluntad de las personas. Esto lo debería promover el gobierno y la gente que se encarga de la promoción de la ciencia y la tecnología en el país".

Mientras tanto, Jorge Sahade sigue trabajando por razones varias. En primer lugar, porque los interrogantes no cesan: "El hombre es un ser inquisitivo, así que siempre trata de encontrar las contestaciones a las preguntas que se va haciendo. La

tecnología actual permite avanzar cada vez más en el conocimiento, y cada vez aparecen más preguntas, porque cada vez se puede penetrar más en el espacio, y a las posibilidades de responder corresponde la multiplicación de las preguntas por hacer".

En segundo lugar, "porque venir al Observatorio es más interesante y más entretenido. Es muy aburrido estar sentado en la casa mirando televisión, sobre todo porque la televisión no es muy buena, ¿no?". En tercer lugar, porque Jorge Sahade tiene cuentas pendientes con la vida: "Antes de desaparecer, quiero terminar un par de cosas que estamos haciendo, sobre binarias cerradas, sistemas formados por dos objetos que describen órbitas alrededor del centro de gravedad, objetos que están muy cerca el uno del otro".

¿Es suficiente una vida para responder las inquisiciones de un hombre curioso? No, claro que no. Sin embargo, la curiosidad de un hombre laborioso puede dar frutos suficientes. Esos frutos se heredan. Y la vida se continúa en esa herencia. Así continuará la vida de Jorge Sahade. Tal vez, además de un telescopio, alguna estrella llevará su nombre.





Por Cristina Alvarez Rodríguez

Arq. Cristina Alvarez Rodríguez
presidenta del Instituto Cultural
de la provincia de Buenos Aires.

Universidad, Estado y Cultura

La identidad de la Universidad Nacional de La Plata y su tradición institucional torna en obligación, para todos aquellos que tenemos una responsabilidad con respecto a la cultura de nuestra Nación, el acercar una reflexión en el momento de su centenario ya que, para una casa de altos estudios de esta trayectoria, y en estos momentos difíciles, no existirá mejor validación que el apoyo y el compromiso de todos los actores sociales, incluido el de nuestro Estado Provincial. La historia recorrida, desde la inicial impronta positivista de Joaquín V. González a la postmodernidad, no permite naturalizar la idea de un espacio universitario que ha permanecido inalterable a lo largo de estas décadas en su relación con el Estado. La alternancia de dictaduras y democracias inconclusas han signado su desarrollo y sus posibilidades y como todas las conceptualizaciones institucionales y certezas que dábamos como válidas hasta el presente, hoy la Universidad, al igual que el Estado,

buscan redefinir su misión.Cuál es el rol de una Universidad Nacional hoy, cuál es el rol de nuestro Estado hoy?... Estas son las preguntas que todos deberemos hacernos, e incluyo deliberadamente en esta totalidad al conjunto de nuestro pueblo y sus representantes. Serán las instituciones que logren redefinir socialmente su cometido las que podrán aprovechar con creces esta etapa de mundialización, logrando asentar para sí los contenidos que nos permitan desarrollar a todos una identidad cultural creciente que garantice un intercambio justo en este mundo asimétrico y desigual.

Saludo así los primeros 100 años de la Universidad Nacional de La Plata, con la esperanza de que su proyecto ilumine, tal cual reza su escudo, el camino de la ciencia y de la Patria.



**Entrevista a Pablo Maciel.
Presidente de la FULP**

La FULP tiene como principal función coordinar y organizar la expresión de todos los centros de estudiantes de la universidad. De acuerdo al estatuto que rige desde 1984, está integrada por una Junta Ejecutiva (un presidente, dos vicepresidencias y diez vocalías), y una Mesa Representativa, compuesta por todos los presidentes de los centros de estudiantes. La constitución de dichos organismos se resuelve año a año en un congreso plenario, del cual participan congresales por cada facultad.

“Para nosotros, la relación obrero-estudiantil es imprescindible”

● **¿Cuáles son los principales objetivos en los que hace hincapié esta gestión?**

- Bueno, primero hay que decir que desde que asumimos heredamos un vacío de conducción muy importante, ya que en toda la década menemista existieron muy pocas intervenciones de la Federación.

Creo que a partir de la lucha por el comedor universitario nos dimos a conocer mucho más y los estudiantes volvieron a saber de nuestro rol a partir de las ediciones de boletines, revistas y afiches. En primer lugar, el objetivo es justamente que los estudiantes se enteren más de lo que es y hace la Federación.

Por otra parte, una de las premisas de nuestra gestión es dar un protagonismo central a la Mesa Representativa, que fun-

ciona semanalmente y de la cual exigimos que cada integrante vaya mandado por su propia facultad, por lo que muchas veces él debe llevar propuestas que incluso van en contra de lo que piensa. Nosotros apuntamos a una integración de las fuerzas que patean para el mismo lado aunque brindando espacio para las agrupaciones que tienen disidencias.

-¿De qué forma se coordina con otras federaciones del país acerca de planes de luchas u otras actividades?

- Todas las federaciones del país estamos nucleadas en la FUA (Federación Universitaria Argentina). Allí también existe una Mesa Representativa integrada por los presidentes de cada federación y donde se convoca a congresos nacionales de centros cada dos años. Más allá de esto, la FULP viene coordinando con otras fe-

deraciones en la lucha por la derogación de la Ley de Educación Superior y actualmente en la organización de una masiva protesta por la llegada de George W. Bush a Mar del Plata.

-¿Y con otros organismos o instituciones de la sociedad?

-En este punto, creo que desde que asumimos consideramos como una prioridad la integración con otros gremios, ya que para nosotros, la relación obrero-estudiantil es muy importante. Además también trabajamos en conjunto con organismos de Derechos Humanos y en la conformación de multisectoriales, de la cual también forman parte docentes, no docentes y asociaciones de campesinos de La Plata.

-¿Qué posición tiene la FULP en estos momentos respecto a los conflictos universitarios?

-Nosotros somos opositores al gobierno de Kirchner como también respecto a las jerarquías actuales de la UNLP. En este sentido, acá no está ocurriendo lo que pasa en San Luis, Córdoba o Rosario, donde las autoridades apoyan los reclamos de la movilización docente-estudiantil, fundamentalmente en la pulseada por el presupuesto y el salario de los trabajadores.

Esto se ve en el país con la toma de facultades, donde hay universidades que hace seis semanas que están en lucha por el salario de los docentes. Nuestras autoridades no plantean un reclamo conjunto sino que se adaptan a la crisis presupuestaria. Y aquí hay que referirse a la realidad después de la devaluación, cuando aumentó el nivel de deserción a tal punto que disminuyó la cantidad de estudiantes del interior respecto a los de La Plata.

Concretamente, se acentuó el ajuste social y los salarios de hambre por debajo de la Canasta Familiar. La situación de los estudiantes es un reflejo de ello, debido a

que las problemáticas de deserción, falta de medios y más años de carrera tienen que ver con que muchos deben trabajar para subsistir o los padres ya no los pueden ayudar más.

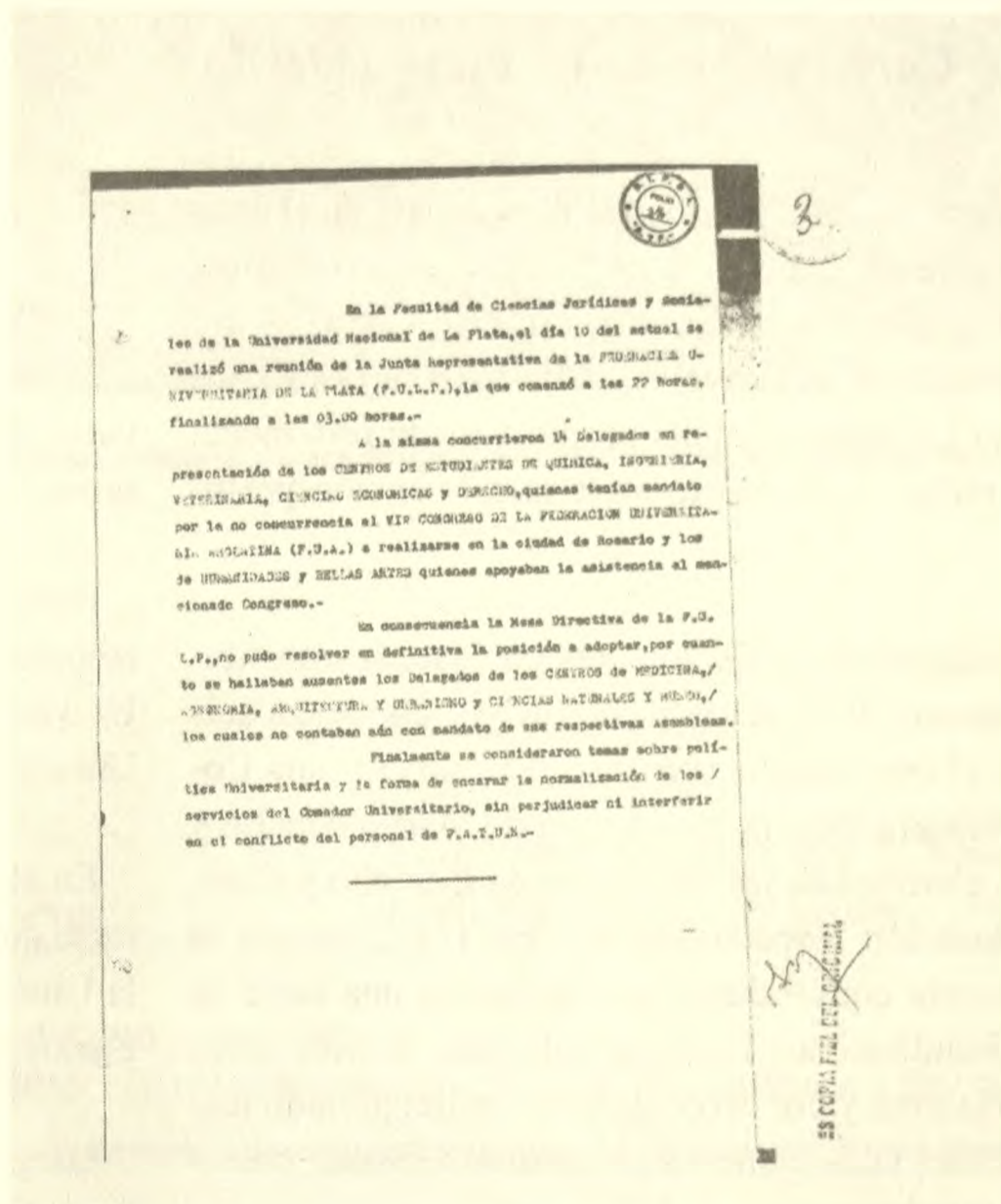
En esa coyuntura es que la lucha en la calle por el comedor fue decisiva y creemos que debe continuar, ya que las partidas prometidas nunca llegaron y hoy por hoy el servicio está saturado, en función de que las autoridades hacen una elección de quienes comen y muchas facultades se encuentran a grandes distancias de las bocas habilitadas.

Por eso es que nuestro plan de lucha consiste en movilizaciones constantes para conseguir más presupuesto, más sedes por el comedor, por el boleto universitario y

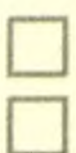
por la derogación de la Ley de Educación Federal.

No podemos seguir cruzados de brazos mientras la educación sigue derrumbándose por decisiones políticas, ya que el modelo social continúa siendo el mismo desde la última dictadura militar. Hay muchos conflictos abiertos y no se sabe qué va a pasar con ellos. Pero el gobierno está militarizando la protesta social y tiene una posición dura con la radicalización de las demandas, ya que si se cede ante alguno de estos reclamos (como así también con el conflicto del Hospital Garrahan) se les vienen todos los sectores encima.

En la
Nacional de
de la Junta Rev
PLATA (F.U.L.P.
2.00 horas.-
al



Fascímil de un informe de inteligencia producido por la Policía de la Provincia de Buenos Aires sobre actividades de la FULP (Fuente: Archivo de la Ex-DIPBA, Comisión Provincial por la Memoria).



Federación Universitaria de La Plata (FULP)

Hacia el 3 de junio de 1898, bajo la presidencia de Dalmiro Alsina y con la denominación de "Centro Universitario", nació así el primer organismo gremial estudiantil, con el propósito de "defender a la Universidad de los ataques de los diarios" (como La Mañana) y del propio Senado provincial, que en 1901 redujo a la cuarta parte la subvención presupuestaria.

Si bien la Federación de Estudiantes La Plata se constituyó formalmente en 1911, su ciclo más activo comienza seis años después, al establecerse una Junta Ejecutiva y una Comisión Universitaria, bajo la presidencia de Martín Amallo y Walter Elena, alumnos de las facultades de Derecho y Ciencias de la Educación respectivamente. En 1917, cuando la Federación intenta consolidarse, se plantearon una serie de exigencias reivindicativas: fundamentalmente, los reclamos por la asistencia libre y por la reorganización del período lectivo en cuestiones tales como carga horaria semanal, calendario escolar y exámenes.

Por otro lado, con la celebración de un congreso de estudiantes católicos, se inició una contraofensiva clerical con el propósito de constituir, bajo el auspicio de la iglesia, una Federación que agrupase los fueros de las universidades privadas.

En 1919, cuando se desató una huelga docente, la Federación Universitaria presionó al rector e impulsó un boletín dedicado a apoyar el movimiento de Córdoba y de incorporar la reforma en el dominio platense. Con dirigentes tales como Arnaldo Orfila Reynal, la FULP decidió como medida de fuerza la toma del Rectorado como así también del Museo.

Con el apoyo de Alejandro Korn y de Saúl Taborda, la FULP resolvió en abril de 1923 la toma del edificio del Internado 1° del ULPI, donde funcionaba la "Casa del Estudiante", el cual fue luego clausurado por las autoridades de la universidad. A partir de allí, con la creación del Grupo Renovación, la Federación adquirió un mayor protagonismo, tanto desde la publicación de revistas como con la coordinación de

actividades junto a grupos juveniles.

En 1932, los centros de estudiantes se negaron a reconocer a las autoridades que acompañaron la gestión del rector Loyarte. Su sucesor, el Dr. Levene, decidió la intervención del museo ante esta situación.

Hacia 1940, el diputado socialista Julio V. González, con el respaldo de la FULP, presentó un nuevo proyecto de Ley Universitaria, destinado a profundizar la autonomía de la Universidad ante el Estado.

En el periodo peronista, entre 1952 y 1953, y por considerarse que la FULP alentaba campañas proselitistas a favor de la Unión Democrática, los estudiantes Germán López y Juan Carlos Franco fueron suspendidos por el curso de dos años.

Luego de los sucesos de la llamada "La Noche de los bastones largos", en 1966, la FULP organizó una marcha de silencio que, al ser abortada, dio lugar a actos relámpago. Decenas de estudiantes fueron detenidos. En un comunicado posterior a los hechos, la Federación estudiantil expresó: "Los sonos de la banda militar que festejaba la entrada del interventor marcaban el fin de la ciencia y el comienzo de la autoridad ilimitada y dogmática. La brutalidad y el atraso siempre han ido juntos".

En 1975, un año antes del golpe militar, todos los centros de estudiantes fueron clausurados por tiempo indeterminado. Recién en 1984, con la vuelta a la democracia, se reconoció a la FULP como organismo representativo de los estudiantes, pues se constituyó en base a elecciones realizadas el año anterior en los centros.

Desde 2001, bajo la presidencia de Pablo Maciel, estudiante de Medicina y miembro de la CEPA (Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista), el Frente 20 de diciembre (integrado también por el MUI, el MST, Aguanegra y el Partido Obrero) gobierna la FULP, luego de una larga hegemonía de la Franja Morada como conducción.



Asociación de Trabajadores de la UNLP

A partir de la década de 1930, luego de que el golpe militar de Uriburu impusiera la intervención a las universidades, surgió la inquietud del personal de la universidad por organizarse y la misma se originó en los cargos inferiores, principalmente entre el personal de maestranza.

Ante el dictamen de las autoridades de declarar en comisión a todo el personal administrativo y prohibir la intervención de los empleados en la política nacional, la FULP hizo una convocatoria en la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, en donde se constituyó la primera Comisión Directiva del personal.

De ese modo, hacia 1932, se concretaban los pasos necesarios para la organización del gremio. En aquellos tiempos, se

contempló la creación de la Caja de ayuda y se pusieron en práctica beneficios tales como una mensualidad a los socios enfermos con licencia y préstamos reintegrables en cuotas.

En 1939 se incorporaron a la Asociación los empleados de la Biblioteca de la Universidad. Por otra parte, bajo la presidencia de Julio R. Castiñeiras (1935-1938) se instituyó un escalafón para docentes y no docentes a partir de la creación del Registro Central del personal de toda la universidad. Años después, en 1947, la institución cambió la denominación de Asociación de Empleados de la Universidad por la de Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata, identidad que se prolongaría hasta el presente.

El 8 de septiembre de 1974, luego de

participar de una asamblea en el gremio, el fueron secuestrados los dirigentes Rodolfo Achem y Carlos Miguel. Horas más tarde sus cuerpos fueron encontrados acribillados en una zona descampada de Sarandí. Considerado como un acto perpetrado por la Triple A, dichos homicidios marcarían un crudo antecedente en la larga lista de asesinatos profundizada luego por la dictadura militar de 1976.

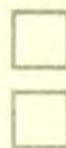
Por otro lado, durante toda la historia del gremio es preciso señalar como hechos fundamentales los siguientes puntos: relaciones con otros gremios, las cuales, según el período histórico en cuestión y el curso de los acontecimientos, pasaron de la confrontación a la protesta conjunta; la reivindicación de causas laborales tales como el costo de vida, la reincorporación de los ce-

Uno de los reclamos que ATULP mantuvo con mayor vigencia hasta la actualidad se centra en obtener de las autoridades universitarias el reconocimiento del derecho en la participación del gobierno de la universidad.

santes por causas políticas y gremiales, la reforma de la Ley de Despidos, de repudio a la reglamentación del derecho de huelga y la lucha por el establecimiento de convenios colectivos de trabajo; la reconstitución y normalización luego de las intervenciones gubernamentales; y la coordinación con federaciones universitarias en

la concreción de paros y movilizaciones.

Por último, uno de los reclamos que ATULP mantuvo con mayor vigencia hasta la actualidad se centra en obtener de las autoridades universitarias el reconocimiento del derecho en la participación del gobierno de la universidad.





Hijo de Enrique Barba y uno de los historiadores con más trayectoria en el departamento de Historia, considera que la Universidad aún mantiene un nivel de excelencia pese a las intervenciones militares y a los problemas actuales de presupuesto y deserción estudiantil.

Excelencia académica, divino tesoro

Fernando Barba ingresó a la facultad de Humanidades en 1959 y se recibió como historiador a mediados de 1964. De inmediato se desempeñó como profesor del Colegio Nacional y ayudante alumno, y más tarde escaló en los puestos académicos como ayudante diplomado, consejero académico, consejero superior, jefe de trabajos prácticos e investigador.

Actualmente es director del Instituto de Historia Argentina en la UNLP, donde se desarrolla como docente titular de las materias de Historia Argentina I e Historia Argentina General a la vez que forma parte de la Comisión de Doctorado en Historia. Fue director del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires y, entre algunos de sus trabajos históricos, se desempeñó como director de un libro sobre la

Universidad Nacional de La Plata.

-¿Cuál fue la influencia de su padre en el ejercicio de la profesión?

- Mirá, seguí la carrera evidentemente porque mi viejo era profesor y me gustó lo que hacía. En mi casa vivíamos de los libros. Pero lo que más me influyó no fue tanto en los temas de estudio como en la manera de escribir, ya que él se encargó de corregir mis primeros trabajos. Con él perfeccioné un estilo llano, directo, sin que fuera rebuscado, como personalmente percibo que es la característica de los tiempos actuales, donde mucha gente escribe con palabras difíciles cuando hay que ser simples y coloquiales.

Sin embargo, creo que no fui discípulo de mi padre, debido a que me dediqué a una parte de la historia que él no se dedi-

có. Su especialidad era el estudio de la época de Rosas y los tiempos coloniales, mientras que yo trabajé más con asuntos de fronteras, con problemas políticos en otros períodos.

- Entre la formación profesional que usted recibió y los cambios que se produjeron hasta la actualidad. ¿Dónde radican las principales diferencias?

- No creo que hubieran grandes diferencias de formación entre la que recibió nuestra generación y la que se ha proyectado hasta ahora. Creo que todavía hay muy buenos docentes en todo el país, tanto aquí como en Rosario, Buenos Aires, Córdoba. Los planes de estudios incluso están bien aggiornados.

Quizás la diferencia más importante radica en que nosotros tuvimos una base mucho más importante en el secundario, con un nivel de lectura superior. Uno tenía el hábito de la lectura antes de entrar a la facultad. Personalmente, en las materias que trabajo como docente, recibo a estudiantes que recién empiezan y que ni siquiera llegan a dar el primer parcial.

La deserción que tenemos es espantosa: por ejemplo, en este último cuatrimestre, se perdió el 68 por ciento del total y el año pasado un poco más. Ya ni siquiera los aplazan sino que no llegan a los exámenes, y eso se debe a su pobre formación anterior: muy poca lectura, mucha memoria visual, alto nivel de desconcentración. Esto es muy preocupante: la gran pérdida de alumnos habla de una decadencia del nivel superior.

-Planteada esta situación, ¿Cuáles deben ser las herramientas que la educación superior tendría que utilizar para intervenir en estas problemáticas?

- La Universidad no puede darle lo que tuvieron que haber aprendido en años de educación media. Lamentablemente, el

nivel de lectura, conocimiento, de capacidad de abstracción de estudio no se puede trabajar en las cursadas. Hoy por hoy, el alumno no puede seguir con tres materias a la vez, les cuesta una barbaridad, porque carecen de una base sólida de exigencia metódica. ¿Qué hacemos entonces? ¿Damos clases tipo Billiken? Son problemas nuevos que el secundario debe remediar. No sé para qué lado se debe solucionar esto, pero la apuesta más fuerte que tenemos que hacer es mejorar el nivel de en-

El problema es que con los bajos sueldos y la cantidad de gente que trabaja ad honorem, muchos profesionales son cooptados por las universidades privadas, por lo que el panorama futuro es desalentador. La Universidad los forma y después se los llevan otros. Debemos mejorar los problemas de fondo del país y tomar a la educación como una inversión y no como un gasto.

señanza medio. Y te digo una cosa: el nivel de exigencia actual, comparado al de épocas pasadas, es bastante menor. Es cierto que antes había menos alumnos y las prácticas se facilitaban más. Mi viejo daba en 1937 una materia inicial de lectura y comentario de textos que hoy no se podría dar ante 350 personas. Igualmente, me parece que este tipo de ayuda debería pensarse actualmente como una alternativa. Más que nada sería un paliativo, porque no se puede dar en dos meses lo que no se dio durante cinco años. Tenemos que concientizarnos en que los secundarios mediocres no sirven: no es lo mismo un muy buen alumno que el que simplemente aprobó. Una cosa es aprobar y otra saber. La diferencia se nota después.

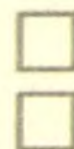
- Usted dirigió un libro sobre las distintas etapas por las que pasó la UNLP.

¿Qué reflexión tiene sobre el recorrido histórico de dicha institución hasta los tiempos actuales?

- Bueno, la Universidad tuvo períodos y períodos. Ha sufrido distintos avatares históricos, pero creo que lo que más daño le produjo fueron las intervenciones que recibió, que han sido mazazos muy duros. Sobre todo, sufrimos muy fuertemente la fuga de cerebros, ya que la inteligencia no se puede reemplazar con nada; vos podés reemplazar a las personas pero no a la inteligencia. La pérdida de los cuadros ha significado una vuelta a empezar costosa y desgastante.

Me es difícil privilegiar un período sobre otro pero no hay que olvidar los pensadores que se desarrollaron en la década del '20 como también entre 1956 y 1966. En la actualidad rescato las experiencias de extensión con la sociedad, como la elaboración de tomates, el centro de capacitación de adultos, la producción de alimentos sin colesterol. De cualquier modo, pese a todos esos golpes, la Universidad pudo mantener un prestigio nacional importante. Hemos podido recomponer los cuadros bastante bien, a nivel de docencia e investigación. No nos pueden negar que no sacamos profesionales para que se adapten a las necesidades sociales.

El problema es que con los bajos sueldos y la cantidad de gente que trabaja ad honorem, muchos profesionales son cooptados por las universidades privadas, por lo que el panorama futuro es desalentador. La Universidad los forma y después se los llevan otros. Debemos mejorar los problemas de fondo del país y tomar a la educación como una inversión y no como un gasto.





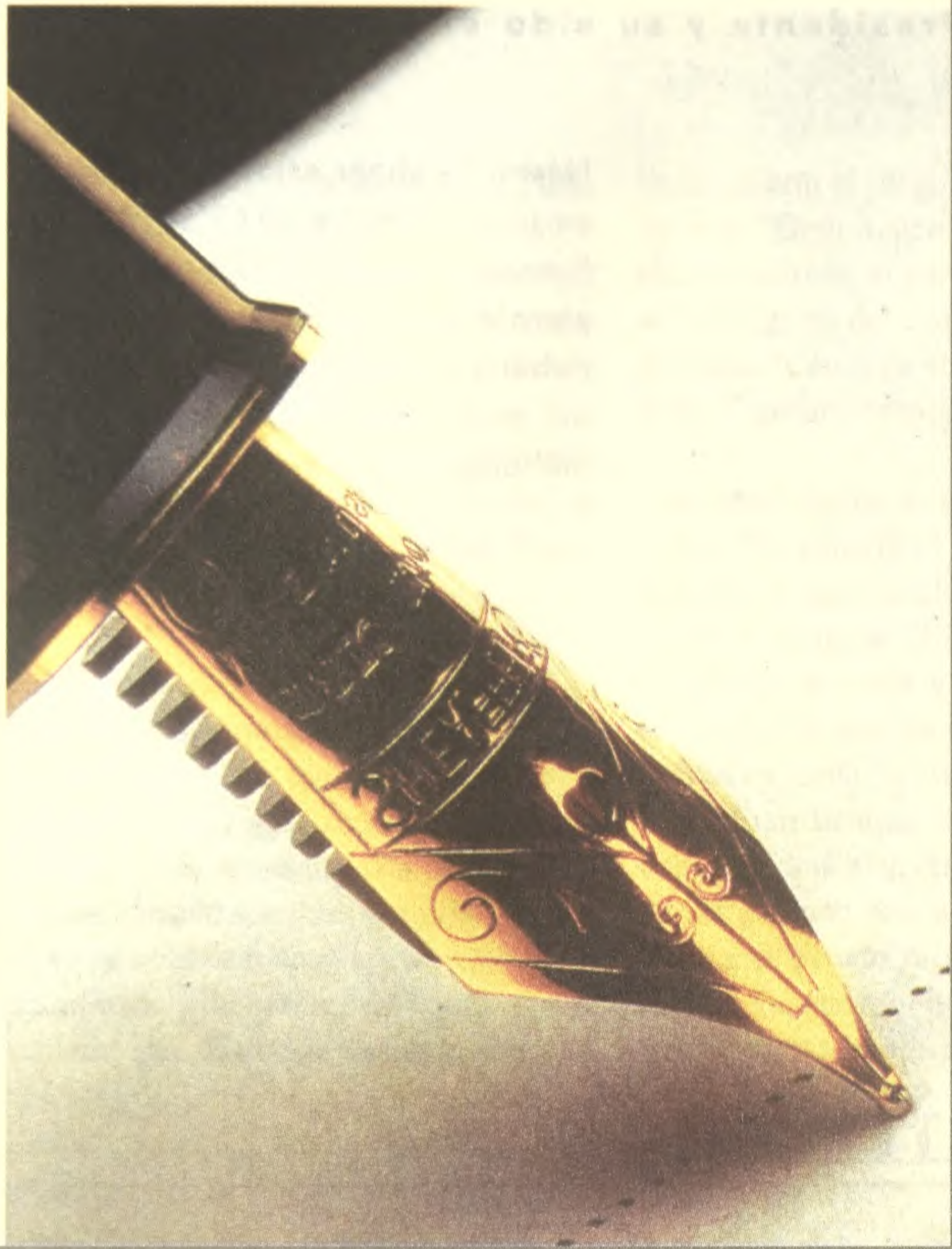
The Art of Writing

The fountain pen is a tool of precision and grace. Its nib, a masterpiece of engineering, is designed to deliver a consistent flow of ink. The barrel, often adorned with intricate scrollwork and engravings, is a testament to the craftsmanship of the pen maker. The pen is not just a writing instrument; it is a work of art that has accompanied generations of writers, from the great orators to the modern-day professionals.

The fountain pen is a symbol of elegance and sophistication. It is a tool that has stood the test of time, and its popularity has never waned. The pen is a companion that is always ready to be used, and its presence is a mark of refinement and style.

The fountain pen is a tool that is both simple and complex. It is a tool that is easy to use, yet it requires a certain finesse and control to use it to its full potential. The pen is a tool that is both a challenge and a reward, and it is a tool that is always ready to be used.

The fountain pen is a tool that is both a challenge and a reward. It is a tool that is always ready to be used, and its presence is a mark of refinement and style. The pen is a tool that is both simple and complex, and it is a tool that is always ready to be used.



CAPITULO IV

Anécdotas & Misceláneas





Néstor Kirchner estudió abogacía en la UNLP entre 1969 y 1976. Fueron años de formación política y profesional en un país que se debatía entre las luchas internas del peronismo y la creciente militarización social.

Memorias de la militancia y la Universidad

En la biografía de Néstor Kirchner la ciudad de La Plata ocupa un espacio somero si se lo mide en años, aunque intenso si se lo considera desde el (inmensurable, por cierto) punto de vista de las vivencias.

En efecto, Kirchner pasó apenas seis años de su vida en La Plata, pero fueron años de universidad y militancia, en una época en que esos itinerarios se transitaban casi en un mismo carril, de modo que, a la luz de la historia, aparecen como experiencias insolubles.

Kirchner nació en Río Gallegos, capital de la provincia de Santa Cruz. Su padre, Néstor Kirchner, era un trabajador postal descendiente de inmigrantes suizos; su madre, María Ostoi, nació en el sur de Chile. El actual presidente realizó sus es-

tudios primarios y secundarios en escuelas públicas locales.

Néstor Kirchner llegó a La Plata en 1969, es decir, en un contexto de radicalización de la juventud universitaria al calor de acontecimientos que alimentaban el fervor y la fe en el cambio: desde la Revolución Cubana y el Mayo Francés, pasando por el despertar latinoamericano y la figura del Che Guevara, a las luchas locales cuyos paradigmas fueron el Cordobazo y el Rosariazo.

En este sentido, su fogueo político se correspondió con un tránsito generacional: el de los jóvenes que, interesados en la política, filiados muchos en partidos tradicionales, viraron hacia posiciones en las cuales la transformación social era una bandera fundamental.

En la Universidad Nacional de La Plata, Kirchner estudió abogacía (entre 1969 y 1976) y militó en una fracción peronista que disputaba terreno a la Franja Morada: la Federación Universitaria para la Revolución Nacional (FURN), espacio que contenía a los cuadros de la futura Juventud Universitaria Peronista (JUP), en la que también participaría el actual Presidente de la Nación.

De su pasado militante en La Plata hay constancias del trabajo barrial de Kirchner en Los Hornos. En ese barrio —y también en Las Quintas y otras zonas periféricas de la ciudad— los estudiantes de derecho realizaban consultas legales gratuitas: era un modo de colaborar con la gente y de generar militancia de base en épocas en que el gobierno de facto de Agustín Lanusse

había abierto el juego democrático con el llamado “Gran Acuerdo Nacional”. En dichas elecciones el peronismo, movilizado por el regreso del Líder, (con la mentada fórmula: “Cámpora al Gobierno, Perón al poder”) ganaría ampliamente.

Los años duros y el regreso a Santa Cruz. El año 1975 fue decisivo para Kirchner y para muchos de sus compañeros de militancia. “Muerto Perón, López Rega tenía el poder y la situación interna era crítica. Néstor ya se había casado con Cristina y hacía las valijas para irse de La Plata. Eran tiempos de mucha violencia, donde la dinámica de los hechos era tan rápida que uno nunca sabía dónde estaba realmente parado ni qué te podía pasar, aunque lo nuestro fuera exclusivamente trabajo de base, política pura”, cuenta Cot-

tini, uno de sus amigos.

En 1976, Kirchner regresó a La Plata para recibirse y volvió a Río Gallegos para ejercer allí la abogacía y formar su propia familia.

Su estudio jurídico se convirtió en un centro prestigioso de consulta y Kirchner se consolidó económicamente. De aquellos años salieron las 22 propiedades que figuran en su actual declaración jurada de bienes. Pero ni su trabajo como abogado ni su crecimiento patrimonial lo hicieron olvidarse de la política. En 1987 se postuló para intendente de Río Gallegos y ganó. En adelante, su carrera política estaría jalonada por sucesivas victorias: tres veces gobernador de Santa Cruz hasta alcanzar la Casa Rosada.



El Presidente en plena campaña

En marzo de este año, durante la campaña presidencial, fue la última vez que Kirchner estuvo en La Plata. Cuentan que ese día el Presidente se emocionó casi hasta las lágrimas recordando con sus compañeros de aquella época su pasado platense.

Néstor Kirchner sobre la educación Universitaria. El plan del Frente para la Victoria plantea: “Sostenemos una educación pública y gratuita para todos, con la justicia social como principal garantía de la igualdad en el acceso”. A la formación superior le dedica dos apartados. “Fortalecer la formación profesional de educación superior no universitaria” es el primero. Propone mejorar los terciarios mediante una comisión federal de evaluación y fomentar la relación con el sector productivo. Segundo apartado: “Poner las capacidades educativas, científicas y tecnológicas del sistema universitario al servicio del desarrollo estratégico de la Nación”.

Allí se incluye la necesidad de “articular el sistema universitario con el de Ciencia y Técnica y con el sistema productivo”, además de “fortalecer el rol de consultor preferencial de las universidades nacionales con el sector público”. Para incre-

mentar el rendimiento universitario, Kirchner pretende reformar los planes de estudios, fortalecer la carrera docente y desarrollar “un sistema de acreditación y certificación flexible que permita la circulación dentro del sistema”. Luego propone orientar las becas estudiantiles “a fin de favorecer el acceso, permanencia y egreso”, e impulsar la edición de material bibliográfico, audiovisual e informático en las universidades.

En recientes declaraciones, Kirchner señaló que “queremos trabajar conjuntamente con las universidades en la recuperación del país y con un programa de jerarquización de la actividad universitaria para fijar un piso que quiebre la lógica de ajuste y de retraso salarial con respecto a las universidades” y subrayó que “si el estado tiene “neuronas” y reserva intelectual, la Argentina se irá reconstruyendo poco a poco”. En ese sentido expresó que “durante la década del '90, el Estado no priorizó la educación universitaria”.

Sobre el acceso a la educación superior: “Todos los habitantes de nuestra Patria deben tener garantizado su derecho a acceder a una educación de alta calidad. Esta es una prioridad central.

Deben contar con esa garantía independientemente de su origen social y de su lugar de nacimiento. En la Argentina de hoy no pondremos un elemento restrictivo para que los jóvenes accedan al conocimiento. El arancelamiento de la universidad no tiene sentido. Tenemos que abrirles las puertas del conocimiento a los jóvenes. Por eso queremos transformar a la educación pública en una estrategia principal de desarrollo integrado y equitativo. La educación, la ciencia y las nuevas tecnologías deben desempeñar un papel central en la transformación del modelo productivo y del modelo social, hacia una sociedad del conocimiento que tenga por ideal la inclusión plena del ser humano”.

Por último, Kirchner apuesta a una transformación pedagógica desde una mayor inclusión del sector educativo en el presupuesto nacional y en la agenda política: “La recuperación de la educación es instrumento principal para recuperar la perdida movilidad social ascendente. Los atributos que deben decidir el horizonte vital de nuestros niños y jóvenes deben vincularse al estudio, la dedicación, el esfuerzo. En un país con tanta desigualdad el futuro no puede estar condicionado por la situación social de origen. En un marco de respeto por el federalismo queremos superar la crisis de la educación argentina, dar cobertura a los sectores más necesitados, superar los problemas.



CONSEJO PROFESIONAL DE AGRIMENSURA DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES

Adhiere a la celebración del Centenario de la Universidad Nacional de la Plata, distinguida Casa de Altos Estudios en donde se capacitaron destacados profesionales que forjaron nuestra Institución.



Por Osvaldo Mércuri. Presidente de la
Cámara de Diputados.
Provincia de Buenos Aires

La Universidad Nacional de la UNLP: 100 años de continuo crecimiento

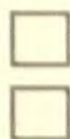
La Universidad Nacional de La Plata cumple 100 años y eso constituye un verdadero motivo de orgullo para el país. Aquella universidad pensada para responder a las renovadas necesidades de formación científica, técnica y cultural que manifestaban las jóvenes generaciones que comenzaban a habitar la recién fundada ciudad de La Plata, nueva capital de la provincia de Buenos Aires; no sólo ha formado a generaciones de argentinos, sino que ha resistido todos aquellos embates que ha sufrido la educación pública en nuestro país. Y a pesar de las dictaduras, los ajustes y los recortes, crece orgullosa entre las instituciones centenarias de nuestro país y Latinoamérica.

Premiados y reconocidos son los profesionales formados en sus aulas, pujante su expansión para llegar a través de las ex-

tensiones universitarias a todas las ciudades de la provincia, mantiene inalterable los principios que dieron origen a su creación.

Continúa siendo aquel centro de estudios destacado por su carácter científico y experimental, haciendo hincapié en el desarrollo de la investigación científica y la extensión universitaria.

Con una matrícula de alumnos que crece año a año, la Universidad Nacional de La Plata, reafirma la importancia de su existencia como puerta de acceso a un conocimiento equitativo para todos.



Por Julio Alak. Intendente de La Plata



La Universidad, unida al destino de la Ciudad

La Universidad Nacional de La Plata fue y sigue siendo un referente indiscutible para la ciencia y el arte de América. Dardo Rocha deseó que la Ciudad se convirtiera en un gran centro educativo e industrial, impulsor del desarrollo tecnológico y promotor de las cadenas de valor, a partir de la producción primaria de la provincia y la región. No quería que La Plata fuera un centro administrativo, sino que pretendía que sea un centro de desarrollo económico de primer nivel nacional.

La Ciudad tuvo un puerto sobre el eje fundacional en la desembocadura del Río Santiago. Pocos años después, establecía allí su epicentro en el país la industria frigorífica y más tarde llegaron la destilería, la acería, la petroquímica y la zona franca. Otro punto importante del induda-

ble desarrollo de la ciudad fue la Universidad.

Hablar sobre la Universidad necesariamente implica hablar sobre la educación. Y este concepto a su vez debe remitirnos a una definición de país, porque está claro que un país es lo que enseña. Un orden secuencial inductivo deduce que las naciones sólo alcanzarán niveles de desarrollo acordes a la inversión educativa que decidan.

Los mejores años socio-económicos que se registraron en Argentina fueron de la mano de un sistema educativo, incluido el universitario, que mereció reconocimiento internacional. Nuestro país pasó de una etapa industrial, con escuelas técnicas que generaban mano de obra capacitada, a un vacío casi absoluto. Los avan-

ces tecnológicos y la falta de instrumentos para adecuarse a ellos generaron un grado de exclusión alarmante. Hoy las empresas necesitan trabajadores calificados para su propia supervivencia. Es indispensable entonces fomentar la inversión en capital humano. En ese marco, el Estado no puede mirar hacia otro lado.

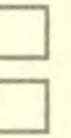
El grave problema de trabajo que tiene nuestro país no se arregla con parches. Requiere una política de largo plazo que tenga como horizonte el trabajo calificado y en esto tiene mucho que ver la calidad del sistema educativo. Hombres y mujeres educados, que sepan pensar y realizar trabajos complejos, que sean capaces de generar nuevos conocimientos, son un objetivo ineludible no sólo para el crecimiento del país, sino para la que el ser humano

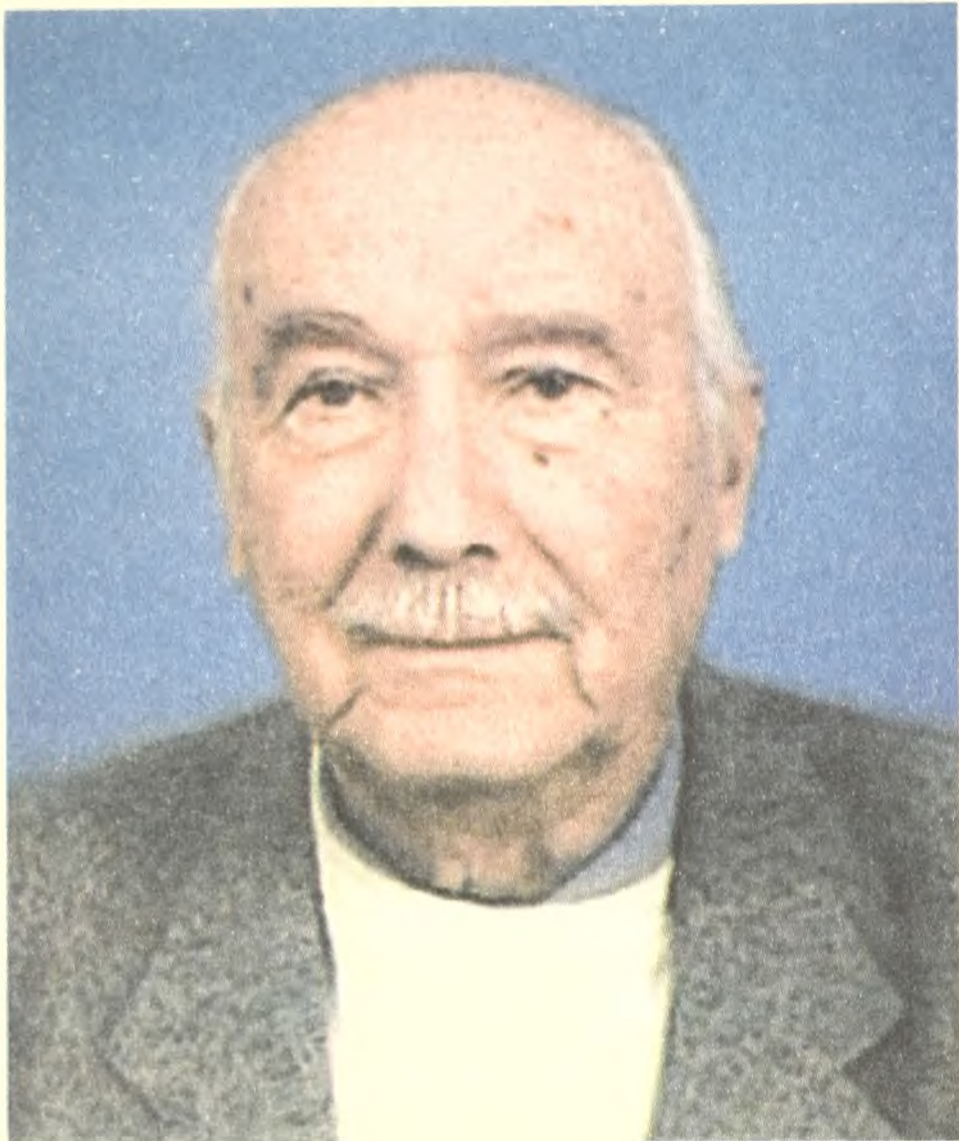


Municipalidad de la ciudad de La Plata

pueda recuperar su dignidad. La Universidad hizo mucho por nuestro país. Hoy también lo hace y seguramente lo seguirá haciendo. Está en sus entrañas desde la Reforma de 1918. Nuestro desafío como ciudadanos y dirigentes es reclamar y alcanzar la excelencia educativa, el mejoramiento de los servicios, el aumento de escala de nuestra industria y la calificación

de nuestro empleo, como quería Dardo Rocha Sólo así podremos soñar con un futuro de justicia social, en una sociedad integrada y solidaria, donde la dignidad sea el primer derecho inalienable, después de la vida.





Abogado y escribano por la Universidad de La Plata, fue también activo militante radical con intervenciones a nivel nacional, provincial y local en períodos convulsionados de la historia argentina.

Una vida de vocación política

Ricardo Sangiácomo se recibió de abogado y escribano en Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata. Fue profesor titular de Derecho Notarial y adjunto de Derecho Constitucional en la UNLP.

Ricardo Sangiácomo llegó a La Plata a los siete años. Sus padres tenían campo pero decidieron mudarse a la ciudad para que sus hijos estudiaran. “Ingresé en el Colegio Nacional en 1930.

El Colegio era exclusivamente de varones. Por aquel entonces se cursaban 6 años. Tuve grandes maestros como Pedro Enrique Ureña, prócer de la República Dominicana, un intelectual de primera línea en América; Ezequiel Martínez Estrada, toda una época de la literatura argentina; Rafael Alberto Arrieta, uno de los más grandes poetas argentinos; José Gabriel, un profesor de literatura con una gran dimensión pedagógica; Carlos Sánchez Viamonte, constitucionalista, profesor del Colegio y de la Facultad de Derecho. Me recibí en el año '36. En el año '37

ingresé a la Facultad de Derecho a la carrera de escribanía y me recibí en diciembre del '38". Ese año lo designaron delegado en el Consejo Superior de la UNLP. “Eramos dos delegados con voz y sin voto. Mientras fui delegado no di exámenes, porque los delegados aprobaban”.

“En el '41, cuando me faltaban tres materias para recibirme de abogado, me suspendieron por tres años por una pelea que tuve con próceres de la Universidad, uno de ellos era Alfredo Palacios.”

“La pelea se desató por una mesa de examen que se reunió con tres personas que no podían estar junta. Entonces, planteé, con otros alumnos, entre ellos estaba John William Cook, que esa mesa no podía constituirse. Agarré el bolillero y lo tiré por la ventana al patio de Humanidades y así se levantó la mesa.”

En 1939, Sangiácomo había comenzado a ejercer la profesión de escribano. "Como los obispos, los escribanos cesan. Por eso comencé a ejercer mi carrera de abogado, pero cancelé la matrícula enseguida: no sirvo como abogado. La profesión de escribano es de conciliación, el escribano trabaja con gente que está de acuerdo con lo que va a hacer, en cambio, el abogado, recibe al que está peleado con otro".

Finalmente, se recibió de abogado en el año 1945. Cuenta que, durante el peronismo, fue preso cuatro veces por su condición de opositor.

"En 1955, cuando la Revolución Libertadora, la Facultad de Derecho fue intervenida y nosotros hicimos un centro de graduados del cual fui el presidente. Malagarrria, el interventor, me quiso nombrar profesor y le dije que no, porque no podía ser presidente del Centro de Estudiantes y profesor y beneficiarme con un sueldo, cosa que ahora no se estila. Me respondió que no iba a cobrar sueldo, que iba a trabajar ad honorem.

Dicté tres años la cátedra sin sueldo, después llamaron a concurso y gané. Luego, realicé el doctorado en la UBA y allí me recibí de doctor en Jurisprudencia. La Facultad de acá daba el título de Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales. En aquella época se necesitaba el título de

Doctor para ser profesor".

Desde sus tiempos como estudiante del Colegio Nacional, Sangiácomo militó en política. Ya egresado ingresó a las filas del partido radical. En 1956, el radicalismo se dividió en dos corrientes: la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) y en la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI); Sangiácomo adhirió a esta última. En el año '58 hubo elecciones, resultó electo senador por la provincia de Buenos Aires. Mientras tanto, Sangiácomo seguía siendo profesor del Colegio y de la Facultad. "Luego, por falta de tiempo, renuncié al Colegio. Cesé como senador en el '60, por sorteo.

En el '62 Guido fue nombrado presidente, luego del derrocamiento de Arturo Frondizi. Guido fue compañero mío de la Facultad de Derecho. Cuando se convocaron a elecciones nuevamente fui candidato a intendente por la UCRI. Ganó el radicalismo y entré segundo con la UCRI, entonces resulté electo concejal".

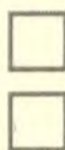
En el 1972, se formó el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), conformado por el peronismo, la Democracia Cristiana, y el Movimiento por la Integración y el Desarrollo (desprendimiento de la UCRI, al que pertenecía Sangiácomo). "Fui candidato por el MID a diputado nacional y salí electo. Fui presidente del Bloque e interventor partidario en varias pro-

vincias. Al mismo tiempo seguía siendo profesor universitario."

Sangiácomo ejercía la docencia cuando se produjo el Golpe de Estado de 1976. Aclara: "No me molestaron. Yo, en mi cátedra, hablaba de la política de ese momento, si bien todavía no se sabía con certeza sobre las atrocidades que se estaban cometiendo. Pero me sentí incómodo con todo lo que sucedía y renuncié en el año '78. Nunca más volví a la Universidad y me dediqué a tratar de reconstruir el MID, que nunca tuvo relevancia. El MID presentó una fórmula presidencial en el '83: Frigerio-Salonia y sacó el 2% de los votos."

"En el año 1989, a raíz de serias disgregaciones con mi partido, me retiré de la militancia política. Desde entonces soy un apasionado del acontecer nacional y mundial y un estuadiaste de sus problemáticas".

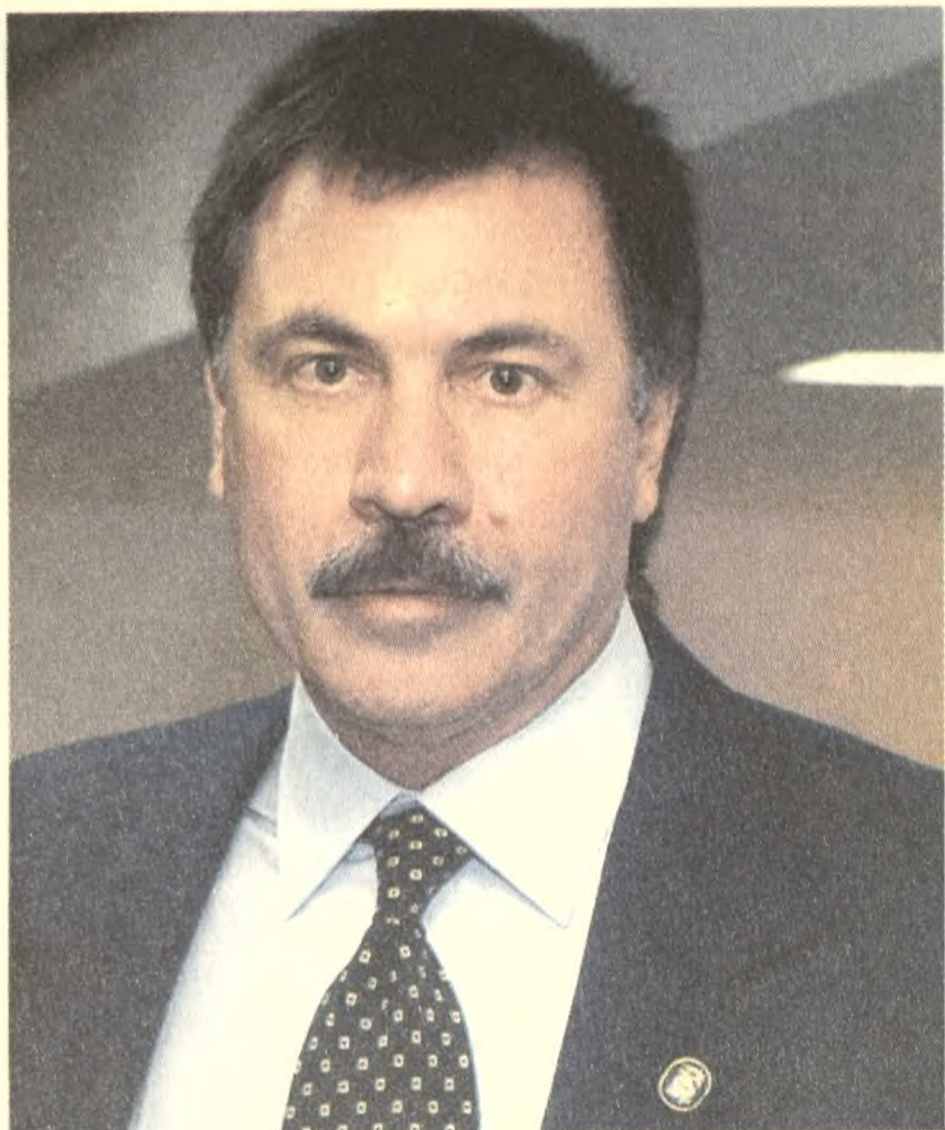
Sangiácomo, cuando se refiere a su historia personal, no utiliza el término "carrera política": "No es una carrera, es cumplir con una vocación. Yo no hice una carrera. Militancia política es el término correcto, es una vocación por hacer cosas por el país, porque la carrera es lograr cosas para uno mismo".



Escuchar a todos. Trabajar con todos.
Municipalidad de BERISSO
Capital Provincial del Inmigrante

"El centenario de la Universidad Nacional de la Plata, a la que sentimos como nuestra, sirve como excusa para agradecer y felicitar a todos los que hicieron posible la formación de gran cantidad de profesionales berissenses ya que de esa manera brindaron un aporte esencial para el desarrollo de Berisso y fundamentalmente porque con su tarea convirtieron en realidad el sueño de aquellos inmigrantes".


Enrique SLEZACK
Intendente Municipal



Entrevista a Dardo Pereira

El Presidente de la Sociedad Odontológica de La Plata sostiene que la función primordial de la enseñanza superior es formar investigadores y describe los desafíos que impone la sociedad del conocimiento

“La universidad se tiene que enraizar con el mundo del trabajo”

Dardo Anibal Pereira nació y vive en la ciudad de La Plata. Es Odontólogo, Profesor de Historia, y escritor. Cuenta con dos libros publicados, un ensayo denominado "Todavía soñamos", y una nouvelle que lleva por título "El bolso verde".

Pasado y presente: “En primer lugar la Sociedad Odontológica de La Plata cumple 80 años el 5 de Agosto de 2005. Fue una institución formada por dentistas (y dentista no es lo mismo que odontólogo.

Odontólogo, si uno hace la relación de las partes que componen la palabra, tiene que ver con el estudio del diente y todas sus estructuras próximas.

Los dentistas tenían más que ver con el origen a-científico de la profesión, cuando la profesión era una actividad comercial de sacar y poner piezas dentarias).

Aquellos jóvenes del año 1925 querían defender sus ideas y sus derechos. La sociedad ha evolucionado; tuvo un profundo cambio en la década de 1960 cuando apa-

recieron las obras sociales en la Argentina.

Los odontólogos de ese momento (mayoría egresados de la Universidad de Buenos Aires y algunos de la Universidad de Córdoba) no estaban dispuestos a trabajar por las obras sociales.

Entonces se produce una crisis de ideas en la conducción de la Sociedad; el grueso de ella prefiere trabajar por las obras sociales, y entonces aparece una actividad gremial ya más clara, volcada a la defensa de aranceles, honorarios, etc.

Cuando nosotros asumimos la conducción, complementamos este proyecto gremial con un proyecto educativo y con un proyecto que nosotros llamamos ECO: Extensión Comunitaria Odontológica. ¿Qué hacemos? Apadrinamos dos comedores comunitarios, uno en Gorina y otro

en Ensenada. Esto tiene que ver con la Argentina de pobreza que dejó el neoliberalismo y una clase dirigente que ha dejado al país en una situación crítica. Además, apadrinamos un programa en una escuela a la que concurren 1200 chicos, estamos diseñando un programa de atención odontológica; allí renovamos el equipamiento del consultorio que había y ahora enviaremos a nuestros odontólogos. También tenemos un servicio de guardias nocturnas, y diurnas durante los fines de semana”.

La Universidad en Argentina: “Históricamente hay dos concepciones de la universidad. La Universidad Napoleónica, que es la universidad gestadora y formadora de profesionales, y la otra es la concepción de Wilhelm Humboldt, primer rector de la Universidad de Berlín, según la cual el proceso fundamental de la universidad es la investigación.

La Universidad argentina actual es, básicamente, una institución formadora de profesionales. Yo creo que el futuro de la universidad argentina tiene que estar más del lado de la investigación y, aun más, la investigación de emprendimientos productivos que puedan ser aplicables a la realidad del país.

Si la Universidad sigue con el concepto de formar recursos humanos a tontas y a locas, como lo está haciendo (tanto las universidades de gestión pública como privada), y no se las obliga a realizar tareas de investigación, no se las obliga a planificar los recursos humanos en función de las necesidades que tenga el país, creo que seguiremos con este proyecto, por el cual continuamos pensando que la universidad es pública y continuamos pensando equivocadamente.

La Universidad es pública en el acceso pero no es gratuita; la gratuidad de la enseñanza está mal entendida. La Universi-

dad se sostiene con los impuestos que paga la población. En la medida que la universidad se siga manteniendo con los recursos del resto de la población yo creo que van a seguir existiendo los déficits en materia educativa y de investigación”.

Otro modelo de organización: “La alternativa es pensar cómo están los otros modelos de Universidad en otras partes del mundo. Verificar qué pasa con las universidades de Estados Unidos, qué pasa con las universidades europeas, qué pasa con la Universidad china y qué pasa con la

Yo creo que la universidad tiene que tener una tarea fundamental de investigación en ciencia y tecnología para posibilitar que todos los emprendimientos productivos, aún aquellos derivados de la actividad agropecuaria, le incorporen tecnología. La universidad se tiene que enraizar con el mundo del trabajo”.

universidad de los países vecinos. Yo creo que aquellos sectores de las clases medias y altas, que son los concurren en un 70% a la universidad, de alguna manera tendrían que hacer una contribución para que puedan estudiar los que hoy no pueden hacerlo. Yo recuerdo una frase de Arturo Jauretche que decía: “Emparejé y después largamos”, que tiene que ver con la parte educativa.

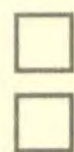
Un chico egresado del Colegio Nacional de La Plata no es el mismo chico que egresa de San Carlos o de Altos de San Lorenzo. Ese chico no va entrar nunca a la Uni-

versidad, porque no tiene la preparación básica para entrar en la universidad. ¿Qué hacemos con ese chico que tampoco fue formado para entrar al mundo del mercado de trabajo? Nos preocupamos por la universidad; a mí me preocupan los chicos que no llegan a la universidad”.

La sociedad del futuro: “Yo creo que el mundo que se viene es la sociedad del conocimiento. Es una sociedad súper especializada donde las organizaciones competirán por el trabajo, en la cual el trabajo será un bien más escaso que en el presente.

Quien mayor desarrollo tenga en sus conocimientos tendrá mayores posibilidades de progresar en el mundo del futuro. La universidad tiene que repensarse. Alguien que ha pasado por la universidad tiene que saber que los saberes de hoy son las dudas del mañana.

Yo no puedo dar como cosa formada y establecida que el actual rol que tiene la universidad (repito, tanto de gestión pública como privada) en tanto formadora de profesionales deba y tenga que mantenerse en el futuro. Yo creo que la universidad tiene que tener una tarea fundamental de investigación en ciencia y tecnología para posibilitar que todos los emprendimientos productivos, aún aquellos derivados de la actividad agropecuaria, le incorporen tecnología. La Universidad se tiene que enraizar con el mundo del trabajo”.





Consejo Directivo de la Agrupación
Médica Platense

UNLP: Faro de ciencia y sabiduría

Quizás en el resto del mundo, aquel 12 de agosto de 1905 fue un día más, como cualquier otro, con sus pesares y alegrías. Pero en nuestra Argentina fue un día señero: Joaquín V. González fue el iluminado riojano que fundó la Universidad Nacional de La Plata, de la que luego fue su primer Rector en 1906.

Y la joven ciudad de entonces, recibió con asombro la noticia que haría —en un futuro no muy lejano— que se dijera que la Universidad de La Plata era un faro de ciencia y sabiduría que iluminaba a todo el país y aún a Sudamérica.

Esta Universidad que ha brindado al mundo inteligencias superiores como que fue verdadero crisol de intelectos que nos han hecho trascender más allá de los mares. Sería larga la enumeración de talentos que se proyectaron más allá de los límites geográficos de la Argentina. Sirvan como ejemplo: Sábato, Favaloro, Te-

ruggi, Marasso, Loedel, Henriquez Ureña, Christman y tantos otros.

La Agrupación Médica Platense adhiera al Centenario de la casa de Altos Estudios, de la que también egresaron los médicos que desde 1941 integraron e integran el Consejo Directivo de esta entidad que siempre ha bregado por el trabajo médico bien remunerado y la Salud como un bien inmanente del ser humano a quien Dios puso sobre la tierra para ser feliz y no solamente padecer. Los médicos trabajamos para eso, y no debemos olvidar aquellas sabias palabras de Marañón:

“Sólo se es verdaderamente médico, con la idea clavada en el corazón de que allí donde no llega nuestro saber y nuestra ciencia, llega siempre el Amor”.



Por el Ing. Agr. Carlos Alberto Cheppi.
Director del INTA

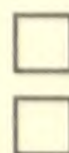
La UNLP celebra sus primeros 100 años

El saber, en abstracto, no se justifica. Requiere de fines y motivaciones. El desarrollo del intelecto debe entenderse como un continuo incentivo a traspasar los límites que se han alcanzado hasta el presente. En este sentido, uno de los roles fundamentales de los organismos públicos de enseñanza e investigación es el de ser impulsores permanentes del conocimiento.

Este objetivo lo cumple la Universidad Nacional de La Plata desde hace 100 años. Acompañó el desarrollo de nuestro país formando profesionales de nivel en sus carreras, capacitando a cientos de estudiantes que la elegían por su trayectoria. Al mismo tiempo, alcanzó reconocimiento mundial por la jerarquía de sus investigaciones en diversas áreas, entre ellas, las Ciencias Naturales. La relación con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) comienza en el momento en que se inician las actividades de éste, en 1958. Se formaliza con el primer acuerdo de colaboración recíproca suscripto en 1962, y continúa hasta el presente, mediante convenios que se desarrollan con

diversas Facultades. Un hito de esta interacción es la creación, en 1969, de la primera Escuela para Graduados en Ciencias Agropecuarias de la República Argentina, conjuntamente con la Universidad de Buenos Aires y el entonces Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). El aporte de recursos humanos egresados de esa Universidad se refleja en la presencia de los profesionales que integran la planta permanente del INTA, y en la participación de docentes e investigadores en su máximo cuerpo de conducción, el Consejo Directivo, al igual que en los Consejos de los Centros de Investigación, Centros Regionales y Estaciones Experimentales.

El INTA destaca la prolifera labor realizada por la Universidad Nacional de La Plata y le hace llegar las felicitaciones y el deseo del mejor de los futuros para una institución que es un centro de producción intelectual de primer nivel.





F.A.C.A.

Federación Argentina de Colegios de Abogados

Saluda a la Universidad Nacional de La Plata al conmemorarse el centenario de su fundación; reconociéndola como decana de la vida académica de la Nación y destacando su aporte al bien común a través de la producción de conocimiento.



EL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
SALUDA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
EN SU PRIMER CENTENARIO

BREGANDO POR UNA EDUCACIÓN SUPERIOR PÚBLICA Y GRATUITA,
COMPROMETIDA EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES
QUE RESPONDAN A LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD EN SU CONJUNTO



La Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires saluda a la UNLP por sus primeros 100 años de vida



Agremiación Odontológica
Berisso-La Plata-Ensenada

*Acompaña a la Universidad Nacional de La Plata
en la Celebración de su Centésimo Aniversario*

Dr. Daniel Gomez, Rector de la Universidad Nacional de Quilmes

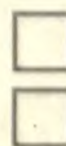


Al Rector de la UNLP, Gustavo Azpiazu

Celebrar el primer centenario de la Universidad Nacional de La Plata tiene más de un motivo de orgullo para nuestra sociedad. No sólo es una de las universidades más importantes de la Argentina sino también uno de los referentes indiscutibles en la historia de la educación superior tanto nacional como latinoamericana.

Una universidad que ha sido cuna de ilustres personalidades del quehacer científico, político, económico y cultural, entre otros ámbitos, merece el elogio de la sociedad. Una institución que ha formado generaciones de profesionales destacados en distintos campos del conocimiento hoy recoge el reconocimiento por su labor. Desde su nacionalización en 1905, la universidad platense ha conseguido convertirse en una instrumento de desarrollo, cambio e innovación, esencial para el país. Ha sabido dar respuesta a las demandas académicas, científicas e intelectuales

de nuestra sociedad, bajo los principios de equidad, compromiso y calidad. Desde la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), queremos felicitar a quienes han construido una universidad de prestigio y excelencia que logró trascender a lo largo de cien años. Para nosotros, que recién empezamos a dar nuestros primeros pasos en la tarea de educar, es un honor homenajear a una institución centenaria que no deja de enseñarnos con su ejemplo y su labor. Las universidades nacionales tenemos la misión de educar, generar conocimiento genuino y promover el debate en un ámbito de participación democrática. Felicidades Universidad Nacional de La Plata por concretar ese compromiso durante un centenar de años. Nuestras palabras de aliento para construir el presente, delinear el futuro y seguir siendo protagonistas de la historia.



Por Ing. Mario D. Barletta, rector de la
Universidad Nacional del Litoral



Hombres Visionarios

La Universidad Nacional del Litoral y la Universidad Nacional de La Plata cuentan con un pasado común, aunque no tan conocido, en cuanto al espíritu visionario que rigió las conductas de sus fundadores. Ambas cuentan en su historia con sobradas muestras del impulso moderno y progresista de los gobernantes e intelectuales de esas provincias, que promueven el desarrollo de estudios superiores en su territorio.

En Santa Fe, en 1889 el entonces gobernador José Gálvez crea la Universidad Provincial, sobre cuyas bases y en el marco de un importante movimiento cultural y político que converge con la Reforma Universitaria, se funda en 1919 la Universidad Nacional del Litoral. En el proyecto que fundamentaba tan alta empresa, Gálvez hacía explícita la necesidad de di-

señar una institución sustraída por completo de la política, que bajo los derroteros de la pujante universidad alemana, formara los hombres capaces de dirigir los destinos de una región que veía desarrollar con creces su territorio.

En ese entonces, el legislador Floriano Zapata, en un discurso en el que la profundidad del concepto corre pareja con la forma y elocuencia del tribuno, decía: "Démosle a la educación y a la ciencia el papel que desempeñan en las civilizaciones del mundo, sembrando ideas para esclarecer la razón y dulcificar las costumbres. Labremos la felicidad y ventura del pueblo, proporcionémosle los medios de educación que necesita. Instruyémosle para que se redima de la esclavitud, de la ignorancia, para que sea libre y resista con cívico valor las imposiciones de los pode-

res arbitrarios, sin doblar jamás la rodilla, sino ante el altar de la ley”.

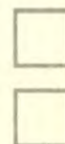
Entre 1912 y 1919 Santa Fe vive un explosivo proceso político cultural en torno al problema de la educación superior, al que se suman actores de Rosario, Paraná y Corrientes. En ese proceso jugó un rol importante otro visionario hombre de la cultura y la política argentina: Joaquín V. González, nada menos que el promotor de la pujante e innovadora Universidad Nacional de La Plata, quien siendo Senador de la Nación defendió el proyecto de nacionalización de la Universidad de Santa Fe y transformación en Universidad Nacional del Litoral. La Universidad deseada se basaba en un proyecto modernizador y estaba asentada en los principios de democracia, regionalismo y ciencia, marca identitaria de nuestra casa de estudios y

La Universidad deseada se basaba en un proyecto modernizador y estaba asentada en los principios de democracia, regionalismo y ciencia, marca identitaria de nuestra casa de estudios y que se condice con los principios de otras instituciones académicas de la época.

que se condice con los principios de otras instituciones académicas de la época.

Vaya entonces nuestro reconocimiento a aquellos hombres de la generación del 80

y de la pujante Argentina de principios del siglo XX que supieron jerarquizar en su justa medida el lugar de la educación y la ciencia para la integración social y el desarrollo económico sustentable. Y, en este homenaje, vaya también nuestro compromiso por hacernos dignos de nuestro pasado e intérpretes celosos del porvenir de nuestras Universidades, verdaderos foros públicos que deben bregar por construir una sociedad de ciudadanos libres y comprometidos con una cultura democrática, capaces de transformar las injusticias que rigen nuestro mundo actual y preparados para anticiparse a los cambios que el devenir nos depara.



UNIVERSIDAD
NOTARIAL ARGENTINA

Para crecer y enfrentar los desafíos del ejercicio profesional



Excelencia en Educación Superior

Carreras de Posgrado

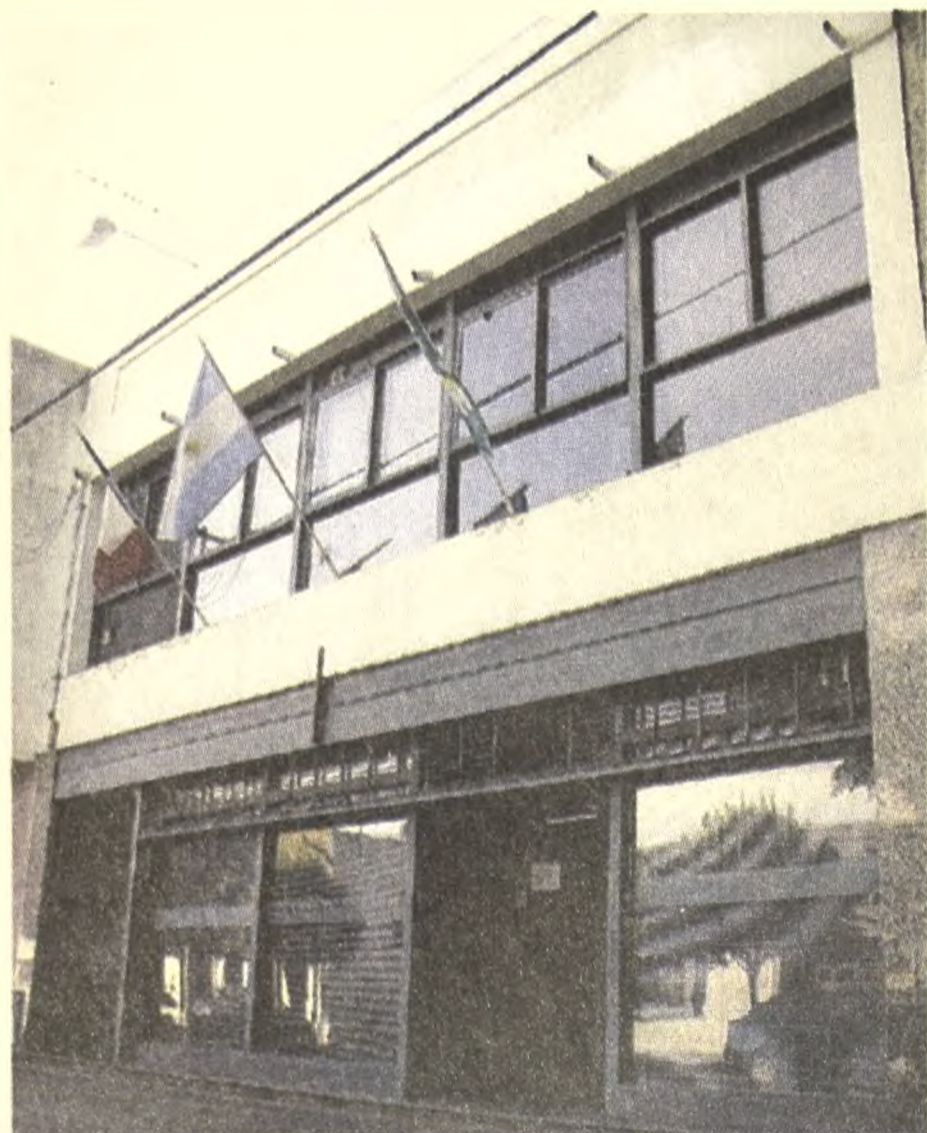
Actividades de Extensión

Universidad Notarial Argentina Virtual UNAV

Sede Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Guido N°1841. Telefax: (54 11) 4804 7743, 4804 4233 • Sede La Plata: Avda. 51 N° 435. Telefax: (54 221) 421 0552, 421 9283

uninotlp@universidadnotarial.edu.ar •

por el Dr. Rodolfo Oscar Potes. Presidente



La Agremiación Odontológica de La Plata, Berisso y Ensenada

El Centenario de la Universidad Nacional de La Plata nos propone una oportunidad para celebrar y reflexionar. En cualquiera de estas instancias, se hace palpable el inocultable orgullo que emana del sentido de pertenencia que nos liga a cada uno de nosotros con la alta casa de estudios.

Hechos objetivos pueden dar cuenta del significado de nuestra Universidad: la formación de destacadas figuras señeras en las distintas profesiones, el reconocimiento internacional obtenido por los egresados de sus aulas, su condición de centro de referencia del pensamiento nacional.

En este sentido, desde nuestra entidad abogamos por una formación profesional

exigente, con su norte en la excelencia. A tal fin, habrá que destinar el recurso adecuado y suficiente de modo tal de poder sostener a una Universidad comprometida con la realidad de nuestro país, impulsora del desarrollo y la capacitación de toda la sociedad en su conjunto.

Resulta imposible imaginar a nuestra región sin su Universidad. Su historia es la de la Universidad. La historia personal de cada uno de nosotros tiene que ver con la Universidad. Ya sea un sueño, un esfuerzo, un logro, todos respiramos Universidad. Y este, es un sentimiento que, paradójicamente, difícilmente pueda ser objetivado en forma científica.

Quienes egresamos de sus aulas como profesionales universitarios de las distin-

tas ramas de la Salud hemos constituido entidades que nos aglutinan. Sean de ley o de afiliación voluntaria, de carácter primario o provincial. Con diferentes fines, objetivos y normas estatutarias. Mas allá de sus características particulares, todas ellas comparten un denominador común que les brinda una especial fortaleza, un signo distintivo. En tiempos en los que el mercado, los criterios de caja, el marketing y el afán de lucro pretenden imponer sus condiciones en el ámbito de las decisiones sanitarias, desde las entidades antes mencionadas se resiste.

Y se resiste con las banderas de lo que la Universidad nos inculco filosóficamente. Los profesionales de la salud hemos recibido de nuestra universidad conocimien-

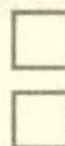
tos técnicos, pero dotados de valores éticos tales como la solidaridad, la equidad, la accesibilidad, la universalidad, etc.. Entonces, cuando hablamos de salud estamos hablando del ser humano, de su familia, de su realización, de aportar a constituir una verdadera sociedad democrática.

En los últimos tiempos, advertimos fuertes señales en este sentido de pasos concretos dados desde el Ejecutivo Provincial y la Presidencia de la Universidad, acontecimiento que celebramos. Estos indicadores que evidencian como nuestra comunidad refuerza su trama social.

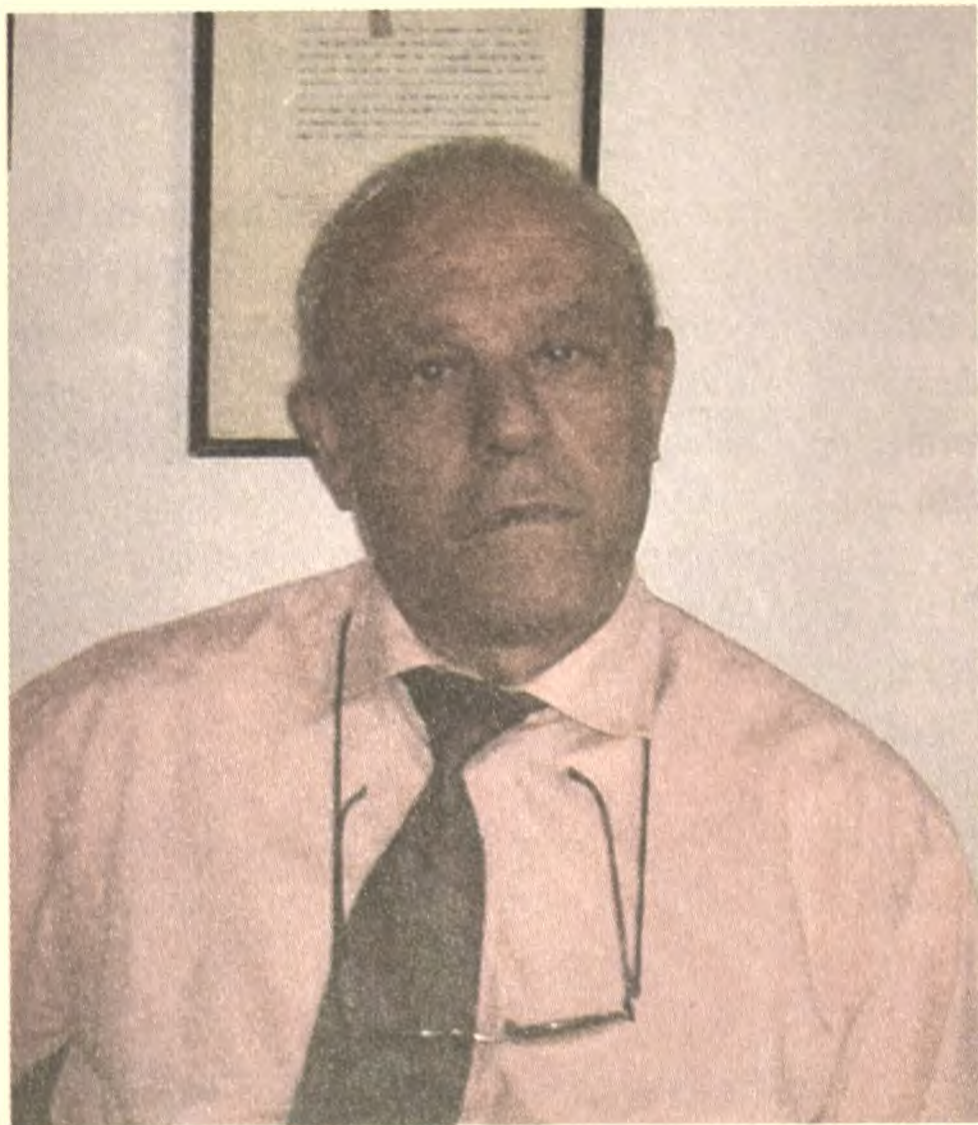
Es entonces cuando resulta oportuno detenerse a pensar en la vigencia del legado de Joaquín V González cuando en 1918

nos dejara su memorable "Lección de Optimismo" cuando nos dice..."que los únicos derrotados en este mundo son los que no creen en nada, los que no conciben un ideal, los que no ven mas camino que el de su casa o su negocio, y se desesperan y reniegan de si mismos de su patria y de su Dios, si lo tienen, cada vez que les sale mal algún calculo financiero o político de la matemática de su egoísmo.....".

Nos congratulamos con el centenario de la Universidad. Sigamos respirando Universidad, es saludable para todos



Entrevista a Domingo Mantella



Como el entrañable personaje de Corazón Mantella nació en Italia, llegó a la Argentina acompañando a sus hermanas, se radicó en el pueblo José Hernández y se recibió de médico en La Plata, en 1967.

Historia de un inmigrante en la UNLP

Argentina es tierra de inmigrantes. No por imposición del destino, sino por voluntad de aquellos gobernantes que, en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, asumieron aquel imperativo que Juan Bautista Alberdi sintetizó en la ya famosa frase (que fue, en realidad, un programa de gobierno) "gobernar es poblar".

Ese vínculo quedó sellado en el preámbulo de la Constitución Nacional y se concretó de diversas maneras según la geografía nacional a la que llegaron los inmigrantes. La Plata fue territorio poblado, también, por hombres y mujeres provenientes de distintos países de Europa. Y la UNLP se caracterizó, a lo largo de sus 100 años por recibir a estudiantes de toda América, y en menor medida, de otras partes del

"...la UNLP se caracterizó, a lo largo de sus 100 años por recibir a estudiantes de toda América, y en menor medida, de otras partes del mundo..."

mundo. Domingo Mantella es uno de ellos. Nació en el sur de Italia, y con apenas 12 años fue enviado a la Argentina para acompañar a dos hermanas, de 16 y 21 años, que venían con el sueño del progreso a una América desconocida y lejana, pero prometedora. Con 12 años, debió asumir la responsabilidad de cuidarlas.

El nuevo lugar para Domingo, si bien era extraño, lo recibió dándole trabajo y

posibilitándole ingresar a la escuela. Domingo asegura que, más allá de algunas diferencias culturales, incluido por supuesto el idioma, se adaptó rápidamente a la Argentina. Recién llegado, se afincó en Tolosa.

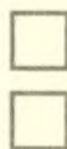
Al poco tiempo consiguió trabajo en un taller mecánico. Mientras trabajaba, cursó sus estudios primarios y luego los secundarios. Una vez recibido ingresó a la Facultad de Humanidades, donde comenzó estudios en Filosofía y Letras. Si bien esta disciplina resultaba a Mantella asunto digno de reflexión y le interesaban los tópicos que trataban, le tiraba más la Medicina, de modo que en 1958 empezó el curso de ingreso en esa Facultad para, un año después, dedicarse de lleno a esa carrera. Finalmente, en 1967, se graduó es-

Aquel niño italiano que
tuvo que cruzar el mar y
que miraba asombrado la
nuevas tierras donde le
tocaría vivir, nunca imaginó
este presente que hoy lo ve
médico formado en la
UNLP

pecializado en Dermatología, Alergia e Inmunología. El destino quiso que en el año 1955 se fuera a vivir a la localidad de Hernández, cuyo nombre fue asignado en 1882, cuando se fundó La Plata, y la hoy pujante localidad era apenas una vieja estación de tren con un grupo de casas a su alrededor. El nombre del paraje fue un homenaje a José Hernández, autor del Martín

Fierro y hermano de Rafael, quien fuera el fundador de la Universidad Provincial de La Plata, que Joaquín V. González nacionalizara en 1905.

Aquel niño italiano que tuvo que cruzar el mar y que miraba asombrado la nuevas tierras donde le tocaría vivir, nunca imaginó este presente que hoy lo ve médico formado en la Universidad Nacional de La Plata, forjado en su nueva patria y acribillado en un pueblito cerca de La Plata que tanto tiene que ver con el primer fundador de la Universidad, y al que él ha tomado para siempre como su definitiva morada.





El pueblo de Hernández

El bautismo se debió en honor a la memoria del poeta y periodista argentino don José Hernández, autor del Martín Fierro y hermano de Rafael, quien también fue diputado y senador de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires y uno de los impulsores de la creación de la Universidad de La Plata. Antiguamente, cuando no pasaba el ferrocarril, el lugar se llamaba Villa Serantes, pues las tierras pertenecían a Teodoro Serantes, quien donó los terrenos donde se construyó la estación y que luego recibiría el nombre de José Hernández.

El poblado fue creciendo al lado de grandes quintas en los alrededores de la estación, hasta que aparecen las primeras casas de familia y más tarde el comercio y las instituciones. Hoy su pueblo está empeñado en reconstruir su historia y la de

sus fundadores, en tratar de sacar del olvido a esos hombres de la generación del '80, como fueron los hermanos Hernández, que tanto hicieron por el desarrollo de la región.

Es un lugar pujante con un gran crecimiento económico y desarrollo comercial, sin que esto obste de la importancia que se le asigna a la educación en la comunidad. Este pueblo es uno de los pocos que le han dado importancia en su nombre y espíritu a la magia creativa de los fundadores.



José Hernández

Nuestro poeta y periodista argentino nació en San Martín, Provincia de Buenos Aires el 10-11-1834. En su juventud abrazó la causa Federal, tomó parte en los enfrentamientos civiles de 1859-1861 en el bando de Urquiza y contra Mitre.

En sus artículos periodísticos denunció los abusos e injusticias en el reclutamiento de gauchos para las campañas contra el indio. De esta atmósfera surgiría su más célebre obra, el poema gauchesco *El Gaucho Martín Fierro* (1872) compuesta de 13 capítulos. Redactor del periódico *El Argentino* y fundador del Río de la Plata, vivió exiliado en Brasil; de nuevo en Argentina, ingresó en el

Partido Autonomista, por el que fue diputado en 1879-1881. El éxito inmediato de *Martín Fierro* le impulsó a la publicación de una segunda parte, *La Vuelta del Martín Fierro* (1879) de 33 capítulos, que en ediciones posteriores se ha publicado conjuntamente con la primera.

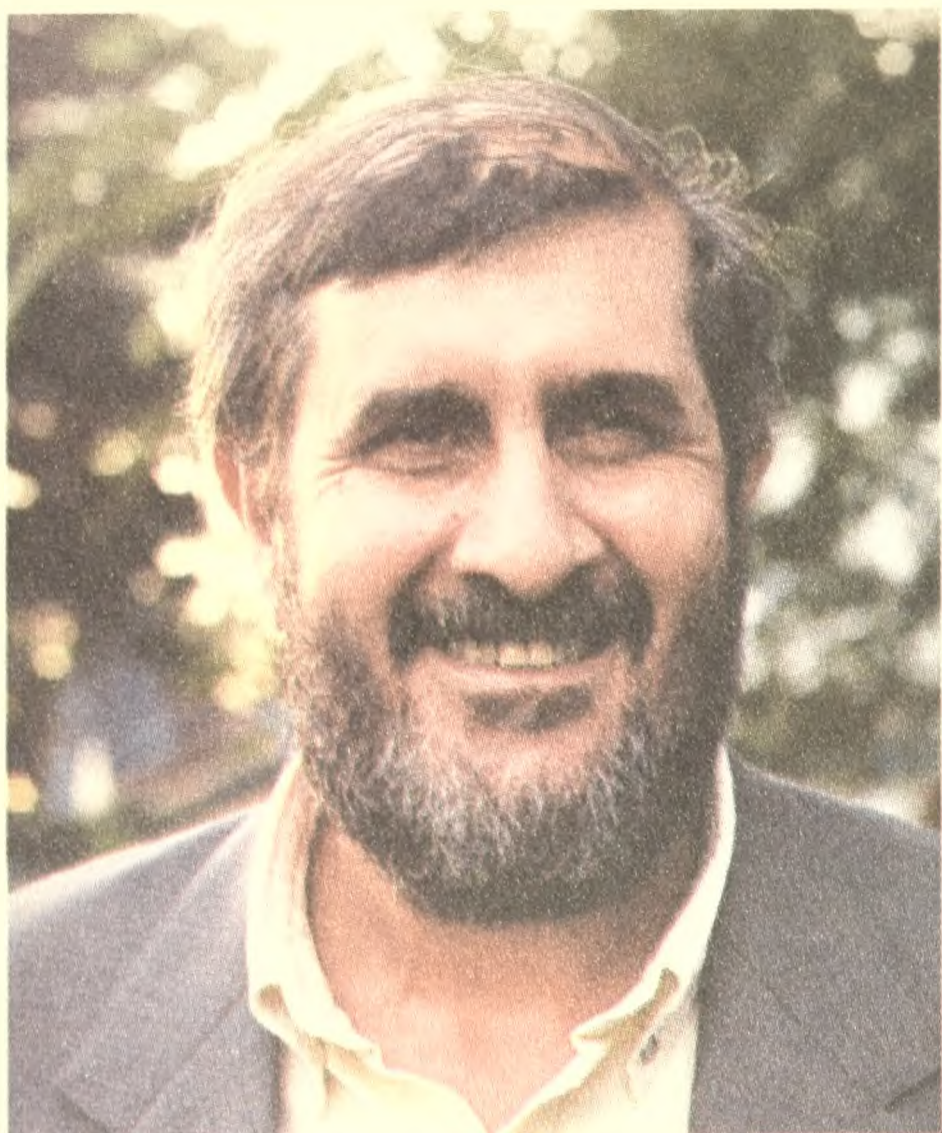
Tanto en su obra periodística como poética, vinculada a la tradición gauchesca, tomó partido por la defensa de la gente del campo frente a la ciudad. Obras en prosa: *Vida del Chacho*; rasgos biográficos del general Angel Vicente Peñaloza (1863), *Instrucción del estanciero* (1882). Fallece en la ciudad de Buenos Aires el 21-10-1886.

Actualmente se destaca el Centro de Fomento con una biblioteca popular de 6.500 volúmenes y como un símbolo todavía se encuentra de pie el viejo almacén de ramos generales y boliche hoy transformado en un supermercado. Es un lugar pujante con un gran crecimiento económico y desarrollo comercial, sin que esto obste de la importancia que se le asigna a la educación en la comunidad. Este pueblo es uno de los pocos que le han dado importancia en su nombre y espíritu a la magia creativa de los fundadores.



Hernández años atrás





Entrevista a Roberto Daniel Prandini

Concejal por el Partido Justicialista, recuerda sus tiempos de estudiante y remarca el intenso vínculo y espíritu de colaboración que une al Municipio con la casa de altos estudios.

“Trabajamos junto a la Universidad”

A Roberto Daniel Prandini, concejal del Partido Justicialista de La Plata, le toca presidir el Honorable Concejo Deliberante en momentos que la Universidad Nacional de La Plata festeja sus primeros 100 años de vida. Él, como tantos otros, vino desde el interior a buscar un título y conocimiento. El destino, también como a muchos otros, lo hizo afincarse definitivamente en la ciudad que fundara Dardo Rocha.

“Yo vine a la ciudad en 1976 a estudiar Trabajo Social, fueron años muy duros bajo la dictadura militar, al poco tiempo cerraron la carrera y luego comencé a estudiar Derecho. Muchos años de carrera me hicieron conocer muchas cosas malas producto de la Dictadura, pero también pude ver el resurgimiento de la militancia

estudiantil que con gran fuerza irrumpió en los claustros junto con el advenimiento de la democracia por el año '82, '83”.

“Hoy -afirma Prandini- en la Municipalidad tenemos un fuerte compromiso con la UNLP. Prácticamente no hay tema importante que no tenga un aporte de o no se la consulte a esa alta casa de estudios”.

“La Universidad -continúa- ha demostrado estos últimos años tener un fuerte compromiso con la comunidad y nunca se negó a colaborar con los proyectos y estudios que se realizan para cualquier tema de importancia. Desde el sistema de transporte, el Código de Planeamiento, cuestiones presupuestarias y de medio ambiente, la UNLP colabora, trabaja en un clima científico, académico, de gran libertad. Todo el tiempo sigue aportando ideas, co-

nocimiento, trabajo, vida y cultura a la ciudad. Esto último en la concepción más amplia desde lo científico, educativo, hasta los proyectos de trabajo relacionados con la comunidad”.

“Desde el municipio hemos articulado montones de planes. La Plata es una ciudad cultural y administrativa. Todo lo representado por la Universidad es aprovechado en el marco de lo que requiere la actividad de una ciudad, incluso en el ámbito de las inversiones y de la producción.

De hecho, que La Plata cuente con una Universidad centenaria y de gran prestigio, hace que muchos proyectos de inversión apunten a la ciudad en función de la capacidad de los profesionales que egresan de la misma. Por eso repetimos que es un orgullo para este Concejo Deliberante,

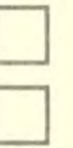
“...que La Plata cuente con una Universidad centenaria y de gran prestigio, hace que muchos proyectos de inversión apunten a la ciudad en función de la capacidad de los profesionales que egresan de la misma.”

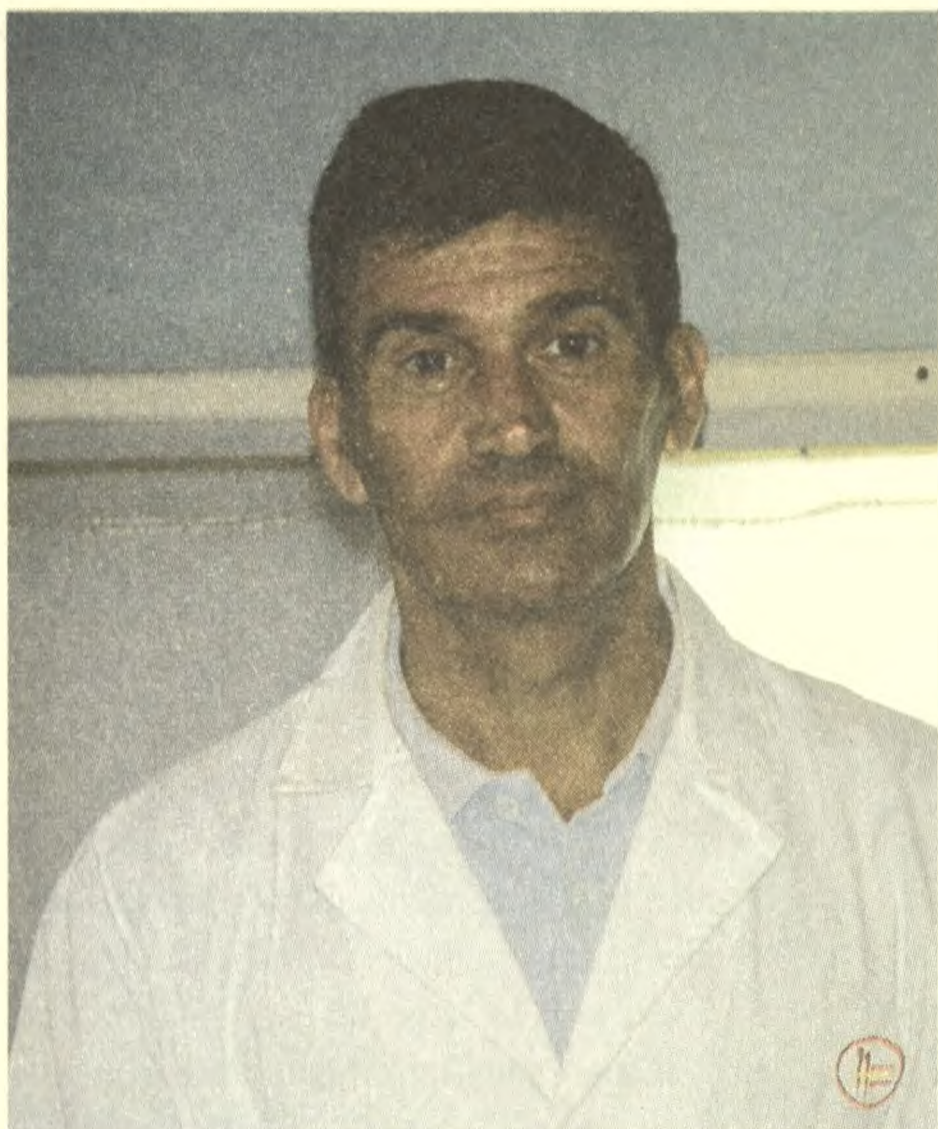
para el Ejecutivo y para todos lo que componemos la Municipalidad de La Plata, tener en nuestra jurisdicción a esta Universidad que a lo largo de estos 100 años ha logrado un prestigio inigualable”.

“Desde el municipio hemos articulado montones de planes. La Plata es una ciudad cultural y administrativa. Todo lo representado por la Universidad es aprove-

chado en el marco de lo que requiere la actividad de una ciudad, incluso en el ámbito de las inversiones y de la producción.

De hecho, que La Plata cuente con una Universidad centenaria y de gran prestigio, hace que muchos proyectos de inversión apunten a la ciudad en función de la capacidad de los profesionales que egresan de la misma. Por eso repetimos que es un orgullo para este Concejo Deliberante, para el Ejecutivo y para todos lo que componemos la Municipalidad de La Plata, tener en nuestra jurisdicción a esta Universidad que a lo largo de estos 100 años ha logrado un prestigio inigualable”.





Sergio Grasso

El doctor Grasso, director del Instituto Oncológico Bonaerense, y el doctor Areco, miembro de la institución, hablan de su experiencia docente, de sus vínculos con la Facultad de Medicina y de las bondades del curso de ingreso restrictivo.

“El examen de ingreso a Medicina demuestra quiénes son más capaces”

Amilcar Areco: “Me jubilé de la docencia en la Facultad de Medicina de la UNLP el 31 de marzo de 2005. Pero continué en relación con la Facultad a través de trabajos que me mandan a evaluar. También soy jurado de concursos del Departamento de Medicina Interna de la Universidad de Buenos Aires. Mi labor dentro de la Facultad sigue vigente ya que, además, es un ambiente del cual me gusta participar”.

Sergio Grasso: “Yo soy ayudante de Educación Simple desde 1989 (en la facultad de medicina de la UNLP)

Además damos cursos de pregrado, en los que no tratamos de formar oncólogos, sino que tratamos de transmitir los conocimientos oncológicos fundamentalmente referidos a prevención, y lograr que los

médicos que se van formando tengan contacto permanente con la sociedad. Es fundamental que conozcan todos los elementos que tienen al alcance.

Tenemos muy buena relación con el rectorado y más que nada con el decanato de Medicina, ya que somos de la misma generación, y nos conocemos desde hace mucho tiempo”.

Elogios del ingreso restrictivo “Con respecto a los conflictos que atraviesan toda la carrera de Medicina por el curso de ingreso, nosotros siempre decimos “Si todos queremos ser escritores, quién va a leer nuestros libros”.

Un estudiante de Medicina tiene la necesidad de estar bien formado, debe tener una formación mayormente práctica, en-

tonces no podemos tener un curso ilimitado de ingreso, porque la misma estructura de la facultad no lo permite. Además, este examen es la mejor forma de demostrar quiénes son los más capaces. Esto es necesario y creemos que es el mejor sistema.

De esta manera en la facultad de Medicina se dan buenos trabajos prácticos personalizados a los alumnos. Sino, habría más estudiantes que pacientes. Los dos somos egresados de la UNLP, porque creímos en el momento de elegirla y creemos hoy que es una de las mejores facultades del país. Cabe destacar que para acceder a una residencia, los alumnos deben estar muy preparados, ya que el número de residencias por razones económicas se ha re-

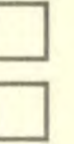
En esta Universidad hay un grupo enorme de personas trabajando incansablemente por la excelencia académica, y a pesar de los conflictos que siempre están presentes, creemos que se va por buen camino”.

ducido notablemente y esta facultad apuesta a que los estudiantes puedan acceder a esta preparación de posgrado.

Para nosotros, la UNLP tiene una gran importancia e implicancia, no sólo en la

ciudad, sino en el país y eso lo vemos a través del producto de las diferentes áreas de la UNLP que están trabajando en el resto del país y del mundo. Además tiene un prestigio enorme, que todos los que estamos relacionados con esta Alta Casa de Estudios tratamos de mantener.

En esta Universidad hay un grupo enorme de personas trabajando incansablemente por la excelencia académica, y a pesar de los conflictos que siempre están presentes, creemos que se va por buen camino”.



1954



2005

*Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología
Universidad Tecnológica Nacional
Facultad Regional La Plata*



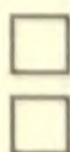
Por Enrique Slezack

Dentro de los sentimientos de esperanza que los inmigrantes que llegaron a Berisso traían en los barcos que partieron de las más diversas tierras, se encontraba el de ofrecerle un futuro mejor a sus hijos. "Distintos colores de piel y bandera, iguales deseos de una vida nueva", dice en una de sus estrofas el Himno a Berisso, reflejando el sueño que tenían esos inmigrantes de que sus hijos encontraran un lugar para desarrollarse y alcanzar una educación que les permitiera crecer de manera integral, pero a la vez hallar su propio rumbo.

Fue así como muchos exceptuaron a sus jóvenes de algunas labores en las quintas, los comercios, el monte y los frigoríficos para que pudieran "estudiar". Había que ver el orgullo de aquellos "viejos" cuando sus hijos subían al tranvía con destino a la "Facultad". Médicos, ingenieros, arquitectos, contadores, profesores, abogados u otros profesionales, no significaban solamente haber alcanzado un título universitario, eran el justificativo de aquellas lágrimas que cayeron al dejar la tierra nativa. El crecimiento de la Universidad Nacional de la Plata durante estos cien años acompañó el desarrollo de nuestra ciudad y apuntaló el espíritu de progreso de los berissenses heredado de aquellos inmigrantes. Muchos de aquellos estudiantes berissenses se convirtieron en exitosos profesionales, que en distintos lugares del

mundo dejaron bien sentados los principios y valores de la ciudad que los vio crecer y la Universidad que los formó. Muchos otros berissenses fueron y son parte del prestigioso plantel docente de esa casa de altos estudios. Esa relación fluida que Berisso mantuvo casi naturalmente con la Universidad se consolidó en los últimos años, durante la actual gestión de gobierno municipal que apostó a la proyección y puesta en práctica de tareas conjuntas, a partir de la concreción de infinidad de convenios de intercambio y colaboración en diversas áreas que abarcan desde la posibilidad de que estudiantes avanzados de distintas carreras realicen pasantías rentadas, hasta el aporte académico puesto en función del desarrollo de productos locales como el Vino de la Costa.

Por todo esto, el Centenario de NUESTRA Universidad, es una buena excusa para agradecer y felicitar a todos los que a lo largo de la historia, desde distintos roles hicieron su aporte para el crecimiento de esa institución educativa ya que de esa manera también estaban posibilitando el desarrollo de Berisso y fundamentalmente porque con su trabajo de formación, convirtieron en realidad los sueños de aquellos inmigrantes.



por el Doctor Héctor Vazzano



En conjunto con la UNLP. CIDCAM: trabajando por una salud para todos

La Comisión Interinstitucional para el Desarrollo de la Calidad de la Atención Médica (CIDCAM), en conjunto con la UNLP y otras Entidades, colabora con Instituciones de salud y Profesionales para lograr mayor calidad en la atención médica.

La CIDCAM fue constituida el 11 de noviembre de 1999. Desde entonces, nuclea a Instituciones Privadas de Salud, Establecimientos Públicos, Médicos y Bioquímicos, además de otros profesionales de la salud.

Al compromiso asumido por FECLIBA, FEMEBA, FEMECON, ACLIFE, FABBA y la Agremiación Médica Platense, se suma

el sustento académico que como Ente asesor brinda el Centro INUS de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP.

Dicha casa de altos estudios compone una Comisión Asesora Invitada, integrada además por el Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires, el Colegio de Médicos de la Provincia y el IOMA.

Siguiendo las pautas de un sistema desarrollado por la CIDCAM; Clínicas, Sanatorios y Hospitales se encuentran embarcados en sendos procesos de Autoevaluación, con expectativas de obtener en el corto o mediano plazo una acreditación nacional del CENAS (Centro Especializa-

do para la Normalización y Acreditación en Salud), presidido por el Dr. José María Paganini.

“Nuestro objetivo es el de colaborar con las Instituciones para lograr calidad en la atención médica, fomentando el uso racional de la capacidad instalada y la eficiencia prestacional”, define el Dr. Héctor Vazzano, Presidente de la CIDCAM, y agrega: “conforme al desarrollo de la ciencia médica, trabajamos para la más adecuada organización de los recursos, para hacer accesibles los servicios a toda la población”.

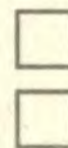
Además, el Departamento de Graduados de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP, el Centro INUS y la CIDCAM, forman a los profesionales evaluadores.

“... en sus continuos viajes como dirigente del sector salud, por los países latinoamericanos, observó con “satisfacción y agrado el respeto y la mirada constante que tienen puesta sobre la Universidad Nacional de La Plata...”

En cuanto a la actividad conjunta de la CIDCAM junto con la UNLP, Vazzano expresó que es un paso muy importante para el “avance de las ciencias médicas”.

Con respecto a los 100 años de la UNLP, Vazzano señala que “en lo personal, le

debo mucho a la Universidad Nacional de La Plata debido a que egresé de su Facultad de Ciencias Médicas en el año 1968 y mis dos hijas también son graduadas de esa Facultad”. Además destacó que en sus continuos viajes como dirigente del sector salud, por los países latinoamericanos, observó con “satisfacción y agrado el respeto y la mirada constante que tienen puesta sobre la Universidad Nacional de La Plata”.



Mario C. SECCO
Intendente Municipal de Ensenada



El pueblo de Ensenada saluda a la prestigiosa UNLP en sus cien años

La Ensenada de Barragán que tiene una riquísima historia en la Provincia, aún antes del nacimiento de la Patria, bañada por el Río de La Plata, la hicieron hombres de trabajo, que con gran sacrificio fueron construyendo día a día ésta bicentenaria ciudad.

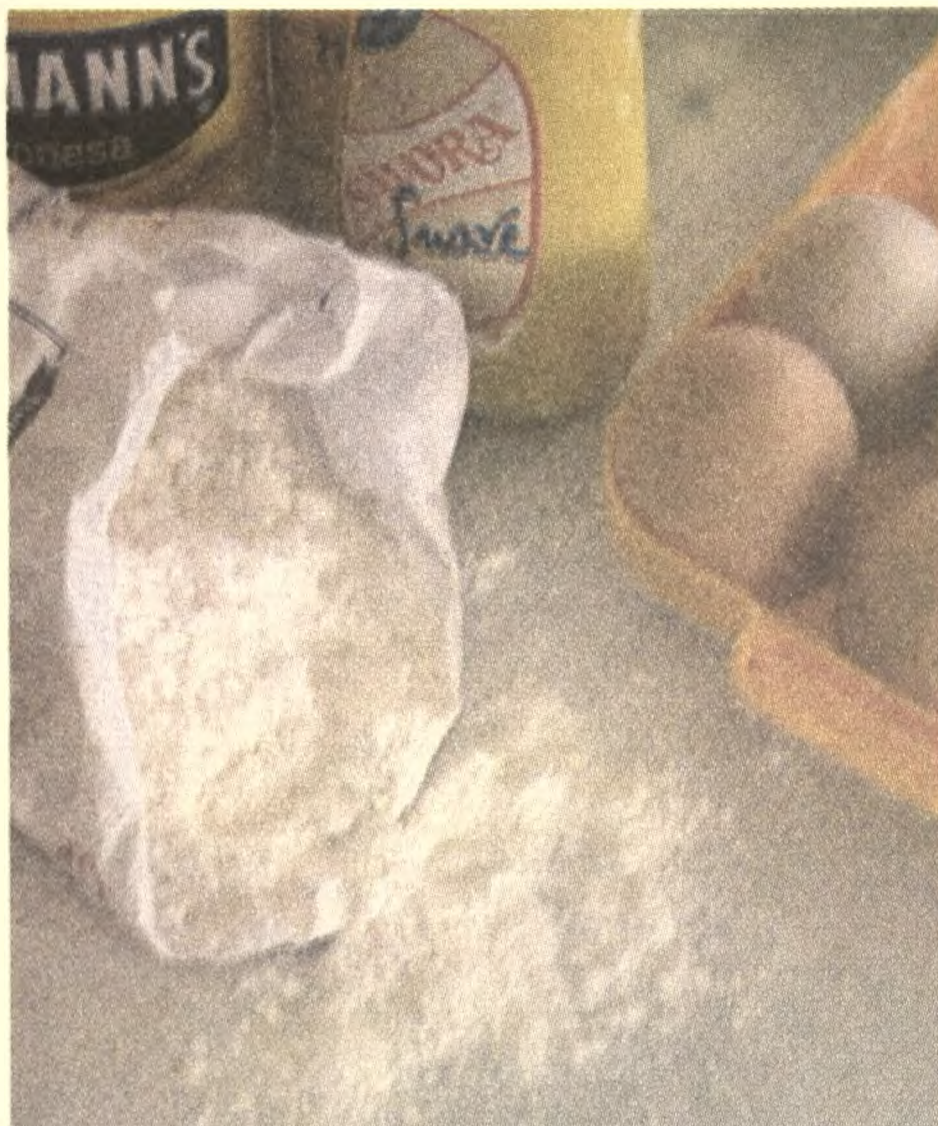
Es así como en la Generación del '80 se pusieron los ojos en éste territorio, con su Puerto y la visión de que estas tierras fueran la cuna de la Capital de la Provincia de Buenos Aires. Y en ésta además se da origen a esa alta Casa de Estudios, que desde sus comienzos y hasta la actualidad, es la formadora de hombres y mujeres que con su capacidad profesional y humana forjan el futuro de ésta Nación con el reconoci-

miento mundial por su excelencia y calidad educativa.

Es por ello que ante la magnitud de la fecha, nuestra comunidad hace llegar sus saludos y brega por la continuidad del camino que ha recorrido hasta ahora la Universidad Nacional de La Plata siendo la educación junto con el trabajo del pueblo, los pilares sobre los cuales se cimienta el desarrollo de una Nación.

Mario Secco

Entrevistas a profesionales de diferentes generaciones que pasaron por la UNLP



Esas viejas bromas a los graduados

Representantes de cuatro generaciones de profesionales, graduados en la Universidad Nacional de La Plata se reunieron para reflejar su enfoque acerca de los “agasajos” a los flamantes recibidos. Si bien no se han podido verificar los datos históricos del comienzo de estos particulares festejos, algunos indican que podrían haber tenido su inicio en Alemania. También París contó con experiencias similares, pero en este caso se trataba de estudiantes secundarios que ganaban las calles disfrazados. Sea cual sea el origen, sin dudas la ciudad de La Plata se convirtió en un escenario especial de las celebraciones que datan de los primeros años de la casa de Altos Estudios

Edgardo Oscar Restelli tiene 82 años

y una mente lúcida. Ingresó en la UNLP en 1943, en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, de la que egresó como Ingeniero en 1951. En su época de estudiante conoció las famosas “manteadas” a los graduados, aunque confía que a él no le tocó “Me fui silenciosamente y me tomé el tranvía” Cuenta que se buscaban los lugares más céntricos y concurridos de la ciudad para concretar las bromas. En esos años, Oscar Rocha, se recibió de médico - luego se mudó a San Juan para ejercer la profesión- era descendiente de una familia platense (aunque no de la rama del fundador de La Plata). Sus compañeros cubrieron su cuerpo desnudo con aceite quemado, lo ataron en un árbol de la esquina de 7 y 48 y llamaron a la novia por teléfono indicándole que su prometido la esperaba en el lugar mencionado ¡tamaño sorpresa



para la recatada joven!

Mario Alberto Curutchet, de 64 años es médico oriundo de la ciudad de Las Flores. Vivió en una pensión en la calle 50 entre 4 y 5. Destaca el sacrificio y desarraigo de la gente del interior al venir a estudiar a otra ciudad. Coincide al decir que las famosas estudiantinas platenses no pasaban de ser chascos sin agresividad. Cuenta que en la Facultad de Medicina lo tradicional son los "bautismos".

María Laura Curutchet tiene 36 años. Y aunque su estructura menuda le da apariencia añejada, también es médico, al igual que su padre. Aunque ella se declara inocente de culpa y cargo, fue "testigo presencial" de algunas bromitas de post grado. Cabelleras cortadas o decoloradas sin remedio; hediondos ungüentos hechos con excremento de animales con el agregado de un particular aroma aportado por jugo de pescado. Otro instrumento utilizado a la hora de recibirse era el empleo de "azul de metileno" que mezclado con harina se espolvoreaba a los egresados. El problema se presentaba al querer bañarse, porque el producto se activa al contacto con el agua. Entonces . . . más agua, más azul en todo el cuerpo.

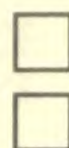
Cuentan que en una oportunidad un recién recibido debía someterse a una intervención quirúrgica y el azul de metileno había "copado" su ombligo, lo que llevó a retrasar en más de una hora la cirugía programada hasta poder limpiar la zona afectada. Pero debe mencionarse que para su graduación, María Laura fue blanco de las bromas y debió pasear por el centro de la ciudad con un hermoso sombrero que reproducía esa parte del cuerpo donde la espalda pierde su casto nombre.

Alejandro Venezia es un arquitecto de 28 años que también puede aportar co-



mentarios. Oriundo de esta ciudad, también zafó de la manteada. Pero sabe y vio. Lo más característico, harina y huevo. Algo de grasa de auto. Y la infaltable ropa hecha jirones. Y una larga caravana de vehículos que muchas veces lleva encadenado al novel profesional, que acompaña el bullicio callejero con el estruendo de sus bocinas. Lo que no puede negarse es que las famosas "manteadas" deberían incorporarse a las sabias "Leyes de Murphy"

porque cada vez que alguien se recibe, aunque sea en pleno diciembre, HACE FRIO o LLUEVE y los cuerpiitos semidesnudos deambulan por esas calles con el abrigo que les da la satisfacción de haber cumplido un ciclo.





Nació en Villa Mercedes, provincia de San Luis, y llegó a la UNLP a estudiar Derecho. Actualmente es un importante abogado penalista. Aquí, cuenta su relación con La Plata y su Universidad.

Anécdotas de un puntano en La Plata

Darío Saldaño llegó a La Plata alentado por la fama de excelencia que caracterizaba a los profesionales egresados de su Universidad Nacional. Sin embargo, no había optado por un paraje desconocido; de hecho llegó a una ciudad que ya había visitado durante unas vacaciones y que ya lo había atrapado por su belleza urbanística.

"Desde el interior tenemos una visión cabal de esta ciudad y su universidad. Cuando pensé en iniciar una carrera universitaria, disponía de varias opciones, Córdoba, Buenos Aires, Mendoza. Pero yo veía que los profesionales titulados en la Universidad Nacional de La Plata, en cualquiera de las ramas, tenían una diferencia sustancial con los demás. La UNLP no tiene la masividad de Buenos Aires ni la ideologización de Córdoba y si tiene un

alto horizonte académico", cuenta Saldaño.

Su meta era ingresar a la Facultad de Derecho y consagrarse en lo que hoy es: un abogado penalista de reconocida fama en el medio.

Cuando llegó a La Plata, Saldaño vivió en una pensión de calle 117 entre 37 y 38, morada que cambió un año después para compartir un departamento con otros jóvenes estudiantes. Darío comenta que en esa época las pensiones habían sufrido la mutación de su perfil de residencias estudiantiles y en su seno pasaron a vivir grupos, que en algunos casos, hasta rozaban la delincuencia. "No había una estructura universitaria para contener a los que veníamos del interior y eso nos hacía más difícil afrontar los gastos", recuerda. Como la

mayoría de los estudiantes del interior, desafió momentos difíciles y tuvo trabajar para poder solventar su carrera universitaria. Militó en Franja Morada y reconoce que su paso por la casa de altos estudios es una experiencia inolvidable.

Entre las anécdotas que rescata de su experiencia universitaria, Darío Saldaño recuerda de manera primordial dos hechos. En un caso, una situación que ahora se le aparece como risueña. A punto de recibirse, estaba cursando "Derecho Financiero y Tributario", materia que mantenía su plan de dictado en horas del mediodía.

En una ocasión, efectivos de la policía ingresaron al edificio de calle 7 reprimiendo a vendedores ambulantes. Con el temor que provocaba el momento, alcancé las

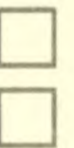
escaleras tratando de salir. Al llegar al 6° piso encontré unas ventanas que comunicaban con una terraza.

Pero los vidrios eran de paños fijos. Me asaltó la duda de si era correcto romper los cristales para saltar. En ese pensamiento me hallaba, cuando un señor que estaba a mi lado, sin dudar tomó una silla y destruyó el ventanal". El desconocido se presentó como Decano de la Facultad de Humanidades.

El otro suceso que recuerda des del día en que rindió la última materia. Alertado de las bromas tradicionales a los egresados, se ocupó de no decir nada porque su intención era buscar trabajo inmediatamente. Entonces, calladito, fue a rendir. Aprobó y cuando se retiraba, se encontró con un compañero a quien le comentó que acaba-

ba de recibirse. Ni lerdo ni perezoso, ese compañero tomó un cigarrillo y comenzó a quemarle la cabellera, como símbolo de la "manteada" que se proponía evitar.

Saldaño está agradecido con la ciudad: "La gente de La Plata es excepcional, tienen la dosis justa de solidaridad, amistad y algo de la frialdad que tienen las grandes ciudades. La Plata interactuó con el interior de la provincia, devolviéndole su generosidad con profesionales de excelencia graduados en la UNLP".



Universidad Nacional de La Plata

1905 100 2005
a ñ o s



Homenaje al **Centenario** de la institución
que le ha dado más **prestigio** y reconocimiento
internacional a la ciudad.

MUNICIPALIDAD DE
LA PLATA





por Hugo Alberto Lopazzo

Desde el interior... Un Padre y la UNLP

Al decir "desde el interior" lo expreso de manera ambivalente. Desde el interior de la provincia de Buenos Aires, residente en Tres Arroyos, a quinientos kilómetros de La Plata, y porque al escribir lo hago desde Mi interior, desde mi fuero íntimo.

Como padre y lo que representa la llegada de cada uno de los hijos, cinco en nuestro caso, a la edad de ingreso universitario.

Aquí confluyen principios propios y de ellos. De uno porque significa la manifestación, por excelencia, del natural empuje a la superación generacional, esa incontenible fuerza que trajeron los abuelos inmigrantes, y que concientes o no, nos legaron.

De nuestros hijos, por sí mismos o por-

que según su entorno, a veces sí y no teniendo muy en clara una vocación, son inducidos hacia el salto a la Universidad.

¿Y a cual de ellas? A la estatal más cercana, de prestigio y que contenga las carreras elegidas, por ende la Universidad de la Plata, en sus Facultades de Derecho, Bellas Artes, Odontología, Ciencias Económicas, etc.

Es momento de conmoción familiar, claro en importancia para todos, principalmente por el interrogante: ¿podremos?

De los hijos al "podré" con los estudios, con el desarraigo, con el arreglármelas lejos de casa, con los exámenes...? Esto lo resuelve, gracias a Dios, la decisión, el coraje, la osadía y el porqué no? inconformismo propio de los años juveniles.

De los padres con ingresos medios al ¿“podré” con los gastos que se originarán? Es sabido que para los que residen en el interior se multiplicarán por dos, que se harán dobles los gastos corrientes de una familia... además y en la mayoría de los casos significan que se van lejos de nosotros... y para no volver.

El interrogante de nuestros hijos, en su momento, lo resolvieron rápida y decididamente por ellos mismos. Analizados los pro, dejando de lado los contras, la decisión de cada uno se inclinó por el “allá voy”.

Nuestro interrogante como padres de familia numerosa no fue de resolución tan categórica. En su momento la economía doméstica no cerraba... es más, de ser prudentes como aconseja el manual nunca escrito, de *Cómo Ser un Padre Sensato*, decía “no podemos”, ... y si sumamos esto y aquello... tampoco.

Hubo días de tribulación porque uno no puede decirles “vayan que ahora se puede..., vuelvan porque ahora no”. Hablaba antes de prudencia, y luego, confiando en Dios, dejando cálculos de lado, les dijimos: “Vayan”. ...y claro que hubo problemas!! Varios, de materias “filtro”, de duros exámenes... de residencia ya que a lo largo de la carrera debieron cambiarse cinco veces de domicilio.

Económicos para ellos: promediando los estudios debieron ir a trabajar. Económicos para nosotros, de tener que abandonar una ocupación tranquila y segura, para acometer con otras, en afán de los recursos que necesitábamos... En fin, todos tuvimos que hacernos fuertes, insuflarnos valentía y superarnos.

Hoy dos de nuestros hijos están recibidos, trabajando exitosamente en lo suyo,

Dicen de la suprema
felicidad que a lo largo
de la vida se la encuentra,
se la percibe, solo en
algunos momentos.

Yo puedo afirmar
rotundamente que cuando
logran graduarse, ese
momento es uno de ellos.

Sublime, inolvidable,
incomparable!!

otro está muy próximo a diplomarse doblemente y el menor en sus comienzos...

Dicen de la suprema felicidad que a lo largo de la vida se la encuentra, se la percibe, solo en algunos momentos.

Puedo afirmar rotundamente que cuan-

do logran graduarse, ese momento es uno de ellos. Sublime, inolvidable, incomparable!!

Mía será la “irresponsabilidad” de solo confiando en Dios, haberlos estimulado a que fuesen. De ellos, la decisión y mayor parte del esfuerzo para lograrlo y de la Universidad de La Plata la formación académica que los proyecta.

En estos juveniles primeros 100 años que cumple nuestra querida Universidad, he deseado reflejar una más entre las tantas..., las miles de historias personales, exitosas o no, que confluyen diariamente en esos claustros tan hacedores de porvenir. Como padre, a sus Facultades, mi eterno agradecimiento... y un emocionado

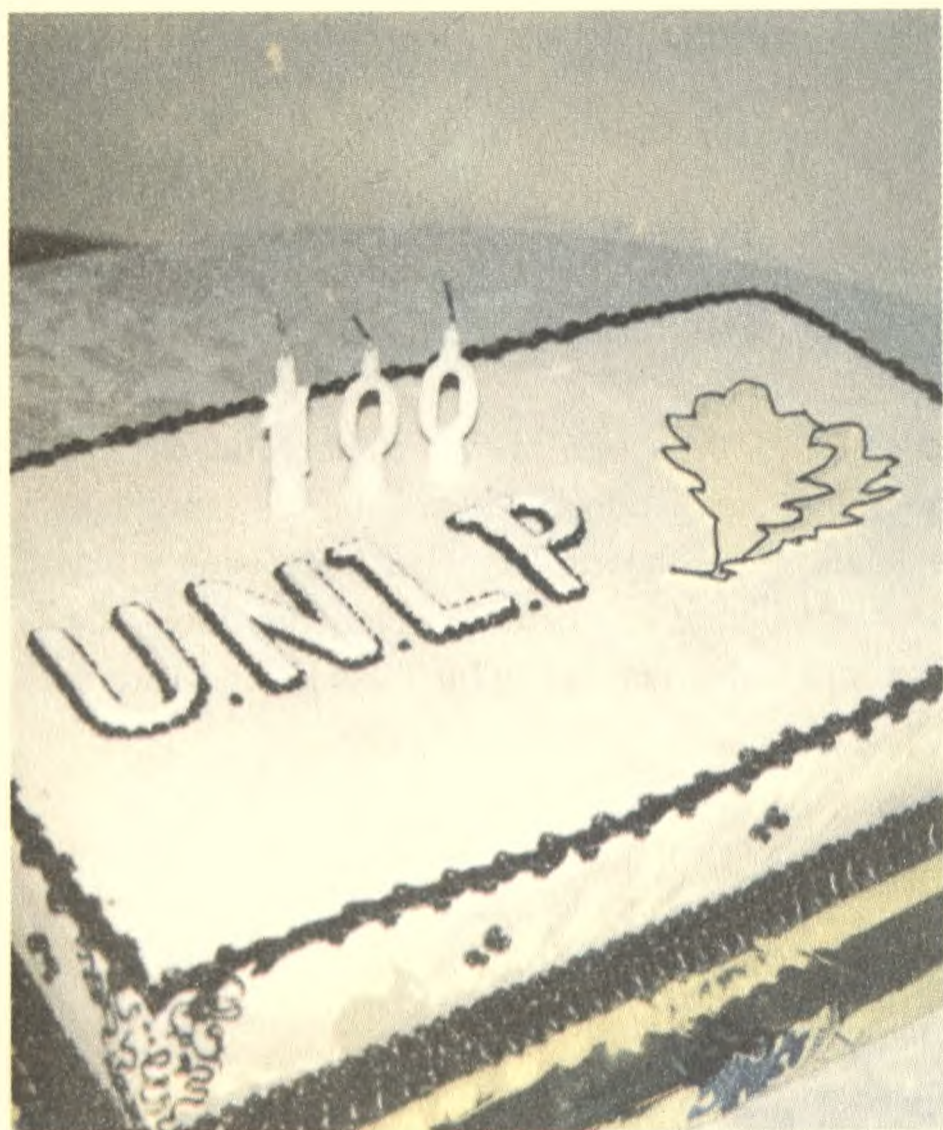
“pudimos!!”

*Presente en los primeros cien años de la
Universidad Nacional de La Plata*

 **Plan
Estratégico
SUIPACHA**

Municipio de Suipacha
Sociedad Rural - Centro Económico
COESA - COAPO - COSASU





El 12 de agosto de 2005, la Universidad de La Plata celebró el centenario de su nacionalización. La jornada comenzó con un acto realizado en el Colegio Nacional y culminó con una cena de gala en el Edificio de la Reforma, ex Jockey Club.

Celebración del Centenario: el signo de los tiempos

Por favor” ordena y suplica el presentador, “apaguen los celulares”, y los tímidos movimientos de brazos, más alguna cabeza que asiente, dan a entender que el público acata el pedido.

Son las siete de la tarde del 12 de Agosto de 2005. En el Auditorio del Colegio Nacional “Rafael Hernández” 300 personas se disponen a presenciar un acto en el que se celebrará el centenario de la nacionalización de la Universidad de La Plata. Afuera, la calidez del atardecer empieza a ceder frente al implacable frío del ciclónico invierno platense.

El Auditorio, ubicado en el primer piso del colegio, es un amplio salón rectangular, alto cielorraso, pinotea en el piso y una gran araña (con forma invertida de ca-

pullo de flor) que cuelga del centro del techo e ilumina el conjunto de la sala. La primera y la segunda fila de butacas están ocupadas por decanos y vicedecanos de las facultades que componen la UNLP. El resto es un conjunto heterogéneo de espectadores: alumnos universitarios y secundarios, padres con hijos pequeños, docentes, periodistas y fotógrafos.

Un acentuado silencio prologa el inicio del acto. Apagados los celulares, el locutor procede con el protocolo: saluda a las autoridades presentes y, enseguida, repasa, en apretada síntesis, la historia del acontecimiento que hoy es conmemorado.

Habla de la Universidad Provincial proyectada por Rafael Hernández; se refiere a la fallida experiencia de aquella institución, jaqueada por escasa financiación y

vacío de alumnos; luego introduce la figura de Joaquín V. González, agudo observador que rescata las bases de la universidad provincial y promueve su nacionalización: llega, así, al convenio firmado por Nación y Provincia el 12 de Agosto de 1905.

Cien años después, el presentador, en el escenario del auditorio del Colegio Nacional, presenta al Quinteto de Vientos de la UNLP, encargado de versionar el Himno Nacional Argentino. Todos se ponen de pie; todos cantan. La versión es suave, alejada del modo estruendoso de las orquestas militares. Todos aplauden.

De nuevo toma la palabra el locutor; esta vez, para presentar al Rector de la UNLP, arquitecto Gustavo Azpiazu. Traje negro y camisa blanca, Azpiazu —que hasta el momento había ocupado el centro del escenario, detrás de una mesa rectangular, en compañía del Vicerrector, el astrónomo Raúl Perdomo, y de la señora María Celia Agudo de Córscico, Guardasellos de la Universidad— despliega un papel, se coloca los lentes y acomoda el micrófono

A lo largo del discurso, Azpiazu regresa a las palabras fundacionales de Joaquín V. González, y a su noción de la universidad como una “república científica”. El Rector traza una línea de continuidad entre los lineamientos* gonzalianos y este presente histórico.

Entre otras cosas, dice que “nuestra Universidad defiende la educación como “bien social” y rechaza el concepto de educación como un “bien negociable” en el mercado de bienes y servicios”.

Cuando termina de leer su discurso, Azpiazu retorna a la mesa. El presentador retoma la palabra: lee el acta que, a continuación, el Rector, el Vicerrector y la Guardasellos rubricarán, en el contexto de un arduo silencio. Segundos después,



Cuarteto de cuerdas de la UNLP

entre aplausos, el locutor anuncia el fin de la primera parte de la celebración a la que se refiere como “parte académica”. Azpiazu, Perdomo y Córscico se suman al público.

La música del centenario y las variaciones del feliz cumpleaños. Fiel, el presentador repasa en voz alta el programa. Correcto, anuncia al Quinteto de vientos y al Cuarteto de cuerdas; además, publicita: las piezas que, a su tiempo, ejecutarán los conjuntos corresponden a un repertorio incluido en el disco doble *La música del centenario*. Cordial, el locutor invita: “El compact disc está disponible en el hall de entrada”.

Ahora se apagan las luces, el auditorio queda en penumbras: sólo el escenario está iluminado, y en su seno, el Quinteto de vientos (creado en 1979, formado por Marcelo Mancuso, Natalia Silipo, Carlos Céspedes, Carlos Nalli y Eduardo Rodríguez) que ejecutará tres piezas: *Mala Serenda*, de Jaroslav Zich; luego, *El amor*, de Astor Piazzolla; más tarde, *The Jolly Raftsmen*, de Christopher Wait. Terminada cada pieza, y según manda el ritual, los



Quinteto de viento de la UNLP

músicos se paran y reciben los aplausos en un gesto que es de mutuo reconocimiento.

Uno a uno, los integrantes del Cuarteto de Cuerdas de la UNLP (José Bondar, primer violín; Fernando Favero, Segundo Violín; Roberto Regio, viola; Juárez Johnson, violoncello) ocupan su lugar sobre el escenario. Antes de empezar, Bondar, se para y se dirige al público. Explica que algunos inconvenientes previos los impulsaron a salir del protocolo, a cambiar el programa: “Vamos a hacer un resumen de todos los compositores en tres temas”. A cada tiempo, el primer violín explica qué fue lo que ejecutó el conjunto.

Luego, el cuarteto comete una humorada de muy buen gusto: interpreta una seguidilla extasiada del feliz cumpleaños en variaciones estilísticas que rememoran a Mozart, Bach, el estilo vienés y el tango. Cuando terminan, a las 19:55, el aplauso ardiente se mezcla con un acople amplificado por los parlantes que hace arder los oídos. Irónico final para tanta delicadeza musical.

Coros, Hijos y el inclemente frío de



Coro Juvenil UNLP

Agosto. Son las ocho de la noche. Un grupo de hombres prepara el escenario para la presentación de los conjuntos corales de la Universidad. Con orden y método colocan los estrados en semicírculo. Luego, desaparecen detrás del telón.

Mientras los hombres procedían, los integrantes del **Coro Universitario** se habían colocado en hilera debajo del escenario, preparados para subir. A la orden del locutor, hombres y mujeres toman sus lugares. Cuando ya están ordenados sube el director del Coro, Luis Clemente. Durante más de 30 minutos interpretarán: *Gaudeamus*; *Ubi Caritas* (de Maurice Durufle); *Se equivocó la paloma* (de Carlos Guastavino); dos negro spiritual, *Can't you hear those freedom bells ringing?* y *Ride the charriot*; y por último *La Sachapera*, de Cuti Carabajal y Oscar Valles.

Mientras dura la presentación, el auditorio es un mar planchado. Cuando el Coro termina, el público aplaude; algunos, más eufóricos, tal vez familiares de los integrantes, hasta se paran y gritan: "¡Bravo, bravo!". Luego, la calma, una llanura de cabezas mirando al frente.

20: 40 hs: comienza el concierto del **Coro de Cámara**, dirigido por Roberto Ruiz. Antes del concierto, Ruiz se había mostrado alegre: "Lo que vamos a cantar hoy coincide con la realización del disco que se editó a propósito del centenario.

Por lo tanto, es una doble emoción para mí y mi grupo el hecho de poder estar en esta celebración y con el lanzamiento del CD".

El Coro de Cámara interpreta: Cuatro canciones período isabelino (*Amor ciego*, de Gilles Farnaby; *Mi frágil muchacha*, de Thomas Morley; *Comprende mi intención*, también de Farnaby y *Ronda*, de John Brahms); Dos canciones alemanas opus 104 (*Última fortuna* y *Perdida Juventud*); Dos canciones inglesas (*El llanto como la lluvia* y *Mi amada moraba en el norte*); *Psalmus XLVII opus 24*, de Roberto Caamano y *Son de la Loma*, son tradicional cubano de Miguel Matamoros.



Coro Universitario UNLP

El público repite el comportamiento: mientras dura la función, aguarda en actitud opuesta al éxtasis; cuando el coro ha interpretado su repertorio, aplaude, aunque esta vez sin vítores.

Minutos antes de las nueve sube a escena el **Coro Juvenil**, dirigido por Pablo Canaves. El director, ya concluido el acto dirá, sincero: "En el concierto hicimos cosas que no están en el disco.

Como nos pusieron últimos teníamos que terminar con obras más alegres; si no, por lo general, hacemos presentaciones más reflexivas, lentas. Incluso, íbamos a hacer una obra de corte más clásico, pero

los tiempos no dieron."

Sobre el escenario, los adolescentes que componen el Coro Juvenil harán: *Cantate Domino*, de Francesco Aneiro (1567-1630); *Mule rendera*, canción popular brasileña; *Chacarera de las piedras*, de Atahualpa Yupanqui; *El buen remedio*, de C. M. Ocampo; y terminarán con *Crece desde el pié*, del fallecido cantautor uruguayo Alfredo Zitarrosa, un final alegre y juguetón para un acto que había sido pensado bajo las tradicionales normas de la formalidad.

Todo se distiende aún más cuando termina el acto. El locutor, sonriente, despide a los presentes y recuerda que, por la noche, se realizará la cena de Gala en el Edificio de la Reforma. En los pasillos del Colegio empiezan a abundar las risas, las fotos grupales, los abrazos, las conversaciones. Los que bajan se detienen en el entrepiso. Algunos revisan los souvenirs con motivos del centenario —gorras, agendas, lapiceras y, claro, el CD doble— dispuestos en una mesa.

Otros, miran las paredes, allí donde la agrupación *Hijos de Desaparecidos* ha col-



Coro de Cámara UNLP

gado carteles y pancartas que claman por el fin de la impunidad para los asesinos de sus padres. Hay, también, recortes de dia-

rios, un mapa con información sobre torturadores y sus respectivos "curriculum mortae".

Afuera, el inclemente frío de agosto, y el impasse hacia la cena de Gala, que congregará autoridades, docentes, profesionales y allegados a la Universidad, las 500 personas que se darán cita en el Edificio de la Reforma, ex Jockey Club de la ciudad de La Plata.



Cena de Gala por los 100 años



Gustavo Aspiazu, Rector de la Universidad Nacional de La Plata: “ Lo más importante es que esta universidad sea reconocida porque es una universidad distinta y tiene prestigio y consideración a nivel internacional que ha ganado por sí misma y no por tener dos o tres personalidades destacadas, sino por la fuerza que tiene como institución. Desde el no docente al docente, investigadores, toda esa masa de gente que trabaja para sostenerla. Por eso me parece que hay que tener palabras de agradecimiento para esas personas que construyen la universidad, día a día”.



Gustavo Oliva, Director del Colegio Nacional: “Es un día histórico: tanto para la Universidad, como para el Colegio, que también este año celebra el centenario de la colocación de la piedra fundamental. Esta es una universidad grande, hecha por grandes hombres; tal vez, los que vinimos después no hemos estado a la altura de nuestros antecesores. Percibo que este es un momento de mucho empuje para esta institución, de fuertes intentos por recuperar la jerarquía que nunca tendría que haber perdido la Universidad de la Plata.”



María Celia Agudo de Córscico, Guardasellos de la universidad: “Ser guardasellos es una gran responsabilidad, una noble responsabilidad. Y es una alegría porque es poner la firma en un documento que representa la culminación de una etapa de extraordinarios esfuerzos y esperanzas. En este día me acuerdo de Don Joaquín: yo parezco vieja como si lo hubiera conocido, pero no lo conocí, no había llegado al mundo todavía. Sí lo conozco a través de parte de su extraordinaria obra, que he tenido el gusto de frecuentar.”



Roberto Ruiz, Director del Coro de Cámara: “Es una de esas celebraciones que valen la pena. La Universidad Nacional de La Plata es de todos nosotros y estos cien años es un gran acontecimiento y muy sentido por cierto”. “Y lo que vamos a cantar hoy justamente coincide con la realización del disco que se editó a propósito del centenario; es decir, la UNLP encargó la confección de un CD doble con todos los conjuntos musicales de la universidad. Por lo tanto, es una doble emoción para mi y mi grupo el hecho de poder estar en esta celebración y con el lanzamiento del CD”.



Pablo Canaves, Director del Coro Juvenil: “Estamos muy orgullosos de cómo hemos sido convocados junto a otros grupos a este homenaje que se ve cristalizado en la producción del disco conjunto entre los tres coros y el cuarteto y el quinteto. Para nosotros esto constituye una celebración de nuestro trabajo. Siempre es importante estar presente institucionalmente y que se nos valore”



Luis Clemente, director del Coro Universitario: “La verdad es que estoy muy comprometido con el coro y la universidad, de los 100 años que cumple hoy la UNLP, yo estoy hace 25 años dirigiendo el coro; desde ese punto de vista lo vivo con mucha emoción y alegría, son muchos años ligados a la universidad y el festejo es aún mayor para mi”.

Bibliografía utilizada en el capítulo I

Barba, Fernando (Director): La Universidad Nacional de La Plata en su centenario: 1897-1997. UNLP, La Plata, 1998.

Barba, Fernando (Director): La Universidad Nacional de La Plata en el centenario de su nacionalización. UNLP. La Plata, 2005.

Barba, Fernando: "Una Universidad en la Nueva Capital", en Revista Todo es Historia n° 330. Enero de 1995.

Biagini, Hugo: "La huelga grande en La Plata", en Revista Todo es Historia n° 330. Enero de 1995.

Biagini, Hugo (compilador): La Universidad y el movimiento estudiantil, Editorial de la UNLP, 1999.

Castiñeiras, Julio: Historia de la Universidad Nacional de La Plata. Editorial UNLP, 1938.

Coraggio, José Luis, Vispo, Adolfo (coordinadores: Contribución al estudio del sistema universitario argentino, Miño y Davila editores, Consejo Interuniversitario Nacional, 2001.

Cúneo Dardo: La Reforma Universitaria (1918-1930), Biblioteca Ayacucho.

Departamento de Letras de la UNLP, trabajos, conferencias y comunicaciones III: Universidad Nueva y ámbitos culturales platenses, 1963.

Riz, Liliana: La política en suspenso 1966-1976. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2000.

García Raggio Ana, Naishtat Francisco y Villavicencio Susana (compiladores): Filosofías de la Universidad y conflicto de racionalidades, Colihue, 2001.

Godoy, Eduardo: La Historia de ATULP. Asociación de Trabajadores de la Universidad de La Plata, 1995.

Graciano, Osvaldo, Gutiérrez, Talía y Zarrilli, Adrián: Los estudios históricos en la UNLP (1905-1990), tradición, renovación y singularidad, Editorial Bs. As, Academia Nacional Histórica, 1998.

Halperín Donghi, Tulio: Historia de la Universidad de Buenos Aires, Eudeba, 1962.

Krotsch, Pedro (organizador): La universidad cautiva. La Plata. Al Margen (UNLP) FACHCE, 2002.

La Universidad Nacional de La Plata en el año 1926, presidencia del Dr. Benito Nazar Anchorena, publicación oficial, Casa J. Peuser Ltda, Bs As, 1927.

Luna, Félix (Director): Grandes protagonistas de la Historia Argentina: Perito Moreno. Editorial Planeta. Buenos Aires, 1999.

Magnone, Carlos y Warley, Jorge: Universidad y Peronismo (1946-1955). Buenos Aires. Centro Editor de America Latina, 1984.

Palacios, Alfredo: Espíritu y técnica en la Universidad. Editorial UNLP, 1943.

Pérez Lindo, Augusto: Universidad, Política y Sociedad. Eudeba. Buenos Aires, 1985.

Revista los '70. Año 1, N°3 y N°4. Editorial Cinco Centenarios. Julio 1997.

Romero, Luis Alberto: Breve Historia Contemporánea de la Argentina. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2001.

Suasnábar, Claudio: Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955-1976). Ediciones del Manantial. Buenos Aires, 1999.0

Suplementos Diario El Día, "Cien años de la Universidad", tres partes, 2 de marzo de 2005.

Teruggi, Mario: Museo de La Plata: un siglo de honra.

Von Reichenbach, Cecilia: "Margrete Heiberg-Bose: a danish chemist pioneer of physics in Argentina", en Mujeres en la ciencia y la tecnología: Hispanoamérica y europa. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México. 2005.

Agradecimientos:

- Agradecemos especialmente a la Universidad Nacional de La Plata y a todos sus miembros que generosamente apoyaron este proyecto brindándonos información y material de consulta.
- Abel Venezia
- Ana Barleta
- Andrés y Sofía Fernández
- Catalina Alonso
- Cecilia von Reichenbach
- José Panettiri
- Julia Paradiso
- María Emilia Comoglio
- Omar Crespo
- Pablo Cincotta
- Roberto Venero
- Susana Ortale
- A todos los entrevistados,
- y a todos aquellos que con su cortesía y ayuda desinteresada aportaron a la realización de este libro.